

EL VIAGE
ENTRETENIDO

de Agustín de Rojas, natural de
la villa de Madrid.

CON VNA EXPOSICION DE
*los nombres Históricos y Poéticos, que
no van declarados.*

Dirigido à los Ilustres señores Paeres, y Consejo
de la Ciudad de Lerida.



Año

1611.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

EN LERIDA.

*Acosta de Luys Menescal, mercader
de Libros.*



APPROBACION

Por comission de V. Señoria
he visto el libro de Agustin de
Rojas ; intitulado el Viage en-
tretenido : y corregidas algunas cosas,
no tan honestas y requetadas como pi-
de el decoro Christiano : me parece V.
Señoria puede dar licencia para que
se Imprima. De S. Agustin de Lerida,
oy à 4. de Henero, 1611.

El M. Fr. Agustin Osorio
Prior de S. Agust. de Lerida.

V.D. Antonius Castro Vic. Gener.

Del Dotor Agustin de Tejada Pérez.

CAmina el Auariento, y el salado
pielago surca, al norte de la mina,
cuya codicia el pecho fuyo inclina,
que rompa el mar, del Austro alborotado.
Y el Mercader camina fatigado,
(porque sigue el cansancio al que camina)
y el peregrino el mundo peregrina,
cumpliendo el voto, ò quien està obligado.
Mas no sintieran del trabajo vltraje,
Mercader, Peregrino, ni Auariento,
con viage tan bien entretenido.
Que Rojas facilita ya el viage,
con dulce prosa, y numeroso acento,
muerte del tiempo, espada del oluido.

*De Alonso de Contreras, Alguazil de la casa y
Corte del Rey y nuestro Señor.*

SI tanto estimò Trajano,
la eloquencia de Adion,
y à Virgilio, Octauiano:
y à Enio el gran Cipion,
y à Aufonio Galo Graciano.
Si aquella estatua à Platon,
el Rey Mitridates hizo
por la mano de Afilon,
y de aqueste varon quiso
dexar eterna opinion.
A quien tambien la merece,
y este viage enriquece,
con tanto dezir gallardo,
oy para Rojas la aguardo,
que de oro España la ofrece.

De don Iuan de Pina.

SOys viage entretenido,
cifra del siglo dorado,
do el arte, ingenio, y cuydado,
muestran bien lo que han podido,
Mercurio, Apolo, y Cupido,
os den, por tan rica historia
lauro de eterna memoria,
con esmeraldas por hojas,
pues la fama en vuestro Rojas
tiene Homero y nueua gloria.

De Juana Vazquez.

TAmbien del viage vsas,
que si este leyendo estoy,
entiendo que al monte voy,
do estan coronadas Musas.
Madrid adierte dos cosas,
que qualquiera te enriqueze:
Vega que vega te ofrece,
y Rojas, jardin de Rosas.

Del Doctor Francisco de Corcuera.

Rebuelto y miro al circulo en que afirma
el Antartico curso nuestro polo,
passo adelante, y veo la luz de Apolo,
con su Diana que en tu amor confirma,
Miro mas alto y veo que se refirma,
con nueue cielos este Mauseolo:
vi vuestra estrella al fin, y soys vos solo:
quien rige, manda, predomina y firma,
De vos recibe el Sol sus rayos bellos
con que nos rige, y à su esfera casta
days luz, que no alumbrava si no os viera:
Vuestro viage ha sido la luz dellos,
y al fin soys Rojas, que esto solo os basta
para estar con Facton alla en su esfera.

*De don Juan Luys de Velasco, Cauallero del ha-
bito de Santiago.*

Canfancio es vano el de mi debil pluma,
en querer remontarse tan de buelo,
pues mientras se leuanta mas del suelo,
es todo quanto dize lene espuma,
Porque la mas gallarda que presume
comunicar su estilo con el cielo,
en tratando de vos ha de hazer pelo,
antes que reduzirlo à breue suma,
Pensar diuino Rojas alabaros,
bien se vee claro que mi lengua yerra,
que engrandeceros ella, es humillaros.
Y assi mirando lo que en vos se encierra,
espantase, y concluye con llamaros,
prodigioso milagro de la tierra.

De

De doña Juana de Figueroa.

Nos culparan bagamundo,
pues dando vna buelta al mundo,
como reliquias mostrays
vuestro ingenio sin segundo:
Y como al amado nido,
buen Romero auays venido,
enseñays reliquias tales,
por honras y por señales,
del Viage entretenido.

Que como el diestro Romero,
por su credito exercita,
tomar medallas de acero
en los Templos que visita
para bordar el sombrero:
Y Vos Rojas que el Templo amado
de Apolo auays visitado,
las medallas que sacays,
por escrito las mostrays,
que es el credito doblado.

¶ 4

De

4

De Alonso de Salas Barbadillo.

Del ruuo Febo el celestial viage,
quando ciñendo el mar cerca la tierra,
hasta que el propio mar su luz encierra,
dandole en sus corrientes hospedage,
Rinda al vuestro el deuido vassallage,
pues el vuestro le humilla y le destierra,
sin que le cante el monte, valle, y sierra,
alabanças en lyrico lenguaje.
Ciña por hijo tal la bella frente
Mançanares del lauro vitorioso,
poniendo raya al mar de sus congojas.
Palacios le fabrique en su corriente,
pues por aqueste Rojas milagroso,
estima Febo mas sus traças rojas.

De doña Antonia de la Paz.

Ninfas que en vuestro coro retumbando
están los instrumentos, en oluido
los dexad por agora, celebrando
de Rojas el Viage entretenido.
Vereys en el quan bien que va imitando
al sacro Apolo, y al rapaz Cupido:
y pues le pinta qual famoso Apeles,
coronalde su frente de laureles,

De

*De Leonardo el Cortesano, à Agustín
de Rojas.*

Que lo que se puede ver,
puede exceder al desseo,
en vuestro viage veo
oy Rojas que puede ser,
que mas puede apetecer
el juyzio mas delicado?
que vn estilo tan limado,
tan diuino y celestial,
que solo el original,
es ygual à lo copiado.

De Maria de los Angeles.

EN viage tan diuino,
digno de cien mil loores,
pintado con viuas flores,
miro el humanal camino,
caso raro y peregrino:
en el claramente veo,
lo incierto, lo hermoso y feo:
y dibuxado vn varon,
donde al juyzio y la razon,
no vence el torpe desseo.

¶ 5

De

Del Licenciado Francisco Sanchez de Villanueva.

DE jazmin blanco, y de purpúrea rosa,
à sembrar tu camino nos incitas,
que descubre de ricas margaritas,
el valor fumo, y la beldad preciosa.
Es vtil la jornada, y deleytosa,
porque eres con ventajas infinitas,
quando à aquel y este, en vno y otro imitas,
Pindaro en verso, y Luciano en prosa.
De nueuo, ò Mançanares cristalino,
por Rojas quedas incapaz de agrauios,
y el de laureles, y memorias digno.
Pues con lengua erudita y dulces labios,
haziendo dos mandados de vn camino,
enseña idiotas, y deleyta sabios.

De don Antonio de Rojas, Cavallero del habito de San Iuan.

TEngas Madrid muchos dias,
de contento y regozijo,
que ya ha parecido el hijo
que por perdido tenias,
Mançanares, alegrías,
que ya Rojas ha venido
de las Indias, y ha traydo
perlas, diamantes, y oro,
y con ellos, el tesoro
del viage entretenido.

Del Licenciado Francisco de Aranda.

TAnto bolaste con tus alas, Rojas,
que la mas roja esfera sin dañarte,
procuraste passar con solo el arte
del Dios Apolo que en tu ingenio alojas.
Las comicas historias quedan cojas
sin ti: y qual guerras viuen con su Marte,
alimentando (solo en escucharte)
el ingenio sutil que desenojas.
Alegrese Madrid con hijos tales,
pues aquel que la voz parlera llama,
(para viuir continuo en su memoria.)
Exceden con ventajas desiguales,
ganando nombre, ser y etetna fama,
con triunfo altiuo de suprema gloria.

De doña Maria de Guzman.

EL Planeta mejor que conocemos,
entre los Astros, es el rojo Apolo:
y Rojas es en los linages solo,
el mas gallardo y amplo que sabemos.
En el bermejo ò roxo mar tenemos,
à quien con vientos hincha el Dios Eolo,
el milagro que de vno al otro Polo
auer Dios hecho todos entendemos.
Apolo te da el lauro de eloquencia,
pues entre Rojas solo te ha escogido,
dandote en sus palacios hospedage.
Eres el rojo mar de ingenio y ciencia,
y así por Rojas bien has merecido,
se tenga por milagro tu viage.

De Pedro Iuan Ochoa.

Famoso Rojas, que dexando el puerto
que bate Mançanares caudaloso,
andays por alta mar tan animoso,
que es nada el mar en animo tan cierto,
Engolfado piloto en el desierto,
del mar de Apolo en donde aueys gozoso
qual otro Colò nueuo, en Indio honroso:
las Indias del Parfano descubierta.
Con razon de Pisuerga el puerto claro,
porque en el zabordò el barco lucido,
os deue recibir en su regazo,
Y pues desembarcays Piloto caro,
mostrad desse viage entretenido,
nueuas ojas del mundo de Parfano.

De Don Fernando de Ledesma.

Aquel que dio principio al Astrolauio,
ordene que su maquina excelente,
pues con su anhelo va de gente en gente,
publique tu saber de labio en labio.
Diga de tu viage el modo sabio,
pues ya essa roja y laureada frente,
corona y ciñe el Delfico luciente,
sin recibir Virgilio en cosa agrauio.
Y en tanto que tu altiuu y dulce tuba,
en torno del Parfano se baldona,
viendo que se renueua tanta fama.
Pues es razon que el rojo, à Rojas suba,
baxe aquel radiante de su Zona,
y lleue vuestra fenix en su llama.

De Felipe de Sierra, al celebrado Rojas.

OY las diuinas Musas se juntaron,
en su insigne y famoso anfiteatro,
bolò la fama desde el Tile al Batro,
y en la academia el Scita y Perfa entraron.
El Albanes llegò, no començaron,
porque del mundo y de sus partes quatro,
vinieron mil naciones al Teatro,
y de ver tal grandeza se espantaron.
Entro à la posta vn Español vistoso,
de buen cuerpo galan, bizarro en suma,
que Mançanares es su patrio nido.
Las Musas le coronan, y el gozoso,
tomò el laurel, y con su heroyca pluma,
las escriuio el viage entretenido.

De Luys Velez de Santander.

ENtre los dulces Cisnes de tu orilla
Mançanares famoso, oy se levanta,
otro nueuo hasta el Sol, con lo que canta,
para viuir por nueua marauilla.
Tus Ninfas por los prados de Castilla,
le texan lauros de la ingrata planta,
que al Sol corona la cabeça fanta,
que para hazerle salua, oy se humilla.
El premio de vn viage le apercibe,
la fama auentajada con el buelo,
del ingenio de Rojas peregrino.
Con esta pluma nueuo honor recibe,
que el Sol hiziera à no mouerle el cielo)
por aqueste viage su camino.

*Del Licenciado Iuan de Valdes y
Melendez.*

PIntò en sus doctas tablas Tolomeo,
el Indio mar, el Alpe, y Apenino,
ganando con su estudio peregrino,
eterno nombre è immortal trofeo.
Seguro de las aguas del Leteo,
heroycos versos escriuio el Latino,
y buscando el dorado Vellochino,
cunplio Iasson en Colcos su desseo.
Mucho mas que à los tres te deue el mundo,
diuino Rojas, pues tu ingenio alcança,
quedando solo, de los tres la gloria:
Pintando à España quedas sin segundo,
buelue immortal el verso tu esperança,
y este viage eterna tu memoria.

De doña Inarda de Artiaga.

EL Fenix es estimado,
porque si viue en el mundo,
no puede tener segundo,
hasta que muere abrafado:
mas tanto te has leuantado,
con lo que al mundo preuienes,
que ya corona tus sienes,
y ensalça mas tu loor,
porque Fenix sucessor,
agora ni despues tienes.

*De Iuan Geronimo Serra, criado de su
Majestad.*

SONETO.

EL roxo Apol, ò Rojas ingenioso,
en el viage excelso se apressura,
alumbrando de passo su hermosura,
hasta que el mar le hospeda generoso.
Ocaso tiene el Sol marauilloso,
y por su ausencia el mundo noche oscura,
cuya sombra apadrina la locura,
del moço que se arroja à ser vicioso.
Mas tu de Mançanares premio y gloria,
en el viage que formò tu mano,
asistiendo las nueue del Parfano.
De tu ingenio fixaste la memoria,
diuino Sol, luciente, y soberano,
que siempre alumbras sin tener Ocaso.

De Geronimo de Leon.

SONETO.

POr prosa Ciceron muy bien merece,
el lauro y la corona que le han dado,
hasta ser orador tan estimado,
pues Roma que lo sea le agradece.
A Virgilio la fama le enriqueze,
por los versos que ha escrito y enseñado,
esto Cesar Augusto lo ha mostrado,
con el fauor que à otro ensobernece.
El lauro que los dos han merecido,
ati se deue, pues con buen lenguaje,
entretienes la vida trabajosa.
De oy mas el caminar es buen partido,
pues muestras ser en este tu viage,
Virgilio en verso, Ciceron en prosa.

De don Alonso de Truxillo, criado
del Marques del Carpio.

SONETO.

DE Smirna parte Homero el celebrado
desde el alegre Oriente al triste Ocaso
maron de Mantua con ligero passo,
de Sulmo Ouidio tierno enamorado.
De Italia va el Petrarca sublimado,
de nuestro pueblo Ibero Garcilasso:
cada qual desseando en el parnaso,
ser de mano de Apolo laureado.
Vays despues dellos Rojas eloquente,
y tan alto bolays que auays llegado,
primero que ellos ante el sacro Apolo.
Y asy os dio lauro, y coronò la frente,
dexando vuestro nombre eternizado,
del celebrado Betis, à Pactolo.

A LOS ILLVS-
TRES PAERES Y

Consejo de la Ciudad de
Lerida.



TRES Cosas pue-
den, y suelen obligar
(muy Magnificos
señores) à que no sa-
quen à luz, propios,
ò agenos frutos: la
primera; la rabia canina de la mur-
muracion: la segunda; por las faltas
(que nunca faltan, en boca de los ig-
norantes maldicientes) la tercera; por
el peligro, que passa, de sepultarse en la
cama funesta, de el triste oluido. Y essa
es la causa, que todos (de el mas sutil, y

real Coronista; hasta el mas viejo Romancista:) buscan, à quien dedicar sus libros, y ofrecer sus frutos, y trabajos. Pero yo (aunque el mas minimo de todos,) por otros tres titulos diferentes, he querido (y bien) ofrecer à v. Mag. este pequeño fruto de nuestra Impression. Lo primero; por librarme de la murmuracion, cubrir mis faltas, y que la memoria no se acabe, (aunque de pequeño seruicio) que, por lo que tendra de buena capa, es imposible se pierda. Lo segundo; porque con el fauor, y ayuda de v. Magnifi. crezca esta tiernezilla planta de nuestra Impression, y pueda dar à su tiempo, fruto colmado, y perfeto; como estas primicias prometen. Lo tercero; (y con justo titulo) por-
que

que, ja que à v. Magrifi. les ofresco el Viage entretenido, se siruan de amparallo de suerte, que pueda yo passar el de mi Impression; que es cierto, con tan buena ayuda, y amparo; podre tener muy seguro, y prospero viage: obligando me siempre, de endereçarlo en seruicio de v. Magnifi. A quienes me guarde Dios, como este su criado dessea, espera, y suplica.

Criado de v. Mag.
Luys Menescal.

CON

AL VV LGO.



ON mal andan los años quando el arriero da gracias à Dios. Con mal va mi libro, quando yo me acuerdo de ti vulgacho, que como te conozco, no es razon que te passe en blanco. Diras tu agora, valgate Dios por cauallero del milagro, libro has compuesto, de loas, proffas, y versos: pues ven aca Rojuelas, las loas no conoces que son malas, y vn disparate todas: porque ya sabes, que no tienen mas mysterio de juntar rabanos, alcaparras, lechugas, y falsas riendas: y dezir lo con velocidad de lengua (que la tienes buena) y acabóse la historia: que es como juntar dos años, y vn Pedro, que hazen vn año entero. Pues proffa, tu la tienes mala, y quando valga algo, no para hazer vn libro: Pues versos, tu no tienes ciencia, anda que eres vn barbaro. Ay vulgo, vulgo, si como en esto andas acertado, lo anduieras en todo, mi libro disculpara su yerro, el sabio, no me tuuiera por loco, tu fueras mas discreto, y yo hablara menos temeroso: Mas que dire de ti? pero escucha mi disculpa, que luego oyras de tu justicia. Has de saber amigo vulgo, que (así para mi intento, como para el discurso de mi libro) importa darte quenta de quien soy, donde naci, los padres que he tenido, y en los officios que me he ocupado: que por saber que en esto como en todo andas ciego y errado:

Al Vulgo.

do: te dare en poco, razon de mucho. No digo que naci en el Potro de Cordoua, ni me crié en el Zocodouer de Toledo, aprendi en el corrillo de Valladolid, ni me refiné en el Azoguejo de Segouia: mas digo que naci en la villa de Madrid, fuy soldado, y aloxando por Galicia, hallé vn Gallego, que afirmaba ser yo su hijo, porque era vn traslado de la mal lograda de su muger, y de vna hija que en su poder tenia no poco hermosa. Al fin que quise, que no quise, me lleuó a su casa. Aconsejome mi Capitan que callasse, y concediesse. Hizelo, regalome, diome dineros, y mi hermana tres camisas (que sabe Dios si lleuaua yo mas de vna, y à essa le faltaua manga y medias.) Passe por su hijo, llamandome el mismo nombre que el me puso. Despues de algunos años, andando en las galeras vine à Malaga, donde buscando vn escritorio para descantar, hallé vn pagador, que me lleuó à Granada por su escriuiente: donde llegué à tener vestidos, y cadenas, que este fue el primero de mis milagros, y el mayor auer compuesto este libro. Vienenome galan, dieron en dezir, que le parecia en todo à mi amo con grande estremo, y que sin duda, era hijo suyo, y yo tenia entonces veynte y dos años, y el poco mas de veynte y ocho: mirà como podia ser mi padre? Vine a la Comedia, y en Ronda estando para representar, llegose à mi vn morisco, llena la cara de tizne (porque era carbonero) muy puerco, hecho pedaços,

Al Vulgo.

daços, y empieça à abraçarme, y dando gritos dize que soy su hijo. Bolui à mirarme, y halleme tiznado todo el cuello, vn coletto blanco que lleuaua, fuzio, y vnas botas blancas y nueuas llenas de lodo. Alborotase la Compañia, y yo corrido, ni sabia que hazer, ni acertaua que dezir, ni aun entiendo que podia negar. El autor que se llamaua Angulo, y otros compañeros entraron de por medio: hizose la Comedia, lleuaronme a su casa, metile por camino, nunca tuuo remedio. En efeto quedè por su hijo. Y agora ha vn año, estando representando con Villegas en Seuilla, vn hombre que trataua en Indias, da en dezir que es mi padre, y que me dexo niño de quatro años en Cordoua, donde auia nacido. Hablaronme sobre ello, y dixele como no era yo, y no dandome credito, responde que negaua porque era representante: y hazeme prender, y dize que el dara informacion que soy su hijo, y que mi nombre no era Rojas, sino Ximenez, y que para mas comprouacion, auia de tener vn lunar en el muslo yzquierdo. Miranme, y hallan el lugar como el lo auia dicho. De manera que me llama vn Oydor, y despues de vn largo preambulo me dixo, que no negasse ser hijo de vn hombre tan honrado: que si lo hazia por ser de la profesion Comica, que muchos buenos lo eran. Y al fin para defengañarle desto, dixele auia nacido en Madrid, en el Postigo de San Martin, y era hijo de Diego de Villadiego, Recetor del Rey nuestro

señor

Al Vulgo

señor, natural de Melgar de Herramental, y de Luyfa de Rojas, natural de la villa de Sansebastian, en Vizcaya. Y para mas claridad, yo haria informacion desto. Hizela con dos Contadores, y otros criados del Rey, que eran de Madrid, y vista por el Mercader, dixo era falsa: y que el queria quitarme de la Comedia, y darme dos mil ducados de mercaduria, y embiarme a las Indias: al fin no quise acetarlo, por no ser este mi intento. Y ultimamente agora en Salamanca no ha treynta dias, estando en vn monasterio, se llegó vn viejo à mi, y me preguntò de donde era, y como me llamaua: dixelelo, y respondió que le engañaua, y que era su hijo. Vn frayle me apartò à parte, y me requirio dixesse la verdad, y no me afrentasse de dezirla. En efeto viendo que yo negaua, el viejo se fue santiguando, y yo me quedè riendo. Ves a qui hermano Vulgo, los padres que he tenido. Faltan agora los officios en que me he ocupado. Sabras pues, que yo fuy quatro años estudiante, fuy page, fuy soldado, fuy picaro, estuue cautiuo, tirè la jabega, anduue al remo, fuy mercader, fuy cauallero, fuy escriuiente, y vine à ser representante. Dolencia larga, y muger encima, mala noche y parir hija. Que azuda de Toledo ha dado mas bueltas: que Guzman de Alfarache, ò Lazarillo de Tormes, tuuieron mas amos, ni hizieron mas enrados y marañas: ni que Plauto tuuo mas officios que yo, en todo el discurso deste tiempo. Ves

¶ 4

me

Al Vulgo.

me aqui agora en la Comedia, de donde te conozco por las loas que digo, y lo poco que en ella represento, estas sabes la honra que me han dado, las vezes que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que las han loado, y la mucha gente q̄ me las ha pedido. Y aunq̄ es verdad q̄ los versos son malos, algunos sugetos son buenos, porq̄ los mas dellos no son mios; y si su bondad atribuyes à mi lengua, otros las dizen, mira tu lo q̄ parecē. Y aunq̄ son de rabanos como dizes, quien à muchos ha de acōtentar, de todo se ha de valer. Para tu gusto bastan hojas de lechugas: y para los discretos, la voluntad del dueño. Porq̄ la harina de los sabios, comen los simples por saluado, y el saluado de los simples, es harina de los Filósofos. Tras todo loq̄ me dizes, respōde me pues me conoces. No soy humilde, no aprendo de los sabios, no huyo de los necios, no me corrijo de muchos, no tomo parecer de todos? tu el primero quātas vezes me auras dicho, q̄ de stos disparates hiziste vn libro: no te acuerdas? no. Pero no me espāto, porq̄ tu eres vn sueño q̄ hecha modorra, vn pielago q̄ no tiene suelo, vna sombra q̄ no tiene tomo: vna fantasma q̄ està en cātada, y vn laberinto q̄ no tiene salida. Tyrano vulgo ya te conozco, à petro viejo no cuzcuz. Si dizes q̄ no tengo ciēcia, mira el natural q̄ tēgo, los trabajos q̄ he pasado, las trierras q̄ he visto, la esperiencia de q̄ estoy cargado, los muchos libros q̄ he leydo: y cō no mas de quatro años de estudio,

Al Vulgo.

estudio, considera si puedo saber algo. Y quando esta obra sea mala, (segū dize Plinio) no ay libro por malo q̄ sea, q̄ no tēga alguna cosa buena, y con vna sola en q̄ me honren, me animarē à hazer otra con q̄ me alabē. Porq̄ como dize Tulio, la hōra cria las artes: y no ay tan buē ingenio, q̄ no tenga necesidad de ser censurado. Porq̄ has de saber (que tu no lo sabras) que Socrates fue reprehendido de Platon, Platon de Aristoteles, Seneca de Aulo Gelio, Tefalo de Galeno, y Her magoras de Cicerō. Pues en los modernos, quiē se escapa de tu pōçoña venenosa, y de tu rapāte lengua: q̄ es como dize Seneca, cōparada al perro raioso, q̄ el raiua, y à quantos llegā a el haze raiar. Mas no me espāto, porq̄ eres vn sepulcro de ignorantes, vna sima de maldicientes, vn tyrano de virtudes, vn inuentor de mētiras, vna mar de nouedades, vna cueua de traydores, vn amigo de malos, vn verdugo de virtuosos, y vn pātano donde se hūden los buenos entēdimientos. No quiero que me honres; di de mi lo que quisieres, que quādo desplegarēs al viēto, las vanderas de tu lengua, sobre el muro de tu ignorancia; y assestares la mosqueteria de tus palabras, y los tiros de tus mētiras, sobre el alcaçar de mi buen zelo, y desportillares la muralla de mi voluntad, asaltando la ciudad de mis intentos: saldra la esquadra de mi humildad, con las armas de mis defectos; que resistan tus balazos, derriben tus muros y entronizen mis buenos pensamientos.

AL LETOR.



DIZE Aulo Gelio, en el libro de las noches de Atenas, que por esto fueron los passados tan tenidos, porque auia pocos que enseñassen, y muchos que deprendiessen. Al contrario se vee en el tiempo presente; que ay muchos que enseñan, y no ay ninguno que aprenda, porque todos pensamos que sabemos mas para poder ser maestros, que para humillarnos à ser discipulos: y antes nos inclinamos à dar pareceres, que à admitir consejos: à censurar lo ageno, que à enmendar lo propio. Y teniendo (como dize el diuino Platon) tanta necesidad los sabios de consejo, como los pobres de remedio, nos parece que el recibirle es locura, pero el darle mucha discrecion, ò sobra de esperiencia: sabiendo que dize Ciceron, que no ay en el mundo hombre tan sabio, que no se aproueche del parecer ageno. Pero como ya los hombres tengamos los pensamientos tan leuantados, y à todos nos parezca que podemos enseñar, y no ser de Filósofos reprehendidos, queremos enmendar sin letras, lo que otros han estudiado quemandose las pestañas. Y no contentos con dezir de lo bueno mal, queremos muchas vezes dezir de lo malo bien: sustentando nuestro parecer, y perseverando en nuestra necesidad. Y asì todo el tiempo se nos va en hablar, en contradezir, y en porfiar: pero no
en

AL LETOR.

en saber sino es vidas agenas, como viue Rojas, de que come, quien le viste, muchos milagros haze: y no vee lo que el triste Rojas padece. Solon Solonino, ordenò en sus leyes à los de Atenas, que todos los de la ciudad tuuiesen cerraduras en las puertas de sus casas: y que si alguno entrasse sin llamar, fuesse castigado con la pena que el que roba la casa agena. Entre los Creteses era ley inuiolable, que si algun peregrino, viniessse de estrañas tierras à las suyas propias, ninguno fuesse osado preguntarle, de donde venia, quien era, que buscava, ò adonde yua, pena de muerte al que lo preguntasse: y de docientos açotes al que lo dixesse. Plutarco, Aulo Gelio, y Plinio lozuan mucho al buen Romano Marco Porcio, por que nadie jamas le oyò preguntar las nueuas que auia en Roma, como viuia fulano en su casa, del officio que tenia el vno, ni de la vida ociosa que passaua el otro. Filipides Poeta, siendo muy querido y priuado del Rey Lyfimaco, dixole vn dia: Amigo Filipides, pide mercedes, mira que quieres que te de? A lo qual respondio, la mayor merced que me puedes hazer, (ò Rey y Señor mio) es, que no me des parte de tus secretos. La causa porque estos antiguos ordenaron estas leyes, y estos Filósofos dixeron estas sentencias, fue para quitar à los necios maldicientes, el vicio de esta maldita murmuracion: y el mal desseo de saber vidas agenas, no haziendo como no hazen caso de las tuyas propias: y siendo cosa comun,
que

AL LETOR.

que ninguno por justo que sea, ò aya sido, tenga su fama tan limpia, su conciencia tan justa, ni aú su vida tã corregida, que no aya en ella que dezir, y que enmendar. Porque puesta en juyzio, hallaria tanto que examinar en su casa, ò en su officio, que no se acordasse de lo que el otro auia hecho en el fuyo. Y siendo juez de su vida propia, no se acordaria de murmurar la vida agena. Auiendo pues yo consumido la flor de la mia en Francia, en seruicio del Rey nro señor (q̄ fuerõ feys años) siendo de diez y feys, despues de auer padecido inmensos trabajos y necessidades, (así por tierra, como por mar) arribè à España. Y como mi edad aun no fuesse capaz de consejo, ni mi pobre ingenio cargado de espetiencia, ni mi persona humilde digna de merecimiento, andaua lleno de santos desseos, cercado de humanos vicios, y combatido de temerarios pensamientos, (segun los passos en que andaua, y los peligros à que me ponía.) Porque si hablaua mucho, dezian que era necio: si callaua, que era grave: si seruia, no me estimauan: si no seruia, me aborrecian: si buscava la paz, era couarde: si seguia la guerra, era perdido, si me enamoraua: era liuiano, si queria vn libro de vn Mercader, no tenia quien me fiasse: si pretendia vna comission, no tenia quien me fauoreciesse: si me passeaua, dezian de que vinia: si andaua galan, que hazia milagros? si representaua, todos me honrauan, todos me acariciauan, todos me prometian: y
en

AL LETOR.

en no representando, nadie me remediau. Y todo aquesto era falta de ventura. Porque ya sabemos, que para emprender vna cosa, es menester prudencia, para entablar la discrecion, para seguirla industria, para conocerla esperiencia, para merecerla partes, mas para alcançarla fortuna. Areta la gran Greciana, tuuo la hermosura de Helena, la honestidad de Tirma, la pluma de Aristipo, el anima de Socrates, y la lengua de Homero: la qual dezia, que mas queria para sus hijos buena dicha y criança, cõ que viuiesse, que mucha hazienda y fama, con que se perdieffen. Y así como esta me faltasse, procurè buscar los sabios, tratar con los sabios, aprender de los sabios, no dexando de aplicarme muchas vezes con necesidad à los necios: à quien enseñaua lo que de los sabios aprendia, y con alguna esperiencia aconsejaua. Y oxalà supiera yo tambien enmendar lo que hago, como sabia y se dezir lo que los otros han de hazer. Mas como mi voluntad aya sido tan libre, y mi libertad tan grande, no vine à ver mi daño, hasta que ya no lleuaua remedio. Pues siendo como es el tiempo tã mudable, y el hombre tan variable, no entiende el estado que ha de escoger, ni aun sabe del officio que se ha de aprouechar. Pues por momentos vemos, que con lo que vno està contento, otro viue desesperado: con lo que vno rie, otro llora: con lo que vno sana, otro enferma: y aun con lo que vno se honra, otro se afrenta. Porque no ay
15 cosa

AL LETOR.

cosa en este mundo , en que no aya trabajo : nõ ay cosa en que no aya disgusto , no ay cosa en q̄ no aya murmuracion , no ay cosa en que no aya peligro , ni cosa en que aya contentamiento : y assi como en todas las maneras de viuir , siempre viuimos tan descontentos , procuramos buscar alguna por infame que fuesse , dõde hallassem gusto , aunque en ello pusiessemos todo nuestro cielo : ya procurando à que sabe el ser picaro , à que sabe el ser religioso , à que sabe el ser soldado , y aun à que sabe el ser representante , (como yo lo he sido algun poco de tiempo .) Porque nõ ay años tan bien empleados , como los que se gozan con hombres discretos : aunque el venir à serlo , fue mas mouido de virtud , que de vicio : mas apremiado de necesidad que de ocio . Aunque en casos del tener , y valer , vemos muchas vezes viuir vnos mas contentos con el oficio que tienen , que otros con lo mucho que valen . Licurgo en las leyes de los Lacedemones , nõandõ que los padres pusiessemos à sus hijos (cumplidos catorze años) no à los oficios que los padres quisiessen , sino à los que los hijos se inclinassen . Que ya sabemos , que no ay oficio de hombre en el mundo , en que no se pueda salvar , ni ay estado en la Yglesia de Dios , en que no se pueda perder : porque para el hombre bueno no ay oficio malo , ni para el hombre malo ay oficio bueno . El religioso (segun dize Guenara ,) puede salvar rezando , y puede ser condenado maldiciendo :

AL LETOR.

ziendo : el eclesiastico puede salvar diziendo su Missa , y puede ser condenado de auaricia : el Rey puede salvar haziendo justicia , y puede ser condenado haziendo tyrantias . Y el pastor , puede salvar guardando sus ouejas , y puede ser condenado hurtando las agenzas . Y para mas claridad y comprouacion de lo que tengo dicho , digo que en el estado de Sacerdotes , Mathias fue bueno , y Onias fue malo . En el estado de Profetas , Daniel fue bueno , y Balaan fue malo . En el estado de Reyes , Dauid fue bueno , y Saul fue malo . En el estado de ricos . Iob fue bueno , y Nabal fue malo . En el estado de casados , Tobias fue bueno , y Ananias fue malo . En el estado de viudas , Judith fue buena , y Iezabel fue mala . En el estado de Consejeros , Achitofel fue bueno , y Cusfi fue malo . En el estado de los Apostoles , San Pedro fue bueno , y Judas fue malo . Y en el estado de pastores , Abel fue bueno , y Abimelec fue malo . De los quales se puede claramente entender , que el ser buenos , ò ser malos , no depende del oficio que elegimos , sino del ser nosotros poco ò mucho virtuosos . No con poco miedo me he atreuido (discretissimo Letor) à sacar à luz esta pequeña obra : siendo como soy en edad tan moço , en ciencia tan falto , y en esperiencia tan corto . Pero segun lo que dize Salomon , à los veynte y ocho capitulos de sus Prouerbios : Bienauenturado el varon que siempre va medroso . Podrè animar mis desseos , y dar

AL LETOR.

dar valor à mis escritos. Ellos van pobres de todo, pero la discrecion de los hombres sabios, fupla la falta de los hombres necios. Bien se que no ha de auer nadie que no diga dello mal, ni à ninguno que le parezca bien: mas puedome consolar con lo que dize Christo (por san Lucas, à sus seys capitulos) ay de vosotros, quando todos diran bien de vosotros. Lo que me ha animado à hazer esto, no ha sido confiança de mi ingenio: sino persuasión de mis amigos, y voluntad de mis nobles desseos: pareciendoles, que pues auia gastado el tiempo en componer, tantas y tan varias loas, y algunas de tanto gusto: hiziesse vn libro, para dexarles algun entretenimiento. Y yo por seruirles, y entretener algunas horas que he tenido desocupadas, quise hazerlo, imitando à San Agustin (segun dize Erasmo) que escriuio sus condiciones, estando ocioso, y para gente valdia. Y assi por dar muestra de mi humildad obedeci: aunque no con poco recelo de errar. Que ya tendran entédido todos de mi, que pues siempre los he seruido, con lo que mis fuerças han alcançado, que el hazer agora esto, mas es voluntad de humillarme en su seruido que animo de engrandezer mi pensamiento.

EL

EL VIAGÉ ENTRETENIDO

DE AGVSTIN DE

Rojas.

LIBRO PRIMERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So.



O Ay plazo que no llegue.

Ri. Por mi se puede dezir, ni deuda que no se pague.

Ra. Bien a mi costa a llegado este. Ro. Mas por la posta a llegado estotro. Rios

Oxala nunca llegarà, y costara me a mi la vida.

So. El plazo del ausencia, ò el termino de la execucion? Ri. No soy yo de los hòbres que se ahogan en poca agua. Ra. De que manera? Ri. porq fièto mas el dexar à Sevilla, que todo lo q deuo en España. Ro. No sera pequeño el sentimiento.

Ra. Yo que lo se, lo juro. So. Yo que lo imagino lo callo. Ro. Yo que lo pierdo lo lloro. Ri. Yo q lo debo lo padezco. So. Per omnia secula seculorum. Ra. Aora señores hablemos claro, q trae

Rios. Ro. Aclaradse lo vos compadre, que teneis

A 17 la

El viage entretenido.

la boca a mano. So. Viene loco. Ro. Y con razón por cierto. Ra. Eſſo no viene à propósito de nuestro camino. Dexemos los Angeles en el cielo, que eſſe que os ha faltado, perdistesle por no zuelle merecido. Ro. Yo lo cõfieso. Ra. Por eſſo eſtà en el otro mundo, gozando del descanso eterno: nosotros vamos por eſte camino trabajo, y vos tendreys alla quien procure vuestro remedio. Ri. Podre dezirõs yo agora, lo que aquel nuestro amigo, que lleuandole à enterrar vn niño de dos años, y consolandole algunos, diziendo, que tẽdria quien rogasse à Dios por el en el cielo, respondió: no se si tendra tanta habilidad. Ra. Mejor podreys dezir, lo que dixo el otro representante lleuando à enterrar à su muger: que preguntandole como no yua con ella al entierro, dixo: vayase eſta vez afsi, que à otra yo se lo que tengo de hazer. Pero dexãdo eſto. Solano de que viene tan melancolico? So. Dexo en Seuilla, la mitad de mi pensamiento: y no es justo que a quien tanto he querido; tãto defaſofsiiego, enfermedad, y lagrimas me ha costado; y a quien tanta merced me ha hecho, yo sea defagradecido. Ra. Razon ay para ello: pero dexemos eſſo, que son platicas que melancolizan, y boluamos à Seuilla, que desde eſta cuesta se diuisa alguna pequeña parte de su grandeza, que no es tan poca, que no se pueda tratar mucho en su alabança. Ro. La torre es la que se parece. Ri. Notable es su altura, y que puedã subir haf-

de Agustin de Rojas. 2

ta lo alto della, dos personas juntas à cauallo? Ra. es sin duda cierto, todo lo que della os han dicho: pues vemos claro, que en obra, apariencias, ventanage, y campanas, es la mejor del suelo. Sin eſto tiene quarenta columnas de jaspe y marmol, y su Alcayde que le vale mucho la renta della por año. Ri. Y à la Giralda que le falta, si con cada viento se muda? Ra. Eſſo yo lo jurara. Ro. Direys que porque tiene nombre de hebrea. So. Y eſſo no basta. Ro. Por fuerça se ha de tocar historia. Ri. Dexemos eſſo, y vamos à la mia. Ra. Digo que eſta torre, con las dos hermanas à los lados, son armas de su santa Iglesia. Ro. Y quien son las hermanas? Santa Iusta y Rufina, patronas desta gran ciudad. Ro. Vna cosa fiento en el alma de no auer visto en ella, que me tienen muy loada: que es el monumẽto que hazẽ el Iueues santo. So. Es cosa peregrina eſſo, y las limosnas que se dan eſsa semana. Ro. Por cierto que la Iglesia es suntuosa. Ri. Aueis notado las muchas capillas que tiene, puertas y altares? Ro. No. Ri. Pues paſſan de setenta los altares que ay en ella (eſtos sin los del Claustro) tiene tambien nueue puertas, y ochenta vidrieras: la grandeza de aquellas gradas, que es cosa peregrina, y sin eſto el Arçobispo, dignidades, Canonicos, Racioneros, Veinteneros, Capellanes, Musicos, Sacristanes, moços de coro, pertigueros, y otros muchos, y sobre todo, paſſa la renta de sola su fabrica, de mas de cinquenta mil ducados.

El viage entretenido

cados. Ro. La custodia dizen, que es cosa admirable vella. Ri. Es tan grande que la lleuan en vn carro? Ra. Pues que tendra de peso? Ri. Mas de mil y treientos marcos de plata, que hazen veinte y seis arrobas, y de altor tres varas y media, y esto sin la cruz que lleua por remate, que es de vna quarta, y del ancho de coluna à coluna, tiene cerca de dos varas. So. Si supierades esto quando hizistes aquella loa de toda la compañía, no dexarades de ponerlo en su alabanza. Ra. Que loa fue essa? Ro. Vna que dixelos dias passados, viniendo en vna compañía muy humilde. Ri. Seria buena? So. El pensamiento fue notable, y pareció milagrosamente. Ri. No la oyremos? Ro. Como es entre muchos, no se puede gustar della. Ra. A fe de quien soy, que auays de dezilla; essa y todas las que saueys: que el viage es largo, y le auemos de lleuar entretenido: que yo, Rios, y Solano, contaremos algun cuento, y con esto entretendremos el camino. Ro. Cumplire vuestro gusto; que atruque de oyros quiero empear à obedeceros; Gomez y yo empecamos.

Ro. No es buena la necesidad.

en que este demonio à dado?

Go. No es sino vn desseo honrado de seruir à esta ciudad.

Ro. Estays loco? que dezis?

pues representar quereys?

que autor de fama traeys?

ò con

de Agustin de Rojas.

3

ò con que gente venis?

Villegas y Rios presentes

con tan buenas compañías,

tantas farfas, bizzarrías,

tan buena musica y gentes,

Venis a representar:

yo no acabo de entender,

que os ha podido mouer.

Go. El desseo de agradar.

Ro. Que galas? que compañeros?

que musicos de gran fama?

que muger que haga la dama?

que bobo que haga Zifneros?

Que Morales? que Solano?

que Ramirez? que Leon?

ò que hombres de opinion

traeys? Go. El cuento es galano.

Pues tiene necesidad

Seuilla dessa riqueza,

si es Reyna de la grandeza,

y amparo de la humildad?

Fuera desto ay compañía?

Ro. Compañía? con que gente?

Go. Vos, Arçe, yo, vn penitente

y vn Moro de Berberia.

Ro. Es essa buena razon?

pues con esso os animays,

y aquesta ciudad pagays

nuestra grande obligacion?

Sauays que nos ha ayudado,

A 3

y siem-

El viage entretenido

y siempre fauorecido:
como señora admitido,
y como madre amparado?
No fabeys que en ella hallamos
todo quanto pretendimos:
quando licencia pedimos
quando à sus muros llegamos,
La gran merced, el fauor,
que siempre hemos recebido,
poneys tan presto en oluido,
pues que es aquesto señor?
A que salimos aqui?
desta suerte agradeceys,
lo que à Sevilla deueys?
cielos que ha de ser de mi?
Go. Rojas, no nos afixamos,
que ya todos han sabido
que ha seruir la hemos venido,
y como oy representamos.
Yo confieso que es verdad,
que la compañía es pobre
y no ay nada que le sobre,
fino es su gran humildad.
Si de verla os satisfaze,
pues que visto no la aueys:
yo se cierto que direys,
que todo lo nueuo aplaze.
Y si los quereys mirar
llamarelos luego aqui:
Ro. Bien dezis, hazedlo assí,

que

de Agustin de Rojas.

4

que quiero verlos y hablar,
Go. Señor Ribera.

S A L E.

Ri. Señor.

Go. Vna palabra querria,

Ro. Buen talle por vida mia?

Ri. Mi voluntad es mayor,

Ro. Huelgome de conocer,

à quien tengo de seruir:

Go. v. m. me ha de oyr,

y vna merced ha de hazer.

Ri. Por cierto señor yo hare,

todo aquello que pudiere

y aun en mi posible fuere,

Go. Essa merced seruire.

A mi señor Artiaga?

S A L E.

Ar. Quien llama? Ro. Bueno por Dios

mancebitos son los dos?

Go. V. m. nos la haga

de fauorecernos oy.

Ar. Porcierto que yo quisiera,

que en mis manos estuuiera,

pero la palabra doy.

Go. Reyes, Henriquez, que digo?

S A L E N.

Re. Señor Gomez que se ofrece?

Ro. Esta gente me parece,

que trae la humildad consigo.

Y ella como es gran verdad,

A 4

bastará

El viage entretenido

bastará para vencer,
porque tiene gran poder
la fuerça de la humildad.

Re. Digo que la seruiremos.

Hen. Yo por mi parte me ofrezco
aunque hazello no merezco,
que es poco lo que valemos.

Ro. Dezid que músicos son,
los que tienen de cantar?

Go. Eſſo auays de perdonar,
porque es malo en conclusion.

A ſeñora à Arçe? à Herrera.

SALEN ESTOS CON GVITARRAS.

Ar. Ofrecese en que ſiruamos?

He. Señores por aca estamos?

Go. Quiſe que Rojas oiera

Aquel romance cantar,
que ſe le tengo alabado.

porque eſta pueſto en cuydado:
quien nos tiene de ayudar.

Ar. Yo ſeñores poco puedo,
pero lo que yo pudiere,
hare quando ſe ofreciere,
y à aqueſto obligado quedo.

CANTANA.

Go. Pues lo que es gracioſidad,
aqui eſta Bartolome

Rodriguez. Ro. Muy bueno à ſe.

Go. Y Antequera, eſto es verdad.

Ro. Es vn hombre muy donoſo,

llamad-

de Agustin de Rojas.

5

llamadlos por vueſtra vida
fino ay cauſa que lo impida.

Go. Caſi de temor no oſo.
à ſeñor Bartolome?

Rodriguez? à Antequera.

S A L E N.

Bar. Que quiſieron que ſaliera?

An. Que ay de nueuo? Go. No lo ve?

Ro. Por aca tan buena gente?

Bar. A Seuilla hemos venido,
que Gomez nos ha traydo,
para eſta ocaſion preſente.

Go. No nos auays de ayudar?

An. Yo quiſiera valer algo,
mas con lo poco que valgo
podeys ſeñores mandar.

V N A N I Ñ A.

Ni. Que haze la gente honrada,
ſeñores que ay por aca?

Go. Ya v.m. vera,
bien poquito mas que nada.

Ni. Que buena junta por cierto,
pues bien que ſe haze ſeñores?
es vanda de ſegadores?

Ro. Y de ſegadores puerto.

Go. De representar tratamos
ſi nos quieres ayudar:

Ni. Quien ha de representar?

Go. Todos quantos aqui estamos.

Ni. Para eſta ciudad ſeruir

A 5

la

El viage entretenido

la primera he de ser yo,
Ro. Pues yo mi señora no
ni aun me atrevere à salir.
Ni. De donde nace el temor?
Ro. De ser mi possible poco
para seruilla. Ni. està loco?
no conoce su valor?
Sabe que es su nombre tal,
que ampara al pobre, al perdido,
al humilde al afligido,
al estraño y natural?
Que es su nombre sin segundo,
por ser tanto su valor,
y ser la ciudad mejor
de la redondez del mundo?
Si el Perfa, si el Babilon.
de ver Sevilla se alegra,
y desde la gente negra
a la mas fiera nacion
Le da tributo en el suelo,
(por ser su nombre sin par)
si le da riqueza el mar,
si le da ventura el cielo:
Si halla el pobrezito amparo,
el rico gusto y contento,
si halla el estraño assiento,
y el nauegante reparo.
Si todos en ella viuen,
si todos en ella caben,
si todos su nombre saben,

si todos

de Agustin de Rojas.

6

si todos della reciben:
Si todos hallan regalo,
si todos hallan fauor,
desde el criado al señor,
y desde el bueno hasta el malo:
Si su grandeza sabeis,
si à seruir la al fin venis,
si vuestra humildad dezis,
remedio en ella hallareis.
Ro. Ya conozco su grandeza,
que es ciudad diuina y santa,
que à las del mundo adelanta
en valor, trato, y nobleza.
Ni. Pues como dezis aqui,
que no os teneys de atreuer,
conociendo su poder?
Ro. Yo confieso que es assi.
Ni. Pues porque acaben de creer,
que es esta ciudad famosa,
quiero que vean vna cosa,
que ante todos he de hazer
Sevilla està aqui, yo quiero
ofrecerme à su presencia,
y demandarle licencia.
Ro. Sola essa licencia espero,
y digo que si la da,
sin falta me atrevere,
como licencia me dè.
Ni. Pues yo la pido escuchá.

PARECE

El viage entretenido

PARECE SEVILLA AL

*son de unas chirimias, con las
armas a un lado y le-
tras a otro.*

Ilustre ciudad famosa,
con cuya ley y gouerno,
has hecho tu nombre eterno,
por mas fuerte y belicosa,
Ya las heroycas vozinas,
de la pregonera fama,
por vencedora te llama
de tus gloriosas ruinas.
Ya con tu fè y Christiandad,
vas escalando hasta el cielo,
con la escala del consuelo,
monte de tu eternidad.
Ya el mundo embidioso tienes,
y en ti sola el mundo està,
pues en ti se à hallado ya
gloria, amor, riqueza, y bienes.
Yo vna muger afligida,
ante el sacro tribunal,
de tu clemencia inmortal,
presento mi pobre vida.
Vengo tan necessitada,
de fauor y de remedio,
que te he elegido por medio

para

de Agustin de Rojas.

7

para que sea remediada.
A tu diuina presencia,
vengo Señora qual ves,
à suplicarte me des
de representar licencia.
Sen. Mucho me he holgado de veros
hija, yo os la otorgo y doy,
y contentissima estoy
de hablaros y conoceros.
Representà no temays,
ni de mi desconfieis,
y ruego a Dios que ganeis,
todo lo que desseais.
Yo à mis hijos pedirè,
que os amparen, y no ofendan,
y à mis armas, que os defiendan,
ansi mismo rogare.
Que es mi aficion excessiua,
quedà con Dios niña hermosa.
Ni. viua Seuilla famosa.
Todos. Viua muchos años, viua.
Ro. Con esto, y chirimias, se acabaua la loa, y se
entraua toda la compania. Ri. Buena es porcier
to, y el pensamiento muy à proposito: y aquel
salir de la ciudad, y pedirla licencia, me parece
bien. Pero no tratais en ella de alabança ningun
na. Ro. Ay tanto que dezir della, que viniera à
fer muy larga: y lo que tiene bueno no es mas
del sujeto, que los versos son muy ordinarios.
Ri. Humilde es el estilo, pero no es malo. So.

Sof-

El viage entretenido

Sospecho que es vna de las ciudades mas antiguas Sevilla, de quantas ay en España. Ra. Mil y setecientos y veynte años, antes que Christo nuestro Señor encarnasse, tuuo principio su antigua fundacion. Pero dexando esto, no es sin numero la riqueza que en si encierra, y la remota gente q̄ en ella se halla? Ri. Dos cosas me asombran desta ciudad (dexo la riqueza de cal de Frácos, y Alcayzeria, la sumptuosidad estraña de su real Alcazar, Contratacion, Aduana, casa de la moneda, lonja de mercaderes, y comunicacion con las Indias) lo que me espanta, es la carcel de Sevilla, con tanta infinidad de presos por tan estraños delitos, las limosnas que en ella se dan, las cofradias tan ricas que tiene, la vela de toda la noche, que en ella se haze, y el vino y vacallao tan bueno, que en ella se vende, esta es la vna. Y la otra, la Alhondiga, que es vna de las mayores grandezas q̄ tiene (no digo Sevilla, pero el mundo todo es vno, porque en el sin duda está todo abreuado. Pero no es cosa memorable, que se arriende la renta della, en mas de mil ducados cada año, no mas de los granos de trigo y ceuada, que se quedan entre los ladrillos? que tenga su juridicion de por si, de sus puertas à dentro, con horca, y cuchillo, carcel, y prisiones, leyes y ordenanças, que los Reyes Catholicos ordenaron y dieró? Ro. Cosa es peregrina. Ri. Sin esto, que prouea Sevilla de azeyte à todo el Reyno, y a las Indias? Ra. Yo he oydo dezir, q̄ muchos dias

de Agustin de Rojas. 8

dias se registran en la Aduana, mas de diez mil arrobas: y q̄ su diezmo y alcualas, pasa de quatro mil ducados, y veynte mil arrobas de azeyte. Y que en espacio de dos horas, se vende à su puerta todo de contado. Ri. Sin esto, mirad sus bastimentos de pan, vino, carne, frutas, y caça. Pues pescados, son en tanta abundancia, que la renta del fresco (dizen) pasa de veynte mil ducados: y del salado, demas de veynte y quatro quintales. Sin esto tiene nueue carnicerias, y vn matadero, de donde se sustentan tanto numero de perdidos, valentones, y brauos, como tiene esta ciudad. Ra. Pues si esto no tuuiera, auia otra para la comedia como Sevilla? Porque de tres partes de gente, es la vna, los que entran sin pagar, asì valientes, como del barrio. Y estorbarlo, no tiene remedio. Ro. A esse proposito, hizo yo los dias passados vna loa, que fue bien recibida. So. No la oyremos? Ro. Escuchalda mientras llegamos à Carmona.

Sale marchando vn escuadron volante,
y vn capitán valiente en retraguada,
marcha tras este vn firme, y semejante
al volante que lleva la vanguardia:
vn sargento mayor, vn ayudante,
que à estos dos escuadrones ponen guarda:
General, capitanes, y soldados,
Alferez, y sargentos reformados.
En cada hilera van de ciento en ciento,
sugetos al rigor del alto cielo,

faltan

El viage entretenido

faltan vagajes, falta aloxamiento,
no ay barracas, garitas, ni consuelo,
aguas, nieues, granizo, Sol, y viento,
rayos, truenos, calores, frio, y yelo:
y en medio de vna landa entre dos peñas
dan socorro con muestra, nombre, y señas.

Aqui cortan faxina los pobretes,
à las armas haziendo centinelas,
coraças, arcabuzes, y mosquetes,
alabardas, espadas, y rodelas,
cañas, manoplas, fundas, cofoletes,
morriones, brazaletes, escarzelas,
horquillas, espaldares, y pistolas,
grebas, ginetas, lanças, picas, golas.
Aqui no ay torre fuerte, ò casamata;
muros, fosos, castillos, ni troneras,
que el fauor de vn balaço desbarata,
torreones, plataformas, y trincheras,
asalta, mina, bate, hunde, mata
gentes, collados, surcos, y laderas,
sin valerles pertrechos, ni pantanos,
frascos, poluora, yesca, cuerda, y manos.

Qual dexa todo el tercio sin mas pena,
y va por pecorea a la montaña,
y qual robando juega, come y cena,
qual no dexa ferrage en la campaña,
yerua, heno, ceuada, trigo, auena,
siendo como es tan fertil la Bretaña,
y qual hurtando frutas y viandas,
joyas, ropas, camisas, cuellos, vandas.

Qual

de Agustin de Rojas.

9

Qual la vandera al viento tremolando,
ya en sus manos, ya al ayre enarbolada,
qual pifaros y caxas, ribonbando,
con sonorofo son en la estacada:
qual todo el firmamento amenaçando,
y qual puesto de guarda en emboscada,
aguarda, escucha, calla, teme, adierte,
tiempo, enemigo, espia, ronda, y muerte,
Viene la ronda pues, muy passo à passo,
y el valiente soldado puesto à punto,
le pregunta quien va? don Iuan de Erasó,
no conozco, quien viue les pregunto?
foy vuestro general, detenga el passo?
que no conozco al diablo en este punto,
no conoceys quien soy? el nombre pido?
llega en efeto, y dasele al oydo.

O milagroso exemplo del que cobra,
la entrada resistiendo à mil don Iuanes,
sin nombre, sin virtud, sin fama, ni obra,
y al preguntar quien paga son Guzmanes,
dineros pido: ser quien soy no sobra?
el nõbre me han de dar? somos rufianes?
demanda el nombre y entran sin dinero,
paje, rufian, valiente, y cauallero,

Entra el otro calada la visera,
y dizenle quien paga? à gentil hombre?
oye v.m. oye, no espera?
conoceme? quien es, diga su nombre?
hombre de bien? pues pague, ò salga fuera?
los honrados no pagan? gran renombre,

B

dize

El viage entretenido

dize el otro que escucha y à pagado,
luego yo que paguè no soy honrado.

Barbaro, simple, bestia, almidonado,
poeta, bachiller, valiente, ò nada,
ya que no pagas no seas mal criado,
pues por hablarnos bien no pierdes nada:
si en no pagar estriba el ser honrado,
no te digo que pagues, si te enfada
pero alomenos, lo que yo querria,
que nos pagues con buena cortesía.

Que el otro que te escucha, y tiene cuenta,
dize cuerpo de tal, esto es engaño,
pues este dize que es pagar afrenta:
no pienso pagar mas en todo vn año:
no solo quien no paga se contenta,
con hazernos tan solo, vn solo daño,
fino que quien lo escucha se deshonra,
y toma el no pagar por punto de honra.

Que el general aura aqui tan discreto,
que de el nombre llegandose al oydo,
que es pagar, dar silencio, ser secreto,
qualquiera que me otorgue lo que pido,
con esferitos caracteres prometo,
de xar su nombre en mar mol esculpido,
y en el tronco mas duro de vna rama,
armas, valor, nobleza, virtud, fama,

Ramirez. Es muy buena y bien aplicada, que es
lo mejor que yo hallo en toda ella. Pero lo
que me espanta de aquella grande, è infigne
ciudad

de Agustin de Rojas. 9

ciudad de Senilla es, que aya tanta justitia co-
mo ay: y que no tenga remedio esto de la co-
brança. Rios. Muchas y grandes diligencias
se han hecho, y no han aprouechado ninguna
dellas, por que el hombre que tiene ya acos-
tumbrado à entrar de valde, aunque le hagan
pedaços, no han de poder resistille. Solano.
Muchos Autores, lo han querido llevar con
todo el rigor posible, y no à aprouechado co-
sa. Antes si riñen con vno, es peor. Porque
ha de entrar aquel con quien tienen la pender-
cia y otros veynte, que à hazer las amistades
se ofrecen. Ramirez. A rio buelto ganancia de
pescadores. Ro. Lo que desto se suele mas sen-
tir, es el mal termino que tienen en el hablar,
y su mal proceder. Rios. Ay Seuilla, Seuilla, que
al fin te dexo. Rojas. Este es siempre el tema
de todos los que se ausentan. Ramirez. Si pe-
ro desseo saber, qual es la causa por que tan
presto olvidan. Rojas. Yo os la dire con to-
da la breuedad posible: No nace el oluido
del ausencia (aunque ay algunos que se que-
xan della) sino de nuestra maldita memoria,
que es tan villana, que a vn paso que damos,
nos olvidamos de lo que hazemos. Pues sien-
do esto verdad (como lo es) todas las vezes que
vno se ausenta: llora, y suspira, por que
lleua en la memoria lo que dezea y ama.
Pero al cauo de algunos dias, como esta

El viage entretenido

sea tan auarienta, poco à poco, se le oluida: y mientras mas va menos se acuerda. Y para com probacion desto, vereys que si despues le tratan de aquella muger, se quexa, y dize, ay fulana? mas la quise que à mi vida: y fue porque se la truxeron a la memoria: pero no porque se acordaua della. De manera que se oluida de lo que ama, y maldize luego la ausencia. Que es, la culpa del asno, echalla al albarda. Ra. No me parece mala razon essa, pero boluiendo a la grandeza de Seuilla (que no puedo oluidalla) (no es bueno que tenga dos almonas de jabon, donde se gastan mas de sesenta mil arrobas? So. Yo he visto doze calderas, en que se haze el blanco, tan grandes, que cada vna lleua mas de quatrocientas arrobas de azeyte (sin la cal y ceniza que se gasta) Ri. Ay alameda mia, quien estuuiera agora junto à vna fuente tuya. Ro. No es cosa memorable aquellas colunas q̄ tiene? En la vna puesta la figura de Hercules, primero fundador desta gran Babilonia: y en la otra, la de Julio Cesar, que la ilustrò, con los muros y cercas que la adornan, y quinze puertas en ellas, que la engrã decen y guardan. So. Si miramos en ello, que mayor que estos caños que vienen de Carmona, q̄ fabricaron los Motos? no son por excelencia? Ra. Pues los vestidos, galas è inuenciones de sus naturales, bien se puede creer, que son las mejores de Espanya, y à menos costa: de donde han salido, y salen todos los buenos vsos della.

Ri.

de Agustin de Rojas. 10

Ri. Y aquella limpieza de sus baños? Ro. Essa es vna de las cosas mas peregrinas que tiene. So. Muger conozco yo en Seuilla, que todos los Sabados por la mañana, ha de yr al baño, aunque se hunda de agua el cielo. Ra. Por essa se dixo, la que del baño viene bien sabe lo que quiere. Ro. Vn cuento me sucedio con vna muger muy fea, yendo vna noche al baño, que es de mucho gusto. So. No fue el que dixistes en aquella loa el martes? Ro. Esse mismo. Ri. No la oyremos todos? Ro. Assi dize.

Estesse Venus en Chipre
con su dios alado y ciego,
de bellas ninfas cercada,
cantando al son de instrumentos.

Y essotra por cuya causa,
el pueblo misero Griego,
al fin ventura Troyano
sus muros entregò al fuego.

Y aquella insigne muger
que passo su limpio pecho
por la fuerça de vn tirano
con vn casto y firme intento.

Y aquella que entregò à vn aspid
su pecho diuino y bello,
viendo de su amado esposo
de la vida el fin postrero.

Y aquella diosa, ò muger,
que enfrena al ligero viento,
quando sus velozes plantas

B 3

bolando

El viage entretenido

bolando estampan el suelo.
Estense donde estan todas
que por agora las dexo,
entanto que vn cuento os digo,
escuchad que es bueno el cuento.
Es pues, que sali vna noche
de aqueste passado inuerno,
mas para echarme en vn rio
que no a procurar contento.
Conmigo a solas hablando
por estas calles sin termino,
qual zeloso toro que anda
bramando de cerro en cerro.
O como la mar hinchada
quando herida de los vientos,
en lugar de bramar habla,
y amenaza tierra y cielo.
Ansi andaua aquella noche,
rasgandose de agua y viento
los cielos, que parecia,
fer otro diluuió nueuo.
Noche tenebrosa y triste
de relampagos y truenos,
de granizo piedra y rayos,
imagen propria del miedo.
Sin lleue Barrabas quarto,
mirad que alíno tan bueno
para vn buen renegador
dado al diablo, y sin dinero.
Yendome pues como digo

de Agustin de Rojas.

11

por detras de vn cimiterio,
vna sombra vi de aquellas
que suelen verse à tal tiempo.
Era en forma de muger,
y asomada á vn agujero
me dixo, es el, ce, à quien digo,
Iesus de milagro ha buuelto?
Pues como ohi dezir milagro
dixe entre mi, yo soy cierto
à quien estan aguardando,
y respondile que ay, entro?
Entre que me estoy elando,
y en entrando cierre luego,
lleguè a la puerta y abri,
y admirado del suceso.
Entre al fin, nunca yo entrara,
porque en entrando al momento
vi vna obscuridad profunda
semejança del infierno.
En esto llegose a mi
vn bulto, que viue el cielo,
que aun no vi bien si era bulto,
segun estaua de muerto.
Hazia la cama nos fuymos,
y yo con mucho desseo
de ver quien era la dama
y enxugar mi triste cuerpo.
Apresure el tardo passo
arrimado à su ombro yzquierdo,
y de vn infierno salimos

por

B 4

y entra-

El viage entretenido

y entramos en otro infierno.
Halleme confuso y triste
por no auer visto primero
si era aquel hombre, ò muger,
ofrezcote al diablo el cuento.
Lleguè con ella à su cama,
(mejor dixera à mi entierro,
que por aqueste se dixo,
sepulcro de viuos muertos.)
Y apenas en ella entrè,
quando con voces y estruendo
fenti llamar a la puerta,
y ella assomose de presto.
Y dixo triste de mi
que es la justicia, que haremos,
debaxo la cama se entre,
que yo hare, se vayan luego.
Subieron seys de quadrilla,
y traç todos, subio en esto
con vna linterna vn moço,
y tras la linterna vn perro.
Ola muger, à quien digo,
dixo el alguazil soberuio,
quien esta en aquesta casa?
y dixo, yo sola cierto,
Mi señor, yo estaua sola,
y el replicò, ansi lo creo,
pero importame aguardar
aqui à cierto cauallero.
Acostaros podeys yr

y sa-

de Agustín de Rojas.

12

y sacando vn instrumento,
empezaron à baylar
la chacona vno, ò dos dellos.
Pues como mi dama vio
baylar, no tuuo fosiiego
y arrojose de la cama
y empezo à baylar con ellos.
Yo helado ardiendo, y corrido,
tendido en el duro suelo,
con la humedad que cobrè
di vn grande estornudo rezio.
Sintiome el mal alguazil,
y dixo à mi dama, bueno,
quien ay debaxo la cama?
descubierto se ha el enriedo.
Lauantò la delantera,
y yo triste saquè ciego
la cabeça por vn lado,
como galapago necio.
Y vi à mi señora dama
su cuerpo, su talle, y gesto,
à nunca yo la sacara
y muriera yo primero.
Tan gran corcoba tenia
como vn terrible Camello,
y en la camisa mas grassa
que en sombrero de gallego.
Vna nariz grande y chata,
tuerta del ojo derecho,
la frente chica, y muy lleno

B 5

de

El viage entretenido.

de lamparones el cuello.
La boca algo grandecilla,
los dientes pocos y negros,
hembra de hasta cincuenta años
quatro mas, o quatro menos.
Miren que buena muger
para quitar vn martelo
à vn galan desesperado
ò fernir de falsa à vn viejo.
El alguazil socarron
me dixo: señor don Diego
como no sale buale
es de verguença, ò de miedo?
Y respondile, señor,
no he salido, porque temo,
de ver tan mala vision?
aora la escupes, bueno.
Salga, y no tenga verguença,
replicò, so cauallero
del milagro, que ya se
que es vuesa merced discreto?
Y que no se espantara
de verse como le vemos?
en efeto yo sali
desnudo, y aun casi en cueros.
La verguença que passe,
los dichos que me dixeron,
los apodos que me echaron,
y la vaya que me dieron.
En descuento de mis culpas

vaya

de Agustín de Rojas.

11

vaya amen, ruego à los cielos,
y quien no me cree, se vea
qual yo me vi en este puesto.
Yo se que me esta escuchando
la hembra, y se està riendo
de su burla y de mi afrenta,
al fin boluiendo à mi cuento.
No quiero mirar alla
que aun agora si la veo
pienso que me ha de espantar,
mejor fera que callemos:
Que es necia y se correra,
señores mios silencio,
an si les suceda à todos
otro semejante enredo.
Como ami me sucedio,
y amanezcan al sereno
helados como besugos,
de la playa de Laredo.
Veanse como me vi,
mojada el alma y el cuerpo,
y debaxo de vna cama
desnudos y sin dineros:
Saqueles vn alguazil
arrastrando del pescuezo,
que mal de muchos es gozo,
y duelos con pan son menos.
So. Buen suceso. Ra. A fe que el aguazil era be-
llaco. Ri. Y parò en efeto? Ro. En que me fuerò
acompañando, hasta la plaça de san Francisco,
y ellos

y ellos se fueron à sus casas riendo, y yo a la mia
 fuzio y helado. So. Supistes como se llamaua
 essa muger. Ro. Lúrecia la ohi llamar. Ra. No se
 ria como la Romana. Ro. Antes si porq̃ la otta
 murio por ser casta, y esta moria por hazella.
 Pues no he dicho, otra particularidad que tema
 Ri. Y es? Ro. Que oia de suerte à vino, que no
 pude llegarme à ella. So. Para mi, essa fuera la
 mayor falta. Ri. Dizen que en el andar, y el be-
 uer, se conoce la muger. Ra. Mejor la conocio
 Enacio Metuatio, que porque la suya destapò
 vna bota de vino, y beuio della, la matò à palos,
 y le absoluió dello Romulo (segun cuenta Plin-
 io libro decimotercio) Ro. Muette bien em-
 pleada. So. Si à todas las que beuen en este tiem-
 po, huieran de quitar las vidas, no estuiera-
 mos sugetos à tantas mudanças, que à fe, que son
 muchas las que beuen, y muy pocas las que se
 arrepienten. Beuer vna muger vino, no es mila-
 gro (principalmente si es de hedad, ò ha parido)
 y sin esto, beuer vn poco, y aguado, ito lo con-
 deno: pero las q̃ lo tienen por vicio, y se echan
 vn jarro à pechos? fuego de Dios en el querer
 bié. Ra. Dezia los dias passados vna amiga mia,
 que muger que à diez nõ beuè, à onze no quie-
 re, y à doze no pare, que le mandaua mal de ma-
 dre. Ro. Mugeres ay, que ponen su felicidad en
 beuer vino, como otras en afeytarfe el rostro.
 So. Ninguna cosa aprueuo, digo quando es de-
 masiado. Que algunas, tienen tanta curiosidad
 en

en esto, que ay mas botes en su casa, que redo-
 mas en vna botica: Apruechandose de mil vn-
 tos, azeytes, aguas, y mudas. Ra. Y de que ha-
 zen (si sabeys) todas estas ceremonias? So. Las
 aguas para labarse, y adelgazar el cuerpo son de
 rassuras, agraz, zumo de limones, traguncia, cor-
 tezas de espantalobos, yeles, mosto y otras mu-
 chas cosas que no digo. Ra. Y los vntos. So. De
 gatos monteses, cauallos, vallas, gauilanes,
 ossos, vacas, culebras, garzas, erizos, nutras, te-
 jones, gamos, y alcarauanes, sin esto, y la color
 que se ponen, passas, soliman, y otras cosas, tie-
 nen sus lustres, cerillas, clarimenes, y vnturas.
 Ro. Y reniego de quien tal haze, que se laue
 vna muger, con agua de parras, cogida antes q̃
 salga el Sol, ò destile en vna redoma, de la flor
 del romero, vn poco de agua clara, y en esto
 eche vn poco de soliman y borraç, y se lane con
 ella passe, ò agua de tajo, si pudiere auerla, pe-
 lo q̃ teneys dicho, rēgolo por enfadoso, fuera
 de que es muy fuzio. So. El vino tinto, sacado
 por alquitara con cabeças de carnero negro, y
 huevos frescos, es tambien muy bueno, para el
 rostro. Ri. Muchas cosas ay buenas para el, Ra.
 Esso y agua de calabaza, de guindas, y razimillo
 es muy fresco. Ro. Otra cosa se yo apronadissi-
 ma, q̃ es echar vnos granos de cenada en agua,
 mondallos y sacar la leche dellos, y echalla en
 vn poco de agua clara del rio, y lavarfe cõ ella,
 de enquando en quando, es cosa muy buena.
 Pero

El viage entretenido

pero la que digo del romero, es muy aprouada: y hazese desta manera. Háse de meter dos manos con flor en dos redomas, y ponellas dōde les de el sol: y ellos poco à poco, vā destilādo agua, y luego quitar estos, y poner otros, hasta tāto q̄ aya la caridad q̄ les pareciere: y echar en ella vn poco de soliman, y lauarse con esta agua, digo, q̄ si vna muger acostumbra à lauarse con ella, jamas tendra paño en la cara, peca, ni arruga. Y aū estoy por dezir q̄ no parecera vieja (fuera de q̄ haze vna tez muy buena). Ri. Quien os ha enseñado toda esta germania. Ro. Si huiera de dezir, todo lo q̄ se de mudas para la cara, y las manos, blanduras y aguas, fuera no acabar en diez viages, porq̄ dexado todo lo q̄ he dicho, os dire otra cosa, que es notable para el rostro, y no es mas, de vn poco de termentina de vete, lauada en nueue aguas, batida cō vn poco de azeyte de huevos, y soliman labrado. Esta es blandura, y sirve para despues de lauada la cara: y afirman las que saben desto, que conforme tienen el rostro el dia primero que se ponen este azeyte de huevos, en esse estado le tienen todo el tiempo que lo vñan. Y si teneys alguna amiga que aya menester muda, dezilda q̄ tome zumo de limas, y de pasas, miel virgen, huevos frescos, azucar, piedra, borraç, y soliman, y esto junto lo ha de batir y poner à serenar nueue dias, y le seruirá de muda para todo el año, y sino dezilda que se vaya con otro, y seruirá de mudança para toda

de Agustin de Rojas. 15

toda la vida. Ra. De quien aprendistes todo este lenguaje del genero femenino? Ro. Vna vieja q̄ tuue por amiga, mayor echizera, y alcaueta, que en su tiempo Celestina, ni que ha auido ni ay aora en España. So. Y que aprendistes della? Ro. Muchas cosas la vi hazer, y verdadera mente que para mi, todas eran mentiras, embustes, y quimeras, que ni ay echizos, ni puedo entender que los aya. Ra. Yo he oydo dezir que si, y aun he visto por mis ojos, muchos hombres echizados. Ra. Para mi, todos son enredos, porque yo vi à esta todos sus instrumentos, y le preguntè, si eran de consideracion, y me respondio que de ninguna. So. Y en efecto que hazia? Ro. Ella se aprouechaua de mil cosas, como son habas, verbena, piedra (que dezia ser) del nido del Aguila (y se la auia yo traydo de vn arroyo de la fuente de la teja) tenia pie de tejon, sogá de ahorcado, granos de helecho, espina de herizo, flor de yedra, huesos de coraçon de ciervo, ojos de loba, vnguento de gato negro, pedazos de agujas, clauadas en coraçones de cabritos, fangre y barbas de cabron bermejo, fessos de asno, y vna redomilla de azeyte Serpentino, sin otras muchas inuenciones de que no me acuerdo. So. Y al fin en que parastes en todo aqueste echizo? Ro. En que la encorazaron: à ella, y à otras diez, ò doze, las dieron à trezientos açotes: y embiome à dezir otro dia, que se yua à Antequera, donde ella era nueua, y
los

El viage entretenido

los açotes no valian, y estava cierta la ganancia, que no dexasse de yr a vella, sino queria que me lleuasse en bolandas. Fue a Antequera, cogierónla haziendo baylar vn cedaço, y echando vn as abas, dieronla, otros duzientos tocinos: fuese a Malaga, y alli dio fin a su miserable vida So. Re niego della, y su echizo. Ra. Todoaquello es sueño, que el amor, es rey absoluto de todo, y verdaderio señor del pecho, que pisa yeruas, y deshaze palabras: que para el no aprouechan encantamientos, ni conjuros, hazer imagines, encender velas, dezir oraciones al alma: formar caracteres en pergamino virgen, todos los echizos del monte de la Luna, Tefalia, Colcos, y Rodas, Pentaculos de Salomon, y quanta Geomancia ay, todo es nada. Llegado a querer de veras. Que estas son las verdaderas echizerias. Ro. Lo que desto me assombra es, que ay mugeres tan pobres, que aun no tienen vn manto que cubrirse, y tienen veynte seutillos con que vntarse, y trecientos badulaques que ponerse, y dos mil hechizos, è inuenciones de que aprouecharse. So. Esto me parece que es ahorrar para la vexez, ganar vn marauadi y beuerse tres. Ri. No podra dezir Rojas, que aquella mi señora, gasta mucho en la cara: porque la tiene buena y ella es muy niña. Ro. Con todo esso, reniego della, que tiene mas mudanças que la luna. Ri. Y siendo tã muchacha? Ro. no veys, que tiene madre que la gouierna, y aun ayo que la guia. Ri. Pues que os ha

de Agustin de Rojas. 17

ha sucedido con ella? Ro. Digalo la cõpañia de Vergara. So. Que fue por vida vuestra? Ro. Que en viniendo q̄ vino, me echõ de casa. So. Luego por esso hizistes aquella loa, de todo lo nueuo aplaze. Ro. Por essa, y otra, y õs prometo q̄ fue muy celebrada en Seuilla, porq̄ auia dos años, que estava Villegas representando en ella, y llegõ Vergara con buena cõpañia, y mejores comedias (aunque no gano nada, porque a Villegas le quieren mucho en esta tierra, y trae a su muger y hijo que basta) Rami. No nos direys la loa? Ro. La ocasion a que se dixo, fue muy buena, y aun la loa sospecho que no es mala.

Quien duda señores mios,
que con los nueuos farfantes,
nueuas galas, nueuos brios,
nueuas caras, nueuos talles:
Nueuo entremes nueua loa,
nueuas damas y galanes,
nueuo autor, comedias nueuas,
nueua la musica y trages.
Vuestas mercedes no digan,
en corrillos por las calles,
vamos a ver a Vergara
que trae brauos recitantes.
Muchas comedias, y buenas,
y el buen Villegas descanse:
quien duda que lo diran
que todo lo nueuo aplaze.

Quien

El viage entretenido

Quien duda que el mas amigo
destos que raxan y parten,
desde el oficial que cose,
hasta quien se entra de valde,
No diga Vergara vino:
ò que brauo recitante?
el sea muy bien venido,
y esotro autor pique y vayase
No es este vn hombre pequeño
que haze bien vn arrogante?
el mismo? ya le conozco:
algun ladron que trabaje.
Señor maestro perdone,
y deme boace, ocho reales,
que aunque no coma he de vellos
que todo lo nuevo aplaze.
Quien duda, que la donzella
no diga, señora madre
no sabe? farfantes nuevos:
es cierto? ansí Dios me guarde
Comamos muy tempranito,
y vamos alla esta tarde,
huelgome (dize la vieja)
por el siglo de mi padre.
Porque el bellaco milagro
con su boca de alnase,
no diga mal de las viejas,
muy bien hazes, muy bien hazes.
Maldito sea tan mal hombre
Iesus, mal fuego me abrafe,

fiya

de Agustin de Rojas. 18

si ya no le he aborrecido,
que todo lo nuevo aplaze.
Quien duda que la casada,
no oyga quatro necedades,
por yr à ver la comedia,
sin licencia de su amante.
Y arrimando el almohadilla,
le pida à su dueña Hernandez
el manto de batallar,
y el casco de dar las pazes:
Y que à su marido diga,
fue en casa de su comadre,
por los anchos de baynillas
para que el cuello le acabent
Porque ay comediantes nuevos
y ha de ver como lo hazen,
aunque pese à su marido,
que todo lo nuevo aplaze.
Quien duda que à vn mercader
deua yo el lunes cien reales,
y porque otros han venido,
véga à executarme el martes.
Quien duda que en la posada
me firuan, y me regalen,
y por los nuevos me olviden
fino me echan en la calle:
Quien duda que quien me laua
ò la que los cuellos abre,
con los nuevos no me diga,
que la dexe, y no la enfade,

C 2

Y

El viage entretenido

Y quien duda que à Villegas
que tuuistes por vn Angel
no os parezca ya vn demonio
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que Ana Muñoz
(pero desto, no se trate)
que lo que es bueno, y tan bueno
siempre tiene su quilate)
Mas quien duda que à Monçon,
que tantas vezes llamastes,
salga Monçon, Monçon salga,
si sale ya, no os enfade.
San Miguel con sus bexetes,
Cristoual con sus galanes,
Iuanico con su agudeza,
y el bobo con sus donayres.
Por Dios que os han de enfadar,
aunque la chacona hable
y mas diga Ha, Ha, Ha,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que alguna dama,
que ha sido su gusto hablarme,
algunos meses por dicha,
si es que ay dicha con las tales:
Anoche no me dixesse
arrimado à sus vmbrales,
que es lo que busca el picaño,
Rojas soy? Rojas? Si, abre.
Y echome vn caldero de agua,
y tras esto medio alnase,

y al

de Agustin de Rojas. 19

y al fin de todo me dixo,
amor, requiescat in pace.
Que ay representantes nueuos,
fuese, y dexome en la calle,
yo fuyme, y considerè,
que todo lo nueuo aplaze.
Yo confieso que es verdad,
que es gusto ver nouedades,
dezis que lo nueuo agrada,
muy enorabuena passe?
Y mas vna compañia,
de tan buenos oficiales,
como la que trae Vergara,
es muy digna que la alaben.
Pero señores, es justo
que porque lo nueuo agrade,
oluidemos à Villegas?
esto no ay ley que lo mande.
Que à Vergara vays à oyr,
por ver las farfas que trae,
ite in paz, ego os absoluo,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero entrad conmigo en cuenta,
pues todos soys principales,
los trabajos, las fortunas,
desdichas, y aduersidades,
Que Villegas ha tenido?
sustentando como Atlante,
el peso de vuestro gusto,
diez y ocho meses cauales:

C 3

Cin-

El viage entretenido.

Cinquenta y quatro comedias,
que ha hecho nueuas sin cansarse,
y otros quarenta entremeses,
de tanto gusto y donayre,
Merece premio, porcierto
que le merece, y muy grande,
aunque mas digan, y digan,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero para que sepays,
que no ay fuerças que contrasten,
que no ay animo que llegue,
ni voluntad que le yguale,
A la que tiene Villegas,
de seruiros, escuchadme,
doze comedias le quedan,
mejores que quantas haze.
Desde oy empieza à seruiros,
desde oy auceys de ayudalle
para que con vuestra ayuda,
fuerças de flaqueza saque:
Agora teneys de ver,
mejores comedias que antes,
para que el réfran se cumpla
que todo lo nueuo aplaze.
Ea pues Sevilla insigne
ansi gozes mil hedades,
la fama de tu grandeza
con tus hechos inmortales:
Ansi illustre ciudad veas,
tu gran nombre eternizarse,

y por

de Agustin de Rojas.

20

y por cabeça del mundo,
venga el mundo à coronarte:
Que à Villegas fauorezcas,
pues contino le amparaſte,
con tu poder infinito,
en competencias mas graues.
Y aunque vengan mil autores,
malaya quien le olvidarè,
haziendo comedias nueuas,
que todo lo nueuo aplaze.
Ri. No era eſſa muger del medio alnaſe, la ami-
ga de aquel hombre, que con la pena que lleua-
ua el, la daua gloria à ella? Ra. Luego no la que-
ria? Ri. No lo entendeys, digo que era vn fiel, y
con la pena que lleuaua en la plaça à la fruteria,
la daua gloria à ella en ſu caſa, no era eſta? Ro.
Eſſa miſma, pues tenia muy mala cara, era vn po-
quito ſuzia, y no ſe ſi tuerta: y ſobre todo mas
vieja que el alcauala. So. Señor, ojos ay q̄ de laga-
ña ſe enamoran. Ro. Quien feo ama, hermoſo le
parece. Ri. Pues otra coſa tenia aliende deſtas,
que era libre y muy deſuergonçada. Oy haze
ocho dias que la ví, paſſar en vn barco à Triana,
y conociendo que era coſa vuestra, llegue con
mucha cortesia à pagar por ella, y embiome en
oramala. Ra. Por eſſo dizè, q̄ la vergueça y la hõ-
ra, la muger q̄ la pierde, nũca la cobra. Ro. Agora
no tratemos della, q̄ yo ſe biè las faltas q̄ tenia.
Ra. Por lo q̄ dixiſtes d' Triana: auceys notado, la lo-
za q̄ ay en ella? Ri. Apropoſito fray jarro. So. Por

C 4

eſſo

El viage entretenido

esso que dezis de albarda, mi padre tiene vna ratonera de golpe. Ro. Oydo he dezir que ay mas de sesenta tiendas, donde se haze y vende, ansi vedriado como amarillo y blanco, y aun muy buenos azulejos de diferētes colores. Ra. Tiene este lugar tantas cosas buenas, q̄ con razon le llaman Sevilla la chica. So. Estuuiestes en el monasterio de la Vitoria? Ro. Es vn templo muy bueno. Ri. No es temeridad los q̄ tiene Sevilla, ansi de frayles, como monjas? So. Pues sin esso, y fas muchas parrochias: tiene mas de cien hospitales. Ra. Yo he visto pedir en vno, la limosna à cauallo. Ro. Yo la vi estotro dia, junto al rio, y verdaderamente me dexò admirado. Ra. Entre las grandezas que auemos dicho, es la mayor la q̄ se nos ha olvidado. Ri. Qual es? Ra. La de su famoso rio, pues segun Plinio, y Estrabon, toda la Andaluzia, tomo nōbre deste celebrado Betis, llamandose ella Betica. Ro. Sin esse nōbre, ha tenido otro, pues despues de esso, se llamó Hispalis, por la ciudad Hispalia, ò Hispalensis, que es Sevilla. So. Pues como se llama aora Guadalquivir? Ro. Quando los moros entraron en España, le llamaron esse nombre de Guadalquivir, que en language Arauigo, quiere dezir, rio grande, el qual tiene su nacimiento de las fierras de Segura. Y segun eseribe Tolomeo, en su Geografia, tratando del rio Ganges, vemos claramente ser este mayor que el. Solano. Famosos rios tiene España, y muchos.

Ro.

de Agustin de Rojas.

21

Ro. Marineo Siculo, cuenta à nuestra España ciento y cinquenta rios, y los mas notables dellos, me parece ami, que son Hebro, Tajo, Duero, Guadiana, y Guadalquivir. Ra. Tambien Miño es muy caudaloso, Pisuerga, Guadalete, y otros muchos sin estos. Ro. Mançanares por humilde, bien pudiera entre todos tener nombre? pues si toda la riqueza de Sevilla, y aun el remedio de toda España, entra por Guadalquivir, desde san Lucar, ya en Mançanares hemos visto toda la hermosura, alegria, y recreacion del suelo, grandeza y magestad del mundo, cifrada en su manso cristalino, y deleytoso rio. Donde ni las crecientes lleuan los molinos, arrancan los arboles, hunden los nauios, ahogan los hombres, matan los ganados, destruyen los trigos, ni asuelan los cimientos. Porque si esotros son grandes es, ayudados de muchos que los engrandecen. Pero este, con razon se puede llamar grande, dichoso, y rico, pues no ha menester fauor de ninguno. Y si verdad tenemos de dezir: en el se halla quanto en el mundo se puede desear, ansi de bosques, jardines y huertas, agua de san Isidro que beber, y hondura en muchas partes donde nadar (dexo su puente de oro, en quien esta engastado el diamante deste sagrado rio) y vamos à su casa de campo. Si se huuiera de dezir, y alauar, todo lo que ay en ella, pregunto que lengua bastaria para tratar de su famosa cerca, que rios, salas, repartimientos, arboledas,

C 5

frutales,

El viage entretenido

frutales, galeras, castillos, ninfas, pastores, corde-
ros, peregrinos, todo hecho de yerua, con tan
grande ingenio y admirable industria que se a-
frenta la naturaleza. Vn laberinto que llaman.
Troya, fuentes tan diuersas, que ay en ella, pues
por todas las junturas de los ladrillos de vna sa-
la, salen mil hilos delgados de agua cristalina.
Sus estanques con tanta cantidad de pescados, y
cisnes, los relojes tan concertados, las flores tan
odoríferas, los edificios tan suntuosos, los casti-
llos tan insignes, con tantas piezas de artilleria
para batirles, y asolarles: todo hecho de agua,
con tan estraña perfeccion, que ni tiene el mun-
do mas que gozar, los ojos que ver, los gustos
que pedir, ni los hombres que dessear. Pues no
quiero dezir, de lo que goza este famoso rio en
en la casa del Pardo, que fuera proceder en infi-
nito. Solo digo, que ni las riberas del Po, Rin,
Gange, Tibre, Dan, Nilo, Tigris, ni Eufrates, go-
zan de tantas recreaciones, y frescuras como
tiene Mançanares, en poco mas de dos leguas.
Ra. Cosa es llana, y à no ser tan conocida, creye-
ramos hablanades con passion de la patria. Ro.
Sin duda que no digo la mitad de lo que pudie-
ra. Ra. Con todo, no negays la grandeza del rio
de Seuilla. Ro. Essa, como puedo yo negalla. So.
En el se echò à nado (segun me aueys dicho)
vno de los que se hallaron envuestra desgracia.
Ro. Venturosa podeys llamalla, porque fue vna
de las mayores que yo he oydo en mi vida.

Ra.

de Agustin de Rojas. 22

Ra. Como fue? So. Que le sacaron ocho, o diez
hombres armados, en mitad del dia, junto à
gradas, y le dieron por encima de la tetilla
derecha, vna estocada, que le passo el cuerpo:
y esto sin otras muchas, aunque ninguna de mo-
mento, sin hallarse aquella hora vn hombre
que los metiese en paz: y ya publico en toda
Seuilla, que era muerto, le dio vn hombre den-
tro de ocho dias sano. Ra. Notable suceso.
Ri. Vna loa me dizen que hizistes cerca de esso,
que parecio con mucho estremo. Ra. Ya sa-
beys a lo que os aueys obligado, mientras du-
rare este camino. Perdonad si soy enfadoso. Ro.
Para mi es de mucho gusto el seruiros, que bié
se que quando el oyllas, no sirua de fauorece-
llas, seruirá alomenos de censurallas. Ri. Pues pa-
ra que podamos enmendar, podeys empear à
dezir. Ro. En todo os quiero obedecer.

De las famosas riberas

que el sagrado Betis vaña
en cuyo raudal soberuio
dieron fondo mis desgracias.

Salieron quatro galeras
la buelta del mar de España,
las dos para Cartagena,
las otras dos para Italia.

Surcan el salado charco,
arando montañas de agua,
açotando con los remos,
las tranquilas olas varias.

Favorable

El viage entretenido

Fauorable viento lleuan
el mar fefgo y con bonança
todos gozozos y alegres
nauegan, boga arrancada.
Llegan junto à la herradura
leuantafe vna borrasca
turbafe el cielo en vn punto
el mar sus ondas ensancha.
Los soberuios truenos crecen,
el ayrado viento brama,
con que à las galeras hunde,
y à los peñascos arranca.
Ya baxan à las arenas,
ya à los cielos se leuantan,
ya se hunden y trastornan,
ya van todos à la vanda:
Ya rechina el mastil roto,
ya los remos se quebrantan,
ya el gouernalle se pierde,
ya la chufma va turbada.
Vnos gritan, otros lloran,
este yza, aquel amayna,
qual va debaxo cubierta,
qual con la tabla se abraça.
El coruopito no suena,
la triste noche amenaza,
los rayos atemorizan,
los relampagos espantan.
Al cielo fube la proa,
el garces al centro baxa,

de Agustin de Rojas.

23

ya van las gumenas rotas,
despedazadas las jarcias.
Qual promete de yr à Roma,
qual à la peña de Francia,
qual de no ofender à Dios,
si deste peligro escapa.
Cesa el fiero toruellino,
y el ayrado viento amayna,
buelue el mar tranquilo y quieto,
Santelmo sobre las aguas.
Con la bonança dichosa
descubrefe alegre el alua,
ya lo passado se oluida,
y en lo presente se trata.
Toman puerto, hechan esquifes,
en la amada tierra saltan,
vnos las arenas besan,
otros los riscos abraçan.
Los afligidos remeros
los lacios miembros descansan,
qual durmiendo con los ojos,
qual velando con el alma.
Aqui el marinero vela,
alli el comitre trabaja,
hazia aqui el soldado juega,
y alla el otro mira y calla.
En efeto dos soldados
al pañol llegan y llaman,
à Pañolero, à quien digo?
y responde, quien me llama?

Dadnos

El viage entretenido

Dadnos quatro ò seys raciones
para en cuenta de mañana,
de vizcocho, vino, azeyte,
tozino, garbanços habas.
Señores las de oy he dado
que es las que darse me mandan,
mi patron esta aora en tierra
y sin el yo no soy nada.
Les dize, y que le perdonen,
porque el se holgara de darlas,
respondenle, en fin no quiere,
y replicò, yo gustara.
Pero falta mi patron,
y en faltar el todo falta,
no quiere pues viue Dios
responden, si en tierra falta.
Que le hemos de hazer que quiera,
dicho y hecho, vanse, y callan,
aperciben quatro ò seys,
y otro dia de mañana.
Cogen en tierra al cuytado,
comiendo, solo, y sin armas,
y al fin para concludyr
danle vna herida y escapan,
Y dexandole por muerto,
hizo á todos tanta lastima,
que aquel en braços le lleua,
y el otro en pie le leuanta.
Qual le animá y le consuela,
qual el cirujano llama,

qual

de Agustin de Rojas. 24

qual le desnuda el vestido,
y qual llora su desgracia.
Lo mismo me sucedio,
estando en vna posada,
que es la galera que he dicho,
siendo el pañol vna sala.
Pues llegandome à pedir
del dinero de la entrada,
lo que yo no podia dar,
ni por cuenta mia estaua:
Dixe que me perdonassen
que el autor no estaua en casa,
que en viniendo el lo daria
que por mi parte me holgara.
Y dizenme en fin: no quiere,
y dixe, digo que basta
dezirles, que si pudiera
que lo diera con el alma.
Replican tercera vez
que no quiere darnos blanca,
respondi hasta aqui he querido,
y agora no quiero darla.
Pues mañana nos veremos
fer el de las plumas blancas,
vanse y vienen otro dia,
cinco ò seys de mano armada.
Y sin tener culpa alguna
entran dentro de mi casa,
acuchillan, matan, yeren.
parten, rompen, despedaçan.

Salgo

El viage entretenido.

Salgo en amistad con ellos
y en llegando junto agradas,
por mis yerros que son muchos,
me dieron vna estocada.
No senti que estaua herido
que la passion demasiada,
cerrò al sentido la puerta
abriendo camino al alma.
Llegò Villegas à mi
quando ya me desmayaua,
y dixome, animo Rojas,
buen animo, que no es nada.
Abri los ojos y vile
y con tan buena esperança,
faquè fuerças de flaqueza,
y animò las mias flacas.
Luego vn confuso tropel
de gente, me lleuò a casa,
qual dexaua la comida,
qual me cubre con su capa.
Qual me encomendaua à Dios,
qual de suspenso callaua,
qual en sus braços me animà,
qual el confessor me llama.
Qual con mi salud se alegra,
qual enciende luminarias,
qual me consueta con obras,
qual me anima con palabras.
Qual haze dezirme Missas,
qual me visita en la cama,

y qual

de Agustín de Rojas. 25

y qual me regala en ella
sin saber quien me regala.
O ciudad Reyna del mundo,
ò amparo de gente estraña,
ò muralla de la Iglesia,
ò escudo de la fe santa.
O relicario de Dios,
ò archiuo de gentes varias,
ò luz de la Christianidad,
ò espejo illustre de España.
O Sevilla venturosa
ò tu mil vezes monarca,
de quantas ciudades cubre
toda la capa estrellada.
Tu à los perdidos remedias,
tu à los estraños amparas,
tu à los pobres fauoreces,
tu à los humildes leuantas.
Tu eres ser de la grandeza,
tu eres lustre de las galas,
tu eres madre del valor,
tu eres Reyna de las armas.
En ti ay Catedral Iglesia
donde redimen las almas,
con que enriqueces los cielos,
y à Dios su tributo pagas.
En ti ay santos monasterios
cuyas diuinas campanas,
son vozinas que publican
tus milagros vida y fama.

D

En

El viage entretenido

En ti ay cauildo, en ti ay ley,
en ti ay nobleza y criança,
en ti ay justicia y gouerno,
y en ti todo el mundo se halla.

En ti nacen los que mueren,
en ti viuen los que matan,
pues yo muerto estuue en ti,
y en ti halle vida amada.

Bien puedo dezir que heres,
ò gran Seuilla mi patria,
pues bueluo à nacer en ti
y he viuido por tu causa.

Los que me dezian milagro,
ya de veras me lo llaman,
que bien de milagro viue
quien de milagro se escapa.

A ti pues ciudad famosa
madre de los que te llaman
vengo yo à pedir mercedes,
tras vna merced tan alta:

Y es que ampires à Villegas
como continuo le amparas,
pues conoces que es tu hijo,
pues sabes lo que te ama.

Por auer nacido en ti,
y ser tu su madre amada:
y à vosotros caualleros
hermosas y bellas damas.

Las mercedes que me hizistes,
os pague Dios, que son tantas

que

de Agustin de Rojas.

26

que yo no puedo seruillas,
por ser mis fuerças tan flacas.

Ra. Con razon la llamastes desgracia venturosa.

Ri. Y es posible que no huuo mas causa, de la que dixistes en la loa? Ro. Yo os prometo que aun no fue tanta. Pero las sentencias, y castigos, ò por mejor dezir, mercedes, que emana del tribunal de Dios, vienen por las culpas presentes, ò por las passadas: castigando con enfermedades prolixas, con prisiones largas, ò con afrentas publicas, y esto las mas vezes por manos ajenas. Bien pudiera nuestro Señor hazerlo con las suyas, pero ataselas su grã misericordia, y assi vemos, que castiga à Egypto cò langostas, embia contra Iezabel Profetas, doma con mosquitos, y ranas, la soberuia de Gitanos Faraones, destruye con fuego à Sodoma y Gomorra con piedras à Damasco, y Siria, y aun asuela à España cò Moros sin fuerças. Si esto es assi Dios mio q̃ mucho que por manos ajenas, me viniessè à mi el castigo de tantas culpas? Yo confieso que quando me dieron esta herida, fue menester tan grãde aldauada para acordarme de su clemècia conocer mi inmensa culpa, y alabar su inefable misericordia. Porq̃ verdaderamète no siruió de mas la pena, que de vn auiso que llegò, à los vnbrales del alma, y tocãdo en el cerrojo, del descuydo dela vida, me abrio las puertas de mi ignorãcia: paraq̃ viesse mi vista ciega los passos en q̃ andaua, y las ofèsas q̃ al Señor hazia. Ra. biẽ di

D 2

go

El viage entretenido

go yo que fue notable vuestra ventura? Ro. Yo os certifico, que fue tan grande como el sentimiento, que generalmente caufo en toda Sevilla. Que fue tanto que es poco lo que digo en la loa. Porque luego que me llevaron a mi casa, no auia quien llegara de gente a la puerta, y en doze dias que estuue en la cama, me sucedieron cosas que parecen increybles. Porque acudado de curar el primero dia, entro vna muger de Madrid muy buena Christiana, y llorando, y consolandome, me dixo: Agustín encomiendate a Dios y a aquesta Virgen bendita? y dexome vna ymagen de nuestra Señora de Atocha a la cauecera. Y como bolui la cara, y la vi, fue tan grande el consuelo que me dio, y la confianza que en ella tuue, que me pareció podia ya levantarme. Reciuila con lagrimas, manifestela mis culpas, pufela por intercessora de mis ansias. Yo os prometo (que esto ya se sabe y fue publico) que sin curarme por ensalmo, estuue dentro de tres dias bueno, siendo la herida tan penetrante, como os he dicho. Y mas digo (y esto no parezca cuento, que nuestra Señora de Atocha puede hazerlo todo) que es tanto lo que quiero a esta imagen, desde que naci, y la confianza que en ella tuue, desde que alli la mire: que si me tomaran juramento, si estaua herido dixera que no. Y veefe claro, en que nunca me hallaron calentura, ni accidete d'ella, ni yo senti dolor, ni aun me acordaua estar herido,

hasta

de Agustín de Rojas. 27

hasta que venia a curarme el cirujano, de que el también quedaua asombradísimo, de verme en tan pocos dias bueno. So. Al que es de vida el agua le es medicina. Ra. Yo lo supe en Granada, pero dixerón q̄ estauays muerto. Ri. Las mismas nueuas tuuimos en Valencia, yo y Solano, y aun nos dixo vn frayle, que se auia hallado en vuestro entierro. Ro. No me espanto porq̄ fue esto en Sevilla tan publico, que quando me leuanté, no passaua por calle que todos no se asombrauan. Y en la Iglesia mayor me sucedio con algunos, dexar de oyr Missa, y yrse tras mi muy asombrados, dezir el vno, q̄ le deuia dos Missas, el otro las oraciones, la pobrecita las Aue Marias, y aun la otra buena Christiana, algunas limosnas. Porque cierto a mi me quieren mucho en aquella tierra, y para que conozcays su caridad, os prometo, que de nocheni de dia no se desocupaua mi casa de caualleros, y gēte principal, que en mi vida auia visto ni conocia. Y entre estos vino vn dia vn Vizcayno, y me dixo, de quien era deuoto, preguntado el porque lo dezia, respondió que me yua a dezir quatro Missas, al santo Crucifixo de S. Agustín. Este hombre de Dios, me hizo tanto bien, que quererlo dezir, seria nunca acabar. Pues mugeres os prometo que entre muchas que me visitaron sin conocellas, fue vna, que jamas la vi la cara: que me lleuo tres cirujanos, los mejores que auia, y dio a cadavno porque me visitassen, y viessen si

El viage entretenido

la herida era peligrosa, doze reales, y sin esto mil regalos. Y para que me siruiesse, me embio vna criada, que dormia dentro de mi aposento, por si de noche se ofrecia alguna cosa. Y el dia que estos me vieron (como digo) y dixeron estava fuera de peligro, y la herida buena, aquella noche se encendieron, desde la esquina de la calle de la mar, hasta la puerta de Triana (atrechos) por calle de gimios, y la pageria, barriles grandes de alquitran vacios, y candiles que ardan, y luminarias por todas las ventanas. Ri. Esto mismo me escriuieron a mi a Valencia. Ro. Pues no digo todo lo demas, que me sucedio despues aca, en Sevilla, para que vierades la mayor grandeza que del lugar esta escrita. Ri. Sin duda lo fuera sino tuuiera en si, alguna gente tan traydora, de tan malas obras y tan infames palabras. Ro. Bien dezis, porq̄ al hombre honrado, mas lastima la palabra fea, que la mortal herida. Pero en tan gran laberinto, no es posible q̄ dexa de auer de bueno y de malo. Ra. Y al fin en que pararó los que os hirieron? Ro. En q̄ visto yo, que aquel era castigo del cielo, y no poder fuyo, les perdone las heridas a ellos: y suplique a Dios perdonasse mis graues pecados. So. Es vna anima bendita: cortal de vn poco de la ropa. Ri. valgate Dios Iuan de buen alma. Ra. De mi digo q̄ me vengara, o por mis manos. Y quando mas no pudiera, callara, y callado hiziera mi vengança. So. Dizen q̄ nunca vega la injuria sino el q̄ la disimula. Ro. Pues yo quise

de Agustin de Rojas. 28

quise mas perdonalla, porq̄ no ay a Dios tá aceso sacrificio, como el perdon. Ri. Bien dize Rojas, porq̄ la mayor vitoria, es la q̄ sin sangre se alcanza. Ro. Pues sucedio vna cosa increyble al que dizen me hirio: y es, q̄ dentro de pocos dias, yendo en vna procession de penitentes, se llego a el vn diciplinante, y con vn terciado, le passo dos veces el cuerpo. Este huyo sin ser conocido y pareciéndoles algunos ser yo culpado en esto, fue Dios seruido, q̄ se aueriguo quié lo auia hecho. Al fin lleuandole a su casa en vna tabla, medio muerto, encontraron conmigo, junto a san Pablo, y diziendome el suceso me quedé asombrado. Y fue tanto mi sentimiento, que os certifico q̄ lloré su desgracia, como si fuera mia propia. Ri. De Gayo Metelo Macedonio, cuenta Titolinio, que sabiendo la muerte de Scipion Africano su enemigo, salio a la plaza llorando, y diziendo en altas voces: A ciudadanos? como ya se nos cayen de la ciudad los muros. So. Es de coraçones piadosos, enternecerse de los males ajenos. Ra. No es sino de maricas. Yo alomenos no puedo ver hombres llorones, aunque sea por la muerte de sus Padres: que aun en las mugeres parece mal. Ro. No teneys razon, que muchos auido valerosos, que han llorado. Pues vemos q̄ el Rey Demetrio, lloro por su padre, Antigono El viejo Anchises la destruycion de la soberuia Troya, Marco Marcelo viendo arder la ciudad de Siracusa. Scipio a Numancia Arispo Salustio la

El viage entretenido

cayda del pueblo Romano. Julio Cesar, con la cabeza de Pompeyo. El magno Alexandro à Dario. Pues si hablamos dela Escritura. Dauid llorò por la muerte de su contrario Saul, y la vengò como si fuera de vn hermano proprio. Y este mismo, à su querido Absalon, quando le dio de lãçadas Ioab. El Profeta Jeremias, la destruycion de su republica: quando fue cautiuua à Babilonia. El Patriarca Iacob, à su hijo Joseph por muerto, y à su amado Benjamin, preso en Egypto, y Christo Dios y hombre llorò tres vezes. Todos estos han llorado, sin otros muchos que dexo: que han sido obedecidos en la paz, y temidos en la guerra. De donde se infiere que el llorar no es baxeza, quãdo nace de piedad de el alma ò de propia naturaleza. So. Es sin duda, que por valetoso que vn hombre sea no puede refrenar el llãto. si de si mismo es piadoso. Ri. Esto ni olvidar injurias, abstenerse de palabras, resistir las ocasiones, y atajar los deslẽos, tẽgolo en muchos por imposible. Ro. Acuerdome que en Bretaña, me conto vn cuento vn Capitan amigo mio, y era tan piadoso q̃ el cõcandole lloraua, y oyendole yo me enternecia. Pero cierto era digno q̃ se oyera cõ el alma, se alauara cõ la lengua, se escriuiera con la pluma, y aun de que se imprimiera en la memoria. So. Dos leguas estamos de Marchena, donde vamos à dormir: por vuestra vida que nos lo cõteys. Ro. Es muy largo y yo no voy con mucho

de Agustin de Rojas. 29

cho gusto, quedese para otro mejor tienpo: y oyreis vn caso tan amoroso como es traño. Ra. Pues no le dezis, entretenednos con algo. Ro. Vna loa os dire, de algunas naciones del mudo, y en ella vn cuento à proposito, de lo q̃ vamos hablando. Ri. Aunque el viage es enfadoso, no dexa de ser bien entretenido. Dezid. Ro. No se si me tengo de acordar, porque es muy dificultosa: pero quãdo me yerre, seguro estoy que perdonareys mis faltas.

Despues que me librè, por mi ventura, de aquella confusion, de aquel peligro, de aquel furcar el mar à vela y remo, cansado ya de ver tantas naciones, tantos reynos remotos y apartados, hallandome mancebo toda via, procurè consumir otros dos años, en ver del mundo lo que me quedaua, ò almenos ver lo que posible fuesse. Tome pues en Saona puerto vn dia, y fuyme desde alli à Roma la fanta, vi à Florencia la bella, vi à Saboya, Bolonia grafa, Genoua soberuia, Tyro la fuerte, Numancia la dichosa, Napoles la gentil, Milan la grande, Padua la fertil, Sena la valiente, Venecia rica, Capua la amorosa, sin otras muchas que dire adelante. Donde vi por los ojos tantas cosas, que parecen de es trañas increíbles.

El viage entretenido

Pero como los animos, se effiendan
à procurar saber cosas notables,
ver inuenciones, nouedades, traças,
varios reynos, naciones estrangeras,
passe con mis desseos adelante:
y vi gentes incognitas, y estrañas,
como son Scitas, Medos, Babilonios,
Dalmacios, Partos, Persas, Garamantes,
Hetracos, Moscouitas, Fesalianos,
Esclauones, Franceses, Dinamarcos,
Getas, Hanitas, Indios, Gracios, Italos,
Vngaros, Transiluanos, Palestinos,
Araues, Mauritanos, Niniuitas,
Escocefes, Bohemios, Macedonios,
Hiberios, Frigios, Rodos, Penos, Galos,
Croacios, Griegos, Tiros, Boloneses,
Asirios, Alemanes, Longobardos,
Dardanos, Bolseos, Egypcios y Noruegos,
Cretenses, Vmbros, Tartaros, Germanos,
Syros, Lacedemones, Masagetas,
Albaneses, Colofos, y Panonios,
Ialoquos, Monicongos, y Guineos,
Epirotas, Tebanos, Zurgundiones,
Hebraicos, Turcos, Barbaros, Caldeos,
Panfilios, Capadocios, Atenienfes,
Loneses, Betulianos, y Corintios,
Normandos, Rocheleses, y Tudescos,
Irlandeses, Ingleses, Berberificos,
Sicilianos, Bretones, y Flamencos.
Y pues ran por estenio os he contado

estos

de Agustin de Rojas. 30

estos lugares, quiero aora deziros,
quales son las cabeças destos puebllos,
que es, à donde las cortes de ordinario
suelen estar como en ciudades grandes.
Es Lanchin la cabeça de la China.
Pauris de Persia, Moscate Moscouia,
de Cerberia Fez, Cayro de Egypto.
Aburcia de Bitinia y de Etropia,
Nadabera, Ceta y de Circasia:
tambien Constantinopla lo es de Grecia,
de Babel Babilonia, y Sarmacanda
de Tartaria, y de la gran Italia,
Venenezia, y de la nueua España,
Mexico, Lanton, de Macro, de Indias,
de Alemania, Bauera, y de Polonia,
Cracobia, y de Chipre, Nicosia.
de Dalmacia Delum, de Austria Viena,
Bosna de Trapifonda, Ambers de Flandes,
Samo de Afsia menor, Buda de Vngria,
de el nueuo reyno de Granada en Indias
Pamplona, y Paris de toda Francia,
Croya de Macedonia, y Zaragoza
de Sicilia, y de Amasia Sultania:
de la grande Tesalia Fesalonica,
Valladolid de nuestra madre España.
Y al fin por no cansaros voy al caso,
que boluiendome à ella junto à vn monte,
cuyas vertientes llaman las Rifeas
que despeñadas van à dar à vn llano,
en lo alto del monte, vi vna cueua

obscura,

El viage entretenido

obscura sola, triste, y temerosa,
y en tanta soledad, que aun animales
no vienen à beuer destas vertientes.
Encima della, estaua en vna peña
escrito este epitafio, en letra Arauiga:
De hablar tanto, nacio callar yo tanto,
Admirado de ver cosa tan nueua,
bolui los ojos, y vi mas adelante,
escritos en Latin aquestos versos:
La discrecion, es madre del silencio,
la voluntad, las obras que en mi faltan,
y si aquestas faltaren en mi cueua:
supla la voluntad, que aquesta es grande.
Quise entrar, y vi junto à vnos riscos,
vn hombre viejo, venerable, anciano,
la barba larga, los cabellos grandes,
los pies descálços, cubierto de vnas pieles,
lloroso, macilento, triste, y flaco.
Llegueme à ver quien fuesse, y conociome,
y echandome sus braços por mi cuello,
me dio de bien venido en ora buena.
Preguntele quien era, y respondiome:
que era representante, ò auia sido,
y que habladores necios le truxeron
à aquella soledad donde hauitaua,
desterrado del bien que humanos gozan.
Es posible le dixes que esso solo,
os pudiesse traer à este destierro?
no mas (me respondió) porque vna lengua
basta solamente, à desterrarme,

à mayor

de Agustín de Rojas.

71

à mayor soledad que la que tengo.
Quanto y mas donde ay tantas maldizientes,
que sin saber murmuran de los tristes;
que quisa todo el año desuelados,
continuo aprenden como acontentarles,
tenerlos gratos, y seruir à todos,
por agradar los necios, que discretos
reciuen voluntad, à falta de obras.
Y dize el vno, si es la muger fea,
quitenme aquel demonio de delante,
y no la vea yo mas en el tablado,
que tiene mala cara, y mala gracia:
(qual si huiera de hazer vida con ella)
y este no concidera que es discreta,
buena representante, ò buena musica,
y tiene otras mil cosas que son buenas.
Pues si es hermosa nada les contenta,
luego dizen que es fria, ò que es muy necia,
porque no les miro quando le hablaron:
y que tiene buen rostro pero es mala.
Si el farfante es muy bueno, dizen todos,
que lastima tan grande de aquel hombre,
que habilidad tan buena, y que perdida.
Hidepata ladron sino merece,
por buen representante que le agoten,
pues anda en este oficio y no es letrado,
y tomara por dicha ser verdugo.
Pues si llega su suerte à que se yerre:
que remo para aquel bellaconazo,
no estuiera mejor este en galeras,

y no

El viage entretenido.

y no engañando el mundo con palabras, facandome el dinerero à mi, y à otros. Por no ver estas cosas, y otras tales, me he venido à este monte con los brutos, donde padezco lo que Dios se sabe. Pareceme que basta aqueste exemplo, para que pueda yo dezir à todos, que sigan el camino que quisieren, pues importa tan poco el buen seruicio, la voluntad, el animo, el cuydado, la justicia, la ley, la razon justa, para que nos amparen, qual se deue al zelo tan humilde que tenemos, pues que solo se estiende à contentaros, seruiros de continuo, y agradaros.

Ri. Veis aqui vna loa, que no es buena, y costaria mucho trabajo de hazer: y no menos de estudiar. Porque tãtos lugares, es fuerça q̄ se llene mucho cuydado en ellos. So. No es mala la ficcion del viejo, aquel pintalle tan solo, palido, y en vn desierto. Ra. La loa llegado ahí promete mucho: Ro. El tratar de las naciones fue solo mi fundamento. Ri. Vna cosa he notado, y es, que dezis en ella algunas cabeças de los reynos, y de España hazeis cabeza à Valladolid, pudiendo serlo con mas justa razon Sevilla: pues vemos solamente en ella, las riquezas de Tyro, la fertilidad de Arauia, las alabanças de Grecia, las minas de Europa, los triunfos de Tebas, la abundancia de Egypto, la opulencia de Escancia, y las riquezas

de Agustín de Rojas.

32

quezas de la China. Y en efeto, si los siete milagros del mundo se encierran en España, el mundo todo se encierra dentro de Sevilla. Ro. Cosa es clara, pero yo no trato de grandeza, sino de magestad: y como agora esta en Valladolid la q̄ nos gobierna, y de Dios muchos años de vida, hize à la Corte la cabeza de España. Y quando esso no fuera, lo merecia, porq̄ es vna delas mayores ciudades della. So. He deseado saber, como olvidastes à Alexandria, siendo la mejor ciudad de Egypto? la qual esta juto a la entrada del rio Nilo: y la edificò Alexandro Magno. Ro. Bien dezis, y me marauillo por q̄ es vna ciudad muy fertil, la qual traço Dinocrates admirable architecto, à manera de vna tunica Macedonica, q̄ llamauã Clamide, vestidura militar, y tiene quinze mil passos al medio dia, y llegã sus muros à la entrada Euripa, Conopica del Nilo: y fue su edificaciõ, antes de la venida del Salvador, 320. años, y se acabò la traça, en noueta y siete dias (autor Iustino libro segundo) y sabiendo tanto della, me espanto olvidalla. Ri. Gracias à Dios que llegamos ya à Marchena. So. Poco à poco hila la vieja el copo. Ro. Este es vno de los buenos lugares del Andaluzia, de mejores posadas, y mas bien proueydas. Llamose antiguamente Marcia. Es muy sano y ay en el gente muy cortesana, porque residen en el de ordinario, los Duques de Arcos: sin esto tiene muy gran cosecha de pan, buenos vinos, y aun rostros muy hermosos.

Ri.

Ri. Celestiales los he visto, no se quantas vezes á por aquí he pasado. So. Luego no auéys estado en el algunos dias de asiento? Ri. Aquí hize vna festa del Corpus, aura siete años, con Angulo el de Toledo. Ra. Yo podre jurar, que no he representado en mi vida en lugar chico. So. Luego ni ca auéys llevado el hato al ombro, tocado el tamborino, ni hecho el bobo. Ra. En mi vida. So. Pues no sabeys de nada bueno. Ri. Aquí Solano ha sido gran Comico. Sola. Menos he sido yo que farandulero, porque he sido Bofinganga. Ri. Acordayfes quando nos sucedio aquel cuento en Valencia, y nos vinimos echando la gaudaya hasta cerca de Zaragoza, aquella honrada compañía de Martinazos? So. Notables cosas nos sucedieron en essa jornada. Ra. No oyremos alguna? So. Rios podra dezillas que fue el faraute de todas? Ri. Eran cosas de los cielos (como dize Rojas.) Digo que salimos de la ciudad de Valencia, alla por cierta desgracia, Solano y yo, el vno á pie y sin capa, y el otro andado y en cuerpo. Ra. De manera, que ninguno lleuaua embarazo? Ri. No se puede hazer á la par, comer y rascar, caminar á pie y cargado, es negocio muy enfadoso. Dimoslas á vn muchacho, perdióse en vn pueblo, y quedamonos echos gentiles hombres del camino. En efeto llegamos á vn lugar, denoche molidos, y con ocho quartos entre los dos, sin las assaduras, fuymos á vn meson á pedir cama, y dixeron que no la auia, ni se podria hallar, porque

porque auia feria, Viendo el poco remedio que teniamos de hallalla, usé de vna industria, y fuyme á vna posada, y dixé que era vn mercader Indiano (que ya veys que lo parezco en el rostro) preguntó la huespeda, si trayamos caualgaduras, y respondí, veniamos en vn carro: que mientras llegaua con la hazienda nos hiziesse dos camas, y adereçasse de cenar, hizolo, y yo fuyme al Alcalde del pueblo, y dixele, que estaua allí vna compañía de recitantes, que passaua á passo, si me daua licencia para hazer vna obra. Pregunto me si era á lo diuino. Respondile que si, diomela, boluime á casa, y auisé á Solano, que repassasse el auto de Cain y Abel, y se fuesse luego á cobrar á tal parte: porque auiamos de representar, aquella noche. Y entre tanto yo fay á buscar vn tamborino, hize vna barba de vn pedaço de çamarro, y fuyme por todo el pueblo preguntando mi comedia. Como auia gente en el lugar, acudieron muchos: esto hecho, guardé el tamborino, quiteme la barba, y fuyme á la huespeda, y dixé que ya venia mi mercaderia, q me diessé la llaué de la puerta de mi aposento, porque queria encerralla. Preguntome que era, respondí: que especeria. Diomela, y yo tomo la sabanas de la cama, y descuelgo vn guadameci viejo que auia, y dos ó tres arambeles, y porque no me lo viesien baxar, hago vn emboltorio, y echolo por la ventana, y baxo como vn viento. Ya que estaua en el patio llamome el huesped, y

E dixo-

El viage entretenido.

dixome, señor Indiano quiere yr à ver vna comedia de vnos faranduleros, que han venido poco ha, porque es muy buena? Dixele que si, y yo con mucha priessa salgo à buscar la ropa, con que auiamos de hazer la farfa, porque el huesped no la viera, y aunque me di mucha diligencia, ya no pude hallalla. Viendo la desgracia derecha, y que era delito para visitarme las espaldas, corro a la hermita donde Solano cobrava, auisole de todo lo que auia, dexa la cobrança, y vamonos con la moneda. Considerad agora, todos estos como quedarian: los vnos sin mercaderes ni sabanas, y los otros burlados y sin comedia, aquella noche, anduimos poco, y esso fuera de camino, y a la mañana hizimos cuenta con la bolsa, y hallamos tres reales y medio, todos en dinerillos. Ya como veys yuamos ricos, y no poco temerosos: quando à cosa de vna legua, descubrimos vna choça, que llegados à ella nos recibieron con vino en vna calabaza, con leche en vna artesa, y con pan en vnas alforjas. Almorzamos, y fuymos aquella noche à otro lugar, donde ya lleuamos orden para ganar de comer. Pedi licencia, busque dos sabanas, pregonè la Egloga, procurè vna guitarra, combidè a la huespeda, y dixele à Solano que cobrara. Y al fin la casa llena, salgo à cantar el romance de: Afuera à fuera, à parta à parta, acabada vna cobla, metome, y quedase la gente sospenfa: y empieza luego Solano

de Agustin de Rojas.

34

lano vna loa, y con ella emendo la falta de la musica. Vistome vna sabana, y empieço mi obra, quando salio Solano de Dios Padre, con otra sabana abierta por medio, y toda junta à las barbas llena de oruxo, y vna vela en la mano, entendi de rifa fer muerto. El pobre vulgo no sabia lo que le auia sucedido: passò esto, y hize mi entremes de bobo, dixele la coleta del vueuo, y llegose el punto de matar al triste Abel, y olvidasseme el cuchillo para degollalle, y quitome la barba y deguellole con ella. Leuantase la chufma, y empieça à darnos grita, supliqueles perdonaran nuestras faltas, porque aun no auia llegado la compania. Al fin ya toda la gente reuelada, entra el huesped y dize, que lo dexemos, porque nos quieren moler à palos. Con este diuino auiso pusimos tierra en medio, y aquella misma noche, nos fuymos con no mas de cinco reales que se auian hecho. Despues de auer gastado este dinero, vendido lo poco que nos auia quedado, comido muchas vezes de los hongos que cogiamos por el camino, dormido por los fuelos, caminando descalços (no por los lodos, sino por no tener çapatos) ayudado à cargar a los arrieros, lleuado à dar agua a los mulos, y sustentandonos mas de quatro dias con nabos: futilmente, llegamos vna noche à vna venta, donde nos dieron entre quatro carreteros, que alli se encontraron juntos, algunos veynte

El viage entretenido

marauedis y vna morcilla, porque les hiziesse-
mos la comedia. Con esta vida penosa, y esta
notable defuentera, llegamos al fin de nuestra
jornada, Solano en cuerpo y sin ropilla) que la
auia dexado empeñada en vna venta) y yo en
piernas, y sin camisa, con vn sombrero grande
de paja, con mucha ventaneria, y buelta la copa
a la falda, vnos calçones fuzios de lienço, y vn
coletillo muy roto y acuchillado. Viendome
tan picaro, determinè seruir à vn pastelero, y co-
mo Solano era tan largo, no se aplicaua à nin-
gun oficio, quando estando en esto, oymos ta-
ner vn tamborino, y pregonar à vn muchacho,
la buena comedia de los amigos trocados, se
representa esta noche en las casas de cabildo.
Como lo ohi, abrieronfeme tantos ojos como
vn bezerro. Hablamos al muchacho, y como
nos conocio, soltò el tamborino, y empezó à
baylar de contento. Preguntele si tenia algun
dinerillo referuado, facò lo que tenia en vn ca-
bo de la camisa embuelto. Compramos pan,
ueso, y vna tajada de bacallao (que lo auia muy
ueno) y despues de comido, llenonos donde
staua el Autor (era Martinazos) como nos vio
tan picaros, no se si le peso de vernos. Al fin nos
abraço, y despues de dalle cuenta de todos nue-
stros trabajos: comimos, y dixo, que nos espul-
gafemos, porque auiamos de representar, y no
se le pegassen muchos piojos à los vestidos.
Aquella noche en efeto le ayudamos, y otro

dia

de Agustin de Rojas. 35

dia concertase con nosotros, por tres quarti-
llos de cada representacion, à cada vno. Y da-
me con esto vn papel que estudie en vna come-
dia de la Resurreccion de Lazaro, y à Solano,
dale el santo resucitado. El dia que se huno de
representar esta comedia, y siempre que se ha-
zia, quitauase el autor en el vestuario vn vesti-
do, y prestauasele à Solano, encargandole mu-
cho, que no le pegasse ningun piojo. Y en aca-
bando boluasele alli à desnudar, y à poner el
fuyo viejo: y ami dauame medias çapatos, som-
brero con muchas plumas, y vn sayo de seda
largo, y debaxo mis calçones de lienço (que ya
se auian lauado) y con esto, y como yo soy tan
hermoso, salia como vn brinquiño, con esta ca-
raza de buen año. Anduimos en esta alegre
vida, poco mas de quatro semanas, comiendo
poco, caminando mucho, con el hato de la far-
sa al ombro, sin auer conocido cama en todo
aqueste siglo. Yendo desta suerte de vn pueblo
à otro, llouio vna noche tanto, que otro dia
nos dixo, que pues no auia mas de vna legua
pequeña hasta donde yua, que hiziessemos vna
silla de manos, y que entre los dos lleuassemos à
su muger: y el, y otros dos que auia, lleuarian el
hato de la comedia: y el muchacho el tamboril,
y otras zarandajas. Y la muger muy contenta,
hazemos nuestra silla de manos, y ella con su
barba puesta, empezamos nuestra jornada. Ra.
Pues caminaua con barba? So. Bueno es esto?

E 3

Las

El viage entretenido

Las taldas muy cortas, vn çapato de dos suelas, vna barbita entrecana, y otras vezes, con mascarilla, por guardar la tez de la cara. Ro. buena cosa por mi vida. Ri. Llegamos desta manera al lugar, hechos mil pedaços, llenos de lodos, los pies llagados, y nosotros medio muertos, porque en efeto seruiamos de asnos. Pidio el Autor licencia, y fuymos à hazer la farfa, que era la de Lazaro. Pusose aqui nuestro amigo su vestido prestado y yo mi sayo ageno, y quando llegamos al passo del sepulcro el Autor que hazia el Christo dixole muchas vezes al Lazaro, levanta Lazaro, surge, surge, y viendo que no se levantaua llegaron al sepulcro, creyendo estaua dormido, y hallaron que en cuerpo y alma auia ya resucitado, sin dexar rastro de todo el vestido. Pues como no hallaron el santo, alborotose el pueblo, y pareciendole que auia sido milagro, quedose el Autor atonito. Y yo viendo el pleyto mal parado, y que Solano era ydo sin auerme auisado, hago que salgo en su seguimiento, y de la manera que estaua tomé hasta Zaragoza el camino, sin hallar yo en todo el rastro de Solano, el Autor de sus vestidos, ni la gente del Lazaro (que sin duda entendieron que se auia subido al cielo, segun se desaparecio en vn prouiso) en efeto, yo entré luego en vna buena compañía, y dexé esta vida penosa. R2. Cierro que ella es mala, y dudo yo que aya otra en el mundo, aunque sea la de milicia que se compare con ella. Ro. Mas

de Agustin de Rojas. 36

Mas padece vn soldado en vna hora, que vn representante en toda la vida. Padecido aure yo trabajos en España, y algunos en la comedia: que tambien he gozado de la vida farandulica, pero todo es nada, respeto de la gran defuentera de la soldadesca. So. Muchos padeceríades en Bretaña. Ro. Acuerdome que los dias passados, hize vna loa, en que trataua del cautinero que tuue en la Rochela, y respeto de lo que aqui se passa, con aquel que murmura, y el otro que no se contenta, es sin duda esta mas trabajosa, por ser peor agradecida, y auer de dar à tantos gusto con ella. Ri. No se passe en blanco la loa. Ro. Pues gustays que la diga dize desta manera.

Despues que quedè cautiuo,
y al remo, en vna galera
no de Hereges, Turcos, Moros,
de Argel, Fez, ni Inglaterra,
Sino de propios Christianos,
y que mis amigos eran,
de forçados Españoles,
y aun algunos de mi tierra:

Que viniendo nauegando
viento en popa y la mar sesga,
desde Nantes, à Blaubete,
se levantaron con ella.

No digo, en que puerto fue,
quien el autor de la empresa,
el faraute de la historia,

y culpado en la tragedia,
La confusion de aquel dia,
las muertes, y las afrentas,
las heridas, y los palos,
las voces, y las faenas,
Solo digo que mis culpas,
mucho mas que las ajenas,
à padecer me llevaron
su rigurosa inclemencia.
Desnudaron me en efeto,
echaron me vna cadena,
à donde preso quedè,
mas por paz que no por guerra.
Y al fin para no cansaros,
passeandome vna fiesta,
mientras mi amado dormia,
(que era el Monsiur de Fontena)
Poco à poco me lieguè,
al pie de vnas altas peñas,
à quien la mar en creciente,
con sus ondas toca y besa:
Y contemplando en el mar,
y otros ratos en la arena,
à mis ojos lastimados,
les dixe desta manera.
Lloremos ojos los dos,
de nadie formemos queexas,
aunque para tantas culpas,
pocas lagrimas son estas.
Entre aqueftas desuienturas,

tenga

tengamos ojos paciencia,
que bien la abra menester
el triste que viue en ellas.
Ay soledades dichofas,
para aquel que no os contempla,
ni con vida desde lexos,
ni con ojos desde cerca.
Quien ay que en vosotras viue,
que la muerte no dessea,
porque en vida que es tan mala,
no ay muerte que no sea buena.
O piadosissimo mar,
ò inuencible madre tierra,
duelante mis desuienturas
si es posible que te duelan.
Patria mia venturosa
dame vn ora de licencia
para contar mis desdichas
à quien es la causa dellas.
Que aunque es monte à mis suspiros,
muda selua à mis querellas
contrastará su diamante
la sangre de mi inocencia.
Ay muger mudable varia,
todos de ti se querellan,
si quien te entienda buscamos,
nunca hallamos quien te entienda.
Infierno que adoran tantos,
cielo que nadie dessea,
esperança que se tarda,

E s muerte

El viage entretenido

muerte que jamas no llega:
Vida donde todos mueren,
gloria donde tantos penan,
muger por quien todos lloran,
dela Dios à quien la quiera.
Ojos mios aduerti,
que andays por patrias agenas,
y que nacio del mirar,
toda la desdicha vuestra.
Quexauanse ayer de vos,
que mirauays sin prudencia,
que matauays sin piedad,
y hablauays sin tener lengua.
Ponzoña de Basilisco
es la vuestra, y aun mas fiera,
que este mata con la vista
pero vos con la sospecha.
Si con mirar offendistes,
no es mucho que agora venga,
por vuestra causa à mirar,
los peligros que me cercan.
Entre Caribdis, y Scylla,
nauego el mar que me anega,
plega à Dios que no me hunda,
que es muger quien me gouierna.
Mirad por vuestra salud,
que si os duele la cabeça,
ni hallareys dotor que os mate,
ni clerigo que os absuelua.
Iraues de confusion,

y pildoras

de Agustin de Rojas.

38

y pildoras de tristeza,
hartas ay, si mas quereys
mis ojos tened paciencia.
No sabeys de que me holgara,
que os murierays por mi cuenta,
para ver si os enterrauan,
en alguna madriguera.
Que en la barca de Aqueronte,
alguna furia os metiera,
y los forçados cantaran,
y los diablos los oyeran.
Aunque ay alguno tan malo,
que por no oyrle en mi pena
à la rueda de Ixion,
siguiera atado sus bueltas.
Requiescat in pace amen,
el anima de mi aguela,
que cantaua con las niñas,
y lloraua con las viejas.
Y vn Sacerdote de Baco,
Canonigo de Ginebra
le enseñaua el Gamaut à re
por amor de la xaqueca.
Vaya arredor Satanas,
verbum caro quien me tienta,
yo no era Christiano antaño:
quien me ha hecho ogaño poeta.
Si es aquel diablo mi amigo,
ya sabe que hizimos treguas,
de no dezir mal de gordas,

ni

El viage entretenido

ni hazer fatiras à viejas.
Pues no ay otro que me tienta,
que esto es de lo que me pesa,
que harto perseguí aquel diablo,
mas no ay diablo que me quiera.
Pero donde voy perdido?
que quimeras son aquestas?
que aun hasta aqui me persiguen,
memorias que me atormentan.
Valgame Dios, que es aquesto,
estando en esta aspereza,
desnudo, triste, afligido,
cautiuo, y con tantas penas:
Aquella ingrata no oluido,
que desventura es aquesta?
à cuerpo desventurado,
à infame naturaleza.
Que remedio puede auer,
contra tu grande potencia,
pues estando como estoy,
me buscas, y me inquietas.
Hercules tenga disculpa,
de que vna muger le vença,
pues veo que no es posible
poderme resistir desta.
Aquel Mironides Griego,
que quanto ganó en la guerra,
en mas de veynte y dos años,
dè à vna muger en Boecia.
Vn Anibal contra Roma,

fin

de Agustín de Rojas. 9

fin vencelle nadie en ella,
y venga à vencelle en Capua,
vna muger defonesta.
Vn Falaris el tirano,
que jamas hizo obra buena,
ni à ninguna muger mala,
nego lo que le pidiera.
Vn Scipion, vn Tolomeo,
vn Pirro, y vn Julio Cesar,
vn Augusto, vn Marco Antonio,
y otros que dezir pudiera:
Alegaron por disculpa,
su misma naturaleza,
y el no poder resistirse,
aunque sea su fuerza inmensa.
Porque ha de auer don del cielo,
para que los hombres puedan,
(siendo de hueso y de carne)
viuir en carne sin ella.
Estando pues diuertido,
en estas y otras quimeras,
vn Filipote de España,
y de Zubiatur llega.
Con vna vanderá blanca,
y disparando vna peça,
entro en el puerto, dio fondo,
y del saltaron en tierra.
Diez, ò doze Rocheloses,
que andauan en las galeras,
de España todos al remo,

y esto

El viage entretanido

y ellos por nosotros truecan,
Tuue libertad aqui,
y por no cansar con ella
digo que saliendo en corso,
la buelta de Ingalaterra.
A España vine arribar,
con vna graue tormenta
tomè puerto en Santander,
donde me dieron licencia.
Para llegar à Madrid,
à hazer ciertas diligencias,
enfermè lleguè à la muerte,
viui, (que nunca viuiera.)
Vine à ser representante,
pero es fortuna que rueda,
todo aquesto que he contado
ha sido, para que sepan.
Quanto mayor desventura,
sin comparacion es esta
que tengo presente agora,
que las passadas lo eran.
Alli seruia vna persona,
aqui siruo à nouecientas,
alli dormia à mis horas,
y aqui no ay hora en que duerma.
Si alli erraua me reñian
pero aqui me vituperan,
si alla me llamauan perro,
aca treçientas afrentas.
Y si entonces trabajaua,

y echaua

de Agustin de Rojas. 40

y echaua fagina y tierra,
quando contaua mi mal,
de mi se dolian las piedras.
Y aqui, no solo no sienten,
pero me tiran con ellas,
que aqui son piedras los hombres
y alla son hombres las peñas.
Bien se que agora dira,
mas de vno alla en su ydea,
quanto le fuera mejor,
aquel mancebo, que fuera.
Estudiante, ò escriuiente,
ò que algun señor siruiera,
y no andar de venta en monte,
siendo farsante y poeta.
Por cierto que dize bien,
mas no ay officio en la tierra,
que no aya vsado, y tenido,
desde cauallero en jerga.
A picaro de la jauega:
desde paje con chinelas,
à caminante de à pie,
y mercader de agujetas.
Todo lo que he dicho, he sido,
mas ya fue aquesta mi estrella,
y aunque forçalla he querido
mi fuerça ha sido pequeña.
Porque lo que esta del cielo,
mal lo hare yo resistencia,
que aunque no ay fuerça en los casos,

en

El viage entretenido

en la inclinacion ay fuerça.
Dieronme hazienda mis padres,
buenas costumbres y letras,
y yo à la farsa me vine,
Dios sabe si me honro en ella.
Pues quando no huiera mas,
del gran bien que se interesa,
de seruiros y agradaros,
fuera honor, prouecho fuera.
Discretissimo Senado,
oy à vuestras puertas llega,
vn farfante, y vn cautiuo,
fiado en vuestra clemencia.
Humilde viene à seruiros,
à vuestros pies se presenta,
no à que le deys libertad,
ni para el rescate della.
Sino solo à suplicaros,
que en tanto que representa,
sus faltas le perdoneys,
no pide mas merced que esta.
Esta le aueys de otorgar,
ansi los cielos concedan,
libertad à vuestros hijos,
y à vosotros fama eterna.
Rios, grandes desuenturas se passarian en Fran-
cia : y mas con los forçados quando se leuanto
essa galera? Ro. Fue vna confusjon estraña, y sin
falta os la dixera , pero es muy lastimosa. So. Y
que es possible, que los forçados se leuataron

con

de Agustin de Rojas.

41

con ella? Sin ninguna duda matarian mucha gen-
te. Rojas algunos murieron, por querer resistir-
se. Rami. No me parece que fue cordura, siendo
tan conocida la ventaja. Rojas, señor, el que ven-
ce, alcãça lo que quiere, y el que muere, cumple
con lo q̄ deue. Ri. Grandes infortunios, y hãbres
se padecerian? Ro. Es fuerça que ayã de pade-
cerse entre soldados, donde el trabajo del mar-
char es intolerable, y la sed que se padece insu-
frible. Ramir. Dize Diodoro, que Lucio Anna-
nio Dario, valeroso Capitan, huyendo de vna ba-
talla que tuuo con Alexandro Magno, yendo cõ
grandissima sed, se apeò del cavallo, y beuio de
vn arroyo de sangre, y dixo, que en su vida auia
beuido mejor. So. No sucedio esso al Empera-
dor Carlos Quinto nuestro señor, (q̄ Dios aya)
que yendo marchando, con estrañissima calor,
por los arenales de Tunez, queriendo descansar
no hallo ni aun sangre que beuer. Ro. De mi po-
dre dezir, que yendo desde Corles la buelta de
Dinan, en seguimiento del enemigo, affligido
de sed, beui de vn arroyo de orines, sangre, y
cienò, que me parecio agua de Tajo. Ri. Y con
los muchos trabajos que padezistes, pregunto
yo, que medrastes? Ro. La hõra que ganè, en mu-
chas ocaiones donde me vi, vna honrada ven-
taja, y con ella, à pique de alcançar vna vndera.
Pero no pude, porque me faltò ventura, que sin
ella, el merecimiento no vale nada. Aunque en
la milicia, en mas se estima al que merece la hon-

F

ra

El viage entretenido

ra y no la tiene, que al que la tiene y no la merece. Y de estos ay muchos indignos de tenella, lo vno por gouernarse de su parecer, y lo otro, por no saberse corregir. Ramirez, Dize Plutarco, que el famoso Capitan Nicia, nunca errò cosa que hiziesse por parecer ageno, y jamas acertò nada por el suyo propio. Solano, Tambien dize el Filosofo Yarcas, que mayor daño se le fi que à vn hombre, enamorarse de su parecer (aunque sea bueno) que hazer confiança de su mortal enemigo. Y si oy se conociera lo que merecen los soldados, serian de los Reyes mas fauorecidos, y de sus pagadores mas bien pagados. Rios, el que quiere vencer à sus enemigos, tenga los soldados contentos, y con dineros adelantados. Rojas, Si esso vltimo tuvieran, sospecho yo, que de todo lo demas no se acordaran. Solano, dignos son por cierto de grandissima honra. Rojas, Yo espero en Dios, que si en otro tiempo Romulo honrò los cãteros, Claudio à los escriuanos, Sila, à los armeros, Mario à los entalladores, Domiciano à los ballesteros, Tito, à los musicos, Vespasiano, à los pintores, Numa Pompilio los Sacerdotes, q̄ no ha de fallar vn Scipio q̄ honre agora los Capitanes. Ra. Los dias passados, vi no se quantas cõpañias del tercio de Bretaña en esta villa de Osuna, à quien el Duque hazia grandissima honra: sentaua à lo Capitanes y oficiales à su mesa, y aun partia con los soldados, como San Martin la ca-

pa.

de Agustin de Rojas.

12

pa. Rios, Antes sospecho que la daria entera, porque es la grandeza de su animo estraña. Solano, Si el pudiera, no huiera Alexandro que le ygualara. Rojas, Tiene mucha renta de esta Villa de Osuna. Rios, Por fuerça, por que es vna de las mejores del Andaluzia: y tiene labradores muy ricos, que cogen en ella mucha cantidad de trigo, ceuada y azeyte, y fuera desto es vn lugar de muy buenos ingenios, y tiene su Vniuersidad de las majores de España, grandes edificios y calles, (y segun dizen) antiguamente se llamò esta Villa de Osuna, Vifa, aunque otros publican, que Osonia. Solano, Los Duques della, tienen vn enterramiento, en su Yglesia mayor, muy bueno. Ramirez, Ya le he visto, y es cierto digno de alabança. Solano, Mucho me holgaria entrassemos mañana en Antequera, porque pudiessemos essotro dia llegar à Granada. Rios, la primera loa que yo ohi à Rojas, en mi vida, fue en essa Ciudad, y era sino me engaño, alabando la comedia. Rojas, Ya me acuerdo, la que dezis. Rios, Pues era buena, y aun me holgara harto de oylla. Rojas, No se si me acordare della, pero mal ò bien quiero dezilla. Aunque el principal intento con que he salido aca fuera, era solo de alabar el vfo de la comedia. Sus muchas prerogatiuas, requisitos, preeminencias,

F 2

su

El viage entretenido

su notable antigüedad,
dones, libertad y franquezas.
Entiendo que bastara
no hazer para su grandeza,
catalogo de los Reyes,
que con sus personas mismas
La han honrado, y se han honrado
de representar en ella,
faliendo siempre en teatros
publicamente en mil fiestas:
Como Claudio Emperador,
lo acostumbraua en su tierra,
Heliogualo, y Neron,
y otros Principes de cuenta.
Sino de aquellos varones,
que con la gran futilidad,
de sus ditinos ingenios,
con sus estudios, y letras.
La han compuesto y dado lustre,
hasta dexarla perfecta,
despues de tan largos siglos,
como ha que se representa.
Y donde mas ha subido,
de quilates la comedia,
ha sido donde mas tarde
se ha alcançado el uso della.
Que es en nuestra madre España,
porque en la dichosa era,
que aquellos gloriosos Reyes
dignos de memoria eterna.

Don

de Agustin de Rojas. 43

Don Fernando è Ysabel
(que ya con los santos reynan)
de echar de España acabauan
todos los moriscos, que eran.
De aquel Reyno de Granada,
y entonces se daua en ella
principio à la Inquisicion,
se le dio à nuestra comedia.
Iuan de la Enzina el primero,
aquel insigne poeta
que tanto bien empezó
de quien tenemos tres eglogas.
Que el mismo representò
al Almirante y Duquesa
de Castilla, y de Infantado,
que estas fueron las primeras.
Y para mas honra suya,
y de la comedia nuestra,
en los dias que Colon
descubrió la gran riqueza.
De Indias y nueuo mundo,
y el gran Capitan empieza
à sugetar aquel Reyno
de Napoles, y su tierra.
A descubrirse empezó
el uso de la comedia,
porque todos se animassen
à emprender cosas tan buenas.
Heroycas y principales
viendo que se representan

F 3

publica-

El viage entretenido

publicamente los hechos
las hazañas y grandezas.
De tan insignes varones,
ansi en armas como en letras,
porque aqui representamos
vna de dos: las proezas
De algun ilustre varon,
su linage, y su nobleza,
ò los vicios de algun Principe
las crueldades, ò baxezas
Para que al vno se imite
y con el otro aya enmienda
y aqui se ve que es dechado
de la vida, la comedia.
Que como se descubrio
con aquella nueua tierra,
y nueuo mundo el viage,
que ya tantos ver deslean.
Por ser de prouecho y honra,
regalo gusto, y riquezas,
ansi la farfa se hallò
que no es de menos que aquesta.
Desde el principio del mundo
hallada vsada, y compuesta,
por los Griegos, y Latinos,
y otras naciones diuersas.
Ampliada de Romaños,
que labraron para ella
teatros y coliseos,
y el Anfiteatro, que era,

Donde

de Agustin de Rojas. 44

Donde se encerrauan siempre,
à oyr comedias destas,
ochocientas mil personas,
y otras que no tienen cuenta.
Entonces escriuiò Plauto
aquella de su Alcumena
Terencio escriuiò su Andria,
y despues con su agudeza.
Los sabios Italianos,
escriuieron muchas buenas
los Ingleses ingeniosos,
gente Alemana y Flamenca.
Hasta los de aqueste tiempo,
que ilustrando y compuniendola
la han ydo perficionando
ansi en burlas como en veras.
Y porque yo no pretendo,
tratar de gente estrangera,
si de nuestros Españosles
digo que Lope de Rueda.
Gracioso representante,
y en su tiempo gran poeta
empeçò à poner la farfa,
en buen vso, y orden buena.
Porque la repartio en actos,
haziendo introito en ella
que agora llamamos loa,
y declarauan lo que eran.
Las marañas, los amores,
y entre los passos de veras,

F 4

mezcla-

El viage entretenido

mezclados otros de rifa
que porque yuan entre medias,
De la farfa, los llamaron
entremeses de comedia,
y todo aquesto yua en prosa
mas graciosa que discreta.
Tañian vna guitarra,
y esta nunca salia fuera
fino à dentro, y en los blancos,
muy mal templada, y sin cuerdas.
Baylaua à la postre el bobo
y sacaua tanta lengua
todo el vulgacho, embouado
de ver cosa como aquella.
Despues como los ingenios
se adelgazaron, empiezan
à dexar aqueste vfo:
reduziendo los poetas,
La mal ordenada prosa
en pastoriles endechas,
hazian farfas de pastores
de feys jornadas compuestas.
Sin mas hato que vn pellico
vn laud, vna vihuela,
vna barba de zamarro,
sin mas oro, ni mas seda.
Y en efeto poco à poco
barbas y pellicos dexan,
y empieçan à introducir
amores en las comedias.

En

de Agustin de Rojas. 45

En las quales ya auia dama,
y vn padre que aquesta zela,
auia galan desdeñado,
y otro que querido era,
Vn viejo que reprehendia,
vn bobo que los azecha,
vn vezino que los casa,
y otro que ordena las fiestas.
Ya auia saco de padre
auia barba y cauellera,
vn vestido de muger
porque entonces no lo eran
Sino niños: despues desto
se vsaron otras sir estas,
de Moros y de Christianos
con ropas y tunicelas,
Estas empezo Berrio,
luego los demas poetas
metieron figuras graues
como son Reyes y Reynas
Fue el autor primero desto
el noble Iuan de la Cueva,
hizo del padre tirano
como sabeys dos comedias.
Sus tratos de Argel Ceruantes,
hizo el Comendador Vega
sus Lauras, y el bello Adonis
don Francisco de la Cueva
Layola aquella de Audalla
que todas fueron muy buenas

F 5

y yz

El viage entretenido.

y ya en este tiempo vsauan
cantar Romances y letras.
Y esto cantauan dos ciegos
naturales de sus tierras
hazian quatro jornadas
tres entremeses en ellas.
Y al fin con vn baylecito
yua la gente contenta:
passo este tiempo, vino otro,
subieron à mas alteza.
Las cosas ya yuan mejor
hizo entonces Artieda
sus encantos de Merlin
y Lupercio sus tragedias.
Virues hizo su Semiramis
valerosa en paz y en guerra
Morales su Conde loco
y otras muchas sin aquetas.
Hazian versos hinchados
ya vsauan sayos de telas
de raso, de terciopelo,
y algunas medias de seda.
Ya se hazian tres jornadas
y echauan retos en ellas,
cantauan à dos, y à tres,
y representauan hembras.
Legó el tiempo que se vsaron
las comedias de apariencias,
de santos, y de tramoyas,
y entre estas farsas de guerras,

Hizo

de Agustin de Rojas. 46

Hizo Perodias entonces
la del Rosario, y fue buena,
san Antonio Alonso Diaz,
y al fin no quedo poeta,
En Seuilla, que no hiziesse
de algun santo su comedia,
cantauase à tres y à quatro,
eran las mugeres bellas,
Vestianse en habito de hombre
y bizarras y compuestas
à representar salian
con cadenas de oro y perlas
Sacauanse ya cauallos,
à los teatros, grandeza
nunca vista hasta este tiempo
que no fue la menor dellas.
En efeto este passò
llego el nuestro, que pudiera
llamarse el tiempo dorado,
segun al punto en que llegan
Comedias, representantes,
traças, concetos, sentencias,
inuentiuas, nonedades,
musica, entremeses, letras,
Graciosidad, bayles, mascarar,
vestidos galas, riquezas,
torneos, justas, sortijas,
y al fin cosas tan diuersas.
Que en punto las vemos oy
que parece cosa incredula,

que

El viage entretenido

que digan mas de lo dicho
los que han sido, son, y sean
Que haran los que vinieren,
que no sea cosa hecha?
que inuentaran que no este
ya inuentado, cosa es cierta?
Al fin la comedia esta
subida ya entanta alteza,
que se nos pierde de vista,
plega à Dios que no se pierda
Haze el Sol de nuestra España,
compone Lope de Vega,
(la fenix de nuestros tiempos
y Apolo de los poetas)
Tantas farfas por momentos,
y todas ellas tan buenas,
que ni yo sabre contallas
ni hombre humano encarecellas.
El diuino Miguel Sanchez,
quien no sabe lo que inuenta
las coplas tan milagrosas,
sentenciosas y discretas,
Que compone de continuo,
la propiedad grande dellas,
y el dezir bien dellas todos,
que aqsta es mayor grãdeza.
El jurado de Toledo
digno de memoria eterna,
con callar esta alauado,
porque yo no se aunque quiera.

El

de Agustin de Rojas. 47

El gran Canonigo Tarraga,
Apolo ocasion es esta
en que si yo fuera tu,
quedara corta milengua.
El tiempo es breue, y yo largo,
y assi he de dexar por fuerça
de alabar tantos ingenios
que en vn sin fin procediera.
Pero de passo dirè
de algunos q se me acuerdan.
Como el heroyco Velarde,
famoso Micer Artieda.
El gran Lupercio Leonardo,
Aguilar el de Valencia,
el Licenciado Ramon,
Iustiniano, Ochoa, Zepeda.
El Licenciado Mexia,
el buen don Diego de Vera,
Mescua, dõ Guillen de Castro
Liñan, don Felix de Herrera,
Valdiuieslo, y Almendarez,
y entre muchos, vno queda:
Damian Salustrio del Poyo,
que nõ ha compuesto comedia,
Que no mereciesse estar,
con las letras de oro impressa,
pues dan provecho al autor,
y honra à quien las representa.
De los farfantes que han hecho
farfas, loas, bayles, letras,

son

El viage entretenido

son, Alonso de Morales,
Grajales, Zorita, Mesa,
Sanchez, Rios, Auendaño,
Juan de Vergara, Villegas,
Pedro de Morales, Castro,
y el del hijo de la tierra,
Carauajal, Claramonte,
y otros que no se me acuerdan,
que componen y han compuesto
comedias muchas y buenas.
Quien à todos no conoce,
quien à su fama no llega,
quien no se admirà de ver,
sus ingenios y eloquencia.
Supuesto que esto es así,
no es mucho que yo me atreua
à pedirlos en su nombre,
que por la gran reuerencia
que se les deue à sus obras,
mientras se hazen sus comedias,
que las faltas perdoneys
de los que las representan.
o. Por cierto la loa es buena, y tiene muchas
osas antiguas de la comedia, y de hombres que
na auido en ella de mucha fama. Ra. Vn Navar-
ro natural de Toledo se os olvidò, que fue el pri-
mero que inuentò teatros. Ri. Y Cosme de
Quiedo, aquel autor de Granada tan conocido,
que fue el primero que puso carteles. So. Y aun
el que truxo gangarilla por los lugares de la
costa

de Agustin de Rojas. 48

costa. Ra. Que es gangarilla? So. Bien parece que
no aueys vos gozado de la farandula, pues pre-
guntays por vna cosa tan conocida. Ri. Yo ten-
go mas de treynta años de comedia, y llega aora
à mi noticia. So. Pues, sabed que ay ocho mane-
ras de compañías, y representantes, y todas di-
ferentes. Ra. Para mi es tanta nouedad està, co-
mo esotra. Ro. Por vida de Solano que nos las
digays. So. Aueys de saber, que ay Bululu, ñaque,
gangarilla, cambaleo, garnacha, boxiganga, fa-
randula, y compañía. El bululu es vn representan-
te solo, que camina à pie, y passa su camino; y
entra en el pueblo, habla al Cura, y dizele que
sabe vna comedia, y alguna loa: que junte al bar-
bero y sacristan, y se la dira, porque le den algu-
na cosa, para passar adelante. Iuntanse estos, y el
subese sobre vna arca, y va diziendo, agora sale
la dama, y dize esto y esto, y va representando, y
el cura pidiendo limosna en vn sombrero, y jun-
ta quatro ò cinco quartos, algun pedaço de pan
y escudilla de caldo que le da el cura, y con esto
sigue su estrella, y prosigue su camino hasta que
halla remedio: ñaque es, dos hombres (que es lo
que Rios dezia agora à poco) de entrambos, es-
tos hazen vn entremes, algun poco de vn au-
to, dizen vnas otauas, dos ò tres loas, lleuan
vna barba de çamarro, tocan el tamborino, y
cobran à ochauo, y en esotros reynos à di-
nerillo, (que es lo que haziamos yo y Rios)
yiuen muy contentos, duermen vestidos, ca-
minan

El viage entretenido

minan desnudos, comen hambrientos, y espulganse el verano entre los trigos, y en el inuier- no, no sienten con el frio los piojos. Gangarilla, es compañia mas gruessa, ya van aqui tres, ò qua- tro hombres, vno que sabe tocar vna locura, lle- uan vn muchacho que haze la dama, hazen el auto de la oueja perdida, tienen barba y caue- llera: buscan faya y toca prestada (y algunas ve- zes se olvidan de boluella) hazen dos entreme- fes de bobo, cobran à quarto, pedaço de pan, hueuo, y sardina, y todo genero de çarandaja (que se echa en vna talega) estos comen afado, duermen en el suelo, beuen su trago de vino, ca- minan à menudo, representan en qualquier cor- tijo, y traen siempre los braços cruzados. Ri- Porque razon? Sola. Porque jamas eae copa so- bre sus ombros. Cambaleo es, vna muger que canta, y cinco hombres que lloran, estos traen vna comedia, dos autos, tres, ò quatro entreme- fes vn lio de ropa, que le puede llevar vna araña, llenan à ratos a la muger à cuestras, y otras en si- lla de manos, representan en los cortijos por ogaça de pan, racimo de vuas, y olla de verças, cobran en los pueblos à seys marauedis, pedaço de lóganiza, cerro de lino, y todo lo demas que viene auenturero (sin que se defeché ripio) estan en los lugares quatro, ò seis dias, alquilan para la muger vna cama, y el que tiene amistad con la huespeda dale vn costal de paja, vna manta, y duerme en la coçina, y en el inuierno el pajaro es

de Agustín de Rojas. 49

su habitacion eterna. Estos à medio dia comen su olla de vaca, y cada vno seys escudillas de cal- do, sientanse todos à vna mesa, y otras vezes so- bre la cama. Reparte la muger la comida, dales el pan por tassa, el vino aguado y por medida, y cada vno se limpia donde halla: porque entre to- dos tienen vna seruilleta, ò los manteles estan tan desuiados, que no alcançan a la mesa con diez dedos. Compañia de garnacha, son, cinco, ò seys hombres: vna muger que haze la dama primera, y vn muchacho la segunda: lleuan vn ar- ca con dos sayos, vna ropa tres pellicos, barbas y cauelleras, y algun vestido de la muger de tiri- taña. Estos lleuan quatro comedias, tres autos, y otros tantos entremeses: el arca en vn pollino, la muger à las ancas gruñendo, y todos los com- pañeros de tras arreando. Estan ocho dias en vn pueblo, duermen en vna cama quatro, co- men olla de vaca, y carnero, y algunas noches su menudo muy bien adereçado. Tienen el vino por adarmes, la carne por onças, el pan por li- bras, y la hambre por arrobas. Hazen particula- res à gallina afada, liebre cocida, quatro reales en la bolsa, dos açumbres de vino en casa, y à doze reales vna fiesta con otra. En la boxigan- ga, van dos mugeres, y vn muchacho, seys, ò sie- te compañeros, y aun suelen ganar muy buenos disgustos, porque nunca falta vn hombre necio, vn brauo, vn mal sufrido, vn porfiado, vn tier- no, vn zeloso, ni vn enamorado, y auiendo qual- quiera

El viage entretenido

quiera destes, no pueden andar seguros, viuen contentos, ni aun tener muchos ducados. Estor traen seys comedias, tres, ò quatro autos, cinco entremeses, dos arcaas, vna con hatto de la comedia, y otra de las mugeres. Alquilan quatro jumentos, vno para las arcaas, y dos para las hembras, y otro para remudar los compañeros a quarto de legua (conforme hizieré cada vno la figura, y fuere de prouecho en la chacota.) Suelen traer entre siete dos capas, y con estas van entrando de dos en dos como frayles. Y sucede muchas vezes, lleuandose la el moço, dexarlos a todos en cuerpo. Estos comen bien, duermen todos en quatro camas, representan de noche, y las fiestas de dia, cenan las mas vezes en falada, porque como acaban tarde la comedia, hallan siempre la cenafria. Son grandes hombres de dormir de camino, debaxo de las chimeneas: por si à caso estan entapizados de morçillas, solomos, y longanizas, gozar de las con los ojos, tocallas con las manos, y combidar à los amigos, ciñendose las longanizas al cuerpo, las morçillas al muslo, y los solomos, pies de puerco, gallinas, y otras menudencias, en vnos oyos en los corrales, ò cauallerizas: y si es en ventas en el campo (que es lo mas seguro) poniendo su seña, para conocer donde queda enterrado el tal difunto. Este genero de boijganga es peligrosa porque ay entre ellos, mas mudanças que en la luna, y mas peligros que en frontera (y esto

de Agustín de Rojas. 50

es sino tienen cabeça que los rija.) Farandula es vispera de compañía, traen tres mugeres, ocho y diez comedias, dos arcaas de hatto, caminan en mulos de arrieros, y otras vezes en carros, entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos vestidos, hazen fiestas de Corpus à dozientos ducados, viuen contentos (digo los que no son enamorados.) Traen vnos, plumas en los sombreros, otros veltas en los cascós, y otros en los pies, el meson de Christo con todos. Ay Laumedones de ojos, dozidse lo vos, que se enamoran por debaxo de las faldas de los sombreros, haziendo señas con las manos, y visajes con los rostros, torciendose los mostachos, dando la mano en el apriete, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y sin hablar palabra en todo el año. En las compañías ay todo genero de gusarapas y varatijas, entreban qualquiera costura, saben de mucha cortesia, ay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas, y aun mugeres muy honradas (que donde ay mucho, es fuerça que aya de todo) traen cinquenta comedias, trecientas arrobas de hatto, diez y seys personas que representan, treinta que comen, vno que cobra, y Dios sabe el que hurta. Vnos piden mulas, otros coches, otros litetas, otros palafrenes, y ninguno ay que se contenten de yr con carros, porque dicen que tienen muy malos estomagos. Sobre esto

El viage entretenido

fuele auer muchos disgustos. Son sus trabajos excessiuos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos, y los gastos tan diuersos (aunque desto Rios y Ramirez saben harto) y assi es mejor dexallo en silencio, que à fè que pudiera dezir mucho. Ri. Digo que me auéis espantado. Ra. Agora os confirmo por el mayor comico que tiene el suelo. Ro. Por vida de quien foy que auéis vos pasado por todo. So. Yo confieso, que no ay para mi tan buen rato, como tratar de aquesto. Ri. Echafe de ver ahi vuestro buen gusto: pero dexandolo à vn lado, y boluiendo à nuestro principio, que fue la loa de donde nacio todo este fundamento y rato tan gustoso como hemos tenido. La memoria de los poetas me agradò mucho, porque es razon, que de los hombres de buen entendimiento, la aya. So. Dize Salustio, que gran fama se dene a los que obraron las hazañas, y no menor a los que en buè estilo las escriuieron. Ro. Como calla tanto Ramirez? por el se puede dezir este mi hijo don Lope, ni es yel, ni miel, ni vinagre, ni arrope. Ra. Vengome acordando, de vn cuento donoso, que le sucedio aqui à Alcaraz, con vn musico de Cisneros (deue de auer quatro años) y fue, que estando jugando con otro en el vestratio, perdio lo que traya vestido: de manera, que se quedò en calçones de lienço. Ofreciose salir à cantar en la tercera jornada, y el tomò de presto vna capa que no era suya, y echosela por debaxo

de Agustin de Rojas. 51

debaxo del braço, y salio con mucho desenfado. Alcaraz que hechò de ver su atreuimiento desuergonçado, no quiso quedasse sin castigo: y prédiòle con vn alfiler la capa lo mas alto que pudo. El muy descuydado, empeço à cantar de aquella manera. y la gente diòle mucha grita. El no echo de ver por lo que era, hasta que de corrido se entrò, y cayò en la burla quando se vio toda la camisa de fuera. Ro. Por esso dizen, que ojos que no ven, coraçon que no quiebran. So. Por demas es la citola en el molino, si el molinero es sordo. Por demas es, que vno padezca vna afrenta, sino se emienda; que harto es ciego quien no ve por tela de cedaço. Bien vee que aquello es mal hecho: pero en llegando à ser en vn hombre vicio, no tiene remedio. Ra. En perdiendo vno la verguença, toda la villa es suya. Ri. Vn compañero mio (en Antequera) jugò vna nõche quanto tenia, y fue de manera, que se estuuò en la cama, hasta que le embiamos vn vestido, con que viniera a la comedia, y luego a la noche fue à casa, y se quedò otra vez en camisa. Ro. Mas quisiera auer llegado ya à Antequera. Ramir. Dizen me que es vna de las buenas ciudades del Andaluzia. Ri. Della os puedo dezir, algunas cosas que he leydo. y es la primera, que esta fundada en vn alto, cercada de muros, que esta fue su primera fundacion, quando el Infante don Fernando (tio del Rey don Iuan el segundo) la ganò a los Moros: dando la tenencia

El viage entretenido.

della à Rodrigo de Narvaez, (aquel valeroso cauallero de quien hazemos esta comedia.) Ro. Con razon le days esse titulo, porque era digno segun su gran nobleza y valentia de ponelle entre los nueue de la fama. Ri. Tiene tambien esta ciudad en lo baxo della, otra gran poblacion: y es muy abundante, de quantos mantenimientos y regalos se pueden dessear. So. Vna legua della nace vna fuerte de vna peña, que es sin duda la principal de España. Muelense con ella, veinte y tantas paradas de molinos, riega muchos oliuares, mas de cien huertas, y otras ocho mil alañadas de viñas, y seyscientos cayzes de pan llenar. Ro. Otra tiene (que llegaremos presto à ella, que estara tres leguas de aqui, y quatro de Antequera, que lleuan su agua à muchas partes, porque es buena para vna enfermedad muy mala, que es de piedra, la qual es cosa clara, que la expie por la orina y assi tiene el nombre, conforme al mal para que aprouecha. Ri. La plaza desta ciudad de Antequera, está siempre muy proueyda: porque en ella ay buen pan, vino, caças, carnes, frutas, y pescado, todos los dias fresco. Ro. No me espanto, que viene de aquel parayso, (que si alguno ay en la tierra, lo es sin duda Malaga) porq̃ es el lugar de mayor recreacion y mas vicioso, que tiene el mundo. So. No dezis mal, que antiguamente se llamo el Villauiciosa, (por la gran hermosura y recreaciones que dentro del encierra) y esto fue

antes

de Agustin de Rojas. 52

antes que entrara en ella Caua, para passar con el Conde don Iulian supadre à Ceuta, que despues que salio della, dicen muchos que la llamaron Malaga (por auer salido della vna muger tan mala.) Ramir. Quien no à estado en Antequera, no os admirareys que no aya visto à Malaga, y assi holgare que me conteys algunas cosas della. Ri. el nombre que esta insigne ciudad tuuo, y le pusieron los primeros que la fundaron, que fueron los Fenices que vinieron de Tyro, y Sydon (segun cuenta vna coronica de España) fue Menace, ò como dize Tarafa, Melace: despues engrandecida de los Cartagineses, con moradores Africanos, la alteraron el nombre, y llamaron Melaca, y luego Malaca, y poco à poco se ha llamado Malaga. Y pues no auays estado en ella, yo os dire algunas grandezas suyas. Es vna ciudad muy fuerte, porque fuera de los muros que la cercan, tiene à vn lado la fortaleza, que llaman del Alcaçaba, y mas arriba en la cumbre de vn cerro otra, que llaman, Gibralfaro: la qual está muy fortalecida de muros torres, y cauas, con mucha artilleria, y gran defensa. Tiene tambien aquellas famosas atarçanas, muchos molinos de poluora, hornos de vizcocho, y vn muelle que van acabando, para abrigo y defensa de los nauios, y galeras que llegan à su famosa playa, cerca de donde está tapiada aquella puerta por donde salio la Caua: la qual se llama oy de su mismo nombre.

G 4

bre.

El viage entretenido

bre. Es vna ciudad muy llana, de muy buenos y hermosos edificios. Pues templos no es cosa milagrosa el de la Iglesia mayor? Ri. La obra mas curiosa y peregrina es, que yo he visto en España. Ro. Y aquel monasterio de nuestra Señora de la Vitoria, que haze tantos milagros cada dia? So. Tiene tantas cosas buenas, que es proceder en infinito lo allas. Ri. Con razon à de saber Rojas muchas, porque à estado alli de asfiento algunos dias. Y aun entiendo que le han sucedido en ella muchas desgracias. Ro. Essa fue mi dicha, que me sucediessen en ella, y no en otra. Sola. Y que han sido? Ro. La primera que tuue (trato de ventura) fue estando retraydo en san Juan por vna muerte, que padecia tanta hambre (por teneme cercado dos dias auia en la torre) que sali vna noche ya que me quitaron las guardas, con vna determinacion espantable: que la dexo porque parece increyble, y no ser mi intento daros cuenta de mi vida: que fueran menester para ella diez Coronicas de España. Solo digo, que llegando cerca de la plaça, encontré vna muger que en mi vida auia visto, la qual fue tan honrada, que me hizo boluer a la Iglesia, sanido el mal intento que lleuaua, y me fauorecio de manera, que vendio todo quanto tenia, concertó en trecientos ducados mi desgracia, y se quedó en camisa por librarme della. Esta muger era tan hermosa, que sin encarecimiento alguno, os doy mi palabra, que en el

Anda-

de Agustin de Rojas. 53

Andaluzia (sin hazer agrauio à ninguna) podia en nobleza, honestidad, entendimiento, y hermosura competir con todas quantas ay en ella. Fue tanto el amor que me tuuo, que basta para su gran encarecimiento, lo que tengo dicho. Por que en todas quantas historias he leydo, humanas y diuinas, verdaderas y fabulosas, no he visto que muger aya echo por hóbre, lo que esta hizo por mi. So. Y vos que hizistes por ella? Ro. Para lo mucho que la deuia, y ser ella quié era, nada. Porque supuesta mi pobreza, y tenella como la tenia, que era vna casa oculta, llegué à termino para sustentalla, que despues de no tener ella toca, ni yo camisa, pedia de noche limosna, y hallandome mal con tanta baxeza (por que lo es pedir sin duda) en el monasterio de san Agustin, vn frayle me daua cada dia, vn puchero de vaca, y vna libra de pan, porque le escriuia algunos sermones. Y faltandome esto, no se si quitè capas, destruya las viñas, asolaua las huertas: finalmente tire mas de dos meses la jauega, para lleualla que comiera. Y vna noche tendiendo vna red en vn barco por la mar, me vi con vna gran tormenta muerto, y fue Dios seruido que sali à nado, y dentro de ocho dias despues desto, en este mismo barco estando en tierra, me vi cautiuo (si el cielo no me deparara vn peñasco donde estuue nueue horas y mas escondido) y de ocho que yuamos, cautiuaron los cinco. Despues de todo esto, vn dia no teniendo que

G 5

lleualla

El viage entretenido

lleualla que comer (no lo quiero dezir, que os prometo que me haze enternecer, dexemoslo por vida vuestra, que se me arranca de pena el alma) Ram. Pues no sabremos, en que parò essa historia: aunque vaya tan fucinta? Ro. Sino que-reys que tuerça el camino, no hablemos mas en ello. Que quando empeçe el suceso, no entendi que lo sintiera tanto. Ki. Linda noche à buelto, que hermosa esta la Luna. Sola. Contento da el miralla. Ro. Cerca della, os quiero dezir vna loa lo vno porque diuierda mi pena, y lo otro por entreteneros con esto, y pagaros, lo que en esotro no he podido obedeceros. Ra. Dezid, que de vuestro gusto gustamos todos.

Vn cuento vengo à contaros,
y no se por donde empieçe,
sospecho que es muy gracioso,
oyd que yo sere breue.

Tuieron entre los dioses
alla en el cielo vn banquete,
à honra de Lampetusa,
y del hijo de Climene.

Hallaronse en el, Apolo,
Iupiter omnipotente,
el fuerte nieto de Atlante,
y aquel hijo de Semele.

Vulcano, Saturno, Marte,
y los dioses que en la fuente,
de temor de aquel Gigante
se conuirtieron en pezes.

El

de Agustín de Rojas. 54

El dios Eolo, Neptuno,
Phryxo, con su hermana Hele,
y las que en los desposorios
del dios Peleo, y de Thetis.
Por la mançana compiten,
y quien mas hermosa fueße:
y aquella que calurosa
llegò à beuer à vna fuente.
Que vnos rusticos la impiden,
y ella en ranas los conuierte,
la diosa de la eloquencia
Doris, Amphitrite, y Ceres.
Despues de auer bien beuido
y estar los dioses alegres,
entran todos en consulta
diziendo que les parece,
Que ya la luna es muy grande
y està à pique de perderse,
que sera razón casalla,
por el dezir de las gentes.
Los dioses dizen que es justo
y que se case conuiene,
porque donzellas, y hermosas,
están en peligro siempre.
Que se le busque vn marido,
humilde, noble, prudente,
muy honrado y principal,
de buen talle, y buena fuerte.
No jugador ni vicioso,
ni de aqueßtos galanzetes,

todos

El viage entretenido

tuas palabras y plumas,
y los dioses lo conceden.
A llamar embian la Luna,
y ella muy compuesta viene,
con los ojos en el suelo
como las donzellas fueren.
Muy mesurada y honesta,
hermosa mas que otras vezes,
porque en aquesta ocasion
dizen que estava en creciente:
Dixole Apolo, hija mia
aquestos señores quieren
casaros, porque no diga
el vulgo errante è imprudente.
Que estays sola y sin marido:
mirad vos lo que os parece,
ella respondio muy graue
perdonen vuestras mercedes.
Que no me puedo casar,
porque ha mas de cinco meses,
que he dado mano y palabra
por el dezir de las gentes.
Como palabra, O traydora
ò Luna infame, ò insolente,
echenla luego del cielo,
ninguno por ella ruegue.
Alborotanse los dioses,
leuantanse los parientes,
vnos dizen que la maten,
otros que bien lo merece.

de Agustin de Rojas. 55

Mas las diosas como nobles,
y al fin fin, como mugeres,
que ya saben en que caen
estos dimes y diretes.
No haziendo arrumacos desto,
les dizen que no se alteren,
y preguntanle à quien ama,
y responde que al Sol quiere.
Pues si es el Sol dixo Venus,
luego al momento se ordene,
que el Sol y Luna se casen,
à llamarle al punto buelen.
Van luego, auisan al Sol,
vino humilde y obediente,
mandan que la dè la mano
à la Luna: y el alegre.
Y con su suerte dichoso
aquel mandato obedece,
para en vno son les dizen,
estando Hymeneo presente.
Fue la Luna à replicar,
mas de verguença no puede,
y al fin se caso por fuerça
por el dezir de las gentes.
Publicase por el cielo
que se hagan fiestas solenes,
que se enciendan luminarias,
aya toros con colietes.
Cañas, justas, y torneos,
aya saraos, y banquetes,

El viage enretenido

caras, y encamisadas,
buenas farfas, y entremeses.
Que vayan luego à la tierra,
y traygan sin detenerse
à la compañía de Rios
para que les represente.
Saquen telas, y brocados,
aya bordados jaezes,
y sobre todo que al punto
vn fastre ò dos les truxessen.
Para cortar los vestidos,
à los nouios, van y vienen,
y traen vn fastre famoso
de aquestos que nunca mienten.
Toma medida à la Luna,
llena entonces y en creciente,
para jubon, ropa, y saya,
de tela morada y verde.
Y en secreto al fastre pide,
le trayga quando boluiere
dos reales de foliman,
passas, arrebol, afeyte.
Vnto de gato, seuillos,
y alguna muda si huuiere,
para ponerse en la cara,
por el dezir de las gentes.
Vinosse el fastre à la tierra,
y empieça muy diligente
à procurar oficiales,
à visitar mercaderes.

Sacando

de Agustin de Rojas.

56

Sacando lo necesario
para vn caso como aqueste,
hizieronse los vestidos,
y hechos al cielo se buelue.
Recibenle con gran honra
(que qualquier hombre que tiene
fama de bueno en su oficio,
que le honren todos merece.)
Vino la Luna à probarle
sus galas, no muy alegre
porque estaua ya en menguante,
y tan anchaças la vienen.
Tan sin proporcion, tan largas,
como à niña de dos meses,
los vestidos de su madre
y aun mas si mas venir pueden.
Muy enojada la Luna,
admirados los presentes,
penoso el fastre y conuulso,
le mandan que los emiende.
Que los achique, y acorte,
el desuenerado viene
admirado del suceso,
y en los vestidos se mete.
Como en tierra de enemigos,
corta todo quanto puede,
y hurta mas de la mitad
por el dezir de las gentes.
Bueluese al cielo otro dia,
amanece no amanece,

quando

El viage entretenido

Quando el Sol salia de casa,
y la hermosa Luna duerme.
Aguardo que despertasse,
y despertó, quando viene
Fieton de dar buelta al mundo,
y su Cintia salir quiere.
Leuantose esta señora
alla cerca de las nueue,
y muy gallarda y compuesta
salio la Luna en creciente.
Admirose el pobre fastre,
y ymagina como pueden
venirle aquellos vestidos
que de criatura parecen.
Saca fuerças de flaqueza,
y con sudores de muerte,
quiere ponelle vna ropa,
y no halla por donde empieçe.
Comiençan al triste fastre
à maldezille mil vezes,
quiere yr à dar su disculpa
y aun oyrse la no quieren.
Antes con voces y estruendo,
le dizen que es vn aleue,
vn barbaro, vn ignorante,
necio simple, impertinente.
Y sin ser la culpa suya
el desdichado enmudece,
y de afrentado no habla,
por el dezir de las gentes.

de Agustín de Rojas. 57

O autor fastre y sin ventura,
vulgo menguante y creciente,
con razon te llamo Luna,
pues en todo lo pareces.
Que vestido ay que te venga,
que comedia te apetece,
ya por grande ya por chica,
que ropa ay que te contente.
Desdichado del autor
que aqui como el fastre viene,
con farfas, aunque sean buenas,
que ha de errar quando no yerre.
Pues si vno no habla tan presto,
no falta quien dize, vete,
no te vayas, habla, calla,
entrate luego, no te entres.
O Lunas en la mudança,
que no ay nada que os contente,
tiempos en la variedad,
pues todos soys pareceres.
Muerte en no perdonar nada,
pues no ay nada à quien referue,
fortuna en el ser ingratos,
pues à quien la firue ofende.
Como puedo contentar,
gustos que menguan y crecen,
aunque os tome la medida
y en seruiros me desuele.
Que perdoneys os suplico
el yerro ò falta que huuiere,

H quando

El viage entretenido

quando no por ser quien soys,
por el dezir de las gentes.

Ram. El pensamiento es bueno, bien escrito y aplicado. Que sin duda lo mejor que yo hallo en estas loas que hazeys, es el fin, porque en el esta toda la fuerça, de ser buena ò mala. Sola. Por esso dizen que al fin se canta la gloria. Ri. Mucho se ha caminado con el buen entretenimiento.

Ro. Aunque haze el tiempo tan caluroso, y los dias tan largos, venimos tan entretenidos, que ni sentimos el calor del dia, ni aun nos acordamos del sueño de la noche. Ra. De mi confieso, que en llegando à las posadas, querria salir dellas, aunque à ratos caen del cielo llamas. Ri. Mañana al amanecer estamos en Loxa. Solano, A buena hora entraremos en Granada. Ramirez, Fertilissima tierra es essa, y en este tiempo, la mejor de España. Mucho nos auemos de holgar en ella, porque quanto es de inuierno fria, es de gradable la primavera. Ro. En su alabança, tégome hecha vna loa, y quiero q̄ la oygays, para ver si podre dezirla. So. De quié dezis. Ro. De la Primavera

Despues que el gran artifice del cielo,
tuuo delicho el Caos, tuuo apartada,
del suelo el agua, dandole su limite,
y despues que compuso tantas machinas
dando entre tierra y fuego asiento al ayre,
y entre ayre y cielo, al elemento auido
en la tierra etondio secretas minas,
de rubios y bullissimos metales:

dio

de Agustin de Rojas. 58

dio encinas à los montes, y à los llanos,
apacibles frutales, y à las fuentes,
encomendò el sustento de animales:
à la tierra dio fieras, al mar peces,
y à la region del ayre aues ligeras:
despues de aquesto hecho (como he dicho)
el gouerno de toda aquesta maquina,
de su mano tomò el alma Natura,
y siendo hermosa, rica y muy honesta,
enamorose della el viejo tiempo.

Descubriole su pena, y en efeto,
despues de auer desdenes padecido,
vino à alcançar el premio deseado:
y en trocar en descanso sus tormentos,
Con ella se caso, y de aquesta junta,
nacio la alegre y bella Primavera.
Luego tras ella el caluroso Estio,
el seco Otoño y erizado Inuierno.
Crecio en edad, aquesta hermosa dama,
y con los años crece su belleza,
y della el mismo sol enamorado,
por esposa à su padre se la pide.

Pidenla dioses, pidenla mil Faunos,
pretendenla tambien mil nobles Heroes
primero que à Pomona, el gran Bertuno,
tambien la pide, y otros muchos dioses,
solo el lasciuo amor pudo alcançarla,
y no mil dioses que esto pretendian.

Al desposorio vino el gran Proteo,
Tyoneo vino, Cypris, y Cyleno,

H 2

Triton,

El viage entretenido

Triton, Diana, Daphne, y Leucatoe,
el noble Orfeo con su voz Angelica,
acompañado de la gran Caliope,
y otras Ninfas, pastores, y zagalas,
(que por verse en las bodas de Cupido,
ninguna en su morada se detiene)
dexa la selua el Fauno, y quantos dioses,
auitan en el cielo, en monte y sierra,
y los que ay en el reyno del pescado,
todos acuden, hasta el padre Ioue,
con su querida Imo de la mano.
A quien Temis la diosa de la tierra,
compone vn rico estrado su tuoso,
y derrama por ella en vn instante,
mil diferentes flores hermosissimas:
de aquel color de Clicie, Ostro, ò Murices
coronas haze para sus cabeças:
y tomando de Iris las colores,
aljosfaradas de diuinas perlas,
que el Aurora hermosissima derrama
à la madre de amor santa y hermosa,
guirnalda preciosissima presenta.
Flora las mefas en la yerua pone,
adornandolas todas con mil gracias,
de rosas, de jazmines, de violetas,
candidas azucenas, y clauelas,
tegiendo de todo esto mil guirnaldas,
para el viento galan à quien adora.
La oruelana Pomona de tus arboles,
ofrece fruta à la rezien casada,

y despues

de Agustin de Rojas.

59

y despues del combite ya acabado,
de aquellas ninfas el hermoso coro,
ordena con los dioses mil mudanças,
siendo Priapo en todo quien les guia
lleno de mil laciuos pensamientos,
y en efeto acabado todo aquesto,
desposorio, comida, bayle, y fiestas,
y ya el dia passado determinan,
de boluerse los dioses à los cielos,
y los demas à donde auian salido.
Dexan al nouio, dexan à la nouia,
compuesta, hermosa, graue, y muy alegre
y agora que ella esta con su velado,
y tan contenta me parece justo,
pues es este su dia dichosissimo,
y el dios Apolo entra en signo Tauro,
y es quando el suelo y aguas mas se alegran
contento nada el pez, y buela el aue,
da el olor suauissimo la rosa,
el hermoso arbolillo tierno crece,
y en efeto el alegre Abril adorna:
la sierra, el llano, el monte, el campo, y prado
agora pues son tuyas tantas glorias,
y al verano compones y enriquezes:
dame tu primavera hermosa ayuda,
porque pueda dezir en tu alabança,
algo de aquello mucho que en ti veo.
Por ti rompe del arbol la corteza,
con tierna punta el cogolluelo tierno,
por ti cobran los campos su hermosura,

H 3

dexando

El viage entretenido

dexando la aspereza de los velos,
y del inuierno las prolijas nieues,
tu refucitas los marchitos panes,
y la yerua en la tierra sepultada,
por el temor de los ayrados vientos,
desde oy con tu fauor halla salida:
los arboles descubren ya sus flores,
aumentase del prado la belleza,
descubriendo colores diferentes,
el morado alheli, y el roxo acanto,
su blancura descubre la açuzena,
el amaranto su color alegre,
la olorosa aluahaca su verdura,
la fuya el trebol estimada siempre,
el clauel sus bellissimos colores,
el azahar, la marauilla, el nardo,
tambien el lirio del color del cielo.
Porti se ven de aquel Narciso hermoso,
las flores rojas conuertido en ellas,
y todo el campo lleno de alegria,
adornado y compuesto de verduras,
tan varias odoríferas y alegres,
que à todos los sentidos dan contento.
La alegre Filomena te saluda,
ya pajaro vengado de su afrenta,
el Alcion sus infortunios canta,
y vana buelue à su querencia Progne,
la humilde vid desnuda de su leña,
por ti de hojas se compone y viste,
las aues fabricando ya sus nidos,

de Agustin de Rojas. 60

cantan de amor regalos y querellas,
el sol esta en los prados aumentando,
el matiz de sus flores hermosissimas,
y susurrando la discreta aueja,
à aprouecharse dellas va sollicita:
el cabritillo por la yerua corre,
y la preñada cierva fatigada,
à parir viene ya sin miedo alguno:
si obscurecio los cielos el inuierno,
amenazando al mundo con relampagos,
con aguas, toruellinos, y granizo,
tu le quitas aquel obscuro velo,
y fosiiegas tus fuertes terromotos:
y al fiero mar hinchado que parece,
que à los cielos azota y amenaça,
por ti pierde el rigor, buelue sereno,
y à tu beldad ò hermosa Primavera,
quiebra la furia, y la ceruiz inclina.
Por ti el desconsolado marinero,
viendo aplacar el fresco mar ayrado,
descansa en las riberas y repara,
el mastil roto, y la quebrada triza,
y el embreado leño al agua entrega,
nauegando del Artico al Antartico,
seguro de tormentos y borrafcas,
el animal, el pez, la yerua y planta,
el Sol, el cielo, estrellas, las criaturas,
todos se alegran con tu hermosa vista,
el viento se quebranta, el mar se humilla,
el estrellado cielo queda hermoso,

El viage entretenido

y hasta el suelo se viste y engalana.
El venturoso amante fatigado,
de la nieue y granizo del inuerno,
que al viento y yelo como galan firme,
passo las noches con constante pecho,
con tu fauor renueua su ventura,
haziendosele breues ya las horas,
que antes tuuo por largas y prolijas,
por ti el misero triste y desterrado,
que con rigor procura la justicia,
sin tener vn amigo ni vn pariente,
que se atreua a hospedalle dentro en casa
tu sagrada y hermosa Primavera,
le encubres en tu prado milagroso,
y halla cama de campo entre tus flores,
gozando de quien ama la hermosura,
de las estrellas en el alto cielo,
que le estan alegrando con su vista,
del olor de las flores en la tierra,
que le estan combidando a nueuo gusto,
y al fin duerme seguro y descuydado
del furioso rigor de la justicia,
no vive con cuydado si le buscan
donde me escondere, ruydo suena,
vna gotera ha dado en este lado,
cubridme aquefe braço que me yelo,
en que colchon ha de acostarse el ama,
hazed lumbre, helada esta la cena.
Cuerpo de Dios, que viento que me ha dado,
calentadme esse pie, echad mas ropa,

tapad

de Agustin de Rojas. 01

tapad el agujero y la ventana,
acuestate a los pies Agustínillo,
dame aquel tocador, dame el almilla.
Ay proceloso y herizado inuerno,
quartanario, auariento, miserable,
y ay Primavera santa cien mil vezes,
muy digna es de alabança tu grandeza
que quando no tuuieras otra alguna,
fino el hallar los hombres en ti amparo,
y ser madre de todos los perdidos,
merecias tenerte colocada,
entre los dioses, ò en lugar mas alta:
este es el tiempo, ò Primavera bella,
en que nuestros farfantes tienen gusto,
ganan dineros, andan mas contentos,
tienen fiestas de Corpus, ay otauas,
caminan como quieren sin recelo,
si llouera, si atancara este carro,
este macho si es bueno, si esta mula,
me ha de dexar en el primer arroyo,
dame botas de vaca, dame fieltro,
mejor es vn gauan y vna montera,
capote de dos aldas no es muy malo,
polaynas, medias, guantes, mascarilla,
y tras todas aquellas preuenciones,
y trezientos ducados de viage,
llegan a donde van, y en treynta dias,
no dexa de llouer vna hora sola,
y el pobre autor se queda del agalla.
Que pudiera dezir de aquesta diosa,

H 5

de

El viage entretenido.

de aquesta primavera soberana,
fuera nunca acabar querer dezillo,
y pues con ella tanto pueden todos,
que à todos por ygal les da alegria,
oy en su nombre quiero suplicarles,
que perdonen las faltas que aqui viere
pues no es posible donde salen tantos,
que dexen vno de herrar, y quien hiziere
al contrario de aquesto que suplico,
ruego à Dios que el inuierno le execute
en quitalle la ropa de la cama:
las chinelas, si acaso las traxere,
y el dia que mas agua y mayor viento,
hiziere, y mayor frio y tempestades,
esse dia le hurten el vestido,
y no le quede otro que ponerse.
Y si fuere camino que le yerre,
y de en vn lodazal donde no salga,
ni halle quien le ayude en todo vn dia,
y que llegue de noche à alguna venta,
donde no halle lumbre, pan ni vino,
ni otro consuelo, ni aun pajar tan poco,
donde se acueste, y en el duro suelo,
passe la noche, y amanezca elado,
la mula muerta, y el perniquebrado.

Ra. La loa es buena, pero vna cosa he notado
de las que aueys dicho, y es, que son muy largas

Ro. Bien dezis, pero como estas las hago para
mi, y yo tengo tanta presteza en dezillas quan-
do veo que gustan dellas, voy poco à poco, y en

vien-

de Agustin de Rojas. 62

viendo que cansan, las abreuio. So. Con vuestra
licencia he de beuer deste arroyo. Ri. El va tan
claro, que combida à hazer todos lo mesmo.
Ra. Tiene esta ciudad de Loxa, muchas aguas
muy buenas, recreaciones y frescuras, y gran
cantidad de oliuares. So. Y aun de mugeres co-
mo Serafines. Ri. Yo represente aqui vna qua-
resma, y podre bien dezir lo mucho bueno que
vi en ella. Ro. De todo lo que yo he visto en
Castilla aqui, y en Medina del Campo, he visto
generalmente muy buenos rostros para ser lu-
gares chicos. Ra. Y en mi tierra no los ay celestiales?
Ro. Toledo tiene essa fama, por el gran
donayre y pico que en las mugeres della se en-
cierra. Ri. Tambien en Granada ay muchas her-
mosas. So. Essas y las de Toledo parecen vnas:
mismas: ansi en el donayre y hermosura como
en la desdicha y pobreza, tratò de las mugeres
de capa parda, que no hallaran en sus casas vna
silla, aunque entren por sus puertas trecientas
albardas. Ri. Yo tuue en santa Fè agora ha tres
años vna huespeda (yendo alli à representar en
vna bogiganga) la mas hermosa que he visto
en mi vida. Ro. De mucho bueno participa,
para ser vna Ciudad tan pequeña. Porque go-
za de muchos priuilegios, que le dieron los
Reyes Catolicos. Ra. Son las mercedes como de
tales fundadores. So. No aura mucho que se
fundò? Ro. El año de mil y quatrocientos y
nouenta y vno, de manera que aura cien-

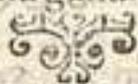
to y

El viage entretenido

to y onze años que la fundo el Rey don Fernãdo. Ra. Auia (si sabeys) en ella algun lugar : o era vega rassa. Ro. Oydo he dezir que antes era vn lugar pequeño de Moros, que llamauan Goston, y dentro de muy pocos dias se acabo, con sus muros, torres, fosos, valuartes, y puertas, que en medio de vna calle se ven todas, como el castillo de Pamp'ona: que en mitad de su plaça de armas se ven, y da orden à todas las garitas. Ri. La mayor parte de la compañía, aura entrado ya en Granada. So. Bien dezis, porque salieron antes que nosotros mas de dos horas, y nos hemos detenido cerca de otra en aquella venta. Ra. Toda la demas, llega mañana. Ri. Oydo he dezir, que es esta Ciudad, la mayor del Andaluza. Ro. Sospecho que es sin duda, porque si miramos la poblacion que tiene, en el Albaycin y Alcazaua, es grandissima. Ra. Dizen que tomó este nombre, de vna donzella llamada Gnata, y porque viuia junto à vna cueua llamada Gae, la llamaron deste nombre: y de alli deriuado, se vino à llamar Granada. So. Con mas razon puede tener esse nombre, por su poblacion y edificios, porque bien cósiderada parece toda junta a los granos de vna granada. Ro. Desfã dõzella que auays dicho, ohi dezir, que tomó el nombre, aunque tambien dize fray Iuan Anio (sobre Beroso) que el Rey Hispan (de quien España tomó nombre) tuuo vna hija que se llamo Illiberia: y esta fundo à Granada, y la puso de su mismo nombre

de Agustin de Rojas. 63

nombre Illiberis, Ptoló. libr. 2. cap. 6. Tambien Pomponio la llamo Coliberia. Ramir. Sea lo que fuere, ella es vna de las mejores de España, y pues ya estamos cerca de sus puertas, roguemos à Dios que nos de en ella à todos dicha, y al Autor mucha ganancia.



Fin del Libro primero.

EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustín de Rojas.

LIBRO SEGUNDO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So.



GRACIAS à Dios, que ha llegado el tiempo que vamos à Toledo, y gozará Ramirez lo que tiene deseado. Ra. El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden olvidar por el, todos los del mundo: pero ha corrido el tiempo con mi deseo, q̄ estas cinco semanas que en el hemos estado, puedo dezir se me han hecho vn siglo, lo que otras vezes vn año no se me hazia vn minuto. Ri. Pues no sabremos lo que os ha sucedido? Ra. He tenido cartas que mi madre se está muriendo. Y esta es la causa, porq̄ estos dias, me auéys visto tan disgustado; y de donde ha nacido, el dexar lugar tan bueno, y desear hazer este camino. Ro. Muy bien dezis, porq̄ el peligro subito, no quiere largo consejo, ni da lugar à tener mucho descanso. So. A todos nos pesa, de vuestro disgusto. Pero siendo Dios seruido, quando llegueys à Toledo, sera fo

de Agustín de Rojas.

64

mal acabado. Y pues tenemos propuesto, de llevar nuestro viage entretenido, la pena se olvide: q̄ la mala nueva siépre llega por la posta, y cuétenos Rios, como le ha vdo en estas 36. representaciones q̄ ha hecho. Ri. Há me salido vna cóotra, à 40. ducados, y sino tuuiera en Toledo la fiesta del Corpus, me estuiera aqui, hasta la Pascua de Espiritusanto: porq̄ sin duda fuera para mi de mucho prouecho, el tomar la fiesta de Antequera, y yrme à mediado Agosto à Castilla, q̄ en mi vida feme ha hecho corta quaresma fino esta. So. Ahi entra, deue algo para Pascua, y hazerse te ha corta la quaresma. Ri. Señor, mas vale Pascua mala, y el ojo en la cara, q̄ Pascua buena y el ojo de fuera. Yo espero para despues del Corpus, no de uer nada en la cópañia. Ra. Dezilde al Duque, q̄ cuq̄, y fino tiene bláca q̄ busque. Ri. Hasta agora, no es mucha la deuda, q̄ ya sabeys, q̄ he pagado estos dias, mas de quiniéto ducados en Granada. Ro. Ella es notable para la comedia, y holgar se vn hōbre treynta dias. So. Yo puedo dezir, q̄ no me he holgado tãto en mi vida, como este sabado passado en el Alhãbra. Que aunq̄ es verdad q̄ la he visto diuersas vezes, esta fue para mi, de mayor gusto. Ri. Porq̄ le dierō si sabeys aq̄ste nōbre de Alhãbra? So. Porq̄ en Arabigo significa cosa bermeja, y como se ve serlo la tierra della, sele dio este nōbre d̄ Alhãbra. Ro. Aq̄l quarto de los Leones, es cosa peregrina ver tãtas losas, y mármoles, puestos cō tã admirable artificio, que exceden

El viage entretenido

ceden a nuestro humano entendimiento. Y aquel quarto de los Vencerrages, con aquella sangre tan viua, como si oy huiera sido la miserable tragedia. Pues el de las frutas, y la admirable perfeccion con que estan pintadas, verdaderamente combidan à comer dellas, sin esto, la gran Architettura del quarto de Comares, y sus peregrinas labores, los baños, aguas, algibes, y estanques que ay en ella: y aquella obra tan buena, que agora se va haziendo; que sera sin duda despues de acabada, la mejor del mundo. Ra. Muchas cosas tiene que poder dezir, que seria nunca acabar. Ri. Admirado estoy de la poblacion del Alcazaua. So. Esto tambien en Arauigo quiere dezir casa fuerte, ò lugar fortalecido. Pero no es de tanto espanto, como el del Albaycin, que casi en la altura, compite con la Alhambra: el qual tiene tantos arboles, alamedas, fuentes, huertas, recreaciones, frutales, algibes de agua, acequias, aqueductos, ò cauchiles que pasan por toda la ciudad, fortalecida con mil y treynta torres, y doze puertas, todas con salidas de grandes recreaciones. Ri. Bien dezis, aunque algunos de sus edificios he visto muy arruinados: porque me dizen, que era vn parayso en tiempo de los Moros. Aunque agora, no lo es menos. So. Quanto aura que se alçaron? Ri. Treinta y quatro años, poco mas, ò menos fue, quando leuantaron por Rey, à vn don Fernando de valor: y noche de Navidad, quando lo pusieron
en

de Agustin de Rojas 65

en efeto, y no con pequeño estrago de todo aquel Reyno. Ro. Ya aureys visto, cerca del Alhambra, vna casa de plazer, que se llama Generalife. Rios. Y se ve bien, ser propria recreacion de Reyes. Ra. Y la de los Alixares es muy buena. Ri. Ay tantas, que no puede vn hombre acordarse dellas. Ro. Pues los dos rios, que generalmente es publico, que lleva Xenil plata, y Darro oro. So. Esse me dizen, que nasce quatro leguas de la Ciudad, sobre vn monte muy alto. Ramir. Muchas y peregrinas, son las recreaciones que tiene este lugar. So. Bien merece toda la alabança que dixistes en vuestra loa. Rios. No es bueno, que nunca pude oylla, por estarme vistiendo de Moro, para empezar la comedia del Padrino desposado. Sola. Pues hartas vezes se dixo. Rios. Yo no la ohi ninguna, y gustara de oylla. Ro. Ya se que no ha de ser esta sola, y ansi empieço por ella, por ser como es en alabança de Granada.
Surcando del mar furioso,
las impetuosas aguas,
cuyas temerarias olas,
à todo el cielo amenaçan.
Vn pobre y triste baxel,
que solo amor le acompaña,
combatido de mil vientos,
rodeado de esperanças:
Engolfado en alta mar,
fugeto al tiempo y desgracias,
solo, temeroso, humilde,

El viage entretenido

sin cerros, gumenas, jarcia.
Abierta toda la proa,
sin árbol, timon, ni carta,
sin velas, gabias, ni entenas,
sin pieças, poluora, ò valas,
Sin remedio, sin defenfa,
los marineros sin almas,
que donde no sobran fuerças
siempre los animos faltan:
Huyendo de vn galeon,
que les viene dando caça,
artillado, fuerte, rico,
viento en popa, mar bonāça:
Todos Pilotos, Maestres,
y marineros de fama,
que conocidos del mar,
ya libres, el mar furcauan.
Sin ningun temor de ofenfa,
ni de fortuna contraria,
que à vezes el poder mucho,
los mas poderosos mata.
Al fin el triste baxel,
que de sus manos se alarga,
furca el agua, rompe el vieto,
llega al puerto, y alli para.
Pidiendo à voces fauor,
à los que ya le esperauan,
con pecho y braços abiertos,
en las arenosas playas.
Llegan con barcas à bordo,

de Agustin de Rojas. 66

ÿ al fin saltando en las barcas,
la amada tierra que pisan,
adoran, besan, y abraçan.
Y juntamente los pies
à quien las vidas les dauan,
ganadas por su nobleza,
y por su humildad ganadas.
Entra luego el galeon,
llega al puerto y haze salua,
disparan la artilleria,
todas las velas amaynan.
Recibenle en la ciudad,
con grita, con algazata,
chirimias, añafles,
clarines, pifanos, cajas.
Con sacabuches, trompetas,
con fiestas, bayles, y danças,
y al fin entra vitoriofo,
con gallardetes, y flamulas.
O mil vezes venturofa,
ciudad que à todos amparas,
y en tu milagroso puerto,
los afligidos descansan.
Oy nuestra naue perdida,
llega à donde desseaua,
tu nobleza es quien la ayuda,
si los clarines le faltan,
Su humildad la fauorece,
y tu discrecion la ampara,
lustre, ser, honor, grandeza,

ya

1 2 proezas

El viage entretenido

proezas, valor, profapia,
Saber, fortaleza, imperio,
industria, renombre, fama,
virtud, constancia, riquezas,
fuerça, bizarras, galas.
Vigor, prudencia, hidalguia,
estados, titulos, armas,
diademas, cetro, corona,
gouerno y filla de España.
Ninguna Ciudad mejor,
cubre la celeste capa,
pues mereciste tener
por Rey à tan gran Monarca.
Tu relumbras entre todas,
qual suele el fuego, ò luz clara,
en medio de las tinieblas,
à quien el bello sol falta.
Tu señoril, eloquente,
gloriosa, prudente, sabia,
populosa, antigua, fuerte,
altiuva, cortes, hidalga,
Dichosa, soberuia, rica,
generosa, insigne, braua,
sagaz, liberal, hermosa,
diuina, pomposa, y santa,
Celebre, abundosa, ilustre,
bella, gentil, soberana,
amorosa, fiel, leal.
grande, principal, bizarra,
Inuencible, valerosa,

paci-

de Agustin de Rojas. 67

pacifica, honesta, blanda,
odorifera, oriental,
alegre, admirable, rara.
Magnanima, belicosa,
famosa, noble, sagrada,
profetisa, milagrosa,
firme, inexpugnable, y alta.
Con cuyas soberuias torres,
compiten fuertes murallas,
tus hermosos edificios,
tus chapiteles de plata.
Tus pinaculos y almenas,
tus muros, tus fuertes casaf,
tus omenages ilustres,
tus paredes torreadas.
Tus olorosos jardines,
y tus caudalosas aguas,
donde los sagrados cisnes,
lonorosamente cantan,
Los diuinos templos tuyos:
sefgos rios, fuentes claras,
tus carmenes, y tus huertas,
tu prado, tu vega llana,
Tu hermosissima alameda,
tu real audiencia sacra,
tu bello generalife,
tu Albayzin, y tu alcazaua,
Tu famosa Alcayceria,
tu Zacatin, Biuarrambla,
tu diuino monte santo,

I 3

tu

El viage entretenido.

tu jaragi, y tu Alhambra.
Tu santidad, tu justicia,
remedio de tantas almas,
admiracion de los hombres,
y del mundo nombre y fama.
A donde no falta el oro,
que en si produze el Arabia,
las ropas de Alexandria,
los terciopelos de Italia.
Vasos finos de Corinto,
las medallas del Acaya,
y mas quanto el Indo suelo,
produze de ambar y algalia.
O insigne ciudad gloriosa,
mas te ofende quien te alaba,
tu antigüedad te engrandezca,
que mi alabança no basta.
En tu puerto milagroso,
oy mi pensamiento amayna,
dando fondo al gran temor,
que en mi coraçon reynaua.
Mas quando el baxel se rompa,
nuestra voluntad nos salua,
que esta pueden ofrecer,
los que de la mar escapan.
Perseguidos de otras naues,
prosperas, ricas, bizarras,
con fuerças, poder, ingenios,
dignas de laurel y palma.
Pero nosotros venimos,

de Agustin de Rojas. 68

qual nauegantes que exhala
el fiero mar en la orilla,
desnudos en vna tabla.
Pobres, perdidos, humildes,
sin ropas, fuerças, sin galas,
sin vestidos, sin riquezas,
sin graciosidad, sin farfas.
Incognitos somos todos,
no viene nadie de fama:
mercedes vengo à pedirnos,
à ofreceros vengo el alma.
No à pedir silencio vengo,
sino à daros muchas gracias,
y à suplicaros tambien,
el perdon de nuestras faltas.
Ri. Cierto que me he holgado de oylla, porque
es buena, bien aplicada, y muy humilde. Ro. Es-
so es sin duda, y lo que la ensalça mas que la bõ-
dad della. Ri. De vna cosa no tratastes, que es de
las mayores y de mas consideracion que ay en
Granada. Dexemos el monte santo, que esto ya
se sabe, que es de las grandes reliquias que tiene
el mundo: pues ya sabreys el principio que tuuo
tan estraño, las laminas por donde fueron des-
cubiertos, tanta infinidad de santos, las gran-
des diligencias que se hizieron, para entende-
llas, y virificallas, que para tratar desta grande-
za, es necessario muy larga pluma. Pero voy, al
que no es para mi, de menos que ella, que es
la capilla Real, donde estan enterrados los

El viage entretenido

Reyes Catolicos, el Principe don Miguel, y el Rey don Felipe el primero, y estuuo la Emperatriz doña Ysabel: la gran riqueza que tiene, de tantos y tan ricos ornamentos de sedas, brocados: oro, y plata: auer en ella veynte y quatro Capellanes, tener su Coro y seruicio como en Yglesia Catredal, y ansi esto, como otras muchas cosas me tienen assombrado, que para tratar dellas, requiere vn entendimiento mas que humano. Ro. Como esse es don del cielo, con razon le podeys dar nombre de diuino. Porque las mercedes de la tierra, pueden hazellas los Reyes, Principes, y hombres poderosos, las comisiones, cargos, y oficios, pueden dar sus priuados, la sangre, la buena naturaleza, los patrimonios nuestros padres, el merecimiento, la hõra, la fama, la fortuna, pero el buen entendimiento Dios; que como es el mayor don del mundo viene de tribunal tan alto. So. Dezia à este proposito Cornelia à sus hijos, que mas queria dexalles habilidad con que viuiesse, que hazienda con que se perdiessen. Porque muy pocas vezes hazen notables hechos, los que desde niños heredaron grãdes mayorazgos. Ro. El mayor que yo he hecho en mi vida, hize los dias passados aqui en Granada quando quitaron la comedia, que fue poner vna tienda de merceria (sin entender lo que era) y sali tãbien con ello, que vendia mas en vn dia, que otros en toda la semana. Ro. Y aun algunos lo juzgarian à codicia.

Ro.

de Agustín de Rojas. 69

Ro. Como tengo fama de anillo, no me espanto, que juzgassen esto: pero sin duda es engaño, que no lo hize sino por entretener el tiempo, y no andarme vagamundo. Ri. Llenandolo por esse camino, muchos exemplos teneys, que hazen en vuestro abono, como el de vn Arfacidas Rey de los Batros, que passaua el tiempo en texer redes para pescar: el Rey Artaxerxes, en hilar, Artabano Rey de los Hircanos en caçar ratones, Vian-to Rey de los Lidios, en pescar ranas, y el Emperador Domiciano en caçar moscas, y ansi no es mucho, que vos le entretuiesseis en vender es cobillas, dedales, y otras menudencias. Ri. Mas se puede esso atribuyr à virtud, que à otra cosa. Ra. Dizen que la mudança del tiempo es bordõ de necios, y cabra coja no quiere siesta: el hombre sin renta, no es mucho que procure en que passar la vida. Ro. Nunca auays oydo la loa que dezimos, Mariquita y yo de mi tienda? Ra. No. Ro. Pues por ser buena, quiero dezilla, la qual salgo yo à empezalla.

Ro. Vna dama muy hermosa,
estotro dia me dio,
palabra de si, y de no,
dezidme, que es cosa y cosa?
El no, bien le comprehendo,
el si, estoy dificultando,
porque el si, dixo callando,
y el no, me dixo riyendo.
El si callando, ha nacido,

I 5

de

El viage entretenido

de amor, verguença, ò engaño,
y el no riendo, del daño,
que deste si, he concebido;
Con la rifa señalò
el no, que me dixo alli,
y callando, dezir si,
es, porque me ria del no.
Que el no, se da por fauor,
y el si, por entretener,
y con no, suele querer,
quien con si, no tiene amor.
No ay quien lo declare.

SALE MARIA.

Ma. Si.
Ro. Quien me ha respondido? Ma. Yo,
que estaua escuchando el no,
y adeclararle, sali.
Ro. Pues entiendes tu, algo desto?
Ma. Entiendo lo que el no entiende.
Ro. Véte, que eres niña, aprende,
que tu no sabes de aquesto.
M. Oyga que ha andado estremado,
señor milagro yo se,
mucho mas que el. Ro. Bueno afe.
M. Entrefe que me ha enfadado,
Ro. Enfadado mi clauel?
M. Pienfa mi bien desse modo,
que es hazer milagros todo,
pues sepa que se mas que el,
Ro. Por mi fe, que andas donosa,

y con

de Agustín de Rojas. 70

y con mil donayres oy,
Ma. Pues sepa amigo que soy,
mas bellaca que no hermosa.
Ro. Por Dios? M. como se lo cuento,
conozcame por su vida.
Ro. Si hare pues me combida,
M. No le faltara vn jumento.
Ro. Ay mas donosa rapaça,
ay tal donayre en la tierra,
M. Quedo, que se va à la sierra,
y habla mas que vna picaza.
Vamos à lo que sali,
y de gracias nos dexemos:
Ro. Digo amores, que empezenos,
M. No soy la del no, ni el si.
Ni vendo como solia,
aljofares, ni granates,
para dezir disparates,
amores, ni gloria mia.
Diga alla, à los labradores,
à los que vendia el coral,
lleue esto, que es celestial,
y ami no me diga amores.
Ro. Pues diga à lo que salio,
M. Yo dire à lo que sali,
à declararle aquel si,
y el secreto de aquel no.
No dice que preguntando,
no se que, le respondieron,
si, y no: y el no, tieron,

y el

y el si, dixeron callando.
Ro. Es ansi M. Lo que el dezia,
importa agora saber.
Ro. Deziale à vna muger,
que la adora y queria.
Y que si acaso gustaua,
de mis penas admitir,
que la empezaria à servir,
porque en extremo la amaua.
M. Pues bien, que enigma ay aqui,
si adorar la prometio
al quererla, dixo, no,
y al servir la, dixo si.
Demanera que al servir,
le respondio, con callar,
y al querer, y al adorar,
fue la respuesta el reyr.
Y ansi callando otorgò,
como se ve claro aqui,
al interes, dixo si,
y al amor, dixo que no.
Quiere saber mas? Ro. Señora,
v.m. ha acertado:
cuydadoso me ha dexado
lo que ha dicho. M. a questo ignora?
Sepa, que ya la muger,
no quiere al hombre galan,
que vale muy caro el pan,
y muy barato el querer.
Discrecion ni poesia,

donayre,

donayre, ni gentileza,
no vale donde ay pobreza,
dexe se defa porfia,
Que v.m. señor,
es vn Alexandro Magno,
y no gasta en el verano,
fino ternezas de amor:
Y tiene en España fama,
de muy largo gastador,
y que con verlos y amor,
fuele sustentar su dama.
Que promete mas que vn Fucar
por ser liuiano de cascos,
y son sus manos peñascos,
de la barra de san Lucar.
Ro. Yo confieso que es verdad,
que en mi vida di à muger,
quando no llegò à querer,
con ygal conformidad.
Porque es muy gran majadero,
el que quiere amor comprado,
pues quiere gusto forçado,
à peso de su dinero.
Porque el amor que es honrado,
no se funda en interes,
quando por dicha no es,
de necesidad forçado.
Que entonces por caridad,
qualquier hombre de razon,
acude à su obligacion,

quanto

quanto y mas con voluntad.
 Porque este amor saber quiero,
 si le han de tener aqui,
 por el dinero, ò por mi,
 por mi y no por el dinero?
 M. Agora señor Rojas, esso,
 no lo sali à aueriguar,
 la loa quiero empear,
 entrese alla. Ro. Como es esso?
 M. Que se entre luego bolando,
 que la loa he de dezir,
 ea no se acaba de yr:
 Ro. Niña, niña, estaste holgando?
 M. Acabemos, no se va?
 Ro. Que dizes niña? M. Que acabe,
 y pues tan poquito sabe,
 que se entre al momento alla.
 Que la loa he de dezir.
 Ro. Quien niña? M. Yo niño. Ro. Tu?
 M. Si niño de Berzebu.
 Ro. Basta que me haze reyr.
 M. Basta que es vn mentecato,
 y no le parece à el,
 que la dire mejor que el,
 no yo, pero mi çapato?
 Ro. Pues tu, que puedes hazer?
 M. Mucho mas que el. Ro. Poco, à poco.
 M. Digo que el hombre esta loco,
 ò lo quiere parecer.
 Ro. Salido de Angel ò dama,

de vn niño, de algun capon,
 que has de hazer? M. Gentil razon
 para detras de vna cama.
 Sepa que yo puedo hazer,
 mientras de aquesta edad gozo,
 el Angel, el niño, el moço,
 el galan, y la muger.
 Y el viejo, que para hazello,
 y otras figuras que hare,
 vna barba me pondre,
 y ansi aure de parecello.
 El pobre, el rico, el ladron,
 el Principe, la señora.
 Ro. Anda que heres habladora:
 M. Pues oyga y deme atencion:
 Que yo he de prouar aqui,
 todo lo que puedo hazer,
 y luego auemos de ver,
 las muestras que el da de si.
 Va de Angel. Ro. De Angel va.
 REPRESENTA DE ANGEL.
 M. Sanson, à Sanson? es fuerça,
 que Dioste buelue tu fuerça,
 Ro. Esso de Angel bueno esta:
 M. Va de dama. Ro. Dama? M. Si.
 REPRESENTA DE DAMA.
 Ola Hernandez, ola, oys,
 corrè bolando à don Luys,
 que se llegue luego aqui.
 Ro. Bueno esta, va de galan.

El viage entretenido

M. De galan? Ansi lo hare.

Ro. Que hazes? M. desnudome.

Ro. Ay mas gracioso ademan.

QVITASE LA SAYA, Y QVEDA
de hombre.

M. Oyga amigo, no se assombre,
que el galan tengo de hazer:
quando dama de muger,
y quando galan, de hombre.

Ro. Va de figura. M. Señora.
REPRESENTA DE GALAN.

à vuestra gran discrecion,
humilla su coraçon,
este esclauo, que os adora:

Tened de mi mal memoria,
mueuaos amor mi desgracia,
y no pierda vuestra gracia
pues no alcanço vuestra gloria.

Ro. Bueno esta va de vn ladron,
ò de vn rufian arrogante.

M. Ya va de vn hombre matante,
Señor Rojas atencion.

REPRESENTA DE RUFIAN.
Amayne, seor Garrancho,
no se entruche con la yza,
que es muy godeña Marquiza,
la Guimara de Polancho:

Que le cortare las nares,
ti mas con ella se entrea,
y le quitare vna greua,

de Agustin de Rojas.

73

con sus calcorros y alares.

Ro. Valgate el diablo Cangrejo
quien te enseñe Germania?

M. Oygame por vida mia,
que falta mas? Ro. Falta el viejo?

M. Deme vna barba. Ro. Aqui està,
que para mi la guardè.

M. Enseñe, y me la pondre,
esta buena? Ro. Buena està.

PONESE LA BARBA Y REPRES-
fenta de Viejo.

M. Hija enemiga de honra,
de aquestos caducos dias,
mueua te ya mis porfias,
pues no te ablanda mi honra.

DE DAMA.

Señor padre no me afrente,
con tan estraño rigor,
que siento mas su dolor,
que no el mis desdichas siente.

DE GALAN.

V. m. no me culpe,
que si à su hija he seruido,
es para ser su marido,
y esto solo me disculpe.

Ro. Epilogo, bueno afe.

M. Ve aqui el Galan, Dama, y Viejo,
agorà en sus manos dexo,
que empieze vuesa merce.

Haga pues lo que le toca.

K

Ro.

El viage entretenido

Ro. Dime tu lo que he de hazer?

M. Digo que haga vna muger
puesta aquesta saya y toca.

Ro. Yo muger? M. pues el muger.

Ro. Pues como, con barbas puedo?

M. Luego con vitoria quedo,
alo ya echado de ver?

Ro. Digo que verdad ha sido.

M. En fin señor yo venci,

que dize? Ro. Digo que si.

M. Está contento? Ro. Y vencido.

M. Pues por vencido se da:

quiero hazelle vna mamona,

y tras esto, vn buz corona,

y luego entrarfe podra:

Llegue y beseme esta mano.

Ro. De muy buena voluntad.

M. Por sola aquesta humildad

quiero perder lo que gano.

Mas con condicion sera,

que ha a lo que yo mandare,

no hablarà, donde yo hablare,

ni mas fanfarroneara.

Ro. Digo, que es justa razon.

M. Meta halla dentro essa saya,

Ro. Que he de hazer Paciencia, vaya.

M. Senado ilustre atencion.

Ri. La inuencion me contenta de la loa, porque

es buena principalmente que siendo para vna

ña, ha de parecer muy bien, y mas con la apari-

cia

de Agustín de Rojas.

74

cia de la barba, q̄ es ocasion de mucha rifa. So.
Por extremo me holgaria, llegassemos à Iaen tem-
prano mañana. Ra. No me pesara à mi que repre-
sentaramos ocho dias en el, porque es muy bué
lugar de comedia, y aun tiene muy buenos en-
tretenimientos. Ro. Dízenme que ay en esse lu-
gar muchas antiguedades, ansi de medallas y pie-
dras, como de otras cosas Romanas muy anti-
guas. Ri. Es verdad, por auer sido en otro tiem-
po posseido de Romanos, pues dize Titoliuio,
que estando antiguamente esta Ciudad, baxo de
la obediencia Romana, se reuelò, y Publio Sci-
pion, Capitan Romano, vino sobre ella con gran
de exercito y la gañò. Y en este tiempo, fue pos-
seyda de los Romanos: la qual se llamaua enton-
ces Illiturgi, aunque vnos dizé, que se llamó des-
pues Mentesa, y otros Giene, de donde afirman
que agora se llama Iaen, pero su verdadero nom-
bré antiguo fue Aurigi. So. Aueys visto la sagra-
da Veronica, donde está la figura de nuestro Se-
ñor Iesu Christo, esculpida viuamente en vn lien-
ço, la qual señalò el mismo con su rostro santif-
simo, quando yua à ser crucificado? Rios, Ya la
he visto tres, ò quatro vezes, y no podré juz-
gar de la color que sea. Solano, esso mismo su-
cede, à todos los que la ven. Ramirez, Aueys sa-
bido quien traxo à este lugar, vna reliquia tan
preciosa? Rios He oydo dezir, que vn Obispo
natural della, el qual está enterrado en la Ca-
pilla principal de la Yglesia mayor. Rojas,

K 2

Quando

El viage entretenido

Quando otra cosa no tuuiera con razon se podia llamar, la mejor y mas dichosa Ciudad de España. Rios. Pues dexando el bien tan soberano que en si encierra, es muy proueyda de trigo, y todos mantenimientos, tiene muchos ganados recreaciones, y huertas, y vnos baños que esta junto à la Madalena, que llaman de don Fernando, que en ellos se puede conozer su grande antiguedad. Rojas, Bien cerca dellos agora ha dos años, vi vna muger de tan buen rostro, que a no tener en el vna falta, era sin duda vna de las mugeres mas hermosas de España. Solano, Y que venia à ser la falta? Rojas, Tuerta del ojo yz querido. Rios, Por essa se dixo, no le haze mas falta à la tuerta el ojo. Ramirez, Como quien dize beue con guindas. Sola. Dizen que huerto tuerto, moço, y potro, y muger que mira mal, se quieren saber tratar. Rojas, Pues lleuaua vn niño de la mano, hermoso por todo estremo, à quien también faltaua el ojo derecho, y admirado de vn caso tan peregrino, fuy ami posada y hize esto lo, y por ser tá bueno el sugeto, y que no fue se en Iuen conocido. Fingi auerla visto en Granada, la qual dize desta manera.

No el sitio desta Ciudad
y su maquina admirable,
no su hermosa y fertil vega,
llena de huertas y carmenes.
Mas ricos y mas hermosos,
que aquellos artificiales,

de Agustín de Rojas. 75

que en otro tiempo tenian
las Hesperidas de Atlante.
Todos los del mundo, es rifa,
aquí los de Chipre callen,
afrentense los Pensiles,
que con estos todo es ayre.
No sus frescuras alegres,
y no su campo agradable,
mas que el de Panca ya fertil,
en el dulce olor suauè.
No sus chrystalinos rios,
à aquel sacro semejantes,
y origen del Po, del Nilo,
Del Grange, Tigris, y Eufrates,
No sus claras bellas fuentes,
alegrando por mil partes,
mejores que la Hypocrene,
y aun no es razon se le yguale.
Las de Aganipe y Beocia,
à donde las ninfas Taxides,
se bañaran mas contentas
que entre sus bellos christales.
No trato de su grandeza
edificios, omenajes,
su sagrado monte santo,
que del mismo cielo nace.
No de su Alhambra famosa,
torres, plaça, audiencia, calles,
no de sus murallas fuertes
las leuantadas piramides,

El viage entretenido

Con quien las altas de Egipto,
aun no pueden ygualarse,
no de sus hermosos templos,
mejores, que donde yaze.

Eríx, por Hercules muerto,
porque aquestos son imagen,
de aquel Hebrayco de Dios,
ò del Romano de Marte.

Y en efeto la belleza
deste espejo de ciudades,
donde todas las mejores
pueden venir à mirarse.

No me han admirado tanto,
como ha podido admirarme,
vna muger, cielo, ò Sol,
si ay Sol, ò ciclo que hablen.

Vila ayer, considerela
(si pueden considerarse
con ojos de cuerpo humano,
las proporciones de vn Angel)

No digo que era criatura
del fuelo, que era afrentalle,
ni la rubia y santa aurora
quando las nuues esparze.

No que era de Arania el oro,
de su cauello admirable,
ni que era mas blanca y bella,
que la nieue quando cae.

Sobre los mas altos montes
ni la rosa mas fragante

de Agustin de Rojas.

76

que fresca y aljofarada,
al nacer la Aurora nace.

No que su nariz hermosa
era el chrystal semejante,
sus cejas arcos del cielo,
su hermoso cuello de jaspe.

Pues tras esto que dire,
solo dire que su imagen,
la hizo sin duda Dios
en la estampa de algun Angel.

Pero tras destas grandezas
el cielo quiso quitalle,
el ojo yzquierdo, imbidioso
de su hermosura notable.

Configo llenaua vn niño,
que del me dixo era madre,
maç hermoso y mas perfeto
que aquel que pinto Timantes.

Era vn Castor, era vn Polux,
que à verlo Iupiter antes,
como al otro Ganimedes
se lo lleuara en vn aue.

Era vn retrato de Dios
tan viuo, tan semejante,
que al fin como hechura suya,
por suya pudo admirarme.

Tambien la naturaleza
permittio, que le faltasse
vn ojo, que fue el derecho,
mirad si puede admirarse.

Dixete espantado al niño,
niño hermosísimo, dale
à tu madre el ojo yzquierdo,
para que nada le falte.
Pues si tu beldad es mucha
y de Dios eres imagen,
estando ciego, podran
qual niño Dios adorarle.
Si te vendaren los ojos,
sera porque à nadie mates,
que de lastima de verte,
ninguno podra escaparle.
No supe mas que dezirle,
quise passar adelante,
pero transformeme en verle,
y no pude mas hablarle.
Boluio la cara el rapaz,
y llegandose à su madre,
medio lloroso le dixo,
que aquel ojo le sacase.
Cumpla madre con las gentes,
aunque mil ojos me faque,
y aumente mas su belleza
para que nada le falte.
Sera Venus, yo cupido,
yo niño Dios, ella vn angel,
dare gusto à este señor,
y nada vendra à faltalle.
La madre le dize alegre,
hijo mio, no os engañen,

que no ay cosa en este suelo
sin falta pequeña, ò grande.
Por cierto razon discreta,
y digna de que la alaben,
tanto como su hermosura,
si aquesta puede alauarse,
Pues no ay persona en el mundo
tan perfecta y tan loable,
que no tenga imperfeccion
ò falta alguna notable.
Que es ver à vn hombre discreto,
ya enfadoso, ya arrogante,
ya jugador, ya perdido,
ya maldiciente, ò muy graue.
La dama hermosa discreta,
humilde, honesta, y afable,
y alfin con aquellos dones,
que el cielo pudiera darle,
Muy melindrosa, ò muy loca,
la boca vn poquito grande,
femejante à aquesta mia
para que nada nos falte.
Los dientes algo morenos,
que es la falta mas norable,
ò la mayor hermosura
que en vn rostro puede hallarse.
Frente chicha, grandes pechos,
flaquita, de pocas carnes,
ya muy gorda, ò muy grosa,
ya muy niña, ò muy pasante.

El viage entretenido.

Asi como en la comedia,
ay malos representantes,
ay mejores, no tan buenos,
ay muy buenos, y ay no tales.

Esta comedia de oy
ni es mala, para asombrarse
ni buena para admirar,
fino en vn medio que aplace.

Verfo humilde, traça buena,
y vno con otro bastante,
à seruiros y agradaros:
pero si en ella faltaren

Al ygal de los desseos,
obras justas que no alcancen,
supla vuestra discrecion,
para que nada le falte.

Sola. Yo he oydo dezir esta loa no se à quien de diferentes versos, pero no era buena, porque quien la hizo no supo aplicalla, y por esta razer no se dezia. Ro. No me espanto, que podria ser que contando el cuento à alguno, quisiessse hazella y no hallase tan buena salida, y como dicen en el fin se canta la gloria, y essa seria la razer porque fuesse mala: pero esta à donde quiera à parecido bien. Ra. Es buena, y sin esto esta bien aplicada. Ro. Vn gallo he oydo cantar, sin duda quiere ya amanecer. So. Bien podremos dezir, pues los gallos caantan cerca esta el lugar. Ra. No sabriamos porque cãta este animal siempre à media noche y à estas horas? Ro. No os espanteys

de Agustín de Rojas. 78

panteys de que el gallo entre los demas animales, sea el que primero sienta la venida del Sol, y dando las nueuas, parezca que pida à las gentes las albricias del venidero dia, y los despierte y llame para el trabajo. Porque en la monarquia de la maquina del mundo, ya sabeys q̄ fue Dios seruido de que se guardasse este orden y concierto entre las cosas inferiores y superiores: que las otras tengan su dependencia destas, en quanto en alguna manera se rijen gobiernan y moderã por ellas: dependiendo de su influencia en sus acciones, fino es el hombre, q̄ si bien es, tiene de pendencia de estas influencias, por la parte que es corporeo y sensible, mas por razer del libre aluedrio, puede determinarse à esto, ò à quello, à seguir lo bueno, y abraçar lo malo, aunque debaxo de especie y esperiencia de algun bien. Y con todo esto no podemos negar que en el hõbre se muestran tambien algunas destas inclinaciones; ò propensiones que le fueran en mil ocasiones peligrosas, à no tomarlas con el entendimiento y razer, y destas es de quien los Astrologos echan sus juyzios, en los quales facan en limpio, no lo que el hombre hata (porque esto ni lo dicen, ni ay razer para dezirlo, porque fuera quitar al hombre el libre aluedrio, poniendo en el determinacion à vna cosa) sino lo que los Astros y aspectos del le inclinan à hazer. Pero en los demas animales tienen tan grandissima fuerça las influencias de los altos Cielos,

El viage entretenido

los, que les hazen obedecer à aquello à que el tal signo planeta, ò estrella inclina. Y assi ay algunos Astros que tienen particular y principal dominio sobre particulares animales, de suerte que en ellos mismos se les echa de ver. En el gato predomina admirablemente el primer planeta, que es la Luna, y es de suerte, que ordinariamente les van creciendo, ò menguando à estos animales las niñas de los ojos, como la Luna en el cielo va creciendo, ò menguando. En las palomas predomina el tercero planeta Venus: y assi son muy veneras. Los animales ponçoñosos frios, que participan desta calidad en quarto grado, como la Tarantula, Salamandria, y otros, estan sujetos à Saturno. Y los calidos à Marte, como son la viuora, culebra, y la serpiente, que por nombre específico particular, llama Luciano en su Pharsalia Seps. De la propria suerte en el gallo, predomina el Sol, quarto planeta de los del cielo, y siente su influencia de suerte, que quando el Sol se va à poner, sintiendo su ausencia, se recoge primero que ningun animal, y a la media noche sintiendo que se va llegando su venida, da nueuas della al mundo, y despierta à los que duermen, y no solo reynan en los sensibles estas influencias sino tambien en los insensibles, como lo podemos echar de ver en las plantas, que unas son dulces, otras agrias, otras azedas, unas frias, otras calidas, otras templadas. La yerua que llaman los Latinos Heliotropio, y aca llama-

de Agustin de Rojas. 79

llamamos gigantea, ò tornasol: sigue con tan natural fuerça al Sol, que siempre le va mirando, bolviendo su cogollo y hojas hazia donde el Sol anda y camina, cierrase su flor, quando el Sol se pone, y abrese quando buelue à salir. La cicuta, yerua ponçoñosa con que murio Socrates, por la fuerça de Saturno, que en ella reyna, mata con la frialdad unas vezes, otras con el calor por la de Marte. Otras en las quales predomina Iupiter, como la escorçonera, légua buey, y borraja, son templadas y faníffimas. Los milagros que haze el Sol en el romero, ya son publicos: y finalmente, nunca acauaramos si huuiamos de especificar y particularizar todas estas cosas y marauillas que se ven en las plantas. Pues si vamos a las piedras no nos da menos que admirar este marauilloso artificio en ellas: porque en ellas se reconoce admirablemente la superioridad de los Astros. El precioso diamante es piedra del Sol, cuya virtud parece diuina, aunq su secreto es tá grãde en la hõra y castidad de los casados, como es necesario el callarle. El rubi es de Venus. El carbũco parte del Sol, parte de Iupiter, de quiẽ son el safiro y jacinto. La esmeralda es de la Luna. La piedra iman del Norte, aquiẽ mira y haze mirar al hierro, al qual atrahe à si con tanta fuerça, que se sustenta del, y le conuierte en su mesma sustancia: y finalmente todas estas cosas inferiores dependen de las superiores en esto: guardando el orden y armonia dicha entre

El viage entretenido

entre si. Ra. Muy bien aueys dicho, pero dexando esto dezidme q̄ lo a lleuays para la fiesta del Corpus de Toledo? Ro. Soy tan malo en esto de diuino, q̄ no se si vale algo vn disparate que he hecho, eschuchalda y si os pareciere biẽ se dira, y sino el jurado es vuestro amigo, y nos podra remediar de todo. Ri. Aora dezilda que sino fue re buena, no faltara quien haga otra.

A la fiesta del combite

que hizo a la tierra el cielo,
el mismo cielo se admira
temblado estan los infiernos,

Los Vicedioses de Christo
marmores doze del templo
comiendo estan eleuados
con tan diuino sustento.

Suspensos estan los hombres,
en libertad nuestros cuerpos,
las almas estan en gloria,
los Angeles en silencio:

Alegres estan los signos,
parados los elementos,
suspendidos los planetas,
del Orbe los mouientos.

Los Serafines cantando,
todos los Santos contentos,
luminosas las estrellas,
firmes los exes del cielo.

Estan los campos gloriosos,
verdes, floridos, amenos,

de Agustin de Rojas.

80

sesgo, el reyno de Neptuno,
y en fiestas todos los reynos.

Estan los tristes alegres,
estan sanos los enfermos,
estan vivos los difuntos,
y los malos estan buenos.

Alegres los animales,
saltando de cerro en cerro,
osos, tigres y leones,
bultos en mansos corderos.

Las ouejuelas humildes,
luchando con sus hijuelos,
todas las aues cantando
deteniendo el veloz buelo.

A milagroso combite,
a combite de los cielos,
a redencion de las almas,
a libertad de los cuerpos,

A sangre de Dios preciosa,
a pan de Dios verdadero,
a eterno Dios dado en pan,
a pan de Dios todo eterno.

Pan sagrado, y repartido,
Dios precioso y todo entero
vuestra hechura days en pan,
cõbidays con vuestro cuerpo

Y porque los combidados
se admiren con tal suceso,
vienen a comer con vos,
y foys el manjar vos mesmo.

El viage entretenido

Mas que mucho que se admiren,
si à vos mesmo os days por ellos,
y vuestra preciosa sangre
days à lançadas del pecho.
Y que mucho diga el hombre
que esta harto y satisfecho,
si por darle de comer
baxays desde el cielo al suelo.
Y vos sagrada Maria,
madre del Rey de los cielos,
intercesora del mundo,
christalino y claro espejo.
De Dios tesorera rica,
oloroso lirio fresco,
alta torre de Dauid,
preciosissimo Sol vello.
Estrella del mar fulgente,
altiuo y hermoso cedro,
en tan sagrado combite
merezca yo al hijo vuestro.
Y vos insigne ciudad
y Christianissimo pueblo,
noble, inespugnable, antigua,
metropolis destes reynos.
Catholicissima y santa,
archiuo de mil secretos,
castigo de tantos malos,
defensa de tantos buenos.
Con tu Cathedral Iglesia,
con tus santos monasterios,

de Agustin de Rojas.

81

con tanta fama y milagros
qual todos saben y vemos.
Mas que mucho que los aya,
si ay vn Cardenal tan bueno,
tan Christianissimo y justo,
tan santo, tan limosnero.
Vna ciudad, vn Cauildo,
vna justicia, vn gouierno,
vn Corregidor tan noble,
tan principal, tan discreto.
Y que mucho que esta fiesta
sea al fin como del cielo,
pues que tales diputados
là honran con sus ingenios,
Con su virtud, con su hazienda,
con su amor, con su buen zelo,
con su cuydado, y trabajo,
con sus Christianos desleos.
Y que mucho esta ciudad
sea la mejor del reyno:
si es el crisol de las damas,
espejo de caualleros,
Retrato de buenos tratos,
cortesia de discretos,
amparo de los perdidos,
y de los pobres remedio.
Y que mucho que mi autor,
siendo tan criado vuestro,
sus faltas le perdoney
y à mi que à seruiros vengo?

L

Sola.

El viage entretenido

Sola. Yo no hallo en ella cosa que no me parezca tan bien como quantas he oydo. Ramirez. A mi me ha parecido lo proprio. Ro. Segun esto bien se podra dezir? Ri. Y seguro, que parecera muy bien. Sola. A la venta nueva hemos llegado. Ri. Porque Rojas diga el cuento que nos tiene prometido, desde el viage pasado, o tengo de contar otro de mucho gusto, que me sucedio aora tres años en esta propia venta. Ra. Dilo cantando: que se sale la cuba, no direys el que no sucedio à entrambos? Ri. Teneys razon que juntos veniamos. So. Por vida de Rios que lo oygamos. Ri. Yo sali vna Quaresma de Granada para Madrid, à ver vna dama que tenia à quien queria tanto, que era sin duda la mitad de mi pensamiento: lo vno porque lo merecia, y lo otro por lo que me costaua. Sola. Tanto te quiero quanto me cuestas. Ri. A esta daua ocho reales cada dia para su plato, y seys ducados cada mes para la casa, y todo lo que auia menester de galas, acudiendole siempre con mucha puntualidad, desde donde quiera que me hallaua, excediendo muchas vezes del poder que tenia haziendo moatras, y vendiendo mis prendas, porque no le faltasse dinero, ni tuuiesse ocasion de yrse con otro. En efecto, yo yua con mucha confianza, mediante la correspondencia que tenia, y las cartas que de ocho à ocho dias me escribiaua. Aunque algo temeroso (no de mudarme sino de vna maldita suegra que tenia. Ro. Cuan-

de Agustin de Rojas. 82

da y suegra, ni de barro es buena. Rios. Salimos al fin, Ramirez y yo de Granada, el segundo dia de Quaresma, y para regalarnos por el camino busqué pescado fresco, hallè vn amigo que me dio vn sabalo, y dos bonitos, esto hize que se empanasse todo, y henchí vna bota grande de vino a loque de ojo de gallo, sin otras cosas que no digo. Llegando vna noche à esta venta, no hallamos que cenar en ella sino sardinas, y yo saqué de mis alforjas las empanadas, hize poner la mesa, puse à mi lado la bota, y sentamonos à cenar yo y Ramirez, alli cerca de la puerta. Estando cenando entrò vn estudiante alto de cuerpo medio capigorrifa, el sombrero metido hasta los ojos, y despues de saludarnos, apeose de su mula, metiola en la caualleriza, echola paja y ceuada, y sale luego sacudiendose la sotanilla, y preguntando que auia q̄ cenar a la señora huésped, dixole lo que auia, que eran sardinas, y el muy enfadado replicò, es possible que no tendra algun pescado fresco? Y yo como tan cortesano, dixele si era seruido que llegasse, alcançaria vn bocado. El no se hizo de rogar, sino que antes que yo lo acauara de dezir, se lleuò à hazernos merced, y sentose diziendo: Señor entre la gente principal y, hombres que tanto pueden, por fuerça han de receuir merced los que poco valen, y tras esto tomò vn cuchillo, y con mucho desenfado empieza à desuastar tanto pan como si fuere carretero:

El viage entretenido

yo que le auia combidado, y no soy nada co-
to, dixele que alcançasse de lo que mas bien le
pareciesse, señalò con el cuchillo vna empanada
y preguntò que era aquello, y respondile señor
bonito. Y dize: Bonito señor? O pese à mi sayo,
viue Dios que no ay hombre tan amigo de bo-
nito como yo en el suelo, y echose en la boca la
mitad de la empanada diziendo: ò bonito, ma-
tème Dios en tierra donde ay tal pescado. Señala
a la del sabalo y haze lo propio, con la ma-
yor desemboltura del mundo, que à no ser yo
tan amigo de dar, daua ocasion à que le diera
con vn leño. Echè tras esto vino en vna taça pa-
ra Ramirez, y el como lo vio dixo, alo que es el
vinillo? O plegue à mi vida, por vida de Apolo
el Delfico, que se regala vuesa merced como vn
Arçobispo: y que me ha de hazer vn brindis del
ojo de gallo. Yo lo hize, y à el pareciole ser muy
chica la taça, y dixele à la huespeda: señora no
aura vna cosa ancha que se vea toda la beuida,
que tengo echo juramento de no beber en ta-
ça angosta? deme vuesa merced reyna mia aque-
lla aljufayna (y cauia en ella media arroba)
echante vino, y la huespeda que lo yua echando
paraua, pareciendole que auia echado mucho, y
el dezia, eche señora, pese à mi anima y no le
duela, piensa vuesa merced que es gente misera-
ble la que tiene en su casa, y desta manera, le
echo mas de açumbre y media. Y sin dezir est-
boca es mia, dexò à te suspiramus la taça, y aca-
bò

de Agustin de Rojas. 83

bò con dezir, ò que pequeña es la bota: no ten-
go yo harto para vna comida en seys botas co-
mo esta: bien parece que yo no traya mucha
gana, que à fe de quien soy que no auia de que-
dar gota. Yo por vna parte reuentaua de pe-
na, y por otra no podia disimular la risa, al fin
despues que se cumplio la maldicion sobre la
triste bota, dio cabo de mas de vna empanada,
y dexò barrida la mesa, dixo, el hombre à per-
cibido medio combatido. Preguntele porque
lo dezia, y respondió, quien adelante no mira,
à tras se queda, acordemonos que ay mañana,
y que no es razon se destruya todo en vn dia, y
diziendo esto y facando vn lienço muy ence-
rado (de fucio) fue echando en el todo lo que
auia quedado de las ampanadas, y atole muy
bien y dixo, esto sera para almorçar por la ma-
ñana vn bocadillo, porque prometo à vuestras
mercedes que soy enfermissimo del estomago;
y es morir sino me defayuno. Yo entendi que
yuamos todos vn camino, y preguntele de don-
de venia, ò à donde caminaua, y respondiome
que de Madrid yua a la ciudad de Granada.
Yo como tenia alla à mi Marcela (que asì se
llamaua esta mi señora) dixele que auia en Ma-
drid de nuevo, y respondió, señor si trata vuesa
merced del genero feminino, ninguno le pu-
diera dar mas buena razon desso, porque soy
muy juguetoncillo. Sabra vuesa merced que
està alli agora vna braua dama que se llama

El viage entretenido.

doña Nuña, que tiene rebuelta la Corte, porque es muy bella muger, y está otra doña Zangamanga, cabos negros, de buen gusto, pero la que entre todas se lleuá la flor, y à hecho raya en las salidas al Sol destas carnestolendas, es vna Marcelilla: que le doy à vueſſa merced mi palabra, que es los ojos de toda la villa. Pues como me tocò en lo viuo de mi gusto, à purele que me dixera donde viuia, quien era, ò con quien trataua, y el me dixo: señor, viue hazia la puerta de ſanto Domingo, y es muger que haze plazer, y tiene visitas, aunque es muy amiga de su gusto, y por eſto no tiene ley con nadie: el otro dia eſtuno preſa por amancebada con vn Licenciado forastero. Y respondió Ramirez: Sabeldo coles que eſpinazo ay en la olla, y el proſiguió diziendo, eſte aura tres meses que la habla, y aunque ella dize que le quiere bien, es fingido: porque aura vueſſa merced de ſaber que adora à vn farandulero que eſta aqui en Granada, que ſe llama Rios, vn bellaconazo deſtos que andan de venta en monte, y es con tanto eſtremo lo que le quiere, que me han dicho de ſu caſa por coſa muy cierta que ſe muere por el. Mire vueſſa merced la laſtima deſtas pobretas, y ſi vn hombre honrado como vueſſa merced llegara à ella, ſe hiziera de los Godos, y no ſe contentara con muchos ducados: y vn picaro como aquel y otros de ſu trato, gozan del mejor entretenimiento.

de Agustin de Rojas. 84

miento. Yo dixere entre mi, topado à Sancho con ſu rocino: y aunque algo alborotado con las malas nueuas, preguntele ſi conocia à Rios, y respondió: Ieſus ſeñor, es el mayor amigo que yo tengo, Rihuelos es vn picaño, vn hombrecillo pequeño de cuerpo, mal barbado, y aun deſto es lo que me marauillo, que ſiendo como he pintado, le quiera vna muger de tan buen talle y roſtro. Pero ſin duda que eſtos bellacones tienen garauato. Al ſin deſpues que le huere oydo y diſſimulado (que no fue poco) dixere à Ramirez que nos recogieſſemos, y a la mañana tomè mi camino, y llegado à Madrid, hallè verdadero todo el pronosico de aquel mi amigo: dexela, y ella de aburrida caſoſe con el Licenciado que el capigorrón auia dicho, y yo buſquè otro entretenimiento. Sola. Por vida de quien ſoy que ha ſido bueno el caſo y de mucho gusto. Ro. Verdaderamente, que todos los vicios en vna muger, ſon como vara verde que dobla, pero la mudança es palo ſeco que quiebra. Ramir. Niña, viña, peral, y habar, dizen que ſon muy malos de guardar. Ri. Señor, ni ay muger ſin tacha, ni mula ſin...

Si, pero eſta fue con vos como el erizo, que primero os ſacò la ſangre de las venas, que vieſſedes lo que tenia dentro en las entrañas. Rios. Hermano mio las mugeres ſon como la liga, muy buenas de pegar, y malas de deſafir: y vemos que ſi vn hombre ga-

El viage entretenido

sta con ellas su hacienda, y las regala, le pagan desta manera, y fino les da nada, dizen que es la misma miseria: pues si las dexa salir con su gusto le tienen por necio, y si se le estorua por enfadoso, si las quiere le aborrecen, y fino las quiere le perfiguen. Sola. En los Anales Pompeyanos he leydo, que alla en el Oriente, y vertientes de los montes Rifeos ay vnas gentes barbaras que llaman Malagetas, y tiene cada vno destos en lugar de casas dos cueuas donde viuen, en la vna los maridos, moços, y hijos, y en la otra mugeres, hijas, y moças, y juntanse con ellas solamente vn dia en toda la semana, porque dizen aquellos barbaros, que lexos dellas estan seguros de oyr sus disgustos y apartados de ver la mudança de sus pechos. Ro. Tambien dize Homero, que los hombres de Grecia cuentan los años que tienen, desde el dia que se casan, por el estado que toman, la vida que mudan, y las mudanças à que se sugetan. Ri. Preguntando à vn Filosofo, porque no se casaua, siendo vn hombre de tanta edad: respon-dio, que por quatro cosas no lo hazia, porque si era fea, la auia de aborrecer, si rica de sufrir, si pobre de mantener, y si hermosa de guardar. Ramir. Por cierto dezia muy bien. Solan. Mejor dezia el otro, padre que cosa es casar? hijo sufrir, trabajar, gruñir, y llorar. Ramir. Pare-ceme à mi que pues en España perdonan a los locos porque carecen de juyzio, auian de per-donar

de Agustin de Rojas. 85

donar à los enamorados, pues carecen de senti-do. Ri. Yo os prometo, que estaua yo bien fuera del mio, quando quise vna muger que me dio tã maldito pago: y mericia por ello en lugar de perdon muy gran castigo, pues gastè con ella en regalos y terceros muy buenos ducados. Ra. Di-zen que la plata blanca se labra con la pez ne-gra, y el arbol tierno se conserua con la corteza muy aspera y la muger vana se rinde con passos escudos, y terceros. Ro. Bien dixistes vana, pues fue echa entre sueños, mientras Adam dormia, y con cauer en el tanta ciència y auiso, se vino à de-struy, por no la saber entender. So. A este propo-sito digo algunas vezes entre mi, ven aca muger, si eres de carne, como eres tan dura? si eres de huesso, como eres tan blanda? si eres compañera, del hombre, como eres tan contraria suya? fino temiste vna serpiente, como huyes agora de vna araña, ò otra qualquiera sabandija? y si es verdad que tienes temor de vna araña, como eres tan braua y terrible? y si naciste desnuda, como inuètas por momentos tantos generos de vestidos y galas? dime muger, como es posible que en el mundo sobras, si vemos claramente que fuyste compuesta de faltas? y si fuiste echa de vna costi-lla, como ay en ti tan poca firmeza? Pero sin du-da que de aqui nace tu mudança, que como fuiste echa como à traycion, y de las espaldas, siem-pre piensas, que no te pueden dexar de ver, ser firme, y assi apetece tanto el ser mudable. Ro.

Por vida, de quien soy, que pues auemos empeñado à tratar dellas que os he de dezir vna loa q̄ hize (no ha muchos dias) en su vituperio (quiza por alguna mala obra que de alguna he recibido) y aunque està en prosa es de mucho gusto. Ri con no pequeño la oyre yo, por ser contra las que son malas, que las buenas, no han menester nuestra alabança.

Ro. Veynte y cinco años à q̄ peleo por mis graues culpas, en este triste campo de la miseria: y el propio tiempo ha que corro la posta de la vida, fugeto à los peligros della, mudanças del tiempo, variedad de fortuna, trabajos de cautiuo, escandalos de preso, aflicciones de pobre, necesidades de ausente, y fugeto sobre todo à la inconstancia de las mugeres; donde he procurado conocer sus tratos, así en España, como fuera della, gastando este breue discurso de mi florido tiempo en saber del mundo: todo aquello q̄ mis buenos deseos pretendian, y mi pobre ingenio aprender pudieffe. Porque dize vn Sabio, q̄ el hombre que no sabe lo que ha de saber, es bruto entre los hombres, y el q̄ no no sabe mas dello que ha menester, es hōbre entre los brutos y el q̄ sabe todo lo que se puede saber, es Dios entre los hōbres. Y así se me ha pasado lo mejor de mi mocedad en liuiadades, aunq̄ arrimado siempre à algunos exercicios, como son armas ò letras, procurando gastar el tiempo en semejantes actos, porq̄ dize Platon, q̄ el hombre que sin vtilidad à pasado

passado la vida, como indigno de vida le quiten lo que le queda de vida, y confieso mi pecado q̄ si alguno he gastado mal y merezco la muerte por el: es el desdichado que he perdido con mugeres: porq̄ toda mi passada pena, respeto de su daño, ha sido gloria: mi esclauitud contento: mi prision libertad: mi pobreza gusto, el regalo de amor breue, infierno perdurable: y al fin cófusión todo, porq̄ como dize Ouidio en el lib. de arte amandi: amor, es vn no se que, viene por no se dó de, embiale no se quien, engendrase no se como, sientesse no se quãdo, mata no se porque, y al fin es todo viento, y la muger nada: Sicut lex instituta. § 7. quid leuius veto, fulmen: quid fulmine? flammē, quid flamine? mulier: quid muliere? nihil. Que cosa ay mas liuiana q̄ el viento? el rayo, y que el rayo? la llama, y que la llama? la muger, y q̄ la muger nada: porq̄ es la misma nada. Quoniam quatuor sunt insatiabilia, terra, ignis, infernus, & mulier. Quatro cosas ay insaciabiles que nūca se hartan: la tierra, el fuego, el infierno, y la muger: y aunque lo dicho bastaua por exemplo, con vuestra licencia passare adelante. Trayendole Democrites à Demostenes por cierta diferencia q̄ entre los dos tenian, vna muger la mas sabia, q̄ pudo hallar: vista por Demostenes le dixo: lleuala, q̄ todas son mugeres: y aquea no tã loca como las demas. Muchos exēplos tenia q̄ dezir, pero hame parecido traerlos à la memoria algunas historias cerca deste particular, paraq̄ conozcays quiē sō.

Por

El viage entretenido

Por Herodias mandò Herodes cortar la cabeça al Bautista. *Mar 6.*

Mugeres hizieron idolatrar à Salomon. *Re. 3*

La sodomia començo por las mugeres.

La primera que dixo métira en el mundo fue muger.

Los corros bayles, y danças, de las mugeres, fueron la principal parte de la indignacion diuina contra la ciudad de Ninive.

Por quien castigò Dios tan asperamente à Dauid, fue por el adulterio que comerio con Berseba, por cuya causa murio el valeroso Urias.

La muger de Loth, por inobediente la castigò Dios, mudandola en estatua de sal: y sus hijas desta se echaron con su padre.

Dina fue causa de la muerte de Sichen Principe.

Por amor de Tamar perdio la vida Amón. *Re. 2*

Y dexando las de la Escritura, veremos claramente que por la Caua se perdio España.

Eulisia la muger de marco Antonio, hizo cortar la cabeça à Ciceron, padre de la eloquencia.

Mesalina hizo traycion à Claudio Emperador Romano.

La madre Celestina dize, que son las mugeres arma del diablo, destruycion de Parayso, albañar sucio debaxo de templo pintado.

Pasife se encerro en vn cuero de vaca por gozar de vn toro de que estaua enamorada.

Miracrices y Fedra, fueron grâdes echizeras.

En

de Agustín de Rojas.

87

En vn combite que hizo Cleopatra à Marco Antonio en el bosque de Sefin, de sesenta hijas de senadores, remanecieron cincuenta y cinco preñadas.

Deyanira abraçò à Hercules, y le quemò con vna camisa.

Clitemnestra, matò à su marido Agamenon por ser viciosa.

Tulia hija de la Reyna Tanechil, despedaçò à su padre.

Rosemunda matò à su marido Alboyno Rey de los Longobardos, por casarse con su criado, y segunda vez matò à este, por casarse con otro,

Romilda matò à su marido el Duque Sifulfo, por amores del Rey Cacano.

Egialea matò à Diomedes por hazerle traycion.

Henrico octauo Rey de Inglaterra, perdio la vida por vna muger, y esta misma despues le hizo traycion, y murio por ella.

Quien destruyò el valor del exercito de Anibal fueron mugeres de la ciudad de Capua.

Por Elena se destruyò Troya, y despoblò Grecia.

Fuera cansaros, y proceder en infinito, si huiera de dezir, y especificar tantas y tan verdaderas historias como à auido de mugeres. Pero q̄ mayor exemplo, ni mas euidente prueua que-reys que las presentes de agora: pues ellas menosprecian lo que les dan, y mueren por lo que

les

El viage entretenido

les megá: y si el hombre haze todo lo que la muger quiere, ella no haze nada de lo que el hombre dessea: y en efeto digo y concluyo con dezir, que las mugeres son verdugo de nuestras horas, pestilencia de nuestras vidas, y infierno de nuestras almas, y diaquilon de nuestras bolsas, pues nos chupan las entrañas, y nos cicatrizan hasta la sangre de las venas.

Ri. La mejor que aueys dicho es esta. Ra. Bien se parece, que vos escriuistes con passion y enamorado, y Rios habla sin juyzio y zeloso, que aunque ha caminado el tiempo: no dexa de quedar reliquias del mal passado, y no he de consentir donde yo estuviere, que se diga mal, de quien sabemos que se encierra tanto bien. Y aunque no soy poeta puedo dezir mucho en su alabanga, pues Eusebio, Bocacio, Aniorustico, y Lacticio, dizèn, que Teoclea enseñò à Pitagoras, y fido como era hermana suya, aprèdia el della. Ro. Tambien dize Falaris el tyrano, tener mas envidia à la fama de vna muger antigua, que à la vida de todas las presentes. Ra. Esse no podia hablar, sino como quien era: que si era tyrano como podia dezir bien de ninguno. Ro. Pues dexemos este y vamos al caso, la soberuia, la crueldad, la invidia, la traycion, la impaciencia, la deshonestidad, la malicia, y la mudança, todo esto no se hallara junto en Filomena, Marcia, Popilia, Mamea, Macrina, Medea, Domicia, Biblis, Fedra, Mirtra, y otras mil de que estan llenas las historias:

de Agustin de Rojas. 88

rias: y dexando à parte las que aqui se han dicho en la loa de la Escritura, tratemos de la gran facilidad de otras muchas, cola de Verona, Sofonisba, que se enamorò en vnas fiestas, de vn cauallero Romano, que se llamaua Eltrusco, y era mudo. Helena Griega de Paris Troyano, de verse juntos sola vna vez en vn tèmple. Eurifile Reyna de las Amazonas, del Magno Alexádro en vna guerra, y vino à conuertirse en amores la batalla. Gemilicia señora de Partinuples, de Piro Rey de los Epirotas, y de vn solo dia que estubo en su ciudad, quedò preñada, y en pariendo la matò vn hermano suyo. Ra. Pues ven aca mentecato, si buscamos valentia, nobleza, sabiduria, castidad, fortaleza, amor, fe, y honestidad: donde la hallaremos sino en Rodogona Reyna de Persia, viuda de Oron: que estando peynandose los cabellos, le dieron nueuas que se le reuelauan los suyos, y sin mas aderezallos subio en vn cauallo, y salio con su exercito a pelear, y despues de vencidos los peynò y aderezò? Ro. Esto mismo podeys dezir de Semiramis, pero dezidme luego quien era, quantos mataua, y porq lo hazia? Ra. Llegado à q ayamos de especificar sus virtudes mas por extèso: ya sabemos q todos los exercicios del mudo, los inuètarò las mugeres: pues la inuenciò de escriuir letras, inuètarò Nicostrata: q por otro nòbre llamarò Carmeta, Polina la Retorica, segun Plinio: Milexia los relojes: Ceres el pã, segun Solino: y Diodoro, y Plinio afirman que esta

El viage entretenido

esta misma dio principio al auer leyes, Anachil, fue la primera que se vistio paño. Aragne inuen- to el hilar. Safo el hazer versos, que llamò Safi- cos, y los de Crina, compitieron con los de Ho- mero, (segun Propercio en sus libros segundo y quinto) y Teobulina, Damorfila, Valeria, Proba, Praxila, Hipatra, Aspasia, Cornelia, Musea, Fer- mones, Teofelia, Sisipatria, y Telefila, fueron grã des Poetas, de las quales escriuē, Lucrecio, y Teo- frato, en la vida de Apolonio. Erasmo, Quintilia no, Plutarco, en el libro de Virtutibus mulierū, Celos en el libro oçtauo, capitulo vndecimo: y si quereys saber particularmente sus proezas y cō- stancia, leed à Valerio Maximo, Titoliuius, Apia- no, y Sabelico. Si de amor verdadero, y honesti- dad, à Ponponio Mela, y Iuuenal. Si de sabiduria y discrecion, leed à san Geronimo, en la Biblia, san Agustín, el Dictionario Griego, Ciceró, Mar- cio, y Capella. Si de valor, secreto, y fortaleza, à Plinio, Barron, Iustino, en el libro segūdo, Quin- to Curcio, Diodoro. Si de esfuerço, discrecion, y humildad, à Aristo, Alexandro, Areta, Licurgo, Marcial, Pitagoras Demostenes, Cleobulo, Columela, Ioan Bocacio, Paulo Osouio, Dodrilo, don Luis Zapata, don Martin de Volea, sin otros mil autores, y en ellos y todos los que he dicho, ha llareys la honestidad de la hermosissima Lucre- cia, de Tanachil, Caliusē, Aronaca, Diamira, Mi- nerua, y la Reyna Dido, el amor verdadero de Porcia, Paulina, Cestesa, Cleopatra, y Artemisa: la

dis-

de Agustín de Rojas. 89

discrecion valor y eloquencia de las Sibilas, Persica, Libica, Elesponziaca, Delfica, Salmia, He- ritea, Fisia, Camea, Burtina, Cuniana, Tiburtina, Heuropa, Cimeria, Policrata, Afribia, Proba, Rey- na Saba, y Valeria. Hechos magnanimos de Fá- biola, Sabina, Panfilia, Anastasia, Euceya, Telexila Patra, Pola, Lelia, Istrina, Marcela, Pantea, y Mar- cia. Y si quereys conozer cō mas veras quiē son, dexemos todas las passadas, y vengamos à las que hemos conócido, y conoçemos agora en nues- tra edad presente: la gran Christiandad y valor de nuestra Reyna y señora, doña Margarita de Austria; que Dios guarde felicissimos años; la grã sabiduria de doña Ana Reyna de Francia, y do- ña Maria Portuguesa, hermana del Rey don Iuã; mirad en España à Ysabel Rosales, que leyò en Roma las diuinas letras, y la ouerò leer muchos Cardenales en escuelas. La prudencia de doña Te- resa Henríquez; la Reyna doña Ysabel, y Empe- ratriz: doña Maria de Austria que Dios aya, y a- quel echo de la hermosa è insigne Cordueña, la qual viendose biuda y siendo muy persegui- da, se abrasò la mayor parte de su cuerpo mirad à Catalina Ortiz Navarra, y entre todas las que tengo dichas, la santidad de Teresa de Jesus, y sin esto bien sabeys la gran discrecion, y honesti- dad, de muchos que oy conoçemos nosotros propios en toda España, que qualquiera dellas pudiera gouernar diez mundos, segun su gran valor y prudencia. Ro. Ramirez tiene mucha ra-

M 70n,

zon, que está tan introduzido entre algunos hombres, el dezir mal de las mugeres, que porque vna que es la escoria del suelo, hizo vna baxeza, tuuo vna mudança, ò otra semejante cosa, luego dezimos mal de todas, y pues yo he sido el mas culpado en esto, quiero enmendallo, y deziros otra loa que hizo en su alabança, arrepétido de dezir mal, de aquellas en quien está cifrado todo nuestro bien: y sin quien es imposible que pudiésemos viuir. Sola. Aora dezid la loa, que aunque Riós calla, no dexara de gustar de oylla. Ro. Dize desta manera.

Quién duda aora que estas mis señoras no esten quexosas, y con justa causa de mi? Si estaran. Pero considerádo q̄ mi desseo de ofenderlas, es animo de seruir las, me ha dado atreuimiéto para reducir en alabáça, lo q̄ ayer fue en vituperio y assi digo.

Que quando Dios crio à Eua, fue de costilla y no de carne, como lo dize la Escritura, porque quiso Dios hazer vna nobilissima y fuerte criatura, y assi no tomólo mas flaco, sino lo mas fuerte: al contrario del hombre, q̄ fue edificado de barro, lo qual se ve en el mismo verbo que dize el Genesis, edificauit, que es propio de palacios, castas, torres, templos: significando que les hazia templos del Espiuita santo. Demanera que segun su creacion, facil se nos da à entender, quiso nuestro Señor mostrar la grádeza de su misericordia inacefsible, y suma generosidad y largueza de su diuina

diuina mano, en criar vna cosa fortissima, como fue la muger. Y assi vemos que quando la Iglesia ruega por nosotros en particular, y específicamente no habla de los hombres sino de las mugeres diciendo, intercede pro deuoto femineo sexu, que son palabras del grã Agustino. Y ser esto verdad (como verdaderamente lo es) baste por exemplo aq̄lla milagrosa y admirable muger Hebreá, q̄ animaua sus siete hijos à que padeciéssē muerte por la ley de Dios, y en el sermon que Christo predicò à los Fariseos, quando hizo el milagro del endemoniado, ciego, sordo, y mudo, entre tanta infinidad dellos: se leuantò Marcela vna muger, sola, pobre, y vieja, y dixo alabádo aquel milagro: Beatus venter, qui te portauit, & ybera, que luxisti. Segun esto, vemos ser las mugeres dignas de alabança, y paraq̄ mejor se vea, dire de algunas q̄ han sido castas, hermosas, discretas, constantes, virtuosas, profetizas, valerosas, magnanimas, y eloquentes. Y assi empieço y digo.

Que si por Eua se perdió el mundo, por la Virgen se començò la redencion. *D. Bern.*

Por la hermosura de Rachel se le facilitaron à Iacob sus catorze años de seruicio. *Genes.*

Por la traça de Raab, fueron libres los exploradores de Israel. *Iosue.*

Por la industria de Iael, fue muerto el Capitã de los Cananeos, y libre de su opresion el pueblo de Dios. *Iudic.*

Por su virtud merecio Rut casar con Booz.

El viage entretenido

Por el iuyzio de Delbora, se góverno todo el pueblo de Israel, y con su valentia vencio à Sifara, capitã del exercito contrario. *1. dñe 4 & c. 5.*

La prudencia y hermosura de Abigail, librò dela muerte à su marido Nabalcarmelo. *Reg 1.*

Ana muger del Canã, por su humildad y oracion, merecio siendo antes esteril, ser madre del Profeta Samuel. *1. Reg 2.*

El animo y hermosura de Iudich, dio libertad à los Betulianos, y cortò la cabeça al Capitan Holofernes. *Judic.*

Estimò Dios mas las dos monedas que ofrecio la viuda, que los tesoros que los ricos ofrecieron.

En el mysterio de la Resurrecion, fueron mas prontas las mugeres en creer, que no los hombres.

La discreta platica de la muger Cananea, alcãcò de Christo el lud para su hija. *Matt 15.*

La Madalena con sus lagrimas alcançò perdò de sus delitos. *Luc 9.*

La viuda de Nain con su dolor, alcançò vida para su muerto hijo. *Luc 7.*

Marta y Maria huespedas de Christo, con su deuocion tristeza y lagrimas, prouocaron a Christo à derramar lagrimas y fã se, merecio que les resucitasse à su hermano. *1. Joa.*

A quien primero aparecio Christo resucitado fue à su madre preciosissima. *Dñ. or.*

Aqui sera bien que acabe, que aunque es verdad
que

de Agustin de Rojas. 91

que pudiera traer otras mas historias sin numero, bastan las que he dicho, para que estas mis señoras viãdo en el silencio de su discrecion, acudan como yo à su alabança: que por fin della, y engrandecimiento de todas las mugeres del mundo solo dire, que las mugeres nos quierẽ, cosen guisan, lauan, espulgan, remieodan, y almidonan, cuezen la carne, y guardan el dinero. Ra. Parece-me agora Rios, al gaytero de Bujalance, que le dan vn marauedi porque taña, y tres porque ealle. So. De que auays enmudecido? Ram. De ver que le auays obligado à que diga bien de lo que quiere mal. Ram. Essa fuerza tiene la verdad, q̄ no ay nada que la pueda enabrir, sino que donde quiera tiene de resplandecer. Ri. Yo conozco que es assi, pero no me negareys que no ay algunas mugeres tã soberuias y vengatiuas, que si las ofendeys en vn pelo de la cabeça, no procuren facaros diez vezes el alma. Ram. Pues que persona ay ofendida, que no procure tomar vengança, principalmente quien tiene en sus manos nuestra honra, y aun muchas vezes nuestra vida, y siẽdo esto assi para que se ha de ofender, à quien sabemos que se puede tan à poca costa suya vengar. dandola ocasion de podello hazer, porque sin duda la muger lleuada por buen termino, es buena, y lleuada por malo, no me espanto q̄ alguna mala busque su remedio. Porq̄no ay tigre, oso, ni leon tã brzuo, q̄ regalándole no sea como vn cordero, ni cordero tã manso, q̄ maltratádo-

El viage entretenido

se, no sea como vn toro. Ro. A este proposito os
dire vna loa de vna enigma de la muger q̄ entiē-
do es buena. Ra. Si es en su alabança bien po-
deys dezilla. So. Ella lo dira. Ro. Pues eicuchalda.
Passeandome ayer tarde

triste y solo en vna huerta,
despues de vn prolijo ensayo,
de vna comedia no buena,

Acordeme de Artemisia,
la hermosa Dido, y Lucrecia,
y de otras muchas que callo
así malas como buenas.

Contemple, mire, aduerti,
su discrecion y nobleza,
y al fin de vn breue discurso,
que fue bien breue à mi cuenta,

Vi venir quatro galanes,
y los dos dellos poetas,
por medio de aquellas ramas
tratando de la comedia.

El vno dize que es mala,
el otro que no era buena,
este que es de Miguel Sanchez
aquel de Lope de Vega.

Que tiene bellaco fin,
malos versos, pocas veras,
en efeto que ella es mala,
y sea de quien se sea.

Quise llegar, reporteme,
porque enojado pudiera

hazer

de Agustin de Rojas.

92

hazer vna necedad,
y no fuera bien hazerla.
Al fin me fuy y los dexe,
y agora salgo à hazer prueua
de sus diuinos ingenios,
de su discrecion y letras.

Oygan que con ellos hablo,
con ellos quiero contienda,
con los cofrades de amor,
praticantes de la Esfera.

Ballesteros de cupido,
noueleros de Guinea,
martires de vn pensamiento,
confesores de mil Reynas.

Penitentes de vn fauor,
tributarios de seys viejas,
adamados paseantes,
trasnochantes con rodelas.

Por lo humilde seruiciales,
por lo soberuio sin lenguas,
deuotos de media cama,
ayunantes de por fuerça.

A lo señor mentecatos,
à lo fruncido poetas,
aguilas que contra el Sol,
resisten del Sol las hebras.

Teologos de nacion,
dichosos por vna estrella,
fabios que enseñan y tienen
conocidas academias.

M 4 Qual

Qual los Indos en Olimpo,
 ò los Griegos en Atenas,
 ò los Latinos en Samia,
 ò los Galos en Aurelia,
 Los Siros en Babilonia,
 ò los Hebreos en Elia,
 ò los Hispanos en Gadés,
 ò los Caldeos en Tebas,
 Así aquestos mis señores
 tienen dentro de sus puertas,
 academias donde aprenden
 à murmurar lo que enseñan.
 A donde estudian sus faltas,
 y castigan las ajenas,
 que solo de ciencia alcanzan
 hazer sus culpas secretas.
 Pregunto pues à estos tales,
 à los que saben de letras,
 de circulos, paralelos,
 de climas, y de planeras,
 Vn enigma, ò cosa y cosa,
 que à noche en la casa puerta
 estudié, con seys gauachos
 y quatro moças gallegas.
 Estenme vn poquito atentos
 y adiuinen lo que sea,
 que es la cosa que no come,
 y come y siempre está hambrienta.
 Es couarde, y animosa,
 es muy pesada, es ligera,

es muy flaca, y es muy fuerte,
 es muy necia, y es discreta.
 Es misera, es dadiuosa,
 es vn bronce, es vna cera,
 es cruel, es amorosa,
 es vn tigre, es vna oueja.
 Quiere y aborrece mucho,
 oluida, y siempre se acuerda,
 promete mucho, da nada,
 da contento, y da tristeza.
 Es valiente, y es medrosa,
 es muy noble, y es soberuia,
 es dichosa, es desdichada,
 es muy hermosa, es muy fea.
 Es ingrata, y agradece,
 es pobre, y tiene riqueza,
 es amiga, y enemiga,
 es casta, y es deshonesta.
 Dize verdad siempre miente,
 no ha estudiado y tiene escuela,
 aprende de los que aprenden,
 à los letrados enseña.
 A quien engaña despide,
 à quien desengaña ruega,
 desecha viuos presentes,
 y ausentes y muertos pena.
 No ay nadie que me responda,
 no ay ninguno que lo sepa,
 pues por no enfadaros tanto,
 la muger digo que es esta.

El viage entretenido

De quien tantos males dizen,
y tantos bienes se encierran,
los hombres las hazen malas
que ellas de suyo son buenas.
Pues no ay pesar, no ay desdicha,
no ay encanto de Sirena,
no ay llanto de crocodilo,
no ay basilisco, no ay fiera,
No ay males no ay mortandad,
no ay rauia, no ay pestilencia,
no ay engaño, no ay traycion,
no ay crueldad, no ay muerte eterna,
Que mas acabe y consuma,
no ay pena que de mas pena,
que vna muger ofendida,
si à caso por mal la lleuan.
Tratalda mal y vereys
vuestra sepultura cierta,
prision, infamia, y destierro,
horca, cuchillo, ò galeras,
Lleuada por mal es mala,
pesada, couarde, necia,
facil, ingrata enemiga,
desgraciada, y deshonesta.
Es muda y callando habla,
que son los ojos sus lenguas,
que hablan mas que letrados,
quando en su derecho alegan.
La mas ligera es pesada,
la que es mas lince mas ciega,

de Agustin de Rojas.

74

la mas fiel mas traydora,
la mas hermosa mas fea.
Mas si la lleuays por bien,
la mas pesada es ligera,
la mas couarne animosa,
la mas necia mas discreta.
Todas dan gloria y contento,
gustos, regalos, ternezas,
descanso, amor, vida y honra,
fama, dicha, nombre, y prendas.
O venturosas mugeres,
nobles, costantes, y bellas,
discretas, damas, hermosas,
castas, deuotas, y honestas.
Estando de nuestra parte
no aura nadie que se atreua
à murmurar de nosotros,
porque en efeto es comedia,
Adonde se encierra todo
lo que en la muger se encierra
mirada con buenos ojos,
receuida con nobleza.
Amparada de discretos,
admitida de poetas,
perdonadas nuestras faltas,
y vista nuestra pobreza.
Nuestra voluntad que es grande,
ya que pequeñas las prendas
hara eternos vuestros nombres,
suplireys nuestra flaqueza.

Remem-

El viage entretenido

Remediareys los humildes,
amparareys nuestras queixas,
aumentareys vuestras famas,
honrareys nuestras comedias,
Animareys el desseo,
para que en seruiros crezca,
pues donde sobra aficion
no faltaron jamas fuerzas.

Ramir. Esto es lo propio que yo dezia, pero ay hombres tan pobres de entendimiento, tan faltos de juyzio, y tan soberuios de coraçon: que le dan à vna muger honrada por companera, y à dos dias la hazen su esclava, sin conocer sus prendas, virtud, y honestidad, vnas vezes apartando cama, otras no comiendo a la mesa, y aun muchas tratandola mal de palabra. Ri. Enemistado està con la fortuna, el que no puede reposar en su casa. So. Si por que no ay mayor trabajo que no saber à que sabe el reposo. Ro. Dize Seneca que mas auiamos de llorar, porque viuen los hombres mal casados, que no porque mueran los buenos solteros, porque vnos hazen que los temamos, pero los otros que nos emendemos. Ramir. El oraculo de Apolo, dixo a los Embaxadores del pueblo Romano, que si querian que estuiesse su pueblo bien regido, viuiessen bien los casados: y se conocieshen todos à si mismos. So. No me parece mala ocasion esta para que Rojas nos diga aquel cuento que nos tiene prometido, que le conto en Bretaña aquel
amigo

de Agustin de Rojas. 95

amigo suyo. Ramir. Muy bien auays dicho. Ro. Y yo estov muy contento de dezille, porque me parecio tambien, que os lo dire de la misma manera que el me le conto: porque era vn hombre de muy buen entendimiento, gran musico y poeta, y tenido fuera desto en todo el exercito por muy gran soldado: y particular amigo mio, lo vno por ser de vn mismo lugar entrambos, y lo otro, por ser nuestro conocimiento desde niños, y empieza desta manera el cuento. Aun no bien la bellissima aurora acompañada de la dulcissima armonia de las sonoras aues, destilaua copiosas lagrymas, comenzando el vsado lloro por la desgraciada muerte de su hijo Menon, que à manos de aquel Griego, capitan fortissimo perdió la vida: quando en el lugar de Pontiu en Bretaña, el Capitan Leonardo, que assi se llamaua a queste amigo mio, y yo, nos salimos passeando hazia vn fuerte que esta en el mismo lugar, y arrancando del alma vn profundo suspiro, y dandome cuenta de su cuydado, me dixo; Has de saber amigo caro que desdichas mias, que tengo dellas harta copia, me lleuaron aura tres años à Galizia, con vn cargo mayor que mi merecimiento, y dexando vn dia las orillas del Sil, y sus apacibles y deleytosos valles, poblados de frutiferos castaños, y otros mil generos de arboles, quajados de suaves frutas, si ten to propio de los agrestes Montañeses de aquellas partes. En vn cauallito morcillo, con mas
priesta

priessa de la que mi amorosa passion pedia, empecé à caminar por los espaciosos campos de la tierra de Viana. Y no dandome mis ansiosos suspiros lugar para que del todo me despidiese de aquellas apacibles orillas del anciano Sil, sin que primero contemplasse la antigua gloria que en ellas auia recibido, deteniendo vn poco la floxa rienda del cansado cauallo, boluiendo el rostro a las christalinas aguas coméçe à dezir: Ay aguas dulces y delicadas, que acompañadas de la creciente de mis ojos, apresurays vuestra corriente mas del passo acostumbrado, deteneos vn poco pues soys testigos de mi gloria, y ayudadme à aliuiar y desfogar mi pena. Acordaos de aquel venturoso y felicissimo dia, principio de mi descanso, y causa de todo mi cuydado. En el qual merecí ver la diuina hermosura de mi querida Camila, ò por mejor dezir acordarme de aquella antigua gloria, para que teniendola presente en los ojos del alma, eche de ver la razon que tengo para llorar y sentir la desgraciada suerte de mi cótraria fortuna. Ay tiempo auaro, aquellos son los altos y apocados castaños, en los quales la vi y contemple primero, y viendo su rara y bella hermosura perdieron los ojos su vista, y el alma su libertad. Aquella es la alabastrina fuente donde primero la hablé, hallandola sola, y siruiendome la soledad de escudo y amparo de mis libertades razones, la descubrí mi passion, con mas animo del q̄ en mi pense huiera.

En

En aquel fresno leuantado esculpi las primeras señas y muestras de mis primeras faouores. Aquellos son los amenos prados por donde alegres nos saliamos à passear, seguros de los reueses y baybenes de la fortuna, y este es el primero dia, açote de mi alma, verdugo de mi paciencia, principio de mi destierro. Mas yua à dezir si la furiosa auenida de suspiros y sollozos acompañados de lagrimas que mis ojos como fuentes despedian, no anegaran y detuuieran mis amorosas queixas, pero boluiendo vn poco sobre mi, mirando la compañia que me hazian la musica sonora de las aues, y el silencio de las demas criaturas, sacando vna citara de vna caxa guarnecida de çapa en que venia metida, colgada del arco, hecha de vn oloroso nebro, quaxada de espesos lazos, de oro, marfil, y euano, templandola con mis ansias y suspiros, comencé despues de vna pequeña pieça mirado las veloces aguas del Sil, à cantar desta suerte (que aun los versos que cantaua me contentaron tanto que los estudiè todos muy de proposito.)

En este valle ameno

que el Sil con sus veloces aguas vaña,
corriendo tan sereno
à los postreros limites de España,
mirando su corriente,
canto mi muerte, y lloro por mi ausente.
Camila pues padezco

este

este deslicio por mi auara estrella, soupa
 mi propia vida ofrezco
 à quien poco podra durar sin ella, el no
 y si acaso durare,
 olvideme de mi si te olvidare.
 La nave te presento
 del alma, y si de ausencia el mar la castra
 en medio mi tormento,
 no temere su fribola borrasca,
 que no ay futor ni encanto,
 que abata vn alma que ha subido tanto.
 Y si en ella pudiera
 Adorada Camila libertarte,
 embarcacion te diera
 en la mar de mis ojos por librarte,
 siendo mi alma el nauio,
 porque no se anegara el dueño mio.
 Aqui llegaua quando vn criado mio llamado
 Sergesto tomandome del braço, me dixo. Señor
 mira que vendra gente, y sera notada mucho tu
 couardia y flaqueza de animo, por la que por
 este passagero camino haze su viage. Ay mi que-
 rido y leal criado (le dixe) tienes razon perdona
 mi inaduertencia, que la sobra de mis penas me
 hazia caer en falta en este mi vltimo trance, y
 postrera despedida: y boluiendo la citara à su
 lugar, torne à proseguir mi viage, diciendo: à
 Dios tierra, à Dios cielo, donde esta toda mi glo-
 ria, à Dios parayso y morada de mis deleytes, à
 Dios que ya no pienso mas veros, porque la fa-
 uorable

horable fortuna que huye de mi me priua eter-
 namente de tu compañia, dixe. Y proseguimos
 por aquellos espaciosos campos del valle de Via-
 na, en los quales se vee maravillosamente la abú-
 dancia de los roxos trigos y panes que la diosa
 Ceres fue causa huuiesse en la tierra. Y passando
 por el poblezuelo pequeño del Pereyro, cabeça
 de aquel señorío q̄ en sus antiguas ruynas, mue-
 stra la grandeza y magestad que solia tener, y
 hallandome de la otra parte de vn pequeño rio
 que aquellos valles riega y fertiliza, entramos
 por los terminos anchos, ricos y espaciosos de
 la noble ciudad de Orense. Los mas de los qua-
 les estauan poblados de fertiles viñas, llenas de
 sus copiosos frutos, puestos à trechos vistosos
 jarnides, compuestos de varias y diuersas flores,
 por la naturaleza producidas, porque en estas
 partes poca necesidad ay del arte, donde la ma-
 rauillosa compostura de la naturaleza, vence y
 sobrepuja à qualquier otro artificio. Por las sen-
 das, caminos, y encrucijadas auia maravillosos
 encañados, donde la madre selua trataua con
 amorosos lazos al jazmin y rosal, y el suelo ma-
 tizado de finissimos junquillos, tomillos, y otras
 olorosas flores, daua y producia olores suauissi-
 mos. Aqui en este puesto propio para contem-
 platiuos quisiera (amigo Rojas) pararme à con-
 templar la soledad y tristeza de mi alma, si el de-
 masiado bullicio de gentes que yuan y venian,
 no me obligara à proseguir mi camino. Y auien-

El viage entretenido.

do de entrar en la ciudad, dixè à mi leal criado, aora entramos en la parte donde viue aquella zelosa pastora cortesana, que tanto con sus vanos zelos me perfigue. Y pues me ha sido forzoso hazer por aqui mi viage, ten cuenta cõ dissimular mi nombre y persona, si ya mis propias desgracias no me descubren. No hune acauado de dezir esto, quando hallè à mi lado vn escudero anciano, que con vna grauedad apacible me dixo: Señor cauallero vna señora que viue junto à esta puerta cuyo nombre es Leonida, ofrece su casa y seruicio al vuestro, suplicandoos os situays de sestar en ella, pues el riguroso calor de la siesta no os da lugar à que passeys adelante, ha sta que el Sol vaya haziendo ausencia de nuestro Emisferio. Ya yo me espantaua (dixè boluiendo me à Sergesto) que mi rigurosa estrella me dexasse, no digo descansar, sino de perseguir algún pequeño tiempo: yd señor (dixè al escudero) y dezid à essa señora, que al punto cumplo lo que se me manda, pues de seruir la y obedecerla gano y faco tan grande interes. Y guiando tras el, à pocos passos que anduimos despues de entrados por la puerta de la ciudad, nos hallamos junto a la de la casa de la hermosa Leonida, que echos sus ojos fuentes no pudiendo dissimular el contento, plazer y regozijo que reciua, con aquel que tan dentro de sus entrañas tenia, los braços abiertos llegò à mi, y apretandome con estrechos ñudos y amorosos lazos començo. Ay

mi

de Agustin de Rojas. 98

mi Leon (y no pudo dezir ardo con la boca, por que el que tenia en el coraçon con la supita y demasiada alegria le consumio lo demas) perboluiendo algo en si, me dixo: Ay mi querido Leonardo, Leon robador de mi alma, ardor y fuego de mi coraçon, era tiempo en que esta dichada, q̄ solo para ti nacio, y por ti solo viue o por mejor dezir muere, viesse tu agradable semblante? quantos millares de años à q̄ no me ves? quantos siglos q̄ no te acuerdas de mi? q̄ mudança es esta? que pensamientos tan nuevos? que novedad tan estraña? que estraño termino, estilo y modo de proceder? como me has olvidado? como no te has acordado de mi? como has perdido la memoria de las obligaciones que me tienes? habla porque no me respondes? conuencete tus culpas? cierrante la boca tus injusticias? anubla el entendimiento tus sin razones? responde me aunq̄ me engañes? dime alguna razon con la boca, aunque no la sientas con el coraçon para que si quiera entienda, que no eres hombre, que no eres la misma instabilidad y mudança: q̄ eres aquel que en algun tiempo fingiste ser. Mil años ha que sabes hermosa Leonida (la respondi) que si à la iguala del conocimiento en que estoy, de las obligaciones que te tengo, pudiera correr la aficion y voluntad que quisierete tenerte, fuera esta la mayor del mundo, pues otro tanto es en efeto lo que te deuo. Mas los mismos tiempos que en los passados nos

N 2

tuieron

El viage entretenido

tuieron enredados en amorosos desseos, aora me tienen en honestas obligaciones. De que te apronecha que te diga que te quiero, si la distancia de la tierra en que hasta este tiempo he vivido, y la donde de aqui adelante voy à viuir, ò à morir de nueuo, te han de persuadir lo contrario? Mil años ha que no soy mio, sino de mis cuidados. Todos los que antes ocupauan mi pensamiento eran de seruirte, y aora son tantos los que me cercan y rodean, que ni me conozco, ni desseo que alguno me conozca, porque no me buelua a la memoria mis cõtentos y cielos passados. Ay ingrato (me dixo Leonida) que essos cielos ò essos infiernos, son los que me acuañ y cõfumen. Ya sabes que el amor entra por los ojos, y se descubre y conoce por todos los sentidos. En los tuyos se echa de ver que le tienes, y no à mi, pues en mi no los ocupas, veo tus ojos fixos, clauados cõ la tierra, varios y diuertidos: tu hermoso y alegre rostro, palido y macilento, tu lengua muda, tus oydos sordos, tus manos quedas, y tu alma dura y diamantina, quiere à quien quisieres. Solo quiero que tengas alegria y contento, para que no viendo en tu rostro las señales y muestras de tu coraçon: no me hagas padecer dobladas penas y miserias. Con estas y otras amorosas razones passamos el tiempo hasta que se llegó la ora de comer, en la qual puestos sobre blanquissimos manteles de Alemania, mil dulces y sabrosos manjares, satisfacimos la necesidad

de Agustin de Rojas. 99

cessidad de la naturaleza, y en acauando de comer me despedi de la hermosa Leonida, no sin grandes suspiros y folloços: de la vna parte y de la otra, prometiendole no olvidar las antiguas obligaciones que la tenia. Y prosiguiendo mi camino, vine allegar à los famoso: valles y riberas de Lacia, rio copioso y abundante en pesca, y en cuyas orillas se coge el mas dulce oloroso y suauo vino, que en otra qualquiera de las del mundo: y ya cerca del anochece, senti ruydo como de vn cauallo que cerca de mi llegaua, y boluiendo el rostro hazia tras, vi vn cauallero encima de vn hermoso cauallo, manchado de manchas negras y blancas, y el dueño de tan buen parecer, que luego me dio el alma, ser alguna persona de respeto y consideracion. Y deteniendo vn poco las riendas à mi cauallo, aguardè à que el otro ygualase con el, que como llegasse y me saludasse, le dixè: Suplico os señor cauallero, si à caso no se os haze agrauio os siruays de dezirme, à donde guiays vuestro viage, porque si à caso es à parte donde yo pueda seruiros y acompañaros, os ofrezco mi persona y voluntad para ello (y dixo el caminante) estimo en mucho la merced que me hazeys, y como tal la seruire, empleandome en vuestro seruicio: mi camino es para Compostela, y de alli he de passar à la Coruña, à negocios q̄ me importan: pero si el vuestro guia à otra parte y vos me days licencia para que os acompañe, hazelo con las mismas ve-

El viage entretenido

tas y voluntad que vuestro buen termino mere-
ce. Mil gracias doy al cielo (le dixen) que se me
ofrece ocasion en que poder seruiros la mucha
merced que de vos recibo, porque os certifico
cierto que mi camino va para las mismas partes
à donde el vuestro se endereza; y assi pues el de
entrambos es vno, y vos dello recibis seruicio, es
justo lo sea la compañía. Pagadas estas cortesias
con otras tales, proseguimos nuestro viage, con-
firmandose desde este punto con la compañía la
amistad que entre los dos hubo, y siépre fue cre-
ciendo. Pero yo aficionado a la cortesía de mi
noble compañero antes de caminar mas adelan-
te le dixen. Suplico os señor para que sepa à qué
tengo de estimar y servir toda mi vida, q̄ me di-
gays si dello no recibis disgusto, vuestra tierra y
nombre, y todas las otras circunstancias que de
aquí se siguen. Harelo (dixen) por seruiros y por
suplicaros me pagueys en la misma moneda, por
que me parece que alguna pasión, ò cuydado
deue de andar en vuestra alma, y acompañar vue-
stro coraçon. Mi nóbre es Montano de Vlloa, de
la noble casa deste apellido, nacido en tierra de
Monterroso, donde esta su antiguo solar. Y por
que mas claro entendays lo que os digo, ya aura
llegado à vuestra noticia la del rio Miño, cuyas
aguas naciendo en tierra de la antigua ciudad de
Lugo. Van regando todos aquellos espaciosos
llanos y faldas de las fragosas y empinadas cue-
stas hasta meterse en el Sil. Yo he oydo y tengo
bastante

de Agustín de Rojas. 100

bastante noticia de esse rio (le dixen) aunq̄ por mi
mal, pues en sus orillas tiene su morada, y buel-
ue en cielo su suelo y tierra, la gloria de mi alma
y causa de toda mi pena. Huelgome dixen el no-
ble Montano, que tengays tanta noticia del, sa-
bed pues q̄ mas abaxo de la villa de Puertoma-
rin, comienza luego à regar el valle y tierra, que
llaman de Monterfoo, tierra gruesa, y en quien
se ven maravillosamente en grande abundancia los
raros frutos de la diosa Ceres, es sitio apacible,
y regalado, en donde el cielo depositò todos los
deleytes que en vna apacible soledad se pueden
deleytar, assi para el alma como para el cuerpo.
En medio pues deste valle està vn castillo y for-
taleza, fuerte, vistoso, antiguo, y de bué edificio
y morada: q̄ es el solar de la antigua y noble ca-
sa de los Vllotas, de donde por linea recta descie-
do. Y agora hago mi camino para la real audien-
cia de la Coruña, en defensa de vn pleyto del ma-
yorazgo de mi casa. Esta es en suma la cuenta q̄
me aueys pedido y os puedo dar de mis cosas y
pues he cumplido con lo que me mandays, su-
plicoos me deys noticia de las vuestras, y de la
causa de la melancolia que en esta soledad os a-
compaña, que no deue de ser poca, pues haze
señal en vn pecho tan discreto como el vues-
tro, y aunque por la obligacion que teneys de
hazermé merced, estays obligado à hazerlo, por
el deseo que tengo de seruiros también lo aueys
de hazer, para procurar el aliuio de vuestro mal,

pues qualquiera se disminuye comunicado, y cō lagrimas se vienen à deshazer y resolver las apretadas nubes del coraçon, y la tristeza que esta rebalsada en el alma, repartiendose por los demas sentidos, se viene à divertir. Ay nobilissimo Montano (dix) si como conozco que tus consejos son de verdadero amigo, pudiera tener animo para ponerlos por obra: quien duda que luego te obedeciera en lo q̄ me mandas, conociendo la obligacion que te tengo en auerme dado cuenta de tu alegre estado, mas como el triste q̄ padezco està tan lexos de todo remedio, no es mucho reñute la lengua lo que es imposible, q̄ sienta el coraçon. Pero por acudir à la deuda en que estoy, te dare larga y prolixa relaciō de mis males, si quiera porque cotejandolos con tus bienes, conozcas y reconozcas en la obligacion en que al cielo le estàs, en auerte dado estos, y guardadote de los otros. Mi nombre es Leonardo de Sotomayor (Capitan de infanteria Española por su Magestad, desciēdo por linea recta, desta antiquissima casa, siendo de los deudos mas cercanos de su noble mayorazgo, cuya calidad es biē conocida por el mūdo, ora trayga su origen de la Herculea sangre del padre Osiris, quādo viniendo à librar esta tierra de Galizia, de los tres hermanos Geriones grandes cosarios, que la andauan tiranizando, y fundando aquella torre que llaman de Hercules, junto a la Coruña, dexasse en ella vn primo hermano suyo para que la

gouver-

gouernase. Ora como dizen otros desciendan de aquel lastimado ayō del Principe Gallego, q̄ cō incanta mano pensando que la empleaua en vna fiera andando à caça, empleò la lança en el coraçon de su dicipulo que venia entre vnas matas: por lo qual le dió el Rey por arinas, conocida su inocencia, tres barras negras en campo de plata. Mis padres y antepassados, siguieron siempre la corte de los Reyes de España, ocupados en el gouierno della, que por su nobleza, letras, discrecion, y prudencia: se les encargaua y fiana, assi en la paz como en la guerra. Dioles el cielo hijos, y à mi hermanos, auentajados en todo genero de buena criãça y diciplina. Por lo qual fueron siempre muy fauorecidos del Rey, y assi les entretenia en officios y cargos de su real seruicio, y à mi como à vno dellos, ò quiça por mi desdicha, que es lo mas cierto, me cupo con el cargo de Capitan, el gouierno de cierta parte del reyno en que estamos, à donde, ò por ser mi natural, ò por particular amor y aficion à q̄ mi estrella me inclinaua, fuy siēpre aficionado desde que en ella comence à viuir, embiãdome mis padres à vn noble colegio della, siendo de pequeña edad, à aprender las artes liberales, y despues andando muchas vezes con mi compania aloxado por ella, y agora vltimamente gouernãdo aquella parte que me tocaua, con toda la equidad, amor, y clemencia que alcançaua: por que estas dos partes, moderadas por la discreciō

son las mas principales en los principes y señores, porque con el amor atraen, y con la clemencia vencen las voluntades de sus vassallos y subditos. Y es cierto que en mi verifiqué esto, de fuerte que era tambien querido como amado, y pienso que fuy el mas amado señor que han conocido vassallos: no auia regalo, ni seruicio que no fuesse para mi, teniendo à todos mis soldados en lugar de hijos, porque su trato era digno de todo buen acogimiento, que para entre soldados no es poco, las aues que bolauan, las flores y azahares del verano, las frutas del estio, las vuas del otoño, animales sabrosos, brauos, y mafos, todo genero de caças era mio, que parecia que brotauan los arboles sus flores y frutos para mi, solo se armaba la red, y perseguia el perro el cerdoso jauli para dar me gusto, solo se paraua la perdiz para mi, solo edificauan los ruyseñores sus nidos y sacauan sus pollos para mi, solo en las fragiles aguas del Miño, se ponian redes y azechâzas à los golosos e incautos pezes para mi. Si aguardauan aguas del cielo para que con ellas creciesen los frutos de la tierra, todo era para seruir me con ellas, si se cercauan los montes, si se median los llanos, si se ojeauan los bosques, todo era para mi regalo, y al fin ellos se desuelauan y auentajauan en seruir me, qual nunca à señor siruieron vassallos. Pero cierto que me lo deuian al zelo con que procuraua su acrecentamiento, el tiempo que estuuieron debaxo de mi

mi gouierno y mando. Porque todo mi cuydado, era de ayudar y amparar al pobre, conseruar al rico, limpiar la tierra de alguaziles y soplones, que con nombres de justicia quiebran las leyes y fueros della, contétandome con pocos, y estos honrados Christianos, y hazendados: porque la necesidad en los juezes, haze doblar la punta à la espada, y torcer la vara de la justicia: esta es la que da entrada à los sobornos, puerta à los agrauios, casa à las particularidades y excepciones de personas, perdonando los insultos de los ricos, y castigando demassado las flaquezas de los pobres. Si auia entre ellos pleytos y renzillas procuraua componerlas, interponiendo mi autoridad, antes que entrassen enredos de cochetes, trampas de escriuanos, ni insolencias de alguaziles. Quantas vezes me acontecio, sabiendo la necesidad del pobre honrado, cargado de hijos embiarle à casa de noche las limosnas secretas, quiza mas de las que podia, socorriendo à su necesidad y verguença, el cielo lo sabe, si morian hombres honrados, y dexauan hijos pequeñuelos, criaualos sin encargarlos à tutor que les destruyesse la hazienda, dotinandoles yo mismo y ocupâdoles, y enseñandoles exercicios de letras amparaua las biudas, miraua por la honra de las casadas, no consentia holgazanes, polilla de la republica, y al fin hazia todo aquello q̄ con mis pocos años, y el consejo de gente prudente q̄ reuia à mi lado, alcançaua que era necesario pa-

ra la paz, sosiego y acrecentamiento de mis vasallos. Y como por todas estas cosas, y los pocos años que tenia, creciesen en mi los bríos juveniles, procuran conuersaciones y entretenimientos de gusto, que me ayudaua la demasiada entrada que tenia en las casas de mis subditos, por el amor grande que para conmigo tenían. Entre todos estos, auia vno casi de mi propio nombre, nobilissimo en linage, riquissimo en hacienda, de bonissimas entrañas y condició para con todos, y para conmigo de rara fe y amistad, aunque particularmente le tenia por padre por su consejo y prudēcia. Y todas estas partes de nobleza y diferēciō con las demas que he dicho, concurrían en su amada y querida compañera. Estos tenían quatro hijas de singular y rara belleza, pero entre todas resplandecia como la Luna entre las estrellas de la noche: la tercera hija, cuyo nombre es Camila, que en hermosura bōndad, y gentileza, no la yguale la de su nombre que se hallō en los campos Latinos. Esta fue la cruel Medusa de mis entrañas, y el principio del metamorfosis de mi coraçon, que priuándole del ser que tenia, le hizo esclauo de libre y señor, y de yelo viuo, efficacissimo fuego. La primera vez que la vi, te puedo dezir de veras, que quedē elado, y las alas de mi afligido coraçon, se quedaron en aquel punto del modo en q̄ les cogio su vista, y sin poderse ni enear priuadas de su officio tuuierō al cuerpo y à todas las demas

potencias

potencias y partes suyas, yertas sin mouerse, con aquel espanto que las cause tener delante tan diuina y soberana hermosura. No la conocia ni imaginaua quien podria ser, por verla fuera de su casa, persiguiendo vn fiero y cerdofo juali, con su venablo en la mano, cogidos sus hermosos cabellos en vna redecita de oro, y echados a las espaldas, mas auisado de los que me acompañauan de quien era, apretē las piernas y bordē con el espuela las hijadas de vna yegua alazana en que yua, y aguardando à la bestia fiera desde vn lado la tire vna media lança que lleuaua en la mano, guiada de tan felice estrella, que al punto quedo cosida con el suelo, y no bien se declarō en esto por mia la buena dicha, quando llegaua la hermosa Camila boládo con sus hermosas plāas, mas que la antigua Atlanta, entonces saltando en vn punto de mi yegua, me lleguē à ella, y disimulando la turbacion de mi alma, Recibid, la dixē, hermosissima Camila este pequeño seruiçio de mi mano, que si me atreui à matar lo q̄ vos buscauades, fue porque no se alabasse esta bestia fiera, de auer cansado vuestros diuinos y delicados pies. Pero si acaso en ello se offendio vuestra beldad, ella y yo estamos humildes, postrados, pidiendo aquel perdōn que merecemos ambos, con auer pagado con la vida el desacato que cometimos. No se si ella me entendio, mas se que me quise dar hatto à entender. Ella matizando cō el virgineo color aquel hermoso rostro

tro espejo de mi alma, y causa de todo mi bien. No tenia (me dixo con vna agradable rifa y afebilidad) señor Governador) esta fiera bestia, necesidad de vn tan honrado y noble verdugo q̄ le ataxasse los passos, y cortasse los dias de la vida. Pero quiçá le quiso hazer esta merced el cielo, para aumentar vuestras hazañas, y hazerle digno de que muriendo por vuestro brazo brodando su cuerpo de estrellas, contase de aqui adelante y pudiesse entre los signos que en su zodiaco tienen asiento y lugar. Cada palabra que salia de aquella diuina boca era saeta que atravesaua mi coraçon, el qual estimando en mas verse así rendido y preso, que libre y señor, procurò con corteses cumplimientos, exagerar y estimar la soberana merced, q̄ me parecia hazerme en aguardar mis cortas razones y al fin poniendo el jauli en la yegua, passo a passo me bolui con ella à casa de sus padres, que alegres y contentos en ver la compañía que venia haziendo à su hija, no sabian con que exagerar la merced que les parecia hazerles, sièdo yo el que la recibia. Qual bolueria à mi casa, tu lo puedes conocer, ò aquel à quien ha passado tan estraña nouedad y miseria, como la que mi alma padecia. Recogime en mi camara, y haziendo entre mi mismo silogismos de mil impossibles, miraua la poca esperança q̄ tenia mi desseo de alcançarlo que desseaua: porque aunque se me ponia delante la nobleza de mi linage, grãdeza de mi animo, muchedumbre

de

de las buenas obras con que tenia muy obligados à sus padres: y esto mismo me hazia dificultar y reparar en lo que desseaua. Viendo la obligacion que tenia de por todos estos respetos y consideraciones, no manzillar nuestra amistad, no desdorar mi calidad y nobleza, comprehender algo contra la honra de tal señora, hija de tales padres, y no perder en vn punto todo lo que en ellos auia sembrado, con la largueza de mi animo. Pero quando despues estaua considerando, y contemplando aquella diuina hermosura, y aquella frente alabastrina, limpia, lisa y hermosissima, aquellas enarcadas cejas algun tanto pobladas, y del color del azauache, aquellos dos espejos y soles, en cuyo campo se parecia la vna y la otra esmeralda, aquellas rosadas mejillas, y aquella diuina boca hermoçada y sembrada de coral, en cuyo centro se mirauan menudas perlecitas que la seruian de dientes, y lo que mas me sacaua de mi aquellas doradas trenzas que traya, que te puedo dezir con mucha verdad, y nadie piense que es encarecimiento, que el oro era oscuro en comparacion suya. No podia amigo Montano dexar de deshazermi en vno fuego, ni dexar de llorar, desde aquel punto el poco recato q̄ auia tenido en hazer dueña de mi alma, à quiè no sabia como ania de tratar prenda de tanta estima. Ya desde entonces hize proposito de hazer treguas cò el contento, y partarme del trato y comunicacion de todos para

llorar

llorar conmigo solo mi sola desventura: y lo peor es, que lo puse por obra mejor de lo que lo prometí. Esta subita mudança, dió mucho que pensar à todos mis amigos, y mas que à todos, al noble Floriso, padre de mi Camila: que viendo que me retraya y apartaua tanto de las cosas en que antes hallaua gusto, y que quando salia fuera de mi casa, mi semblante yua triste, mis ojos fixos y clavados en tierra, destilando de quando en quando algunas lagrimas que sin reparar dellos se me yuan, los profundos suspiros que despedia como no sabian la ocasion, sentian en estremo tanto mi miseria y desventura quanto el no saber la causa della. Todos procurauan ocasiones de mi gusto, y yo como estaua tan lexos de tenerle, con ninguna recibia mudança, y todas me dauan en rostro. No frequentaua la caça, ni visitaua las sombrías arboledas, para gozar del murmurio de las sonoras fuentes. Si alguno yua à mi casa à consolarme, todos estauan parados sin saber con que entretenerme como no sabía de donde procedia mi tristeza, y hallandome retraydo en mi aposento, solo, cerradas las ventanas, porque aun la luz del Sol no me hiziesse compañía, espantauanse de tan estreñada nouedad, y có silencio acompañauan mi dudoso silencio. Mas al fin Floriso como el mas noble discreto y amigo mio y de todos, cansado de tanta suspensió, estando conmigo, vn dia entre otros me dixo. Señor Capitan Leonardo, todos vuestros seruidores

dores y amigos, y entre todos yo masque todos lo soy y he sido, y seré toda mi vida, sentimós como es razon esta subita y lastimosa mudança que vemos en vuestra persona y mas nos affige y atormenta que no nos hagays dignos de saber la causa della, para ver si nuestras fuerças llegan à seruiros, y poner en ello el justo remedio. Suplico os que nos saqueys desta suspensió, que no es justo que en tan poco estimeys los que tanto os dessean seruir. No ignoro (le respondi) noble Floriso, aquel cuydado que siempre en hazerme merced, y mirar por mis cosas auiste: mas el desconuelo que affige mi coraçon, es sin remedio, porque aunque quiera no es posible ni saber dezirte de adonde procede que es cierto q̄ semejante passió no la tuue en mi vida. Algunas melancolias deuen de ser (dixo Floriso) essas sin falta, que tienen por principio algun humor melancólico, que muchas vezes fatiga sin conocerse. Mas en vn entendimiento tan auentajado como el vuestro, no es razon q̄ assi se les de entrada suplico os procureys desenfadaros y diuertiros, que con esto se suele remediar esta passió y assi os pido por merced os vays mañana à comer conmigo y có mi amada Clarilda y mis dulces hijas, pues sabeys la voluntad con que en mi casa tan propia vuestra se os sirue. Nunca dexede acetar la merced que me hiziste (le respondi) y ansi agora lo hago, y espero que por esse camino quíça tendre el consuelo que me falta: esto le

O prometí,

prometi, porque desde aquella hora me parecia se me abria la puerta para mi remedio, o por lo menos que todo el tiempo que durase la comida, podria dar algun aliuio a mi alma, ceuando mis ojos en mi hermosa Camila. La noche se me hizo mil años, y en toda ella siempre me engañaua la imaginación, con la ilusion de los falsos sueños que en ella veyá, vna vez pareciendome que mi Camila me miraua con aquellos diuinos solés, bastantes a sacar gruesos vapores, que bueltos en lagrimas copiosas, regauan mi cuerpo de donde auian salido, y somiendose de ver mi pena, me prometia el remedio della. Otras vezes me parecia que me miraua con rostro ayrado indignada por mi atreuimiento, amenazandome si insistia en amala: y que yo las rodillas en el suelo enseñandola mi corazón la dezia, saca este del pecho donde viue, y pon en su lugar otro el que ati te agradare: pero mientras estuviere tan imposible sera dexar de quererte como dexarte de ser la mas hermosa del mundo. Al fin entre todos estos deuanços, vino la mañana y en ella, la hora de yr en casa de Floriso al combite aplazado: q̄ como mis subditos oyeron que salia de casa a algũ negocio de gusto, no quedo hombre q̄ no me acompañasse: alegrandose tanto todos desto como si fuera remedio para aliuiar y remediar el dolor de cada vno en particular, en llegando a su casa, era de ver el contento del noble Floriso y toda su familia. La nobilissima y anciana

Claridia,

Claridia, con vn semblante graue, fingiendo vn amoroso enojo, me reprehendia, pidiendome zelos del tiempo que auia estado sin visitar aquella casa, y estando ya disculpandome, estimando aquella cortesia lo que era justo, atajome mis palabras ver salir a la bella Diana, mi hermosissima Camila, acompañada de sus tres bellas hermanas a las quales hazia tanta diferencia en beldad y hermosura, como entre la diosa Diana y sus compañeras, yo quede sin sentido de verla, pero disimulando mi turbacion llegué a ellas, y haziendolas la deuida cortesia y reuerencia, aqui vengo (dixe) hermosa Camila, a acabar de daros satisfacion de los agrauios del dia pasado, si acaso la vida de vn hombre puede ser bastante satisfacion por la de vn fiero juali. No me contentara yo con menos (dixo ella con vn donayre extraño) sino entendiera que auia de tener necesidad della para semejantes auenturas. Con estas y otras amorosas y corteseras razones nos sentamos a comer, donde yo cõ color de cortesia, me sente junto a la discreta Claridia, por tener en frente a mi Camila hermosa. No cuento la grandeza del combite, la variedad de manjares, la magestad del ser uicio, porque esto fuera nunca acabar. Solo te digo, que en el acabè de beuer la ponçõña que agora me abraçã, porq̄ cebando los ojos de quãdo en quãdo en mi Camila se acabò de apoderar de mi alma el fuego q̄ la deshaze y consume, conté plãdo mas despacio sus diuinas perfecciones. Aca

O 2 bando

El viage entretenido

bádo de comer dixo Floriso, que nos fueffemos à tomar el fresco ala huerta, porque aunque era la hora de siesta, y el sol aùn no auia salido de Geminis, hazia vn dia fresco y pardo, propio para gozar de la armonia que las ojas de los verdes alamos hazian, respondiendò al dulce canto de las parleras aues, y duiertir los sentidos con el murmurio de las delicadas aguas que con apacible son en las cristalinas y alabastrinas fuentes se hazian consonancia. Aqui se entraron padres y hijos acompañandome, y como Floriso y Claridia, eran tan discretos y cortesanos, en entrando se salieron dissimulando y fingiendo alguna necesidad, y me dexaron solo con sus regaladas prendas en dulce y suauè conuersacion, donde por entretenerme, ni dexaron fabula ni patraña, ni historia tragica ò comica que no me contassen: señalandose en procurar mi gusto. Mi hermosa Camila, como quien mas obligacion la parecia tener por las cosas passadas, y para regozijar mas la conuersacion, tomó en sus delicadas manos vna curiosa harpa, y templandola començò à esparcir por el ayre la voz angelical, y suspendido cò su dulçura todas las criaturas, cantò así.

Con el consuelo solo de esperança,
de vna parte el ausencia y el cuydado,
de otra el temor del pecho enamorado,
tienen mi alma en vna yqual balança.
Sospechas me atormentan con mudança,
temor destruye el medio procurado,

de Agustín de Rojas. 107

amor añade al alma amor doblado,
y la da del remedio confiança.
Quanto mas me descuydo mas me siento,
rendido al amoroso y dulce fuego,
que causa en mis entrañas vida y gloria.
Hallo vida en el fuego del tormento,
y como Salamandra estoy tan ciego,
que añade el fuego gloria à mi memoria.
Aqui lo dexò, y yo como quien despierta de vn profundo sueño con repentino temor y sobrefalto, bolui en mi, porque aquella melodia y suauidad Angelical me tenia eleuado, absorto y suspenso, y lo que mas me espantò en aquella suspesion y extasis, fue que las sentencias que auia cantado eran tan conformes à mi sentimiento, que parecia tener su coraçon en mi boça, ò en su boca mi coraçon. No pude disimular las lagrimas q̄ como de preñadas nuues, salieron de mis ojos, y ellas entendiendo que todo aquello procedia de mis melancolias, mandaronme que cantase porq̄ sabian q̄ue lo sabia hazer, y mi Camila poniendo el harpa en mis manos, entendi(dixo) señor Leonardo, que la musica auia de aluiar vuestro cuydado, y pareceme q̄ os le he añadido, en mi deue de auer estado la falta, perdonad, y pues que vos soys el enfermo, y os podeys dar la medicina, el instrumento esta en vuestras manos, abrid la botica à vuestro gusto, facad de vos mismo el medicamento q̄ quisieredes, y fuere mas conforme à el. Yo (la respondi) hermosa y querida Camila, no

ignoro que con tu diuino entendimiento cono-
ces que con vn cuydado se suele aluiar y diuer-
tir otro cuydado, y que si los mios proceden de
melancolia con la suaua armonia que de la mu-
sica suele proceder, y mas de la celestial tuya, se
me aluiaran y diuertiran del todo, y quiza estas
lagrimas salian del gozo que recibio mi alma cõ
la nueua medicina. Pero por obedecerte, y porq̃
se conozca la excelencia de tus gracias por las
mias rudas y toscas, como vn cõtrario suele mo-
strar sus excelencias puesto con su contrario, ha-
re lo que me mandas, y tomando el harpa en las

manos comence à cantar este Soneto del amor,
Amor de amor nacido, y engendrado,
por la fe de tu amor estoy rendido,
por amor, si en fe de amor, se te he tenido,
por como es posible amor que me has dexado.
Amor, donde ay amor siempre ay cuydado,
por amor, do no ay amor siempre ay oluido,
por à tu blanda co, unda amor, asido,
por mi indomable ceruiz has sugetado.
Amor sin ti, no ay gusto, nõ ay contento,
por amor contigo, ay ravia, ay pena, ay llanto,
por amor por ti ay desgracias ay castigo.
Si busco amor, amor me da tormento,
lo si dexo amor, amor me causa espanto,
por pues à quien seguite si amor no sigo.

No pude passar adelante, aunque quisiera, porq̃
la auenida de follozos y suspiros atõ en este pun-
to mi voz al paladar, y fuera muy notada mi fla-

queza de las quatro hermanas, si entõces no lle-
garan Floriso y Claridia, con cuya venida repri-
mi las lagrimas, porq̃ no echassen de ver mi co-
bardia, y como nuestra conuersacion se deshizo
fingiendo algun caso forçoso, me despedi de to-
dos, y me embosque en lo mas entricado del
bosque, y entendiendo que estaua solo y lexos
de todos, comence à esparzir mis quexas al vien-
to. Fiero monstruo q̃ despedaças mis entrañas,
que contradiciones son estas, que en mi veo? q̃
muera cruel y rauiosa muerte, y teniendo delãte
el remedio para mi vida, me hagas huyr, y bol-
uer el rostro atras como el mordido y herido de
rabia huye del agua, medicina que piensa ser de
su vida? quiẽ me ha de remediar, si yo huyo de
mi remedio? q̃ se quexen otros de no poder dar
vn alcance à la medicina y al medico, y que pue-
da yo quexarme de que por tenerlos delante, se
me dobla el dolor? quien cierra mi boca? quien
da mil nudos à mi garganta? La verguença? no.
Porq̃ quien no pretende cosa cõtra la honra de
mi cruel homicida, no tiene de q̃ tenerla. El mie-
do y temor? no porque quien perdio la vida, que
cõtra teme que pueda perder. Mas ay de mi, q̃ es-
ta es la mayor enfermedad y la causa de la muer-
te q̃ padezco, mil contrariedades se veen en mi:
cõnozco mi mal, busco el remedio para mi mu-
erte, y huyo jantamãte del, y lo q̃ peor es, abor-
rezco la vida, y no ay cosa q̃ mas me agrade, q̃ no
dessear la muerte. Estando en estas razones, senti

que se meneauan algunas ramas de los arboles q̄ estauan junto à mi , y determinado de inquirir quié era el que así se atreuia à interrumpir mis quejas viendome determinado , y que casi yua hazia alla, veo talir de entre las matas otro leon más furioso que el de la Selua Nemea, mi bellisima Camila , que como conocia que mi brazo no era el Herculeo , venia derecha y segura à la presa. La qual como llegasse ami, no os espáteys (me dixo) señor Leonardo en ver que así vaya siguiendo vuestros passos, que como se y sabeys la obligacion que os tengo, por las muchas veras con que me hazeyz merced siento en el alma vuestro mal, y tomando con su blanca y poderosa mano la mia, sentemonos (dixo) en esta alabastrina fuente, que aqui quiero que me deys cuenta de vuestro trabajo y dolor , y aunque entendays que se me encubre el origen y causa del, no es así : que bien se echa de ver que procede de tener mucho amor à quien no se yo como es posible dexar de remediar vuestro mal , siendo vos en quien el cielo depositò tantas partes y dones de discrecion grandeza , valentia y hermosura: quien puede ser aquella que no reconozca la merced que el cielo la haze en que pongays los ojos en ella? quien sera la que no estime y se tenga por dichosa de que vos la querays? No lo se ni puedo conocerlo , si vos mismo no me lo descubris. Suplico os pues que no me encubrays cosa q̄ tanto saber desseo: que muchas vezes don
de

de menos se piensa se halla el remedio al trabajo, y por demas calla la lengua y disimula quando el coraçó y todas las demas partes descubré la passion. Milagro y portento del mundo en hermosura, discrecion y prudencia (la respondi) tan grande como es mi desconuelo , y la miseria en que me veo es la soberana merced que de vuestra poderosa mano recibo, y aunque no dudo que entre las grandes y excelentes gracias de que el cielo maravillosamente os doto, no os auia de faltar el don de las Apolineas Sacerdotisas, es mi dolor tan grande, que aun yo mismo que lo padezco no le acabo de entender, ni conocer, quanto y mas quien no le siente y padece: verdad es que vos misma que os preciays de conocerle, podeys tambien preciaros de remediarle : porque soys la persona mas conocida y querida de la que atormenta y apasiona mi alma : y así puedo dezir y tener por cierto q̄ en vuestras manos esta mi vida y mi muerte, mi enfermedad y salud, mi pena y mi gloria, mi tormento, y aliuio. En mucho me estimo, y estimare mas de aqui adelante (respondio mi Camila) que puedo ser aquella q̄ merezca que por mi mano recibays algun seruicio y consuelo, y mas en cosa que tanto nos importa, como en que vos tégays aquel que todos desseamos, pues acabad suplico os de sacarme desta duda y suspension, y dezidme presto quien es essa con quien tanta mano tengo. Aqui me digas (noble Mótano) que fue la

contienda y lucha del temor con el amor, del miedo con la esperanza, del recelo con la verguença. Mas al fin sacado algunas fuerças de mi acouardada flaqueza, y venciendo con la esperança de mi remedio, qualquier temor espantoso: ofreciõsseme camino con q̄ descubriessẽ mi amoroso pensamiẽto, sin recelo del temor y miedo, y sin que la verguença me lo impidiessẽ. Y así la dixẽ, diuina Camila, estoy tan confiado en tu soberano valor de que en todo cumpliras la palabra que me has dado. y que pondras en execucion el remedio que de tu libre voluntad me has prometido: que estoy determinado de manifestarte la causa, origen y principio de mi tristeza y desconsuelo. Pero porque conuiene primero hazer cierta diligencia, vamos hazia casa, que presto veras y te satisfaras de lo que desleas. Diciendo esto, començamos a caminar, y yo con vna firme esperança de que aquel sin duda auia de ser el vltimo dia de mis trabajos y penas, y primero de mis consuelos y alegrías, yua tan demudado y tan otro, que quien me miraua mi semblante, facilmente budiera conõcer ser los cuydados que trahia diferentes de los que auia lleuado: que no poco contento dio al noble Floriso, y a la anciana y graue Claridia. Entremẽ derecho en llegando a casa en vn aposento, donde auia visto vn terso y resplandeciente espejo, y tomandole sin que alguno le viesse, bolui con el a aquella fuente donde auiamos estado mi hermosa Camila

mila y yo, y enboluiendole en vn limpio lienço de olanda blanquissima le puse al pie de mi poblado laurel, que junto a la fuente estaua, y diciendole, quedate a Dios secretario fiel de mi coraçon, interprete de mi alma, que si usando de tu officio declarares la causa de mi passion, yo te pôdre en mas honrado y excelente lugar que estuuõ aquel antiguo y adiuinador, en la torre fundada por Hercules. Hecho esto me bolui a casa, y encontrando luego a mi Camila la dixẽ. En la misma fuente, donde estauamos al pie del victorioso arbol en que se boluio y conuirtio la rigurosa Dapne, hallareys señora el retrato de la que atormenta mi alma, bien conocida por vos, suplico os pues mostrays tanto remediar mi pena, y en vuestra sola mano està declararla el tormento en que viuo, procureys mi remedio con las mismas veras que hazerlo prometistes. Ella sin aguardar a que la dixesse más tomo su camino derecho para alla, y yo metido entre varios y diuersos pensamientos me fuy con sus padres a aguardar la resolucion q̄ tendria la traça con q̄ auia procurado q̄ conociessẽ mi pena, y la causa della, la qual como llegasse a la fuente (segũ despues me confesso) rodeada de algunos nuevos desaffossiegos y cuydados, viẽdo el liẽço al pie del alto laurel, estuuõ vn rato suspesa, temerosa, y recelãdose del secreto q̄ dẽtro d'el auia: pero al fin determinada y codiciosa de saberlo, leuãtolo de tierra, y quitãdo la cortina, descubrio el cristalino

talino espejo y en el su bello rostro angelical, q̄ como le viesse de la misma suerte huyo y boluio el rostro hazia atras, como aquel q̄yendo descuydadò por vn camino, encuentra la ponçoño fa serpiente, sobre cuyo cuello yua ya casi à poner el pie, y al fin sin detenerse mas, dexàdo mis prendas y despojos despreciados en el suelo, en pena de aquel loco y soberuio desuario que qui fieron tener: demudadas las colores de su bellissimo rostro, se boluio à casa, y passando como vn rayo por delante de sus padres y de mi, dio muestra de la ofensa que auia recibido su virginal verguença, descubriendola mi passion, con modo tan libre, y ageno de su soberana modestia, aunque en mis ojos el mas humilde y apacible de todos, y entràdose en su aposento cerro la puerta tras si algo furiosa, yo que en las señales eche de ver que la sentencia se auia dado còtra mi, lleno de vn pavoroso miedo como quiè sin pensarlo recibe las nueuas de la perdida de las cosas q̄ mas ama y estima, sin aguardar à mas el rostro demudado, los ojos hundidos, el passo alborotado y sin compas, despidiendome como pude de mis huespedes, me fuy para mi palacio: y metièdome en mi aposento, me dexè caer en la cama, y con furiosas bascas, reboluiendo en mi fantasia mil dudosos impossibles, estaua inquieto y de affossegado sin saber tener reposo en vn lugar. Y viendo quan falsa y frustrada auia quedado mi esperança, con que al principio me auia

auia prometido el aliuio de mi pena. Apretado de la melancolia tome vna citara que halle à mano, y sin curarme de templarla comence à dezir ansi contra mi engañosa esperança.

Vana y dudosa esperança,
en valde tu ser contemplo,
siendo vn retrato, ò exemplo,
que se viste de mudança.

Es dulce tu naciimiento,
tu fin es fingido engaño,
que promete bien de vn año,
y da dos mil de tormento.

Tu ser es largo y dudoso,
es seguro y es incierto,
es viua imagen de muerto,
es descanso sin reposo.

Es medroso y arrojado,
es animoso y cobarde,
y madruga à vezes tarde,
para caminar doblado.

Es mano del desconcierto,
de vn relox desuaratado,
que señala el bien soñado,
como si fuesse muy cierto.

Es viua imagen del miedo,
veloz mas que el mismo viento,
y va tras el pensamiento,
volando y siempre esta quedo.

Que tienes vana esperança,
que bueno pueda llamarfe?

ò que pueda desfiarse,
ò que merezca alabança?
Desde que en el hombre naces,
comiença en el tu tormento,
porque siempre estas de assiento
junto à los males que hazes.
Tu agotas el alegria,
y la conuertes en pena,
y beues la sangre agena,
de aquel mismo que te cria.
Tu si duerme, le despiertas,
y le consumes la vida,
y das al plazer salida,
y abres al dolor las puertas.
Tu hazes al dueño esperar,
y le estas entreteniendo,
con lo que estas prometiendo,
aunque nunca ha de llegar.
Das promesa imaginada,
que de apariencia depende,
y es vn tesoro de duende,
que mirando bien no es nada.
Aunque el hombre no se acuerde,
prometes bien de futuro,
y es à vezes tan seguro,
que de seguro se pierde.
No tienes vista ni ojos,
y en qualquiera coyuntura,
te pones por tu locura,
mil diferencias de antojos.

Y en

Y en este desaffossiego,
como es de imaginacion,
das credito à su ficcion,
como à muchacho de siego.
Jamás se halla paz contigo,
aunque con ella acometes,
porque es la paz que prometes,
como de fingido amigo.
Con engaño manifesto
viues siempre à lo que veo,
dando veneno al desseo
para acabarle mas presto.
Prometes glorias estrañas
que aseguran mil venturas,
pero con lo que aseguras,
es lo mismo con que engañas.
Es tu engaño manifesto,
tan doble falso y fingido,
que à quien mas te ha conocido,
aquese engañas mas presto.
Quando es mi gloria acabada
y viues dentro de mi,
pienso que en tenerte à ti
tengo mucho, y tengo nada.
Que aunque tu ser es eterno,
en tus fingidos plazer
es eterno, porque eres
pena eterna del infierno.
Y assi dispones la suerte,
que eres sin ser conocida

la

El viage entretenido

la salida de la vida,
y la entrada de la muerte.

En este punto llegaua, quando de subito se apodero de mi coraçon, vna desesperada y rauiosa desconfiança, de alcançar aquello que su desseo me tenia fuera de mi. Porque dezia, desuenterado yo si aquella que desseaua y andaua al alcance de mi remedio, procurando saber los medios mas ciertos para el es la que mas enemiga se me muestra, que refugio puedo tener en mis trabajos? Pero como entre estas indisposiciones y accidentes de amor, el mayor suele ser la inconstancia del que ama, en la variedad y cõfusión de sus pensamientos: boluia luego sobre mi y dezia: Quien es el que aparta de mi pecho la firmeza antigua de la esperança de mi remedio? mi diuina Camila? no, porque en toda ella no ay cosa que no prometa bonança a la naue que camina por el mar de mis desleos. Porque en aquel rostro angelical, como puede hallarse muestra ni rastro de infernal coraçon? la suauidad y dulçura de su termino y nobleza, como puede prometer pecho y alma de tigre rauiosa? tantos passos andados para saber mi mal y procurar mi remedio, no pueden prometirme la confirmacion de mi tormento: quiza aquel enojo no procedio de mala voluntad que me tenga, sino de verguença suya en pensar que huuo en mi, atreuimiento de fiar mis sec. etos de mudos interpretes. Y al fin sea lo que fuere, yo no estoy obligado à conde-

narme,

de Agustin de Rojas. 113

narme, sino ay parte que de queixa de mi, y juez que pronuncie la sentençia en mi contra. Y determinádome de acabar de salir desta sospecha, y confusion, pareciome q̄ feria lo mejor escriuir à mi Camila vna carta, en que mas claro le declarase mi passion, y la causa della, y despues que la tuue escrita estuue vn rato dudando como la podría en sus manos, y no auia poco q̄ dudat, porque para darsela aũ no fiaba de las propias mias. Que es mucha razón que el Principe y señor, que esta obligado à dar buen exemplo, y buen olor de si à sus inferiores: quando por su flaqueza y miseria tropieçe, y de de ojos: procure huyr de todo punto los testigos de su desuentera, por el mal exemplo y el escádalo que del se sigue: que estanto mayor que los otros, quanto el es mas auentajado en obligaciones, honra y dignidad. Y ya en nuestros tiempos, pocos, ò ninguno ay de quiẽ fiar. Porque fiarse el hombre de los que son mas que el, es notable yerro, porque si antes le estimauan en poco, despues le estimã en nada, viendo no solo que es menos que ellos, sino que esso poco que està deslustrado con la passion y desordenado desleo. Si el hombre se fia de los yguales, queda inferior à ellos, mostrandoles su flaqueza. Si de sus menores ygualese con ellos, dando ocasion para que se le pierda el respeto. Si de sus criados, ay pocos tan seguros: que ya pienso que esta demas el officio de secretario en la casa de los Principes, y que por vagamúdo le

P

podrian

El viage entretenido.

podrian desterrar de los palacios. De suerte que entiendo que por nuestros pecados, nunca à auido ni tiempo de mas secretos, ni menos de quiéfiarlos, que en los tristes y desuéturados en que vivimos. La razon de todo esto deue de ser, que como la malicia va creciendo y es contraria de la bondad, ay menos desta, y mas defotra, y assi se calla lo bueno (si ay algo) y se descubre lo malo: y aun hasta la verdad se descubre à fuerza de mentiras. Tampoco me atreuia à fiar mis secretos de nadie: porque la honra de las mugeres, y mas la de las donzellas, y gente principal, es mas que de vidrio: y assi corre peligro de quebrarse y ponerse al menor golpecito del mundo: à vna sospecha, à vna parleria, à vn recelo, aun si es no es, puede vn hõbre auenturar la hõra de la mas señalada muger. Y en los hombres principales q̄ estan mas obligados à guardar y mirar por ellas con mas veras: ha de ser mirada y põderada esta obligaciõ y respeto. Por todas estas cosas no me atreui à fiar mi carta, ni secretos de nadie, y rodeado y cercado de todos estos varios y penosos pensamientos, pasè la noche con las mayores ansias que se puedè imaginar. Y el dia siguiè te ohí que Floriso, y Claridia con sus hijas, y entre ellas mi hermosa Camila, se yuan al campo à recrear y gozar de la frescura de sus fuentes y alamedas. Oyendo esto quise prouar fortuna, y tentar todos los caminos posibles para dar vado à mi afligido pensamiento. Y assi mandè en-

fillar

de Agustín de Rojas.

114

fillar vn hermosissimo cauallo para mi, y otros para mis criados, y mandando a los monteros aparejassen y sacassen las redes, traillassen los perros, cargassen las escopetas: començè con todos estos instrumentos de caça, à rodear y buscar el monte, de suerte q̄ en breue tièpo caçamos mil animales de diferentes especies. Y sabièdo en q̄ parte del bosque estaua la fiera q̄ andaua à buscar, cõ todas estas traças y estratagemas, di ordè à mis monteros que guiassen hazia alla vn oso q̄ auian leuantado, y siguiendole yo con toda la priessa q̄ mi cauallo podia, venimos à llegar à vnos castaños, en cuya sombra estaua Floriso, Claridia, y sus amadas prèdas. Los cuales espátados con la supita vista de la temerosa fiera, sin saber dõde guarecerse quedarõ turbados. Yo entõces boluièdo el braço derecho vn poco hazia atras, inuocando al dios de amor, à mi fortuna, y a los cielos en mi ayuda, arrojè vn venablo, q̄ en la mano trahia, cõ tã buena dicha, y tãta fuerça y pujança, q̄ cogièdo en el camino a la fugitiua bestia, la passo de parte à parte, quedandose casi el yerro sepultado en tierra, y el oso muerto a los pies d̄ mi Camila. Ri. Valgate el diablo por mosca, sino me viene persiguièdo mas ha de vna hora? perdonad si corto el hilo à cuèto tã bueno, q̄ entiendo q̄ en mi vida, no he oydo cosa con mas gusto. So. Cierito q̄ teneys razõ. Ra. Dad al diablo la mosca, y boluamos à oyr esto. Ro. Primero cõ vuestra licencia, os tègo de dezir vna loa, en ala

P 2

bança

El viage entretenido

bança dessa mosca, de quien Rios viene tan que-
joso, y fue la causa que parasse nuestro cuento
Ri. Todo sera de mucho gusto, y assi la esencha-
remos con todo aquel q merece la merced que
recebimos: pero con protestacion que aueys de
profeguir luego con lo que teneys empeçado
Ro. Este interes es mio, y por agora que me es-
cucheys os ruego.

La omnipotencia y valor
del autor de quantas cosas,
à criado en cielo y tierra,
con su mano poderosa,
Mas se mira en la hermosura
y perfeccion milagrosa,
que resplandeciendo està
en las mas chicas de todas.
Porque erir deste mundo
la maquina poderosa,
entapizar a los cielos,
de diamantes, perlas, joyas.
De signos y de planetas,
y de estrellas luminosas,
con diuerſas calidades,
cuya influencia grandiosa
A los terrestres gouierna,
y para que los compongan,
al elemento del agua
pone limite en sus olas.
Criar plantas y animales,
aunque son excelsas obras,

y tiene

de Agustin de Rojas.

115

y tienen poder sin termino
si bien miramos en otras,
Parece que son mas grandes,
ver en las pequeñas cosas,
como vna mosca, vna ormiga,
los sentidos que la adornan.
Las manos, las piernas infimas,
ojos, narizes, y boca,
y todas las demas partes
que con aquestas conforman.
Que por la anima sensible,
les competen y les tocan,
tambien puestas y adornadas
que à admiracion nos prouocan.
Quanto mas nos mouera
esta marauilla entre otras,
para el autor conocer,
que es hazedor de todas.
Fiado en esto pretendo
loar en aquesta loa,
vna cosa bien humilde,
aunque à muchos enfadosa.
Esta con vuestra ierencia,
señores sera la mosca,
cuyo sugeto es tan alto,
quanto mi alabança corta.
Empieço por su valor,
por su antiguedad notoria,
sus franquezas libertades,
y profapia generosa.

P 3

Celebrese

El viage entretenido

Celebrefe su nobleza
desde Paris, hasta Roma,
y desde el Tajo hasta el Bactro,
su grandeza se conozca.
Desde el rustico gañan
que se calça abarcas toseas,
al principe mas supremo
que ciñe regia corona,
Que casas, ò que palacios
de Reynas y de señoras,
que ante camaras ocultas,
que damas las mas hermosas.
Que templos, ò que mezquitas,
que anchas naues, que galeotas,
que senado, ò real audiencia,
que saraos, fiestas, ò bodas.
Que tauerna, que hospital,
ay de España hasta Etiopia,
que la mosca no visite,
y entre libremente en todas.
Quien le ha negado jamas
el passo franco a la mosca,
en que lugar no se sienta,
de que hermosura no goza,
De que dama mas bizarra,
con mas arandela y pompa,
los hermosissimos labios
no besa alegre y gozosa.
Y no contenta con esto
suele bajar de la boca,

de Agustin de Rojas. 116

hasta los hermosos pechos,
y aun lo mas oculto toca.
A quantos su libertad
no enciende en rauia zelosa,
viendola libre y essenta
gozar lo que ellos adoran.
En que consejo no se halla,
que consulta ay que se esconda
de su vista peregrina,
ò que secretos pregona.
Ella oye, vee, y calla,
no se precia de habladora,
no dize lo que no sabe,
es discreta, no es chismosa.
En el teatro se assienta
à ver la farsa dos horas,
sin pagar blanca a la entrada,
ni hazer caso del que cobra,
Si quiere ver todo el mundo
no ha menester llevar bolsa,
que ella come donde quiere,
y todos le ha en la costa.
Los principes la acompañan,
Duques y Marqueses la honran,
lleuandola à donde van,
junto à sus mismas personas.
Tiene carta de hidalguia
y tan noble executoria,
que nunca paga portazgo,
en barco, puente, ni fiota.

En su vida tuuo pleyto,
 y si vende alguna cosa,
 jamas no paga alcauala,
 ni por perdida se ahorca.
 Goza de todas las frutas,
 comiendo las mas gustosas,
 es amiga del buen pan,
 del buen vino, y buenas ollas.
 Del turrón y mermeladas,
 de arrope, miel, y meloja,
 de tortadas, manjar blanco,
 y de nada, nada escota.
 En Salamanca, en Paris,
 en Alcalá, y en Bolonia,
 tiene cursos, y en escuelas
 se sienta à do se le antoja.
 Quantos juegos tiene el mundo
 tantos sabe; así a la argolla,
 como à naypes, y axedrez,
 dados, trucos, y pelota,
 Es hidalga, es bien nacida,
 y natural de Moscouia,
 ciudad en Mosquea antigua,
 y muy noble antes de agora.
 Para ella no ay engaños,
 beuedizos no la ahogan,
 los tormentos no la matan,
 la justicia no la enoja.
 Ella entra en las batallas
 atreuida y animosa,

fin

fin arcabus sin mosquete,
 peto fuerte, lança, ò cota.
 Los echizos no la ofenden,
 que ha estado en Colcos y Rodas,
 en el monte de la Luna,
 y en las fuentes de Beocai.
 En su aposento ve al Rey,
 y al maçapan, ò la torta,
 la trucha, el pavo, el fayfan,
 que el paje en sus manos toma,
 Para llenallò à la mesa
 antes que el Rey dello goza,
 que porque le hagan la salua
 la dexan de todo coma.
 Ella ha de beuer primero,
 y en aquella misma copa
 que beuiere el santo Papa:
 mosca mil vezes dichosa.
 Fue esta aue preciosissima
 otro tiempo mas hermosa
 que la del Arabia Felix,
 aunque tan pequeña agora.
 La culpa tuuo Diana
 y cierto coro de Diosas,
 que porque las vio bañar
 en vna fuente, la mojan:
 Y sus coloradas plumas
 en vn momento transforman
 en cosa tan negra y muda
 pero, aquesto poco importa.

P 5

Pues

Pues sabemos que ella fue
quien de la muerte en sus bodas,
libró al valeroso Alcides,
de su madastra enojosa.
Quien tanta nobleza tiene,
à quien tantas partes honran,
tantas grandezas competen,
y inmensas gracias adornan.
Digna es de mas alabança,
de eterna fama y memoria,
y que otra lengua la alabe
que la mia queda corta.
Suplicoos pues vos honreys
nuestro trabajo dos horas,
y si alguno no lo hiziere,
murmure y hable en buen hora.
Que vn moscor està en el patio
marido de nuestra mosca,
que si fuere à dezir mal
se le metera en la boca,
Y se le caera en el plato
quando algun guisado coma,
y si durmiere la siesta
le dara tanta congoxa.
Que busque donde jugar,
y pierda hacienda y persona,
y venga las manos puestas
à pedir misericordia.
Ra. La loa es muy buena, y aunque yo he oydo
otra del mismo sugeto, no es tã buena como es-

ta. Ro. Los dias passados la dixen Medina, y
acabada la comedia se lleuó à mi vn hõbre muy
pobre (y tan viejo; que sin duda tendria mas de
setenta años) à pedirmela con muchos ruegos:
preguntado para que la queria, dixo, q̄ para leer
ella algunos ratos, y gustar della. En efeto se la di,
y admirado de que vn viejo que apenas se po-
dia tener en pie, y era mas de la otra vida que
desta, se entretuuiesse en procurar loas para leer
auiendo cuentas en que rezar, y en Medina del
Campo tan buenos vinos que beuer. So. Dize
Galeno que la vejes ni es enfermedad acabada,
ni salud perfeta. Ram. Tambien dize el mismo q̄
los hombres tienen seys edades, que son pueri-
cia hasta los siete años, infancia q̄ dura hasta los
diez y siete, iuuétud, hasta los treynta, viril edad
hasta los cinquenta y cinco, senetud, hasta los setenta
y ocho, y decrepita, edad hasta la muerte: y
este era de los setenta arriba, porq̄ no tenia pelo
que no fuesse blanco. Rios, Muchas vezes vienen
las canas por herencia, como la vejes por do-
lencia. Sola. Las canas de la cabeça son empla-
çadoras de la muerte, y las de la barba, execu-
tores de la sepultura. Ro. Digo, q̄ quando vn viejo
(si es pobre) no llore por la pobreza, podria llo-
rar por lo mucho q̄ viue. Ra. Yo he leydo vn li-
bro, de vn hõbre de buẽ ingenio, vn caso q̄ suce-
dio al Duque Filipo, q̄ fue el primero q̄ instituyò
la orden del tuson, en la villa de Tomer, en vna
Iglesia

Iglesia que llaman de san Bertin, dandole à veyn te y quatro caualleros, à quiẽ el llamaua sus do ze pares: el qual trahia por insignia pintada en sus vanderas, vna mano con vn eslabon que yua à dar en vn pedernal, y al rededor vn letrado q̄ dezia: primero se ha de dar el golpe, que salten las centellas. Lehi pues como digo, que este Chri stianissimo Principe era de mucha edad, y acos tumbrava à dezir infinitas vezes, lo que era el mundo, y quan poco auia que confiar en el. Y en do pues vna nõche rondando con algunos cria dos suyos, hallaron tendido en vna calle vn hom bre que estaua borracho, lleno de lodo, toda la cara suzia, y tiznada: y tan dormido que no pu dieron metelle en su acuerdo. Mandò el Duque, que le lleuassen à palacio, que queria en aquel hó bre enseñarles lo que era el mundo: lleuaronle de la manera que lo mando: y despues desto di xo, q̄ le desnudassen, y vistiesen vna camisa muy buena, y acostassen en su propia cama, y à la ma ñana le diessen de vestir, y siruiessen como à su misma persona: hizo se todo aquesto, y otro dia quando ya se auria acabado la borrachera, en traron los gentiles hombres de la camara, à de zille de que color queria vestirse, y el asombra do de verle en aposento tan rico, y rodeado de gente tan principal, y viendo que estauan tantos delante del descubiertos, no sabia que respon der, sino miraualos à todos, y deuia de parecerle à el sin ninguna duda, que no auia dos horas q̄ estaua

estaua beuiendo en la taberna, y andando los fuelles en su casa (que segun se supo despues era herrero) y viuia cerca de palacio. Dieronle pues vn vestido muy bueno, dieronle agua amanos, la qual el rehusaua de tomar, porque aun no sa bia como auia de labarse. A todo quanto le pre guntauan no respondia, miraua desde vn as ven tanas su casa, y deuia de dezir, valgame Dios, la casilla de aquella chimenea no es mia, aquel mu chacho que juega à la peonça, no es mi hijo Bar tolillo, y aquella q̄ hila à la puerta no es mi mu ger Toriua: pues quien me ha puesto à mi en tã ta grandeza? digo yo, sin duda que diria el esto: quando pusieron las mesas, sentose a comer, y el Duque presente à todo: echo esto y venida la no che dieronle vino bastante para ponelle como le hallaron, y quando estauo fuera de juyzio y bien dormido, desnudaronle y boluieron à po ner su vestido viejo, y mando el Duque que le lleuassen al mismo puesto donde le auian halla do. Hizo se y hecho, llego el Duque con mucha gente, y p̄o que le despertassen, y despierto, preguntòle quien era, y el muy asombrado res pondio: q̄ segun las cosas que en dos horas auia por el passado, no sabia dezir quien era. Pregun tado la causa, respondio: Señor yo soy vn herre ro, y me llamo fulano, sali de mi casa aura vna hora ò poco mas, beui vn poco de vino, cargo me el sueño, y quedeme aqui dormido. Y en es te tiempo he soñado que era Rey, y que me ser uian

El viage entretenido

uian tantos cauallos, y trahia tan lindos bestidos, y que dormia en vna cama de brocado, y comia muy bien y beuia, y estaua yo tan gozoso de verme tan seruido y regalado, que casi estaua fuera de juyzio de contento, y bien se vee que lo estaua, pues todo fue sueño. Y dixo entonces el Duque. Veys aqui amigos lo que es el mundo todo es vn sueño, pues esto verdaderamente á passado por este como auéis visto. y le parece q̄ lo ha soñado. So. El Magno Alexandro siendo señor del mundo, supo de vn Filosofo, que sin aquel auia otros tres mundos, y dixo que era gran cortedad fuya ser señor de vno solo, y en lo que parò fue, que estando cõ esperança de gouernar tres mundos, no fue señor dos años de vno. Ri. Deso se entiende, que en todo vn mundo no ay harto para vn coraçon soberuio. Ro. yo he leudo, que preguntando Filipo padre de esse Alexandro, á vnos Filosofos, qual era la mayor cosa del mundo, dixo vno que el agua, otro que el Sol, otro que el monte Olimpo, pues del se descubria todo el mundo, otro dixo que el gigante Atlas, pues sobre su sepultura estaua fundado el monte Ethna, otro dixo que el poeta Homero, pues auia contienda entre siete ciudades sobre qual seria su patria, y otro dixo q̄ la mayor cosa del mundo, era el coraçon que despreciava las cosas del mundo. Ra. El dixo bien por cierto, porque los bienes del son como el sueño del otro, que quando mas metidos estamos en el,

de Agustín de Rojas.

120

el, y mas sin memoria que ha de tener fin, entonces nos quita las haziendas, y nos executa en las vidas: porque mientras viuimos en el, no ay ora de plazer, que no se mezcle con mil de pessares, y no ay dia de gusto, tras quien no vengan mil de azibar. Porque todo este mundo no es mas q̄ trabajar, para tener, tener para dessear, dessear para gozar, gozar para viuir, viuir para morir, y morir para dexar. Porque hasta los animales en el mundo, vemos no tener contento, sino q̄ los vnos riñen con los otros, peleando la onça con el Leon, el rinoceronte con el crocodilo, el elefante con el minotauro, el osso con el toro, el girifalte con la garza, el aguila con el auestruz, el hombre con el hombre, y todos juntos con la muerte. So. Desdichado del que en el se fia: y venturoso el q̄ del se aparta. De lo mas que he gustado de todo, es del cuento del borracho, q̄ es muy bueno para considerado, y mejor para tomar del exemplo. Ri. Quien era al que dizis que le sucedio. Ra. Al Duque Filipo de la casa de Borgoña, abuelo de Madama Maria, que fue casada con el Emperador Maximiliano. Ro. Pues auéis tocado en ellas os quiero dezir vna loa que hizo estotro dia desta famosa casa de Austria. Ri. Mucho gustai emos todos de oylla. Tengo dichas tantas loas, he compuesto tantos casos, de sucessos fabulosos, ficciones, burlas, engaños.

Alabanças,

El viage entretenido.

Alabanças, vituperios,
enigmas, y cuentos varios,
que ya no se que me diga
despues de auer dicho tanto.
Pero mis buenos desseos
me han abierto vn fertil campo,
vna hermosissima vega
llena de arboles tan altos,
Que al cielo besan sus puntas,
y eclipfan el Sol sus ramos,
de cuyo tronco dichoso
nacen principes magnanimos.
Poderosissimos Reyes,
inuitissimos y santos,
nacen monarcas del mundo,
y Emperadores Christianos.
Con vega tan abundosa,
con campo tan soberano,
con arbol tan venturoso,
y con sugeto tan alto.
Quien no dira alguna cosa,
teniendo que dezit tanto,
animo, todo es ventura,
quiero, temo, dudo, y callo.
O tu Cabalina fuente,
la de Helicon, y Pegaso,
infundidme nueua ciencia,
para que yo acierte en algo.
Que la descendencia illustre,
principio y origen claro,

de Agustin de Rojas. 121

de la casa milagrosa
de Austria, quiero contaros.
Denme todos grato oydo,
ayuden mi pecho flaco,
el baxo estilo perdonen
mis desseos amparando.
Austria parte de Pannonia,
en otros tiempos passados,
muy vezina de Alemania,
y noble en todos sus ratos.
Passa por el medio el Danubio,
y en sus riberas a vn lado
esta fundada Viena,
cabeça destos estados.
Fueron Marquezes primero,
los que esta tierra gozaron,
que elegian Emperadores
en su defensa y amparo.
Y entonces a esta prouincia,
la marca oriental llamaron,
los Marqueses cuyos nombres
yre señore contando.
Balario, Grifon, Geroldo,
Teodorico, Alberto, Ocario,
Gotifredo, Rudigero,
Balderico, Sigenardo.
Gebelardo, Vpaldo Arnulfo,
otro Geroldo, y Conrado,
y faltando aqui heredero
que viniesse a estos estados.

El viage entretenido

El Emperador Henrico
tercero, dio el Marquesado,
à Opoldo Duque Sueuo,
cuyo decendiente entrando.
Fue Duque de Austria el primero
y que heste fue Henrique el Magno,
à este sucedio Leopoldo,
que auiendo vencido en càpo
A los infieles Prusones,
en memoria deste caso,
puso por blasen deste hecho,
en sus armas como sabio.
Vna ancha faja de plata,
en campo roxo, dexando
las antiguas de su casa,
y de sus antepassados.
Que eran cinco cugujadas
de oro, en vn azul campo,
despues de aqueste huuo muchos,
y al fin sucedio al Ducado,
Federico el inquieto,
que el belicoso llamaron,
al qual mataron los Vngaros
sin heredero acabando.
Y por ser la casa de Austria
feudo al imperio Romano,
la recupero, Rodulfo,
descendiente por milagro.
De la casa nobilissima,
q̄ es de los Condes de Aspurg,

cuyo

de Agustín de Rojas.

cuyos descendientes fueron,
por vn don immenso y raro.
Alberto, Alberto el segundo,
y aqueste llamado el sabio,
Leopoldo el bueno, y Hernelsto,
à quien el Ferreo llamaron.
Y Federico el pacifico,
el noble, el bueno, el callado,
que fue Emperador tercero,
padre de vn Maximiliano.
Emperador inuictissimo,
fuerte, inuencible, gallardo,
muy piadoso y justiciero,
poderoso, justo, y sabio.
A este sucedio Filipo,
vn gran principe Christiano,
y el primero Rey de España,
de su nombre y su reynado.
Este gran principe fue
con doña Iuana casado,
hija vnica heredera,
de Ysabel y de Fernando.
Sucedio à aqueste Filipo
el Emperador don Carlos,
vn gran monarca del mundo
y el mayor de sus passados.
Gloria de sus venideros,
cuchillo de sus contrarios,
feñor de sus enemigos,
y defenfa de Christianos.

Q̄ 2

Pues

El viage entretenido

Pues ni do destruye el Griego,
ni do edifica el Troyano,
ni donde ennobleze el Godo,
ni donde canta el Tebano.

Ni donde tremola el Libio,
ni donde guerrea el Parto,
ni donde el Indio no entiende,
ni donde engaña el Gitano.

Ni del Oriente y Leuante,
hasta el Poniente y Ocaso,
huuo temor sin su nombre
porque fue del mundo espanto.

A este sucedio Filipo,
inuietissimo Christiano,
el segundo deste nombre,
y sin segundo llamado.

La luz de la Christiandad,
el terror de los paganos,
la discrecion de los hombres,
del mismo cielo el retrato.

Inuieto monarca y Rey,
noble justiciero sabio,
por su valor y proezas,
por su profapia y reynado.

Por su imperio y fortaleza,
por sus pechos soberanos,
por su industria milagrosa,
el principe mas Christiano.

Que cño corona regia,
ni tuuo en el mundo mando,

señor

de Agustin de Rojas.

señor de la redondez
de todo el concauo santo.

Otro nuevo Iulio Cesar,
otro Emperador Trajano,
que si Aquiles matò à Hector,
vencio à Brante Argesilao.

El buen Cesar à Pompeyo,
el Magno Alexandro à Dario,
y Augusto à Marco Antonio,
y à Anibal Scipion el brauo.

El gran Scila à Mitridates,
ya Decebalo Trajano
este principe triunfo
del mundo y sus partes quatro.

Sucediole otro Filipo,
que guarde Dios largos años,
de aqueste nombre el tercero,
y el primero de Alexandro.

Este monarca inuencible,
es espejo de Christianos,
santo justo, y Christianissimo,
fuerte, coraçon gallardo.

Si otro tiempo las naciones
y en este que agora estamos,
se han sugetado à mil Reyes
como agora vereys claro.

Si fue Rey de los Asirios,
vn Nino, tan justo y sabio,
Licurgo Lacedemones,
Prolomeo de Egypcianos.

El viage entretenido

Vn Hercules de los Griegos,
vn Hector de los Troyanos,
vn Teotonio de los Vmbros,
vn Viriato de Hispanos.

Anibal Cartagineses,
Julio Cesar de Romanos,
este sera Rey de todos
por mas que todos Christiano

Este hara lo que no hizieron
ningunos de sus passados,
este vencera à Mahòmeto,
Emperador Otomano.

Entrara en Constantinopla,
de su enemigo triunfando,
sugetara à Inglaterra,
al Turco y Morisco vando.

Desde el vno al otro Polo,
Librara al clero Christiano,
de esclauitud, seruidumbre,
de enemigos, y contrarios.

Sera en fin señor del mundo,
tendra debaxo su mano,
quanto mira el ancho cielo
y cubre el celeste manto.

Que segun su gran valor
y los hechos soberanos,
de su padre y sus abuelos,
mucho mas del esperamos.

Sus desseos cumpla Dios,
pues son tan justos y santos,

y vos

de Agustin de Rojas.

124

y vos esta voluntad,
discretissimo senado.

Que buscando cada dia
nouedad con que agradaros,
desuelandome en seruiros,
vuestro gusto procurando.

Bien merezco perdoneys
mis yerrods, que ellos son tantos,
que solo en vuestra clemencia
puedo salir confiado.

Vuestros ingenios conozco,
aqui con ellos me amparo,
nobles y discretos soys
perdonar sabreys agrauios.

Pues estos que no son yerros
de voluntad, ya esta claro
que podran tener disculpa,
con el desseo de agradaros.

Solan. Buena es la loa. Ramir. De lo que me pesa
es que llegamos ya à Toledo, y no hemos sabido
en lo que parò aquel cuento de aquel amigo
vuestro? Ro. Es lo go, y por esto, y estar tan cerca
como estamos, no le profigo: pero yo tendre
cuidado, del primero viage q̄ hagamos, de ylle
proguie ido. Ra. Ay Toledo mio, q̄ es posible
que te vea? nunca entendi que este desseo se me
cumpliera segun lo desleaua. Ro. Siempre el bié
q̄ se desleaa, parece q̄ se tiene de alcançar menos
esperança: y al fin quando mas se siente es quãdo
se pierde. Ri. Oydo he dezir que es este lugar de

Q4

los

Los mas antiguos de España, Solan. Lo que yo he leydo de la muy noble e imperial ciudad de Toledo, es, que fue poblada quiniētos años, pocos mas o menos, antes del nacimiento de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y que fueron sus fundadores, Tolemō, y Bruto, Capitanes Romanos, de los quales se llamo Toledo: y desto hazen mencion, Estrabon, y Plinio. Ra. Vna de las cosas mas notables que ay en esta ciudad, es el tēplo de santa Mariā, que es como ya sabeys la Iglesia mayor, la qual edificaron, el santo Rey don Fernando, que ganō a Sevilla, y don Rodrigo Arçobispo de Toledo. Ri. Entre muchas reliquias que tiene nuestra santa Iglesia, està el cuerpo de san Eugenio, primer Arçob. spo deste lugar. Ro. Tambien se honra mucho con el cuerpo de santa Leocadia: y vn libro que tiene escrito de la mano de san Juan Euangelista: que daua vn Rey a Guadalaxara por el, y no se le quisieron dar. So. Y la leche que enseñan de nuestra Señora, en vna redomita, no es de las mayores reliquias que se pueden dezir? Querer tratar de las que tiene, es cosa innumerable, y por esto es mejor dexallas, porque si bien se considera, no se comparan la de la piedra blanca, que se toca con los dedos por entre aquella rexita pequēn, que es del tamaño de media mano q̄ encima de la tiene escritas estas letras q̄ tātās vezes aureys leydo. Quando la Reyna del cielo
puso los pies en el suelo,

en

en esta piedra los puso,
de vesalla tened vsu
para mas vuestro consuelo.
Ri. Que mayor grandeza si bien se mira, que aquel altar, donde el bienauenturado san Ilesonso Arçobispo desta gran ciudad, se vio reuestido de vna casulla, trayda del cielo, por mano de nuestra Señora la madre de Dios, la qual està agora en la Iglesia de san Salvador de Ouedo, entre otras que de España alli se recogieron, al tiēpo que entraron los Moros en ella. Y este gran mysterio està puesto de bulto de alabastro en vna capilla pequēna, de su santa Iglesia, la qual tiene por armas este gran milagro. Pues si mirays el oro, y plata, perlas, y piedras preciosas, que tiene en el Sagrario, es proceder en infinito: pues tiene vnas ajorcas de oro, q̄ son de nuestra Señora, que costarō catorze mil ducados de echura, y vna mitra que dexō vn Arçobispo, q̄ vale mas de ochenta mil ducados. Esto sin las muchas casullas que tiene de sedas y brocados: y dizē que del primero oro que vino de las Indias, se hizo parte de la custodia desta Iglesia: la qual tiene, sin otras muchas cosas que no digo, setecientas y cinquenta vidrieras, de varias colores. Ramir. Pue. si queremos tratar de la ciudad, cosa milagrosa los edificios, recreaciones, y antigüedades que tiene, pues vemos que se manda por quatro puertas principales, y la mas frequentada dellas, es la que sale a la puente de Alcantara, la qual es

Q5

la

El viage entretenido

la mas rara y artificiosa de quátas ay en España, y aun en grã parte del mundo. Porque es como sabeys de solo vn ojo, muy alta y de gran firmeza, porque està fabricada toda de cal y canto. Ro. Rasis escritor, Coronista de los Arabes, celebra mucho esta puente, y dize el mismo, que fue hecha en tiempo de Mahomat Helimé, que fue hijo del Rey Habdarratiman en la de los Arabes, de dozientos y quarenta y quatro. Sola. También tiene otra puente sobre el rio Tajo, de dos ojos, que llaman de san Martin, labrada con tanta excelencia, que es tenuta por vna de las buenas de España. Desta dizen algunos, que la hizieron de nuevo los Reyes Godos, teniêdo su Corte en Toledo, el qual cerca Tajo mas de las dos tercias partes del, y lo que no cerca, esta muy fortalecido, de dos fuertes murallas, en que ay ciento y cinquenta torres. Y tiene vn campo llano, que se llama la vega, la qual es muy apazible, y donde salen à recrearse las ninfas deste lugar en todos tiépos, porque en inuierno tiene Sol, y en verano frescura. Sin este aquel Alcaçar tan fuerte y suntuoso, que casi compite con el cielo. Ra. Y aquel artificio que sube el agua de Tajo, a lo mas alto de la ciudad, no es cosa creyble, y que causa notable admiracion que suba por mas de quiniétos codos de altura? So. Obra es la mas insigne y de mayor ingenio, de quantas de su genero sabemos que ay en el mundo. Cuyo inuentor fue Ianelo Furriano, natural de Cremona

de Agustin de Rojas. 126

Cremona en Lombardia, que por sola esta obra merecio ygual gloria con aquel Arquimedes de Siracusa, o con el otro Arquitas Tarentino, que fue tan gran Matematico, que hizo volar vna paloma de madera por toda vna ciudad, y vemos que sola la inuencion de su maderage deste artificio, tiene mas de dozientos carros de madera delgada, que sustentan encima, mas de quiniétos quintales de laton, y mas de mil y seyscientos cátaros de agua. Ro. Obra fue por cierto ingeniosissima, y digna de eterna alabança. Ri. Pues sin esto tiene esta ciudad otra grandeza, no menor que las que auemos dicho: y es que en el Reyno de Toledo, tienen sus estados muchos señores, de las casas mas antiguas y mas calificadas de España, como son, el Marques de Villena, y Duque de Escalona, el Duq de Maqueda, Marques de Môtemayor, Còde de Orgaz, Conde de Fuésalida, Conde de Casarruios, Conde de Arcos, Marques de Malpica, Conde de Malagon, y el Mariscal de Noues. Sin otros señores particulares que tienen mucha renta, y no son titulos, aunque podrian serlo. Pues sin esto tiene hombres de grande ingenio, y fino miraldo en nuestro oficio, que los famosos autores que le han ilustrado y puesto en el punto que agora vemos, han sido todos naturales de Toledo, de donde se arguye, que produce este lugar personas de peregrinos entendimientos, y habiles para todo genero de artes ingeniosas, y de habilidad

habilidad, p^r es dexando à parte los antiguos, q^u fueron Lopez de Rueda, Bautista Iuan Correa, Herrera, y Nauarro, que aunq^e estos dieron principio a las comedias, no con tanta perfeccion como los que agora sabemos y hemos conocido, y que empezaron à hazerlas costosas de trages y galas, como son Cisneros, Velazquez, Tomas de la Fuete, Angulo, Alcozer, Gabriel de la Torre, y yo que tambien lo soy. Pues representantes los mejores que ha auido en nuestro oficio tambien han sido de Toledo, sino digalo Ramirez, y Solano, Nobles, Nauarrico, Quiros, Miguel Ruyz, Marcos Ramirez, Loyola, y otros muchos q^u no me acuerdo. Ro. El rato que hemos traydo ha sido de tanto gusto, que no se me han hecho estas quatro leguas vn passo: y pues que ya estamos no mas de vna de Toledo, quiero entretennella con deziros vna loa, que dixi aqui quando estuue con Villegas, que parecio bien con grandissimo estremo, por ser la traga nueva y la novedad peregrina, y dize de esta manera.

Piedras, bronzes, chapiteles,
piramides, coliseos,
obeliseos, y colosos,
mobiles, y paralelos.

Rafes, techumbre, arquitraues,
pentagonos, y cruceros,
bien se que solo me entienden
no mas de los Arquitetos.

[Dioptra,

Dioptra, timpano, limbo,
aranaes pinolas, globos.
almicantarad, numitos,
coluros, y meteoros,
Pleyadas arturo, norte,
Vialactea, signos, polos,
bien se que solo me entienden
aquellos que son Astrologos.
Laurel blanco, gramonilla,
flor saluaje, y higueruela,
azeytes para la cara
de jazmin, limon, violeta,
De azufayfas, de estoraque,
de altramuzes, y de aruejas,
cabeças de codornizes,
los granos de aquella yerua,
Piedra del nido del aguija,
lengua de viuora fiera,
aguja marina, y foga,
haua Morisca, y la tela
Del cauallo, y la criatura,
sefos de asno y de yedra,
bien se que solo me entienden
no mas de las echizeras.
Sacres, petages, trabucos,
marteruelos, falconetes,
escu ribandas, cortinas,
tigeras, espaldas, frente.
Peñas, guardas, casa matas,
culebrinas y mosquetos,

ma

El viage entretenido.

ma foy monsieur, si voules,
je port vn braue Capitene.
Qui vou donara vn cheual,
tout asteur que vou voudres,
argen, cuiraza, pistola,
samordio, alon, amene,
A diner à mon meson,
viteman, & tout insieme,
ya entenderan lo que digo
los soldados y Franceses.
El guro està en el verdofo,
abizorad el antano,
polinches, y labatones,
poleos, y chupa granos.
Que las marquizas godenas,
las guimarras del cercado,
entruchan qualquier resuello,
y entreuan todo reclamo,
De mandruchos, brechadores,
florayneros, y lagartos,
ya entenderan lo que digo
los del germanico trato.
Contumelia, y puspufura,
argonauta, y cicatriza,
regomello, y dingindayna,
cazpotea, y sinfonia,
Magalania, y cinfuntunia,
zogomella, y ciparifa,
esta lengua entiende Rios,
y otros que echan bernardinias.

Sahumate

de Agustin de Rojas. 128

Sahumate bien las faldas,
frunce essa boca mozuela,
llegate al rostro essa toca,
claua esos ojos en tierra,
Ay señor que es vna tonta,
mal lograda de su abuela:
alça esse manto del rostro,
descubre essas manos necia.
Tienelas como alabastro,
mas blandas que vna manteca,
vn piedezillo tamaño,
y vnas tetillas tan tiernas.
Pues el olfato de boca
mas lindo que de açucenas,
aun no ha cumplido quinze años,
quitele aquella verguenza.
Lleguese no tenga empacho,
mire que muchacha aquesta,
putas higas para todas,
llegate bobillo à ella,
Que es como vna paja gorda,
y como vna polca tierna,
piensas que no se del mundo
pues mas tengo de quarenta.
Dale essa sortija, acaba,
pale al cuello essa cadena,
ay que floxon Dios me guarde,
ya me entenderan las viejas.
V. m. señor mio
me tenga por su criada,

Porque

El viage entretenido

porque en lo que es voluntad
nadie en el mundo me yguala.
Ola si viene el platero
diras que no estoy en casa:
y al mercader di que acuda
que no tengo aora blanca.
Cierto señor que quisiera,
hazer lo que se me manda,
mas no faltaran mugeres
a v.m. de graçia.
Lo otro en la vezindad
estoy en muy buena fama,
y yo no querria perdella
por quien se me ha de yr mañana.
Ola ha pasado don Diego,
corre y dile à doña Iuana,
que venga à hazerme merced
que ya son las onze dadas.
Por mi fè que estoy corrida
que tengo vna combidada.
y no se hallò que come
esta mañana en la plaça.
Vna olluela tengo ahí
y no se que zarandajas,
que aun el pan no me han traydo,
ya me entenderan las damas.
No sabeys de que me espanto,
como estos farfantes pueden
haziendo tanto como hazen,
tener la fama que tienen.

Porque

Porque

de Agustín de Rojas 129

Porque no ay negro en España,
ni esclauo en Argel se vende
que no tenga mejor vida,
que vn farfante, si se aduierte.
El esclauo que es esclauo
quiero que trabaje siempre,
por la mañana y la tarde,
pero por la noche duerme.
No tiene à quien contentar
fino à vn amo, ò dos que tiene,
y haziendo lo que le mandan
ya cumple con lo que deue.
Pero estos representantes
antes que Dios amanece,
escruiendo, y estudiando,
desde las cinco a las nueue.
Y de las nueue a las doze
se estan ensayando siempre,
comen, vanse a la comedia,
y salen de alli a las siete.
Y quando han de desanar,
los llaman el Pradente,
los Oydores, los Alcaldes,
los Jueces, los Regentes,
Y à todos van à seruir
à qualquier ora que quieren,
que es esso ayre, yo me admiro
como es possible que pueden,
Estudiar toda su vida,
y andar caminando siempre,

R

pues

El viage entretenido

pues no ay trabajo en el mundo,
que pueda y gualarse à este.

Con el agua, con el Sol,
con el ayre, con la nieue,
con el frio, con el yelo,
y comer, y pagar fletes.

Sufrir tantas necesidades,
oyr tantos pareceres,
contentar à tantos gustos,
y dar gusto à tantas gentes.

Ya me han entendido todos,
gracias à Dios que me entienden,
y pues ya me han entendido
hombres, niños y mugeres,

Astrologos, arquitectos,
viejas, damas, y franceses,
hechizeras, y soldados,
y todas las demas gentes.

Murmuren, hablen y rian,
de todos los que salieren
del uno porque salio,
del otro porque se entre.

Rianse de la comedia,
digan que es impertinente,
malos versos, mala traça,
y que es la musica alene.

Los entremeses malditos,
los que los hazen crueles:
ansi Dios les de salud,
mucha vida, y muchos bienes.

Tengan

de Agustin de Rojas.

130

Tengan contento en su casa,
el estado y honra aumente.

dè a las donzellas maridos,
y a las casadas plazer.

A las biudas hombres biudos,
ricos, galanes, alegres:

a las viejas pan, y vino,
y tras todos estos bienes.

Vna roz que los ahogue:
vna muger que los pele,
y vna sarnaza perruna
que les dure ochenta meses.

Ri. La loa es buena de mucho gusto y entretenimiento, por la variedad de las cosas que tiene, que esto es sin duda lo que mas agrada. Sola. Dezia vn amigo mio, que las alcahuetas, son como el abecedario de los mercaderes, que tienen libro donde escriuen las partidas, y su abecedario para buscarlas, pues sin el no las hallariã con tãta facilidad. Y ansi son las damas sin ellas, que las andarã vn hombre buscando toda la ciudad y no las halla, y para esto es menester acudir a la alcahueta, que es el abecedario, para que donde vine fulana, en que calle, y à quantas casas. Ramir. Yo me he aprouechado alguna vez dessa industria. Ri. Tratauz vn hombre noço diez y ocho años auia con vna vieja, y dixole vn amigo suyo q se apartasse della, sino por ser el tiẽpo tan largo, el pecado tan escãdaloso, y la carga tã pesada, alomenos por ser ella

R 2

tan

El viage entretenido

tan vieja. So. Señor esse podia dezir, amiga vieja, y camisa rota, no es deshonna. Ri. Yo conocia Solano vna que tenia mas de cinquenta años, no se yo si era su amiga, pero yo le vi muchas vezes hablar con ella. Sola. Por estar ya en Toledo no respondo lo que ay en esso, ni digo quien era, y porque lo hazia. Ro. Bien se puede creer todo de vuestra buena fama, y así esso como essotro se puede quedar para el siguiente

canuno

Fin del Libro Segundo

131
EL VIAGE
ENTRETENIDO

de Agustín de Rojas,

LIBRO TERCERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. **H** V M O, gotera, y muger par-
lera, dizen que echan al hom-
bre de su casa, pero desseo sa-
ber que nos echa à nosotros
tan presto de nuestra tierra:
pues ayer acabamos la fiesta
del Corpus della, y oy nos ponemos en camino
para Valladolid. Ri. Lo que me saca de Toledo
con tanta breuedad, son tres cosas: gusto interes
y fuerça, pato, ganso, y ansaron, que tres cosas
suenā y vna son. G. ito de representar en la Cor-
te: por la mucha merced q̄ en ella se me haze: q̄
quien à buen arbol se arrima, buena sombra le
cobija: è interes, por el grande q̄ se me sigue: por
que mas da el duro, q̄ el desnudo. Y fuerça, por q̄
me han embiado à llamar q̄ estè en la Corte, pa-
ra veynte deste: y donde ay fuerça pierdese dere-
cho. Ra. Achaques al Viernes por no le ayunar.
Pues lo q̄ dezis de ganacia, de mayor es las ota-
uas

R 3 uas

EL

El viage entretenido.

nas de Toledo, q̄ todo lo q̄ se puede ganar en Valladolid en este tiempo. Ri. Para la Corte no ay ninguno malo, mas auiedo vn autor solo. So. Señor quien gasta y miéte, su bolsa lo siente. Esse es vuestro gusto, como auéis dicho, y supuesto esso, yo callo: y lo demas remito al tiempo. Ra. Muy bien dize Solano: pero dexemos esto, y pues en el viage passado tratamos de algunas grandezas de Toledo, no se nos passe en blanco, la q̄ no es de menos consideració q̄ todas, q̄ es deste famoso rio Tajo. Ro. Lo q̄ cerca del os podre dezir es, q̄ en quáto al nóbre q̄ tiene de Tajo, le tomò de Tago; q̄ fue Rey de España: y Plinio dize deste rio, ser preferido à otros muchos: ansí por sus aguas, como por las arenas de oro, q̄ en el encierra: y por estas como por otras muchas causas ha sido ordinariamente tã celebrado de los Poetas y escritores antiguos. Ri. Luego de veras dezis q̄ son sus arenas de oro? Ro. Es sin duda. Ri. Yo entendi q̄ era por encarecimiento. Ro. Del dize Iuuenal encareciédo su riqueza. No tégas en tãto todo el oro q̄ se halla en el rio Tajo. Y fuera desto le llama aurifero. porq̄ cria en sus arenas, como he dicho mucho oro. So. No solo me parece à mi q̄ cria oro, pero q̄ todo el es de crystal. Pues vemos pone los rostros mas terros q̄ plata muy fina, y acédrada, siendo estimada para esto en toda España su agua crystalina: la qual si se vèdiera le pudierã con razõ llamar rio de plata, segú el interés q̄ diera, y la plata q̄ del se sacara. Ra. De donde

de Agustin de Rojas. 132

donde nace este rio? Ro. De vnas montañas muy altas de el Reyno de Aragon, cerca de vna ciudad q̄ llaman Albarrazin. Aunque a vnos he oydo dezir, que nace en las sierras de Molina, y à otros en las sierras de Cuenca, muy cerca de la raya de Aragon: el qual entra en la mar, media legua mas abaxo de la ciudad de Lisboa. Ri. Ori llas deste rio, cerca de la huerta del Rey, vi los dias passados vna muger de muy buen talle, buena cara, y hermosissimos dientes. Ro. Bastaua esso para que fuesse hermosa. Ri. La qual me dixo q̄ era Portuguesa, supe su casa, y hame regalado mientras hemos estado en Toledo, con muchas caxas de dulce, q̄ Ramirez como enfermo ha participado de algunas. Ra. Y aun despues aca me duelen las muelas, de manera q̄ no puedo sosegar. Ri. Yo os prometo q̄ me duele à mi este diente, q̄ rebiento de dolor del. So. Qualquiera cosa dulce es dañosa para la detadura. Ri. Cerca de esto hize yo vna loa, q̄ tiene hartos remedios para ella. Ri. Dezilda, podrẽ nos aprouecharnos de alguno. So. No os oyremos? Ro. Dize assi.

No se si mi buena suerte

discretissimo Senado,

ò el fin de mis desventuras

que ha llegado en breues plazos.

Me lleuò à Missa ha seys dias

al monasterio sagrado,

de aquel santo à quien dió Christo,

por armas suyas dos braços.

R 4

Descuy-

El viage entretenido

Descuydado y venturoso
que es muy propio en descuyd
venirles de presto el bien,
sin saber por donde, o quando,
Yo que yua à entrar en la Iglesia
mas que deuoto bizarro,
el pensamiento en Babiera,
y mi rosario en la mano.
En ella vi vna muger,
vi vn Angel en cuerpo humano,
que por ser Angel del cielo,
estaua en lugar tan santo.
Llamome, llegue y ohila,
Dios sabe, si mas temblando
que la sentencia de muerte
escucha algun condenado.
Passe la palabra alerta,
à mis bienes mal logrados,
y al escarmiento dichoso,
puse de posta vn soldado.
Toqué al arma al pensamiento,
para que saliesse armado,
à competir con el cielo
de aquel Angel soberano.
Mis deseos recogi
mandeles hiziesfen alto,
que vi el enemigo al ojo
tocando al arma de falso.
Mandè marchar mi firmeza,
y fue la el amor guiando,

que

de Agustin de Rojas El 133

que aunque es cegueuelo el niño,
sabe muy bien los pantanos.
Echè vn vando, à mis memorias
y pena de muerte mando,
no pretendan imposibles
que es fuego de desengaños.
Con aquesta preuencion
llegò el general mandando,
y el capitan obediencia
que es vn soldado gallardo.
El alferrez humildad
con el sargento cuydado,
y el cabo de esquadra gusto
que es de mil esquadras cabo.
Lleguè al fin, y dixo rey,
ansi viua muchos años,
que me diga como tiene
aqueos dientes tan blancos.
Diga con que se los limpia,
y para que valgan algo,
han de ser chicos, è grandes,
menudos, juntos, è ralos.
Respondame por su vida,
que estos mios me han loado
y no acabo de entender,
si son buenos, è son malos.
Ansi hiziera Dios los mios
porque pudiera ygualarlos
con los de v. m.
que son mas q perlas blancos.

R 5

La

133 *El viage entretenido*

La respondi medio muerto,
y ella facando vna mano,
se echò el manto sobre el rostro
y sobre el cielo vn nublado.
Leuantose y dixo, basta,
pues dizen que es cortefano
haga lo que le he pedido,
repliquè, obedezco y callo.
Fuesse y dexome, y ayer
me auisò con vn criado,
que oy en la farfa estaria
en vn aposento baxo.
Que en la loa le dixesse
lo que me auia preguntado,
so pena de su desgracia
y al fin cumpli su mandato.
Recogime, escriui vn poco,
y lo mas que he alcanzado
cerca de aqueste proposito
dirè aqui, si digo algo.
Dientes, colmillos, y muelas,
blancura, quenta, y tamaño,
que tendran quiero dezir,
con auisos necessarios.
Ha de auer treynta y dos piuzas
diez y seys en cada lado,
quatro dientes, dos colmillos
y dos muelas, que llamamos
Colmillares, y ocho simples,
doze arriba, y doze abaxo,

y por

El viage entretenido
de Agustin de Rojas

43
y por todos treynta y dos
ansi en baxo como en alto.
El ancho, largo, y color,
fera de vn mismo tamaño,
la dentadura por orden,
los dientes algo mas largos.
Que las muelas y colmillos,
muy poca cosa apartados
blancos, delgados, menudos,
firmes, y bien encarnados.
Los colmillos puntiagudos,
rollizos, rezios, y blancos,
y las encias delgadas,
que estè el diète muy pegado
A ellas, y estas maciças,
enxutas, color rosado,
los dientes seran vn poco
mas salidos los más altos,
De manera que cerrada
la boca, cubran los baxos,
y las muelas que parezcan
de vna pieça entrábos lados.
Digo pues que para ser
buena dentadura, es llano,
que tédran lo q̄ aqui he dicho
y es aquesto lo ordinario
Enseña naturaleza,
que estas muelas q̄ tratamos
son para solo mascar,
y así las dio afsiento llano.

Para

El viage entretenido.

Para morder los colmillos
recios, y agudos vntos
y para bien parecer
y bien hablar, dientes blancos.
A aquestos suelen venir
por momentos muchos daños
nacidos de corrimientos,
fistolas, flemon, salado,
Apostemas, pudrimientos,
de algunos dientes gastados
dolor, movimiento, toba,
limosidad, olor malo,
Neguion, deminucion,
y otros males que no trato,
que ay tambien cruentacion,
espongiosidad, y tantos,
Que fuera nunca acabar
dezir dellos, ni tratarlos,
que ay remedios para todos,
mas por no enfadar los callos
Azeytes y aguas diuersas
os dire algunas de passo,
como es agua lluediza,
rosada, llanten, del palo,
Agua de murta, agua ardiente,
agua de lentisco amarga,
agua de piñas, zumaque,
azeyte simple, y rosado.
Azeyte de mirto, almastiga,
azucar candi, alabastro,
cortezas

El viage entretenido de Agustin de Rojas. 125

cortezas de olmo, y cipres,
de pino, y nogal granado.
Canela, cuerno de ciervo,
coral blanco y colorado,
cascaras de huevos, cal,
cardamomo, cera, clauos.
Encienso, ladrillo, hollin,
huesos de mirabolanos,
las hojas de yedra, ruda,
oro, plata, orines, balfamo,
Rayzes de nogal, rosas,
romero, sangre de drago,
triacca, toruisco, vidrio,
rasuras, vinagre aguado.
Piedra alumbre, porcelana,
saluia, y vnguento egipciaco,
sal comun, violetas, vino,
piñas, jaraue violado.
Desto se hazen cocimientos,
agua estitica, y del palo,
peuetes, destilaciones,
poluoras, colirios, balsamos.
Poluos, conseruas, opiatas,
y otras mil cosas que callo,
por dexar lo que no importa,
y yr á lo que haze al caso.
Para que la dentadura,
esté limpia todo el año,
y se conserue en vn ser,
lo siguiente es necessario.

El viage entretenido

Lo primero que han de hazer,
 luego que ayen despertado,
 es enjugar las encias,
 con vn paño muy delgado.
 Luego inmediate tras esto,
 despues de ya leuantados,
 enjaguarse bien la boca,
 con agua fria en verano.
 Y para que temple el frio,
 en inuierno, de la mano,
 porque el agua es tanta cosa,
 y este vn remedio acertado.
 Que refresca las encias,
 templá el calor demasado,
 mundifica la inmundicia,
 y sobre todo es muy claro.
 Que repercute la reuma,
 y así mismo el vino aguado,
 despues de comida, ó cena,
 es bueno para enjugarlos.
 Los mondadientes que se usan,
 son tan diuerfos y tantos,
 que vnos los trae de viznaga,
 tea, enebro, y otros palos.
 De nogal, falce, lentisco,
 maluarisco, hinojo, y damos,
 en traer de plata, y oro,
 q̄ esto es malo de ordinario.
 Y lo mejor que es de todo,
 y que mas facil hallamos,

de Agustin de Rojas 136

y podriamos traer,
 es vna pluma de ganso,
 pues no tiene calidad
 contraria, es rezio y delgado,
 y limpia entre diente y diente,
 mejor, y es mucho mas sano.
 Que los demas que aqui he dicho,
 y de que muchos usamos,
 corta la toba mejor,
 y este ha de ser romo y blando.
 Digo tambien que á los dientes,
 es dañofissimo y malo,
 lauarse con legias fuertes
 los cabellos, ni enrubiallos.
 Ponerse afeyte en los rostros,
 comer dulce, leche, rabanos,
 verzas, repollos, cebollas,
 queso, quaxada, pescado,
 Y qualquier cosa flemosa,
 esto quando es de ordinario,
 y mucho, que como dizen,
 rexalgar poco, no es malo.
 Comer canteros de pan,
 muy duros es reprovado,
 hazer fuerza con los dientes,
 es de hombres insensatos.
 Comer huesos, comer neruios,
 beuer tras lo frio, calido,
 ni tras lo calido frio,
 es dañoso: y acertado

Comer

Comer vn poco de pan, antes desto, y aqui paro con dezir, señora mia, que no se mas deste caso. Esto he dicho de experiencia y de auerlo exercitado, v.m. me perdone, que yo holgara saber algo. Cerca de aqueste proposito, que es el que se me ha mandado, mas reciba mi deseo de seruirle, que es tan alto. Que donde yo acabo, empiezo señores à suplicaros, perdoneys mi atreuimiento, que ya conozeo que os canso con necesidades prolifas, con fabulosos engaños, con disparates forzosos, y con versos mal limados. Mas todo tiene disculpa, con ser yo vuestro criado, y tan honrado mi zelo, de seruiros y agradaros. Rios, La loa es buena, y para confederadura, no ha menester sino aprēderla, y guardar todo lo que dize cō puntualidad. Rojas, Los dientes, ni quieren mucho descuydo, ni demasiada cuydado: que tan malo es lo vno como lo otro. So. En llegando à Valladolid, me auueys de dar

dar vn traslado de sí, porque dexado aparte que es de mucho gusto, me quiero aprovechar de algun remedio, para limpiarre los dientes, aunque los tengo tan malos, que me parece imposible que yo venga à tener en mi vida buena dentadura. Ro. Della se dizen tantas cosas, y tan estrañas, que no facilmente se puede dar crédito à ellas: aunque de las que vemos cada dia, les podremos dar algo. Yo he oydo dezir, que à vna muger le faltó su regla, y se le cayó toda la dentadura: y à los ochenta años le boluio su costumbre, y à nacer los dientes. Y así mismo de otra, que en cada vn año los mudaba: y que otras los han mudado dos vezes en la vida. Rios, Vna persona de mucha autoridad y credito me dixo, q̄ à vna abuela, y tia suya, le auian salido à cada vna destas señoras, dos dientes de liberos, de edad de ochenta años, y otros que de treynta años arriba, se han sacado dientes y muelas, y les han buuelto à nacer. Ra. Vna cosa harto estraña me dixeron à mi de vn hombre, que nunca le nacieron dientes, ni aun énzias donde pudiesen nacer, sino que los labios venian y començauan, donde auian de nacer los dientes. Ro. Pues vna persona (de no menos credito y autoridad que las passadas) me dixo le auia dicho vn juez, que en vn lugar de las Alpujarras, estando el allí en vna comission, vio vn hombre y conocio, con cabellos blancos, y sin dientes: y que boluio al mismo lugar de ahí à doze años, donde hallo aquel hom-

S bre

bre con cabellos negros y dientes. Ra. Parece q̄
quiso naturaleza verificar aquel dicho, que los
muy viejos, son dos vezes niños: y lo que dize
Aristoteles, que à los ochenta años tornan à re-
nacer los dientes. So. De vn cauallero me dixerò
ami en Seuilla, personas que le vieron en Indias,
que los dientes de arriba, eran todos vna pieza,
y los de abaxo otra, sin hazer diuision, ni señal
de dientes. Ra. Yo conoci vna donzella en To-
ledo, que se metio monja, de edad de veynete y cin-
co años, y de achaque de tener vn aposento re-
cien labrado, y humedo, dizen que se le cayò to-
da la dentadura: y despues le torno à nacer. Ri.
Pues yo vi por mis ojos, vn colmillò à vna mu-
ger, y me dixo la misma, que le auia mudado cin-
co vezes. Solà. En el año de mil y quinientos y se-
senta y seys, ohi dezir à mi padre, que traxeron à
Madrid, vna muela que se hallo en Argel en vna
sepultura de vn gigante, que peso mas de dos li-
bras, y tenia quatro dedos de ancho: y otros di-
zen que era pedaço de quixada, y por gran ma-
rauilla la lleuaron à palacio. Ra. Yo conosci vn re-
ligioso, que le nacieron las muelas cordales, de
edad de mas de cinquenta años. Ri. Sucessos son
que parecen increybles. Ro. Pues escuchad que
no me auia acordado, vn grande amigo mio (y
persona à quiè se puede dar mucho credito) me
conto en Salamanca los dias passados, vn cuento
que le sucedio à vn villano, en vn lugar del rey-
no de Valencia, en que se le cayeron por cierta
desgracia

desgracia todos los dientes y muelas de la boca,
y comia despues tambien con las encias, que de-
zia q̄ no le pesaua sino del tiempo q̄ los auia teni-
do. Y fue el cuèto de tanto gusto q̄ comiò de
vna loa q̄ gustareys de ohilla, y dize desta manera.
En la ciudad mas insigne,
que ay en Francia, Egypto, Espana,
ni el Sol y las cinco Zonas,
alumbran con su luz clara:
No la que Baco fundò,
Tebas, ni la gran Dardania,
Partenope la famosa,
que es la belleza de Italia:
Ni del neuado Aleman,
à la adusta Tingintania,
ay ciudad que sea mejor,
que la insigne Salamanca.
Si mirays sus edificios,
asientos, calles y casas,
colegios, templos, y escuelas,
muda quedara la fama.
Si aduertis en los regalos,
de su generosa plaça,
en grandeza y bastimentos,
qual en el mundo la yguala?
Si quereys ver su nobleza,
vereys en ella cifrada,
toda la que tiene el suelo,
de Europa, Flandes, y Francia?
Pues si mirays sus ingenios,

tanta ciencia y letras tantas,
dezd todos: non plus ultra,
aqui es donde el mundo acaba.
Donde acaba y donde empieza,
pues vemos que es cosa clara,
que los que el mundo gobiernan,
son ramos de aquella planta.
Los Pilotos que en la naue,
de Dios gobiernan las almas,
salen desta gran ciudad,
para saber quien es basta.
Cardenales Arçobispos,
Reyes Principes, Monarcas,
que tienen al mundo en peso,
ella les dio las tiaras.
Las mitras, y las coronas,
della han salido las plizas,
de Presidentes, Oydores,
dignos de eterna alabanza.
Pues si dexamos las letras,
y venimos à las armas,
(aunque ha publicado guerra,
contra la pluma la lança.)
Ya conocemos, y es cierto,
que entre las naciones varias,
que tiene el mundo Españoles:
entre todas se auentajan.
Pues si Españoles buscays,
buscaldos en Salamanca,
que alli hallareys de Andalizes,

la flor de Cordona y Malaga,
Si de Castilla tambien,
si de Aragon, de Nauarra,
de Valencia, Cataluña,
de Portugal, de Vizcaya.
De Galicia, de Leon,
de las Asturias, montañas,
todo lo mejor de todo,
aquesta ciudad abraça.
Porque los siete milagros,
del mundo en ella se hallan,
y la que aquel poblador,
fundò primero en España.
Digo pues que vn estudiante,
de aquesta ciudad sagrada,
à quien el gran Aristoteles,
en ninguna ciencia yguala.
Me conto vn cuento donoso,
que os ha de parecer fabula,
no sucedio en la China,
en la Isla Taprouana.
En los montes Pirineos,
de Chipre, o de sierra Caspia,
si en el Reyno de Valencia,
que me dixo ser su patria.
Fue el caso, que ay de costumbre,
celebrar con muchas danças,
mil diuerfas inuenciones,
autos diuinos y farfas.
Aquel dia tan solene,

en que Iesu Christo baxa,
 desde el cielo hasta la tierra,
 à darse al hombre en sustancia,
 Entre todas estas cosas,
 me dixo facan vn Aguila,
 donde va metido vn hombre,
 con vnas muy grandes alas.
 La qual va haziendo camino,
 quando la procession passa,
 y juntamente con esto,
 entre otras figuras facan.
 A dos Angeles vestidos,
 muchachos de buenas caras,
 con cabelleras muy rubias,
 y con sus alas doradas.
 Viendo pues vn labrador,
 la fiesta por su desgracia,
 al Aguila y à los Angeles,
 y las alas que llevauan.
 Fabrica en su pensamiento,
 la mas peregrina traça,
 la inuencion mas inaudita,
 q̃ el gran Sertorio inuentara.
 Ni en genero de tormentos,
 Perilo, ni el Rey de Tracia,
 Progne, Scinis, ò Medea,
 que con esta todas callan.
 Pues pareciendole à el,
 que con las alas bolara,
 procura hazer esperiencia,

de su imaginacion vana.
 Y auiendo de ye otro dia,
 al campo que acostumbraua,
 à vn hijo suyo le dixo,
 que llevasse alla las alas.
 Llenolas, y à medio dia,
 quando del trabajo alcançaua
 vn rato para comer,
 le dixo aquestras palabras.
 Has de saber hijo mio,
 q̃ he pensado vna gran traça,
 para no venir à pie
 à la heredad, desde casa.
 Yes, que si con gran fuerça
 aquestras alas me ataras,
 à los braços, pienso yo,
 que qual las aues bolara.
 Al hijo le parecio,
 aquella inuencion no mala,
 y determinase al fin,
 de hazer lo q̃ el padre mada.
 Atafelas fuertemente,
 y en vna peña muy alta,
 el pobre viejo se sube,
 à executar su ignorancia.
 Empeço à mouer los braços,
 y con las alas trabaja,
 para leuantar el buelo,
 y viendo que no bastaua.
 Dixo al hijo, que entre tanto,

que sus fuerças le ayudauan,
 y estuiesse algo mas diestro
 en el bolar, que llegara,
 Y le diera vn rempujous,
 obedece el hijo y calla,
 con el desseo de ver,
 el fin de inuencion
 Llegay dale, y por bolar,
 hazia el cielo, da en el agua,
 que era vn pequenuelo arroyo,
 que al pie de aquel monte estaua,
 Quebrose el misero viejo
 los braços y las quixadas,
 vna pierna y la cabeza,
 y viendo lastima tanta,
 El hijo, fue à buscar gente,
 vienen, lleuanle à su casa,
 ponenle en cura, y al fin
 de mas de cinco semanas,
 Que estaua el triste mejor,
 dixo à los que lle euauan,
 que le parecia sin duda,
 quando cayò, que volaua,
 Y que vollarà sin duda
 fino lleuara vna falta,
 y preguntado que era
 aquello que le faltaua,
 Le respondio, que la cola,
 que à no faltarle volarà:
 pero que el se acordaria

para otra vez de lleuarla.
 Bien podre dezir agora
 que entre muchos que aqui hablan,
 ay algunos à quien sobra
 lo que al labrador faltaua,
 Quantos ay aqui con colas,
 à fe que si rebuznaran,
 que dixeran que eran bestias,
 mas de quarenta, que callan.
 Los que dizen mal del verso,
 de la comedia y la traça,
 si fue propia, ò si fue impropia,
 larga, corta la jornada,
 Traer las comedias buenas,
 para el autor es ganancia,
 que pues le cuestan su hazienda
 no procura que sean malas.
 Sucede que compra vna
 que leyda y enfayada,
 nos parece milagrosa,
 y es mala representada.
 Quien tiene la culpa desto
 el poeta? no: la farfa?
 no: menos, los representantes
 tan poco? sera el erralla?
 No: por cierto: no es la culpa
 no: vuestra, cosa es llana,
 a los de las colas digo,
 lo que emiendan, los que tachan,
 Los que pretenden bolar

sin alas donde no alcançan, los que quitan, los que ponen, y no les contenta nada. Que como la presuncion les sobra, que es cola larga, piensan con ella suplir lo que no alcançan sus alas. De aquestos pues es la culpa pero nuestra la desgracia, en auer de alas tan pocos para suplir faltas tantas. Pero a los pocos que huuiere que pocos pienso que bastan suplico, que si nosotros oy bolaremos sin alas. Y desde el monte del yerro se despeñare la farsa con las alas de su ingenio suplan todas nuestras faltas. Sola. Vos tuuistes razon de alaualla, porque verdaderamente es de mucha risa. Ram. No es buena la inuencion de querer volar. Ro. Sin duda este queria ser correo, y como era viejo y le faltauan fuerças, quiso caminar con alas: y lo que no hizo Pirro que (fue el primero que inuento correos) quiso hazer este siendo segundo, que se hizessen los hombres pajaros. Ri. Trujo vn correo los dias passados vna carta, al moço que me guarda el hatillo: y dezia el sobre escrito: à Iuan Diaz, guarda mayor de la ropa de Rios, y maef-

tro de hazer nuues en los tablados: porte vn quartillo, y dixo vno, echele media açubre. So. Quando fuera arroba, yo seguro q̄ no la huyeramos la cara. Ra. No es Madrid aquel q̄ se diuifia. Ri. Quié puede ser sino el mejor lugar q̄ tiene España: y quando dixera el mudo no hiziera à ninguno agrauio. So. Cielto q̄ me pesa d̄ auer por aqui venido. Ro. Porq̄. So. No quisiera velle tan solo. Ro. No por esto dexa de ser el q̄ siépre ha sido: y quié tiene tantos meritos y lia hecho tá buenos seruicios, no es possible esté tan olvidado, q̄ algun dia no le dé el gouierno de alguna real Corte à cargo, q̄ es el oficio de q̄ tantos años ha seruido. Que para otra cosa sin duda q̄ no es bueno: y esta alsienta en el, como sobre azul el oro. Ra. Participa Madrid entre otras muchas cosas, de vn cielo muy claro, q̄ así por esto, como por ser los ayres q̄ por ella corré muy delgados, es el lugar mas sano q̄ conocemos. So. Sabeyz como se llamó aquesta villa antiguamente. Ro. Segun dize vna Coronica, fue su nombre antiguo Mátua Carpetanorú, la qual dizé fundò, vn hijo de Tiberino (esto toca a la ciudad de Mantua de Italia) Rey de los Latinos, y la llamó deste nombre de Mátua, por memoria de su madre, q̄ se llamó Mátto, y el sobre nombre Carpetana, se le dio por estar en los pueblos Carpetanos. Y despues dizé algunos q̄ se llamó Vrsaria. Ri. Querer tratar de su grandeza, téplos, suntuosidad, y edificios es casarnos: solo digo, q̄ no ay rincón en Madrid, dode no se puede

puede boluer los ojos con extraño gusto: por
 auer en el tanto que mirar. Fuera desto es el lu-
 gar mas venturoso y de mejor estrella, de quan-
 tos cubre el cielo. So. De que manera? Ri. Porq̃
 no hallareys en el mudo nacion por remota que
 sea (aunque nunca la aya visto, sino es de oydas)
 que no le quiera bien, deslee bien, diga del bien,
 y le pese entrañablemente de su mal. Ra. Verda-
 deramente que teneys razon: que hasta oy no
 he visto hombre ni muger, natural ni extraño,
 que no le alabe. Ri. Todo lo merece, y pues no
 es tan claro su merecimiento, y le viene tan de
 atras, quedese su alabança en silençio, mientras
 estuviere puesto en oluido. Ro. Cerca del silen-
 cio es quieto dezir vna loa, que sin duda entien-
 do es la mejor que hasta agora he dicho; ni he-
 cho. So. Siendo loa sera para nosotros de mucho
 gusto. No salgo à pedir que callen,
 no à pedir silencio vengo,
 que ya no se halla en España,
 ni en los mas remotos reynos.
 (Ya en los alcazares sacros,
 ya en los cristalinos cielos,
 ya en los siete errantes signos,
 ya en todos quatro elementos.
 Ya en quanto Telsus ocupa
 con su manto escuro y negro,
 ya en los astros luminosos,
 ya en los palacios de febo,

Ya

Ya en los campos, ya en los prados,
 ya en los lugares plebeyos,
 ya en los mas peynados tiseos,
 ya en los mas desiertos yermos,
 Ya en las plaças, ya en las calles,
 ya en las ventas, ya en los pueblos,
 ya en las fuentes, ya en los rios,
 ya en los jardines, ya en huertos,
 Ya ni en los ceruleos mares,
 ya ni en casas, ya ni en templos,
 ni en quanto ay del Gange à Atlante:
 ya no se halla i silencio.
 A omnipotente fortuna,
 y como es facil tu credito:
 ay cielo voluble y mouil
 ay triste figlo del yerro.
 Ay hambre sedienta de oro,
 à quantos hidalgos pechos
 tu cruel maldad incita,
 à hazer negocios bien feos.
 Ay vengatiuas discordias,
 ay palido y torpe miedo,
 ay trabajos, ay desdichas,
 ay amor, ay duros zelos.
 Ay gran maquina del mundo,
 mas ay licenciOSO tiempo,
 con que ligereza passas,
 y quan veloz es tu buelo.
 Como encumbras al humilde,
 y humillas al altanero:

def-

El viage entretenerido

descasas a los casados,
y cautiuas los solteros.
Quitas muger, das amiga,
mas como es posible tiempo,
que oluides discretos pobres,
y quieras à ricos necios?
Ay silencio de mi alma,
quedese aquesto en silencio,
que yo callare verdades
bien acosta de mi pecho.
Murio el silencio ya en fin
ya en fin el silencio es muerto:
embidiosos le mataron,
que à quien no mataran ellos?
Credito, fortuna, amor,
trabajos, desdichas, zelos,
oro, bien, necesidad,
discordia, maldades, miedo,
Mundo, temor, cielo, y tierra,
mugeres, maquinas, tiempo,
embidia, discretos, pobres,
casados, ricos, y necios.
Todos estos le mataron,
y aquesto se por muy cierto,
y si quereys saber como
estadme vn poquito atentos.
Quando en descanso apazible
en graue y profundo sueño,
en el silencio y aplauso
de la muda noche en medio.

de Agustin de Rojas. 144

Los humanos dan repòso
à los miserables cuerpos,
qual si el licor dela Estigia,
ò el agua del rio Leteo,
Les huuiera ruciado
ojos, sienes, y cerebros,
quando al fin descansan todos,
y yo solo triste peno:
Por medio de vna ancha calle,
vi venir vn bulto negro,
y entre vn susurrar confuso
algunos suspiros tiernos.
Detauue el pecho,
harto temeroso el pecho,
inquieta el coraçon,
herizados los cabellos.
Ya que estuuieron mas cerca,
vi quatro enlutados cuerpos,
con grillos y con cadenas,
todos cargados de yerro.
Lleuauan quatro mordagas,
y al misero son funesto,
mil tristezas, mil gemidos,
ansias, congoxa, y lamentos.
Sustentauan en los ombros
vna ancha tabla, ò madero,
cubierta del sacro Gargano,
sin duda para este efeto,
Yua de diez mil heridas
vn hombre passado el pecho,

441 *El viage entretenido*

y en cada herida vna lengua,
y à vn lado aqueste letrero:
*Estas me dieron la vida,
y aquestras lenguas me han muerto.*
Era la noche tan clara
qual si la aurora en el cielo,
con su lampara febea,
luz diera à nuestro emiserio.
De suerte que pude
todo lo que yre diziendo,
yua al otro lado escrito,
aqueste epitafio en verso.
*Bueno me ha dexado el tiempo,
y para mejor dezir
con tiempo para morir,
y para viuir sin tiempo.*
Lleuaua vn purpureo lustre,
vn hermoso rostro bello
que le juzgara por viuo
à no saber que era muerto.
No pude saber quien era,
y deseando saberlo
llegueme mas, y en la boca
lleuaua escritos dos versos:
*Aqui yaze mi ventura,
Y aqui dió sin el silencio.*
De vna nouedad tan grande
quede admirado y suspenso,
y por saber lo que fuesse
quise ver el fin postrero,

Fueron

de Agnstin de Rojas. 145

Fueron saliendo hazia el campo,
y al fin me sali tras ellos,
y entre vnos sombreros arboles,
de hojosas ramas cubiertos
Cuyas leuantadas cimas,
competian con los cielos,
adonde nace vna fuente,
y despeña vn arroyuelo,
Que con rauda remolino
haze vn sonoro estruendo,
sobre vna natua piedra
pusieron el triste cuerpo.
Y encimados muchos ramos,
Colocasia y nardo bello,
sagrado mirto y laurel,
y acanto florido en medio,
Y con yesca y pedernal,
otros encendiendo fuegos,
donde aplicauan olores,
quemando encienso sabeo.
Al fin le dieron sepulcro.
y despues de todo aquesto
ocho funerales achas,
sobre el sepulcro pusieron.
No pude esperar à mas
porque ya yua amaneciendo,
y el animo no era tanto
que nõ le venciera el miedo.
Y endome pues à mi casa,
y lleuar algunos presos,

T por

El viage entretenido.

por indicios desta muerte
condenados à tormento.

Vi que la justicia andaua
grande informacion haziendo,
por saber quien le matò
y nunca se ha descubierto,
Esto esta en aqueste estado,
todos me tengan silencio,
porque el primero que hablare
he de dezir que le ha muerto.

Ra. Que breue aplicacion y que buena. So. Toda
se acabo cò vna copla. Ra. Cierro que me ha cò-
tentado con grande extremo, el un. rfo della.
Ra. Ahora veni áca Solano, dezidme que es cosa
y cosa, que no es juez y juzga, no es letrado y ar-
ma pleytos, no es verdugo y afrenta, no es safre
y corta de vestir, y es todo esto y no es nada de-
sto, y si nada no haze goza del cielo, y si todo lo
haze le lleva el diablo. So. Que es en efeto? Ra.
La mala lengua. Porque sin ser juez, juzga las vi-
das agenas: sin ser letrado, arma pleytos con to-
dos sus vezinos: sin ser Inquisidor quema aquel
y al otro: y sin ser verdugo afrenta à todos, lla-
mando bellacos à vnos, y cornudos à otros: y sin
ser safre corta de vestir à todo vn lugar: y ya se
vee que es todo esto, y que no es nada desto, y
que sino lo haze gana el cielo, y si todo lo haze,
se le lleva el diablo. Ri. No es malo este enigma
para vna loa. Ra. No sabeys lo que me espanta,
q̄ aya remedios y defensiuos para el rejalgar, de

de Agustin de Rojas. 146

triac y vnicornio, y que el veneno del maldicié
te sea sin remedio, y mate sin que se le halle de-
fensiuo. Ro. Dize Salomon, que el callado tiene
la lengua en el coraçon, y el maldiciente el cora-
çon en la lengua. Sola. El que à semejantes descu-
briessse su secreto, pareceme que en essa hora se
vendia por su esclauo. Ramir. El hombre callado
(que es lo mismo que dezir discreto) por mu-
chos casos de fortuna siempre esta en pie: pero
el hablador (que es dezir necio) en el menor que
tropieçe da de ojos. Ro. Xenofonte el Filosofo
dezia, que tenia astima al hablador encumbra-
do, y embidia al callado abatido. Ri. Nigidio, Sa-
nocracio, Ouidio y otros, escriuieron muchos
libros. del remedio de saber querer, pero no de
saber callar. Rojas. Estotro dia (por lo que de-
zis de querer) estauan en Toledo no se quantos
galanes, tratando en la comedia quien seria el
amor, y vno dezia, que deuia de ser como abes-
truz, otro como galapago: cada vno al fin, lo q̄
cò su juyzio alcãçaua: y lo q̄ cerca desto sabia. Y
yo cò aq̄l p̄samiéto, estuue algũ rato variado, y
en efeto hize aq̄sta loa acerca deste proposito.

Debaxo de vna ventana
que mira al sagrado Betis,
cuyas cristalinas aguas
besan sus murallas fuertes.
Estauan ciertos amigos
destos de manteo y bonete,
tratando ayer del amor

El viage entretenido

anocheze no anocheze.
Llegue, y aunque yua de prissa
por escucharles, pareme,
y ohi que el vno dezia,
este es pajaro celeste:
Pues que buela mas que el vieto
y anda vendado siempre,
con arco y flechas al ombro,
hiriendo y matando gentes.
Mas las heridas que da
no son heridas de muerte,
fino heridas con que sangra
las bolsas de los que hiere.
Es amigo que le den,
quiere mas, mientras mas tiene,
y todo aquesto que he dicho
de aqueste verso se infiere.

Crescit amor nummi quantum ipsa pecunia crescit.

Dixo otro, dalde a las furias,
que hartas haziendas tiene
vsurpadas el auaro,
vsurero maldiciente.
Cuya auaricia profunda
à la de Midas excede,
como se podra entender
deste verso claramente.

Auaritia caput malorum est, omnium.

Dixo otro medio poeta,
amor es vn accidente,
es vn caos, es confusion,

de Agustin de Rojas. 147

es vn no ver, no entenderse.
Es en el siglo vn infierno,
es rauia, es la misma muerte,
y es la mayor marauilla,
de las marauillas siete.
Es en estas mis señoras
qual suele ser vn cohete,
de vna centella encendido,
que alla en el cielo se mete.
Y en faltando la materia,
que es este dar que apetecen,
cae de la esfera del fuego,
en el agua de muerte.
De la hermosura no nace
este trasgo en quinta especie,
que a ser asì no dixera
Virgilio el verso siguiente.

Hic crudelis amor tauri suppositaque furto.

Pero nacio este nigromante
de lo que el Petrarca quiere,
quando en su triunfo de amor
aquestos versos se leen.

Ei nacq, de otro edi lasciuia humana
nudrito di pensier dolci è soau,
fato signor, e dio da gente vana.

Dieron todos en reyr,
y yo eleuado quedeme,
pensando quien pueda ser
aq este trasgo, o juguete.

Y con este pensamiento

fuyme à mi casa y dexeles,
confuso con mi cuydado
y con el buen rato alegre.
Estuue considerando
quien este buen hombre fuesse,
que talle podia tener?
si andaria vendado siempre?
Si tendria los ojos grandes,
como otros muchachos suelen?
si hablaria como yo
y todos vuestras mercedes.
Vn niño que à todos manda,
rapaz que à nadie obedece,
vn ciego que nos gobierna,
y vn Dios que todo lo puede.
Y al cabo de mas de vn hora
que procurè conocerle,
me parecio que seria,
vn muchacho regordete.
Como aquel Moscatelillo,
que esta jugando alli enfrente,
y estando considerando
las proprièdades de aqueste.
Acordeme de su padre,
que es dios que todo lo puede,
quiero dezir el dios Marte,
à quien el mundo obedece,
A quien el cielo respeta,
y todos los hombres temen,
figurè en mi pensamiento

vn hombre de estraña fuerte.
Alto, sufridor, neruioso,
robusto, fiero, valiente,
intrepido, denodado,
animoso, brauo, fuerte.
Esforçado, guerrador,
gran comedor de molletes,
de vnas narizes muy grandes,
como otras que ya me entienden.
Que son trompa de elefante,
de vn amigo penitente,
vn hombre de grande espalda
de facie diferentes.
Zegijunto, patiuerto,
los ojos chicos y alegres,
como aquel que esta sentado
buelta la cara a la gente.
Discurriendo por mis lances,
de lance en lance acordeme,
de aquel dios de Monicongo
que andaua tiznado siempre.
Dizenme que fue Vulcano,
deste dios Marte pariente,
no se si en el sexto grado
que este testo no parece.
Pensando en aqueste dios
casi eleuado quedeme,
de verle junto a la fragua,
ser dios y andádo los fuelles.
Considerando entre mi,

el talle que tendria deste,
 pinte en mi memoria vn hombre
 de baxa y humilde suerte.
 Digo que seria callado,
 sufrido, honrado, paciente,
 amigo de hazer su oficio
 y en lo demas no meterse.
 Toda la cara tiznada,
 narizes, orejas, frente,
 los braços arremangados
 dando martilladas siempre.
 Con vn debantal de cuero,
 y en la cabeça vn birrete,
 de buen cuerpo, corcobado,
 chica boca, grandes dientes,
 Braços, piernas, pecho, espaldas,
 tan blancos como la nieve,
 pero el bello seria tanto
 que pudiesse espanto velle.
 Valgate Dios por herrero
 y que mala cara tienes,
 pareceme que seria
 como aquel negro de en frente.
 Pero que casase Venus
 con vn hombre como aquese,
 vna dama tan hermosa
 de tan honrados parientes,
 Que seria sin duda alguna
 vna muger con copete,
 con vn verdugado grande,

con muchas dueñas y gente,
 Muy hermosissima y graue,
 de vn rostro resplandeciente,
 sabia, honesta, recatada,
 y que no se pondria afoyte.
 Con vn manto de soplillo,
 vestida de blanco y verde,
 los ojos çarcos azules,
 de aljofar sus blancos dientes.
 Hideputa bellacona
 como tendria buen jarrete,
 y sabria amartelar
 à los hombres con desdenes.
 Que amiga seria de arroz,
 y de patatas calientes,
 como aquella mi señora
 que esta sentada alli enfrente.
 Pero solo faltò à Venus
 que vna criada tuuiesse,
 como otra Circe ò Medea
 que embelecase la gente.
 Que no importa la hermosura
 en las hembras todas vezes,
 que ay feas con mucha dicha,
 y hermosas con poca suerte.
 Pero ya que toque en Circe,
 sera acertado que piense,
 quien seria esta muger
 que tanto embeleco hiziesse.
 Tantos entredos, marañas,

El viage entretenido

encantamentos, baybenes,
embustes, echizerias,
y tanto engaño à las gentes,
Digo yo que sería esta
moça no es posible fuesse,
fino alguna mala vieja
de mas de setenta y nueue.
La barbilla arremangada,
arrugada cara y frente,
la boquita con alforjas,
las narizes con joanetes,
La frente con pauellon,
los ojos con caualleros,
el rostro con espolones,
y las manos con cayreles,
Valgate el diablo por vieja
que me hazes señal que quierdes
que no dire que eres tu,
que ya conozco quien eres.
Tengo de dezir quien es
no, que basta que me entienda,
y està sentada frontero
entre aquellas dos mugeres.
Señoras nadie se corra,
y si quien es saber quieron,
es la que fuere mas vieja
de todas vuestras mercedes.
Y si alguna confessare,
quiero que me den la muerte,
que no ay vieja que sea vieja,

de Agustin de Rojas.

150

ni moça que ser lo piense.
Mas ruego à Dios que si hablaren
que Dios las dè como puede
mal de madre, romadizo,
calentura, rauerdere,
Tiña, bubas, pestilencia,
ausencia, zelos, desdenes,
à ellas fino callaren,
y à todos vuestras mercedes.
So. La loa es buena, y mejor para representada
en el tablado: que para dicha por el camino. Por
que sera de mucho gusto el señalar al niño, al ne-
gro, y à la vieja. Ri. Sin duda sera de mucha risa:
pero bolviendo à lo que tratamos del amor, mu-
chos exemplos tenemos entre manos, de hom-
bres poderosos, que han hecho casos muy feos:
por donde se puede colegir, la gran fuerça que
tiene: pues vemos que à Hercules hallaron en el
regaço de su amiga, sacandole aradores, con vn
çapato della en su cabeça, y ella puesta la coro-
na del en la fuya. Athañarico Rey de los Godos
y señor de la Europa, mirad lo que hizo por Pin-
cia su amiga? El Rey Demetrio, estuuó tan ena-
morado de vna cautiua fuya, que estando ella e-
nojada, la pidió de rodillas que se fuesse à a-
costar, y no queriendo, la lleuo à cuestras has-
ta la cama. Dionysio Siracusano (siendo tan fie-
ro) estuuó de su amiga Mirta tan vencido, que
fir naua ella, y despachaua todos los negocios
que el Rey tenia. Mironides Griego, quiso tan-

to à Numidia, que la dio de vna vez, quanto ganò en la guerra de Boecia. Ra. Caligula dio para reparar los muros de Roma seys mil sestercios, y cien mil para aforrar la ropa de vna amiga suya. Ro. Temistocles Capitán, quiso tanto à vna su cautiva Egypciana, que estando enferma ella, todas las vezes que se purgava y sangrava, lo hazia el, y có la sangre de su brazo, se lauaua el el rostro. So. Notable extremo de aficion. Ra. De ninguna necesidad que haga vn hombre queriendo, me espanto: y así de las muchas que haze aquel nuestro amigo le disculpo. Ri. Agora que me acuerdo, no sabriamos en q̄ paro el cuento de aquel soldado? Ra. Muy bien à dicho. Ri. Cierto que le auemos de acuar de oyr, mientras llegamos à Segouia: pues que quiere Solano que vamos por ella. So. No importa nada, que poco es lo q̄ se arrodea. Ro. Sino me acuerdo mal, quedamos en que Leonardo matò al fiero oso, en presencia de su querida Camila. Ra. Muy bien dezis, que el cuento quedò en esse punto. Ro. Pues haced cuenta que habla el mismo Leonardo, y proguiniendo el suceso, dize desta manera, à aquel nuevo amigo suyo que os he dicho. Atravesada y muerta la fiera (amigo Montano) à los pies de mi fiera homicida, no te puedo dezir quien se turbò mas, si ella de ver aquel suceso tan repentino, ò yo de ver su diuina hermosura. Al fin después de varios y diuersos cumplimientos y cortesias, ofrecida à Floriso y à su noble cõpañero,

la mayor parte de la caca, supliqué à mi Camila se seruiesse del oso, pues parece que su suerte le auia trahido à morir à sus pies. Y fingiendo la risa que de mi coraçon estaua bien agena: No se señora (la dixè) si tiene vgnal vuestro rigor, pues ya qualquier cosa que merece veros, lo paga có la vida. Pero que culpa tuuo quien no pudo dexar de miraros, porque vos misma quisistes que os viesse: ella no me respondió con la lengua: aũ que yo colegi de sus acciones vna respuesta no muy cótra mi desseo. Porque la vey pensariua: mudando varias y diuersas vezes los colores de su rostro, despidiendo de quando en quando vn medio suspiro, aquien la virginal verguença, hauea se quedasse en el camino, y se quebrasse y deshiziesse entre los dientes, destilando de quando en quando algunas orientales perlas de sus dos diuinos y soberanos soles. Todos estos accidentes, à mi parecer, sustanciauan el processo de mi causa, no muy en cótra mia: y así viendo esto saqué la carta que la lleuaua conmigo, y fingiendo sacar vn lienço de narizes, descuydadamente, hize como que la carta sin notar lo yo saliesse có el, y cayesse sobre su regaço, teniendo cuenta có que fuesse à tal tiempo y sazón, que sus padres en ninguna manera pudiesen notar lo. Ella que vio la carta casi sin saber por donde auia venido tò nola: y viendo que el sobre escrito venia para ella, con grandissima presteza la metio en la manga de la ropa. Yo que vi que todo me auia sucedido

El viage entretenido

sucedido conforme à mi desseo: fingiendo que se me hazia tarde, bolui para mi casa: aguardando buen suceso de mi inuencion, pues hasta entonces me auia todo sucedido como desseaui. Y porque entiendo que gustaras de oyr las necesidades que en la carta yuan te la quiero dezir, q como todas estas eran finezas de amor, me recreo cada vez que dellas me acuerdo, y assi procurando refrescar con ellas la memoria se me quedan en ella, la qual dezia assi.

Si à los humanos ojos mouer suele,
ver vn humano cuerpo maltratado,
y tanto mas el mal ageno duele,
quanto es mas riguroso y encumbrado:

si les suele mouer à los leones
el timido animal que se ha humillado.

Si fueren los sangrientos coraçones,
à piedad compasiua prouocarse,
mouidos de vnas lugubres razones.

Si fueren los valientes aplacarse,
por mirar humillado al enemigo,
y à lagrymas humanas incitarle.

Porque à quien se le humilla à vn dulce amigo
ha de tener el pecho alabastrino,
cerrado à la verdad de vn fiel testigo?

Porque su coraçon tan diamantino,
le ha de mostrar al animal rendido,
vn animal tan dulce y tan diuino?

Porque ha de ser vn pobre perseguido,
sin lastima ò piedad de vn pecho muerto.

y si

de Agustin de Roxas 152

y si aflixido està, mas aflixido?
Porque àquel que esta en punto de la muerte,
le han de ayudar à despedir el alma,
procurando acabar su triste suerte?
Porque no lleuara de amor la palma,
quien tiene por amar su triste vida,
en el mar de la muerte puesta en calma?
Porque se ha de morir de aquesta herida,
quien la tomò por saludable gloria,
y trae su alma della reuestida?
Mueuate pues mi lastima notoria,
y piensa mi Camila, y considera,
que te tiene por blanco mi memoria.
Recibe mi fe pura y verdadera,
salida de vn hidalgo y noble pecho,
contra quien eres sin razon tan fiera.
Mira que estoy en lagrymas desecho,
si ruenme de verdugo mis porfias,
que traen mi alma en tan amargo estrecho.
Ya el fin de mis humanas alegrias,
espera el fin ventura tiempo, quando
con muerte acaben las desdichas mias.
Ya està mi triste vida contemplando,
que entiendes mi firmeza ser incierta,
y por esso me yras menospreciando.
Ya mi esperança esta segura y cierta,
del temor de la rigida sentencia,
que ha de cerrar al bien del bien la puerta.
Ya entiendo que el amor y la clemencia,
estàn de tu beldad tan apartadas,

como

El viage entretenido

como està de mi pecho la paciencia,
Ya entiendo que han de ser enarboladas,
contra mi vida rígidas vanderas,
en el alcazar del rigor fixadas.
Ya me acometen las sospechas fieras,
de raias, pesadumbres, penas zelos,
que amenazan mi muerte en mil maneras.
Y à los dos soles que adorè por cielos,
entiendo que mi amor candido y puro,
pisan, huellan, y arrastran por los suelos.
Ya entiendo no ay lugar que este seguro,
para apartarme de tu ayrada vista,
y de los golpes de esse pecho duro.
Ya entiendo soy en vista y en reuista,
condenado à morir por tu belleza,
aunque mas en amarte siempre insista.
Entiendo, mas no entiendas mi firmeza,
fer de tan vil caudal y poco brio,
que resistir no pueda à tu fiereza.
Solo pido señora lo que es mio,
solo el premio de amarte y de quererte,
de vn fuego que encendiera vn yelo frio.
Confieso que he pecado en conocerte,
mas pues tuvo la gloria de mirarte,
entiendo la merezco en merecerte.
Mi coraçon se anassallo en amarte,
mi alma se deshizo en amor tierno,
luego que pudo verte y contemplarte.
Confieso que sera mi fuego eterno,
si algunas gotas de tu dulce fuente,

de Agustin de Rosas.

153

no me libran de aqueste horrible sufrimiento.
Siempre mis ojos te tendran presente,
tu diuina belleza contemplando,
aunque estes de mi vista ausente.
De tu clemencia sola confiando,
en esta confusion y amarga duda,
acaba, quien se queda ya acabando,
si tu beldad diuina no le ayuda.
Hecho esto como has oydo, y venida la noche
atormentado de la melancolia ordinaria de mis
pensamientos, tomando vna viñuela me sali por
vna puerta trasera al campo à suspender mis cuy
dados, y gozar del viento frezco que corria. Y
enderezando mis passos hazia la casa de Floriso,
y hallandome en vna alameda bien cerca della,
entandome al pie de vn alto y derecho alamo,
de adonde con las viflumbres que entre las po
bladas ramas los rayos de la hija de Latona ha
zian, podia ver el sitio que era guarda y deposti
to de todo mi bié, comence à catar desta fuerte.
Pues vn amor tan leal,
pagas con tanto desden,
y porque te quiero bien,
tu mi bien me quieres mal:
pues mi tormento inmortal,
tu pecho no ha enternecido:
señora clemencia pido:
que en los tormentos de amor,
es que tengo por mayor,
es querer, sin ser querido.

V

Para

El viage entretenido

Para el olvido, ay razon,
para el amor, esperança,
para el desden, ay mudança,
y à zelos, satisfacion:
mas ay de mi coraçon
que tan desdichado es,
que ruega vn mes y otro mes:
y quanto mas te importuna,
eres como la fortuna,
que mata al que está à sus pies.
No fuerço tu libertad
mi Camila à que me quieras,
Y mas solo que agradecieras,
dos años de voluntad,
ten gloria de mi piedad,
y dame si eres fernida,
no mas de vn hora de vida,
que no es mucho ingrata amada,
que à dos años de adorada,
seas vn hora agradecida,
Como el Sol de aquef cielo,
yo me consumo y traspasso,
y este fuego en que me abraffo,
jamás ablanda tu yelo,
pero sin duda recelo,
que como tu me aborreces,
con fuego tu yelo creces,
y al Sol que me esta abraffando,
yo soy cera que me ablando,
tu piedra que te endureces.

Aqui

de Agustín de Rojas 154

Aqui lo dexè y no de detramar algunas lagrimas
con que hize compañia à mi tragica musica . Y
estando en esto senti coger, como que llamauã
à alguno para que viniesse . Y como yo quixesse
saber (algo turbado) quien auia sido el testigo
de mis queexas , mouido de la curiosidad y del
enojo: me leuantè y fuy hazia donde auia oydo
la voz . Y como siempre la fuesse oyendo de mas
terca, sin perder el tino, à pocos passos que cami-
nè, me halle junto à la casa de Floriso, pegado ca-
si con vna ventana , en donde estava vna menu-
da reja . Aqui cessaron de llamar , y yo de cami-
nar . Y como viesse abierta la ventana, estuue vn
rato aguardando sin atreuerme à respirar ni alè-
tar dandome mil saltos el coraçon, cosidos los
pies con la tierra, mas fuertemente que si fuera
vna de las hayas de aquel monte . Y al cabo de
pequeño rato, ohi que salia de parte de adentro
vnavos humilde que preguntaua . Quien era yo .
Y como el Eco della retumbasse en lo mas pro-
fundo de mi coraçon, senti , y reconocí ser de
mi querida Camila . Y dandome temblores de
muerte, respondi, vuestro Leonardo es señora, si
caso ay quien merezca tener algun ser delante
de vuestra diuina presencia . Ella turbada pregun-
tò que como la conocia, y sabia que era la que
dezia . En mi alma (la dixè) en quien no puede
caber engaño de vuestro conocimiento , ten-
go formada vuestra soberana imagen . Y por
lo que la voz dize con lo que esta en ella, he-

V 2 cho

El viage entretenido

cho de ver que soys mi diuina señora, y su propio original. Ella entonces, haziendo cielo de aquella reja, se puso en ella, desterrando las tinieblas de la noche, alegrando y regozijando el campo, e hinchendo mi alma de vna subita y no esperada alegría. Y abriendo aquellos bellissimos corales, me dixo, señor Leonardo baxad la voz, porque nos pueden oyr, y oydme aora vn rato. Las muchas obligaciones que os tégó: y las que siento tener para cumplir con lo mucho q̄ soys me tenían en este punto con alguna duda y suspension, para responderos a vn papel que artificiofamente dexastes esta tarde en mi poder. Y aunque me pudiera hazer algo de la offendida, de la atisca y enojada, y hazer culpado vno atreuimiento, por no auer procedido, al parecer de algun juyzio, con el termino y leyes que vuestra discrecion prometia, y deziros (como otras suelen) que quando vistes cosa en mi, que os diese alas y atreuimiento para pretender cosa contra vuestra autoridad y mi honra: con todo esso, como os tengo por tan discreto y cuerdo, que se que no la aureys deseado: y por tan reportado, que se que no la aureys pretendido: conociendo os en la suauidad de la voz, y armonia de la musica: quise llamaros por esta ventana que cae a mi aposento, para saber de vos mismo, qual es vuestro pensamiento. No ignoro que me teneys aficion, ni culpo en esta parte vuestra voluntad: porque conozco que estas cosas no son en nuestra

de Agustín de Rojas. 155

stra mano. Mas quisiera saber que es lo que con ella pretendeys, estando obligado a saber, por ser quié soys, como deueys guardar, y mirar por mi propia honra, por la de mis padres, y de mi linage: y por la vuestra misma, que se desdorara y perdiera, pretendiéndolo vos algo contra la mia. Hermosissima señora (la respondi) doy mil gracias al Criador que os hizo tan discreta como bella, y os formo la mas bella del mundo. Auiedo vos entendido la enfermedad de mi alma, no tégó de ser como el indiscreto enfermo que anda recelándose, y recatándose de descubrir su mal al medico que puede darle salud. Sabe el cielo que nunca tuue pensamiento de offenderos, porque fuera offender su diuina y soberana grandeza. Sino que esta verguença y temor, enemigos de la vida y salud de las almas, han cerrado mi boca y atado mi légua, para que aun no fuesen instrumentos muertos de mi remedio. Pero aunque estas potencias no han hecho su officio: no han faltado los caminos que vos sabeys, por donde os he venido a descubrir mi mal. Lo que pretendo, y lo que desseo, es solamente quereros y seruiros; y esto de la manera que vos quisiereis, que pues teneys mi alma desde el primero dia que os mereci, ver en vuestro poder: es bien q̄ vseyis della como os diere gusto. Como quereys (me dixo ella) que pueda creer estas, que lo uno por ser en mi fauor, lo otro siendo al proposito q̄ son, se pueden llamar lisonjas, si son pu

blicos en esta tierra los amores que con Leonida la hermosa dama de Orense teneys? Tengo (la respódi) señora, mejor dixerades, que tuue, y esto fue por no auer amanecido ni salido en mi emisferio el Sol de vuestra diuina hermosura, q si esto fuera así, qualquiera otra se desuaneciera, como con los rayos de el Sol se deshacen las tinieblas de la noche. El tiempo que yo he gastado en seruir á Leonida, solo fue por cortesia, desseandola pagar la merced que en todas ocasiones mostro hazerme. Y no passó de aqui, aunque imbidiosos de mi honra quieran persuadir lo contrario. Mas despues que conocí vuestro soberano valor, ya veys que de todas las demas cosas me he priuado: cistando todo mi contéto en emplear todos mis sentidos y potencias, en contemplaros y mis fuerças en seruiros. Y desto no pongo otro testigo sino á vos misma, que sabeys los sollozos, los suspiros, las lagrimas, que por vos he derramado, las lobregas y tenebrosas noches en que mi alma se ha visto hasta este punto todos estos montes tengo llenos de mis queexas, al Eco cansado de responderme, los arroyos y rios desta vega hã salido de madre con mis lagrimas, y los arboles y plantas han crecido con las continuas lluias de mis ojos. Y por todos estos trabajos que en seruiicio vuestro he passado, solo os suplico mireys quien soy, y tratandome como quien soys, permitays q os ame y que os sirua eternamente. Y si andando el tiempo mis seruiicios

uicios merecieren que leuanteys mi estado y mi ventura en lo alto de vuestra diuina hermosura con el legitimo matrimonio, esto lo dexo á vuestra disposició. Todas estas razones y otras que aquella noche entre mi señora y mi passaron, fueron bien oydas y admitidas de los dos: y aunque con la grauedad natural de su soberano semblante quisiera mi Camila disimular el contento que recibio en saber tan á las claras mi amorosa passion: para quien padecia el mismo mal era inutil, y por demas aquella disimulacion: por que el mismo faraute que estaua en su alma, estaua en la mia, interpretado sus incognitas passiones. Y despues de auer passado otras razones concernientes al proposito de entrambos, concertamos de tener secretos nuestros amores, hasta que nos pareciesse descubrirlos á sus padres, para que con contento de todas las partes ligados con el nudo del santo. Matrimonio, cogiessemos el fruto de nuestros desseos. Y en aquella misma reja me juro mi Camila, de amarme eternamente, y no trocar me por otro del mundo. Y despues de auer besado su blanca mano, y concertado de vernos algunas noches por aquel mismo lugar, tomada su licencia, me bolui para mi casa, con el contento que puedes imaginar, y ponderar, y sentir qualquiera que huuiere nauegado por este proceloso mar del amor y la esperança. Ya desde aquel punto començo á anhecar otro nuevo sol en mi alma: no se

me acordaua de tristeza alguna, que por mi hu-
 niessse passado, pareciendome que el menor ras-
 tro de alegria, que entonces ocupaua mi alma,
 era mayor de mas auentajados quilates y venta-
 jas, que todas quantas tristezas y passiones auia
 antes tenido. Ya desde aquel dia començo à vi-
 uir en mi otro nuevo hombre. Vestia alo galan,
 de varias y diferentes libreas, conformando los
 colores del cuerpo con los de el alma, frequen-
 taua las caças, era autor de las fiestas, y acudien-
 do ordinariamente à la casa de Floriso y Clari-
 dia, procuraua haziendo mil muestras de mi per-
 siona, aficionarles mucho à ella, para disponer
 nuestras cosas para adelante. Y como ellos co-
 nocian mis honrados pensamientos, y por esto
 no se recatauan de mi, entraba y salia quando
 queria en su casa, recreando mi alma con la vista
 y conuersacion de mi amada Camila, y acudiendo
 de noche al puesto acostumbrado, donde si los
 dias passaua con contento, las noches passaua en
 la gloria, porque lo era para mi el verla y oyr-la:
 porque fuera de su diuina hermosura, tiene vna
 lengua tan suave y delicada, y vnas razones tan
 vivas y dulces, que bastan para eleuar y sus-
 pender al mas viuo y agudo entendimiento. Y
 como los dotes de su alma son de tanta perfec-
 cion y quilates, te puedo jurar y prometer de
 cierto, q nunca mi pensamiento se baxò à pensar
 cosa cõtra su diuina honestidad. Que esta dife-
 rencia ay entre el amor casto y honesto, no lo

es. Que como el primero tiene su asiento en el
 alma, y en solos los gustos, deleytes y contentos
 della, y el alma es eterna: pura, y espiritu tambié
 el es eterno, y nunca se acaba: antes miétras mas
 el alma ama, con mas fuerça y mas viueza, con
 mayor pureza y espiritu va amando. Y estando
 siempre satisfecha, siempre esta con nueua sed y
 hambre de Amor. Lo qual no acontece en el a-
 mor torpe y lasciuo, porque como este tiene su
 asiento en el cuerpo, y por objeto el deleyte
 carnal, sensual y téporal, y todas estas cosas son
 vanas, caducas y perecederas: en llegando este à
 alcançar su fin, y à tener lo que dessea, alli se aca-
 ba y perece, embaça el desseo y la voluntad, no
 solo se harta, sino hartandose se fastidia. Y así
 los que tienen este amor, son comparados a los
 animales brutos: y los que tienen el primero à
 los Angeles y bienauenturados, que viendo siem-
 pre y gozando de Dios, estando hartos y satisfe-
 chos, estan con nueua hambre y desseo del. Y la
 causa desta cõparacion es, porque los que aman
 con amor casto y honesto las criaturas, aman las
 en quanto las perfecciones de su criador resplan-
 decen en ellas. Y por esto todo este amor se vie-
 ne à resolver en el criador como diuino y sobe-
 rano primer principio, causa, fuente, y origen de
 todas las perfecciones. Este pues era el amor q
 auia entre los dos, y por esto nunca nos harta-
 uamos de amarnos y querernos: porque ni nos
 cansamos, ni mudauamos ocasion à aquellos
 que

que con nosotros trataban, de tanfarse con nosotros. Y aunque Floriso y Claridia echauan de ver algunas muestras, rastros y cétellas de amor entre los dos (que este por vna parte, o por otra es imposible encubrirse) como me tenían por tan honrado y mirado, y à su hija por tan casta y honesta, no nos interrumpiã nuestros desseos, ni les pesaua de las veras cõ que seruia à su hija, pareciendoles como yo no estaua ligado, ni impedido por otra parte, que aquellos serian medios como lo fueron para ligar nuestros cuerpos, pues lo estauan las almas, con el nudo del santo Matrimonio. Por estas razones tenia entrada franca en su casa, con mucho gusto y contento de todos; y aunque con todos hablaba y conuersaba, no dexaua de hirtar mis ratos, y guardarlos para mi amada Camila: Y ansí en el discurso de todo este tiempo, viví con el mayor gusto y cõtento que se puede imaginar. Y acuerdome que vna vez entrando en la huerta de Floriso, hallé à mi Camila sentada al pie de aquel alto laurel, donde primero tuuõ noticia de mi amor, conociendo su diuino rostro, en el limpio terço y cristalino espejo; y vi que absorta y elevada, tañendo vna guitarra, y concertando con ella su diuina voz, estaua cantando vn romance; y luego quando me acertó à ver antes de acabarle, dexando la musica se leuanto para mí los brazos abiertos: y coronando mi cuello, nos sentamos vn rato junto a la cristalina fuente, eno-

uando

uando las memorias del primer cuento de nuestros amores, que allí nos auia acaecido a los dos. Este y otros alegres dias, passamos reynando en mi alma el mas agradable clima, que podia hombre constituydo en el mas felice y venturoso estado desear. Aunque tambien te digo amigo Montano, que cominos estos sabrosos y regalados bocados del amor con su salsa: pues aunque huuo contentos, alegrías, descansos y gloria: no faltaron penas, rezelos, temores, desasossegos, ni perdonaron al alcazar y omenga de mi firmeza, y amor, los infernales zelos que siempre acompañan al alma que con veras quiere bien. Auia cerca de mi gouernacion vn noble y principal cauallero, mas en officio que en linage, que en estos tiempos procuró escurecer mi gloria, y anublar mi contento. Este dio en seruir y visitar à mi Camila, frequentando la casa de sus padres mas de lo que yo quisiere. Y como los amantes aunque ciegos, veen mas que Argos con sus cien ojos veladores: no se me pudieron esconder sus pretensiones. Y aunque me pesaua de verle entrar tantas vezes en casa de Floriso, no podia dar muestra deste sentimiento, por no dar à entender de camino mi amor. Mi Camila bien sentia y conocia mis imaginaciones y los passos mal dados de Persanio (que así se llamaua mi injusto cõperidor) y por esto procuraua auerle de suerte con el, que aunq̃ su término del, me diese ocasion para sospechar

pechar algo: su recato, recogimiento, y limpieza della me pudieffe librar de qualquier sospecha. Haziaseme Persanio muy amigo y muy familiar prenda de mi casa, sin ver que me procuraua robar la mejor y mas preciada della. Entendia que teuiendo mano conmigo, podia entrar y salir con seguridad, y sin sospecha en la casa de Floriso, por ser el, y su noble amada Claridia, cosas tan mias. Ves aqui Montano, las amistades del mundo, que son tan falsas como aparentes, y siendo todo aparentes, seran todas falsas, son como langostas que hazen asiento en el prado mientras dura la verde yerua, y quando se van le dexan todo seco, mustio, marchito, agostado, y abrassado. Son sol de inuierno que quando mas luz e abraza, es señal que se ha de cubrir y anular mas presto. Tal era la amistad que Persanio tenia conmigo, porque sabia yo al blanco que tiraua: y así te prometo que no podia disimular la variedad de pensamientos que en mi alma estauan. Y era de fuerte que mi querida Camila conocia casi con certidumbre mi sentimiento, y por esto con mas veras procuraua siempre hurtar el cuerpo a mi enemigo. Quiso mi desgracia que vna vez fuessemos Persanio y yo a casa de sus padres, la qual como le viese que vna vn poco delante de mi, retirase colerica a su aposento: de que no poco me alboroté, pensando que yo era la causa de aquella huyda, porq̄ nunca eue diera q̄ aunq̄ lo fuera acompañado de leone y bafiliscos,

filiscos, ni Camila huera mi vista, entediendo q̄ ella sola les pudiera seruir de falso conduto, para que ella no lo hiziesse. Ella por otra parte que veia su enemigo acompañado de mi, entendia que todo aquello era por mi gusto, por tenerle yo, ya puesto en otra parte, y así gustar que Persanio se acomodasse con ella: y que para esto se seruia de mi compañía, como de tercero. Ves aqui quales andauamos los dos, y considera qual estaria yo, que no tenia ni esperaua tener otro contento, sino el que me podia dar la fe y amor de mi señora. Para facar en principio todos mis temores, y aueriguar todos mis recelos, determiné hablarla vna noche por la ventana de la teja que auia sido el testigo de nuestras primeras palabras, y yendo alla, hize la seña acostumbra da, vna, dos, y tres vezes. Ella que entendio que yo trahia la compañía que antes, ni quiso abrir ni responder, lo qual senti tanto que desde aquel punto se confirmaron mis sospechas. Y así sin aguardar mas desesperado me bolui para mi casa, y otro dia muy demañana con dos o tres criados me retiré a vna aldea mia que estaua tres leguas de alli, y no lo pude hazer con tanto secreto, que no se publicase luego mi ausencia, y mi Camila con ella no confirmasse la sospecha que de mi poca se auia tenido. Yo por otra parte, que me era tan imposible viuir sin ella, como sin el mouimiento del cielo, el calor del sol, y la influencia de las estrellas, deshaziamen viuas

viuas lagrimas, todo el dia le lleuaua y passaua
en vn suspiro, no hallaua diferencia entre el dia
y la noche para mi, porque todo me parecia vna
noche escura. Y con la fuerça dela desesperaciõ,
tomè vn dia tinta y pluma y determine de es-
criuirla esta carta.

¶ Leonardo el triste amador,
el noble que ser solia,
vivo retrato de amor:

à quien mas que a si queria,
esta escriue con temor.

En otras mil te he embiado,
mi amorosa pesadumbre,
y ha sido bien escusado,
pues al fin las han borrado,
mis lagrimas y tu lumbre.

Mas por mas que en este estrecho,
pretendas gloriosa palma,
no ha de ferte de prouecho,
que asì podras en el pecho,
borrarlas como en el alma.

Pero no puedo negarte,
que me canso de escriuirte,
cansada en aquesta parte,
la mano, de porfiarte,
y el alma no de seruirte.

Y aunque en aquesta labor,
mi mano nada descansa,
no es porque me falte amor,
mas porque el pinzel se cansa,

por

por mas que quiera el pintor,
Muchas vezes dibuxè,
en papeles escusados,
tu bella gracia, y error,
pues al fin como tu fe,
quedaron ellos borrados.

De mi pecho desencièrro,
muchos ratos esta queixa,
porque (y en esto no yerro)
fe jurada en vnã neja,
comiença y acaba en hierro.

Pero luego que reniue,
la esperança con que lucho,
dize al alma en donde viue,
que lo que es hierro se escriue,
siempre suele durar mucho.

Despierta mi desventura,
al punto que lego aqui,
y dize al alma segura,
que la fe es el hierro dura,
pues que dura el hierro en mi.

El que muestra tu mudança,
mi Camila tu desden,
à ver vn milagro alcança,
ve mi fe sin esperança,
mi mal juzgado por bien.

Aunque quien con sufrimiento,
viere mi mal poco à poco,
dira que yo en mi tormento,
como estoy muerto no siento,

ni

ni juzgo, como estoy loco,
 Mi poco juyzio confieso,
 y mi vida he renunciado,
 porque mirando tu exceso,
 muero, porque te has mudado,
 y por verte, pierdo el seso.
 No se que ha sido la causa,
 de venirme à aborrecer,
 pero que causa ha de auer,
 fino es que mi muerte causa,
 ser hombre, y tu ser muger?
 Soy peña, soy firme roca,
 foy fe, soy todo esperança,
 foy do el amor siempre toca,
 tu muger, que es cosa poca,
 facil confuscion, mudança.
 Perdona que determino,
 dezir quien son las mugeres,
 pues quiza si las difino,
 podre dezir de camino,
 fiera ingrata quien tu eres.
 Son las mugeres (si son)
 las que nunca tienen fer,
 retrato de la opinion,
 cifra escrita con carbon,
 que no se puede entender.
 Son la fabula del Momo,
 en maldezir su trasunto,
 la fe y belleza sin tomo,
 como imagines de plomo,

que

que se doblan en vn punto,
 Es su auiso parleria,
 y su donayre, malicia,
 su silencio, boberia,
 sus dadiuas, grangeria,
 y su grangear, codicia.
 Sus ojos, de Basilisco,
 su voz, de cruel Sirena,
 sus sospiros, son de Hiena,
 su condicion, no de Risco
 mas de mouediza arena.
 Su amor es torpe deleyte,
 su afeccion, sensualidad,
 tu recato, necedad,
 sus lagrimas, torpe afeyte,
 que es soliman la mitad.
 Su essencia es ser variables,
 y en todo ser repugnables,
 à aquel surco inmenso modo
 Dios es inmutable en todo,
 y ellas en todo mudables.
 En todo su proceder,
 al hombre contrarias son,
 y por no me detener,
 son, han sido, y han de fer,
 su misma contradicion.
 No digo que te he feruido,
 enemiga injusta mia,
 que aunque quise, no has querido,
 con amar si que he excedido,

X

à quien

El viage entretenido.

à quien mas te seruiria.
Mi don, es fe verdadera,
y tu palabra primera,
fue ingrata que me querrias,
mas todas son burlerias,
fe en la muger, sello en cera.
No en conchas de nacar, perlas,
para poder ofrecerte,
tuue ni quise tenerlas,
pensando que merecerlas,
bastaua para quererte.
Los mas soberuios despojos,
con que enriqueci tu palma,
à montones ya manojos,
son suspiros de mi alma,
y lagrimas de mis ojos.
Mas muero auiendo sabido,
que las deudas tan estrechas
que en ti sembre, se han perdido,
y de entre ciertas sospechas,
mil verdades he cogido.
Conozco que el mas gallardo,
es ya de menos valor,
y menos vale el amor,
de vn noble y leal Leonardo,
que el de vn Persanio traydor.
Estas razones estaua escriuiendo, amigo Montano, y de repente ohi en el zaguan de mi casa gran ruydo de perros, caualllos y gente que entrava como de tropel. Pero porque parece llega

de Agustin de Rojas. 162

mos ya a la ciudad de Segouia, y mi cuento va algo prolixo, dexemoslo para otro dia, y tratese de otra cosa esta legua y media que nos queda, pues ya la chirriadora Progne con sus vltimos acentos se recoge à abrigar sus recién puestas huenos: y comienza la lobrega y escura noche à cubrir con su manto la tierra. Ri. Ya que no passays adelante, dezidme àntes que se me passe de la memoria, hizistes aquella loa que os dixes, para empezar en Valladolid? Ro. Tengola hecha, y no me he acordado de deziroslo: pero como es entre toda la compañia ay poco que estudiar en ella. R. No podremos ozilla? Ro. Iuana Vazquez y yo empezamos desta manera.
¶ Iu. No por mu. ho madrugar,
amanece mas hina.
Ro. La ocasion e peregrina,
Iu. Que hemos de representar?
Ro. En Valladolid estamos,
ya no ay tener sino hazer,
Iu. Pues agora quiero ver,
la farfa con que empezamos.
El temor que traygo veo,
porque es tan grande mi amor,
que deste justo temor,
se ha engendrado mi desseo.
Vengo à agradar y dar gusto
y como me veo venir
sin fuerças para seruir,
tengo el temor que es muy justo,

Veo la mejor Ciudad,
 que ciñe el mar, cubre el cielo,
 veo la discrecion del suelo,
 del mundo la magestad.
 Veo à Rios que se fue,
 despues del Corpus de aqui,
 veo que me trae a mi,
 y lo demas que trae se dexa aqui.
 Que aunq̃ es algo, todo es nada,
 porque auiedo estado tanto
 en esta Corte me espanto
 hiziesse aquesta jornada,
 Comedias trae, no lo niego,
 pero si à Toledo tiene,
 y a Madrid, como se viene,
 donde ayer salio, està ciego.
 Ro. Como el fuego va à su esfe,
 el ayre à su firmamento,
 y à su humedo elemento
 el pez, de aquesta manera
 Acude Rios aqui,
 como ayre pez, fuego, y mar,
 que es su centro este lugar,
 y descansa en el. Iu. Ansi.
 Ro. Fuera desto, trae estudiadas,
 feys comedias. Iu. Ya lo se.
 Ro. Pues si lo sabe, no ve,
 lo que han sido celebradas
 Donde se han hecho? Iu. Ea acabei.
 Ro. Sin esto por mejoria,

yo mi casa dexaria.
 Iu. Si, pero quien poco sabe,
 Ro. Dira que presto lo reza.
 Iu. Es ansi. Ro. Pues mi señora,
 dexese esse temor agora,
 que à representar empieza.
QVITERIA Y TORRES.
 To. Donde yra el buey que no are,
 si va à dezir la verdad,
 por dicz que es temeridad
 la que haze Rios. Qui. Donayre
 Tiene, de que es el temor?
 To. De que es justo tener,
 que es ayer salido ayer,
 y boluer oy que es rigor.
 Qui. Aora por lo que diran
 no venga de mala gana,
 que el molinõ andando gana.
 To. Bien õ mal casado me han.
BARTOLICO Y MARIA Niños.
 Bar. A las vezes lleua el hombre
 à su casa con que llore.
 Ma. Quien es el hombre? Bar. No ignore
 que lo soy. Ma. Como es su nombre?
 Bar. Bartolillo. Ma. Y esso solo
 es nombre de hombre. Bar. Señora
 Bartolillo soy agora,
 mas ya puedo ser Bartolo.
 Asì puedo llamar,
 que si se dezir y hazer,

El viage entretenido

à mas me puedo atreuer,
y fino, quiere apostar?
Ma. No diga mas. Bar. Va vn doblon
que no haze lo que yo hiziere.
Ma. A queste no nada, quiere
que le buelua vn torniscon.
Bar. Si foy. Bartolillo ò no,
quiero que en esto se vea,
va vn ochabo que no mea
a la pared como yo.
Pero gente veo venir,
y por esto callo dama
fino?

CALLENVEVA, Y ARZE.

Ca. Cobra buena fama
y echate luego à dormir.
Ar. En la Corte estamos ya,
Ca. Yo espero en Dios que han de ver
letras que sombra han de ser
de quanto baylado està.
Quedezis vos? Ar. Que me corro
de no poderla seruir
Ca. Por vos se podra dezir,
baylo bien y echaysme del corro.

RAMIREZ Y ROSALES.

Ra. Mal de muchos gozo es.
Ros. Viue el cielo que me he holgado
de echar cuydados à vn lado
estos dos meses, ò tres.
Ra. Que alegre estays. Ros. No he de estar.

Ra.

de Agustin de Rojas. 164

Ra. Por mi vida que me espanta.
Ros. Señor, cada gallo canta.
Ra. Adonde. Ros. En su muladar
Ra. Pues vos soys gallo, ò capó?
Ros. En los nidos del otro año,
no aura paxaros ogaño,
Ra. En esto teneys razon.
Que si barbado no aueys,
en tanto tiempo como ha,
como paxaros aura,
pues vos barbas no traeys.

ANTONIO Y SOLANO.

Ant. D. Me la leche al vino,
bien venido seays amigo.
So. Yo soy de est. buen testigo.
Ant. Sin terlo yo. adiuino.
En Valladolid es amos
Señor Solano. So. Ya veo.
cumplido y estro desseo
pero no el ne desseamos.
Que es de acertar à fernilla
como es razó. An. bié podeys
que en su grandeza vereys
vna oraua marauilla
So. Con esso el temor aplaco
y quedo mas satisfecho:
mas dizen que honra y prouecho
que no caben en vn sacó.

RIOS.

An. Rios viene. So. Rios? An. Si.

X 4

Ri.

El viage entretenido

Ri. Aora Dios me de contienda
ruego à el, con quien me entienda,
Señores que hazen aqui,
Iu. Estauamos esperando
si se ha de representar,
Ri. Ya no es ora de empeçar
que esperan? Iu. Estoy dudando,
Si se burla ò es de veras
lo que dize señor Rios,
Ri. Que donosos desuarios?
Iu. Mas que gentiles quimeras,
An. Ay algunos descontentos
y estan con algun temor
de salir aqui. Ri. Señor
essos son otros quinientos,
Pero quisiera faber
de do el temor há nacido,
Iu. De donde, de auer salido
de aquesta ciudad ayer,
Hazer como hizo la fiesta,
y auerse representado
lo mas del año passado
en ella, la causa es esta.
Ri. Señores no nos matemos,
los que entonces me ampararon,
fauorecieron y honraron,
no son los mismos que vemos?
No son estas mis señoras,
las que mercedes me hazian,
y entonces fauorecian

X 5

en

de Agustin de Rojas. 165

en mi comedia dos horas.
Ansi humildes como altas,
no gustauan de ampararme,
de verme, oyrme, y honrarme,
perdonandome mis faltas?
Los Duques, Condes, Marqueses,
Caualleros principales,
nobles, discretos, leales,
generosos y corteses,
Que en esse tiempo me honrauan
no son los mismos que veo,
hasta aquestos bancos creo
son los propios que alquilauan,
No son estos mosqueteros,
quien con g'ros infinitos,
aquí me daua i mil gritos,
y à la puerta ius dineros.
Hablad mosqueteros mios,
respondei me vnos à otros,
que por c'ez, que soys vosotros
los que hazeys la barba à Rios.
Son nuestras ollas las caxas
donde cobran los dineros,
y dellas los mosqueteros
el tozino y zarandajas.
Ros. Como se han de auer mudado
todos lós que estan aqui,
si yo con barbas sali
y me he buuelto desbarbado.
Y que es posible que crece

X 5

cabello,

cabello, vñas, persona,
y esta barba socarrona
continuo se esté en sus treze,

Bar. Todos los santos le valgan,
mi señor no esté afligido,
porq̄ en todo largo ha sido,
mas no en q̄ barbas le falgan.

El jurò dandole vaya,
antes de Pasqua barbar,
pero ya puede cantar,
jura mala en piedra caya.

Ros. Niño tengoos de açotar,
con la merced q̄ alcançamos:
señores à dentro vamos,
que ya es hora de empeçar.

An. Eflo es andar por las ramas,
señoras pues son tan bellas,
hablen los galanes ellas,
y Rosales à las damas.

Ros. Digo pues que yo me fúdo
en seruiros humillado,
como el hõbre mas barbado
que téga España ni el mundo.

ENTRASE CADA VNO
como hablando.

Iu. En tu gran merced fiada,
segura me puedo entrar.

Qui. Yo tambien con suplicar,
me ampareys como à criada.

Ma. Yo para seruir naci

no

no tengo que me ofrecer.

Ar. Yo que me holgara de ser
el mejor que viene aqui.

An. Yo me ofrezco q̄ es muy justo
como vn humilde criado.

To. Y yo como esclauo herrado
al banco de vuestro gusto,

So. Yo os pido por Dios tãbien
recibays mi voluntad.

Ca. Yo que guarde esta ciudad
por muchos años amen,

Ra. Yo que es lo mas importãte,
me perdoneys os suplico.

Bar. Yo quisiera aunq̄ soy chico,
ser enfermo gigante.

Ro. Yo que me perdoneys, vos,
si à seruiros no acertare.

Ri. Y si aquesto no bastare,
baste la gracia de Dios.

So. Buena es la loa, y muy breue,
para ser entre toda la chufma: y effo de vr à la fin diziendo ca-

da vno sus dos versos, y entrandose es muy bue-

no. Ri. Pues sera menester, que aqui en este lugar
se saque en papeles porque se reparta en llegan-

do à Valladolid. Ri. Bien cerca estamos de la ciu-

dad de Segouia. So. No es cosa peregrina, las mu-

chas raxas y paños que se labran en ella, y q̄ bue-

nos todos? Ri. Es ansi, pero otras cosas tiene de
grãdissima alabãça, como son la casa de la mone-
da, alcaçar y fortaleza, que es de las mejores, mas
vistosas

vistosas y fuertes que ay en el Reyno. Ra. Y a-
 quel bosque que está metido en aquel valle con
 tantas arboledas, y agnas, lleno de jaulies cor-
 ços, gamos, y todo genero de animales, así de
 aues como fieras, no es cosa que admira? Rojas,
 Pues si se trata de su antigüedad, de las mas anti-
 guas es de España. Pues segun dize vna coronica
 fue fundada por los Celtiberios Españoles, y po-
 blada por el Rey Hispan, de quien España tomó
 nombre: aunque ay algunos que quieren que es-
 ta ciudad sea la que Ptolomeo llamó Segoncia
 en los pueblos Areluacos. Entre los grandes edi-
 ficios que ay en ella, así fuertes como principa-
 les, ay vna puente de piedra, por la qual viene el
 agua à la ciudad, que dizen fue hecha por man-
 dado del Emperador Trajano: el qual tiene co-
 mo ya auéys visto muchos arcos sobre arcos, y
 es sin genero de mezcla de cal, y esto ni otra ma-
 teria alguna. Ra. La sala de las armas que está en
 el Alcazar, no es notable: Y aquella donde están
 pintados los retratos de todos los Reyes y prin-
 cipes de España, imitando las effigies, figuras, y
 edad que cada vno tenia quando murio. So. Sin
 esso tiene muchos monasterios y muy buenos, y
 entre ellos el del Parral, que es de Geronimos, y
 el de santa Cruz la Real de Dominicos, y aque-
 lla Yglesia que se está labrando de nuestra Seño-
 ra de la Fuencisla que haze tantos milagros ca-
 da dia. Ro. Muchas cosas se pudieran dezir en
 alabança desta gran ciudad, porque sin duda en-
 tiendo,

tiendo, que es donde mas limosnas se hazen de
 todas quantas ay en Castilla ni en mucha parte
 de España, y esto puedo dezir como testigo de
 vista que lo vi y supe, el tiempo que estuue aqui
 con Rios aora tres años, que fue quando hice
 aquella loa en alabança de la A. Rios. Bien me a-
 cuerdo della. So. Yo no la he oydo, y gustaré de
 oyr la. Ro. Pues escuchalda.

¶ De la antigua Babylonia,
 ciudad insignia y soberuia:
 aura que sali tres años,
 pluguiera à Dios no saliera,
 Surquè el mar de Alexandria,
 en Ancona pilli tierra,
 vi à Napoles, Milan,
 Padua, Genova, Florencia,
 Sena, Numancia, Sicilia,
 Tiro, Cartago, Venecia,
 à Tebas, Corinto, Troya,
 à Roma la santa y bella:
 Vi sus Alcaçares sacros,
 murallas, torres, almenas,
 piramides, chapiteles,
 bronzes, marmóres y sierras,
 Pinaculos y obeliscos,
 cornises, effigies, termas
 simulacros, maufeolos,
 colosos, laminas, puertas,
 Monumentos inmortales,
 y en los sepulchros de letras

mil epitafios escritos
con caracteres en piedra.
Mas como el hombre se incline
continuo à ver cosas nueuas,
dexè à Roma, vine à España,
que es mi patria y es agena,
Pues ampara à los estraños
y à sus propios hijos niega,
que la virtud al estraño
haze natural por fuerça.
Y endome pues vna tarde,
à caso à ver la comedia,
entre otras cosas que vi,
vi vna nouedad que es esta.
Que en la loa engrandezian
la alabança de vna letra,
de forma que de vna cosa
tan minima y tan pequeña,
Con diuino entendimiento,
gracia, ser, ingenio, y ciencia,
le venian à dar lustre,
forma, virtud, y excelencia.
Yo entendiendo parecerme
à vno destos que se emplean
en cosas tan leuantadas,
quise alabar esta letra,
Que es A. por ser de mi nombre,
mejor por ser la primera
que todas las que se signen,
pues todas vienen tras esta.

Digo pues que Dios se llama,
en Griego y en lengua Hebrea,
Alpha eto: y Adonai,
y Agnus Dei en cielo y tierra,
Los Angeles que crio,
son las criaturas primeras,
donde Dios baxa es altar,
y ara donde se recrea.
El primero signo es Aries,
y Aquario el postrero llega:
tambien Apolo es el quarto
de todos siete planetas.
Y los exes de aquel cielo
que esta maquina sustentan;
llaman Artico y Antartico,
y Astrós llaman las estrellas.
De todos quatro elementos,
los tres se nombran con esta,
ayre, y agua, y en el texto
se nombra Arida à la tierra.
Crio Dios al primer hombre
que fue Adan, y aqueste peca:
diole anima, aluedrio,
hizo en vn arbol la ofensa.
Restaurole amor diuino,
fue Anunciac'on medianera,
traxola el Àngel diziendo,
Aue Maria gratia plena.
Ancilla Domini, dio
la Virgen por su respuesta:

El viage entretenido

su madre se llamó Ana,
Anla Virginalis, ella.
El primer Martyr fue Abel,
Patriarca Abraham era,
primer Pontifice Araon,
Amos y Abacuc Prophetas.
En vn arca saluò Dios
sus escogidos en tierra,
à sus Apostoles hizo
vice Dioses en su ausencia.
La primer ciudad Christiana,
fue Antiochia la primera:
Ambrosio, y Agustino
son Doctores de la Yglesia.
Tres partes del mundo son,
Asia, Africa y America,
y si estendemos la vista
por arboles, plantas, y uernas.
Veremos almoradux,
alelies, açucenas,
achicoria, acelgas, ajos,
ajonjoli, alcarabea,
Anis, arrayan, axenjos,
azahar, alpiste, auena,
amapoiás, albahaca
alfalfas apio, alhuçema.
Ambrosia, acanto y amomo,
axonxe, amaro, y adelfas,
los arboles, auellanas,
aluariquoques, almendras,

Azeytunas

de Agustín de Rojas. 169

Azeytunas, alcaparras,
azufayfas, amacenas,
alcarchofas, algarrouas,
sin otras muchas sin estas.
Es el aguila caudal,
de todas las aues Reyna,
la mas libre es el açor,
elalcon la mas ligera.
De animales el armiño
mas bello y casto en limpieza,
el mas fuerte es el abada,
el aspid mas en fiereza:
El mas pequeño arador,
el mas dulce es el aueja,
el mas ponçoso araña,
y mas el asno en nobleza.
Los primeros nauegantes,
Argonautas: y Argo era
la primera naue que huuo:
y lo que la nao gouierna,
Son aguja, y astrolabio,
tienen arboles por fuerça,
y con ancoras, y amarras,
aquestas naues se aferran.
Estas han menester armas,
arcos, astas: y en troneras,
arcabuzes, alabardas,
y si faltaren rodela,
Alfanges, adarga, arnes,
ardid, animo, y alteza,

Y son

son Atenas y Alcalá,
 depósito de las ciencias.
 Fue Alexandro Rey del mundo,
 Augusto señor de Grecia,
 Antioco Rey de Egipto,
 Ariadna Reyna en Creta,
 Afaraco Rey de Troya,
 Ascanio el hijo de Eneas,
 el mejor pintor Apeles,
 Arquimedes, Auicena,
 Anaxagoras, y Aristes,
 inventores de las ciencias,
 destos principe Aristoteles
 y Ariosto de poetas.
 Alpes, y Apenino montes,
 son los que ellos mas celebran,
 y porque se vea mas claro
 el valor de aquesta letra,
 Solo al mudo se le entiende,
 A. a. a. de todas ellas,
 y entre todas las demás,
 no pronuncia mas de aquesta.
 Principales instrumentos
 que nuestra vida sustentan,
 an sido aguijon, y açada,
 aguijada, arado, y reja.
 Son los mejores pescados
 que el mar en su seno encierra,
 albur, acedia, y atun,
 aguja, arañas, y almejas,
 De las Indias Orientales,

vienen alfombras de seda,
 ambar, algalia, y almizcle,
 anime, algodón, alheña,
 Alabastros, amatistas,
 y otras preciosas piedras,
 aljofares, abanillos,
 para estas señoras reynas.
 Ellas dicen, alma, amigo,
 amor, deme vna agujeta,
 el ariuique, argenteria,
 alfileres, y arandelas,
 Aluayalde, y alcanfor,
 arreból, y arrebolera,
 sazafran para la toca,
 anina para la artefay,
 Almidon para las mangas,
 açucar para la lengua,
 alcohol para los ojos,
 alumbre para las muelas,
 Anillos para los dedos,
 arillos à las orejas.
 Lo que ha menester mi autor
 auditorio en la comedia.
 Ayuntamiento, aparatos,
 atencion, aplauso, alteza,
 auxilio y auctoridad,
 o argentum & aurum etiam.
 Ra. No hevisto yo ninguna de alabinça de letra
 en Romance como esta : sino en prosa ò verso
 Castellano. So. Bien dezis, porq̃ tambien he oý-

El viage entretenido.

Yo yo otra à Rojas de la R. pero es en prosa: y cierto que es de las mejores q̄ se han echo de letras. Ri. En siendo loa, aueys de perdonar, porque no os escufays de dezilla. Ro. Ya se à lo que me obliga el dia que hazemos jornada, y asì no replico, dize desta manera.

Segun la diuersidad de tantos y tan buenos entendimientos, como oy en España florecen, y por momentos nuestra amada madre la tierra produze, y el leuantado estilo que al presente la composicion poetica tiene, entre la muchedumbre de leuantados pensamientos, y conceptos humildes, y entronizados versos que à mis manos han llegado, asì en representacion como fuera della, me à parecido ser vno bueno y de mucho entretenimiento la alabança de las letras: tanto para el ministerio à que es aplicado de la loa, como para grãdeza de la misma letra. Deseoso de alcançar con mi pobre entendimiento el caudal de mayor suma que los de rico alcanzan: la necesidad me hizo pobre de ciencia, y mis nobles deseos rico de conocimiento, segun dize Homero en su Iliada, à los Filozofos condeno lo q̄ supieron, y agradezco lo que dessearó saber: y asì en la presente obra no se juzga lo que nos falta, pero estimefe lo que nos sobra, que es desseo de saber para seruitos, y entendimiento para noceros: porq̄ como dize el Sabio à los veynte y ocho capitulos de sus Proberuios: Yo soy el mas necio de todos los hombres, y no se ha en mi

de Agustín de Rojas. 171

la sabiduria de los hombres, y entiendo lo que saben los santos. Mucho tenia q̄ dezir cerca deste particular, pero no quiero enfadaros: solo dire, que lo que vn Sabio con mucho acuerdo escribe, vn simple sin oyrlo lo menosprecia. Y ansì Marco Aurelio dize, no alcançò el Imperio por la Filosofia que aprendio entre los Sabios, sino por la paciencia que tuuo entre los necios. No ha de faltar quien murmure mi atreuimièto cerca de la alabança desta milagrosa letra. R. que es à lo que salgo, auiedo oydo la de la F.P. y otras, pero el ser esta de mi nombre me ha animado à engrandezerla, asì en diuino como humano. Y empieço prouado ser la mejor de todas y digo.

Que los Hebreos llamaró à Christo Rabi.

Los Iudios Rex Iudzorum. Mar. 15.

El Apocalypsi, rex regum & Dominus Dominantium, y este letrado trahia nuestro Señor escrito en vn muslo segun san Iuã. Cap. 19. Ap. 19.

La bendita Madalena Raboni. Ioa. 20.

Christo redimio el mundo, reparo el pecado, rescato al hombre, y digo que no importara q̄ Dios muriera, sino resucitara, segun S. Pablo: Si Christus non resurrexit, vana est fides nostra.

Errè y remediome Dios.

Vno de los milagros que nuestro Señor hizo fueron los rostros diferetes de las criaturas.

El fumo Sacerdote en la ley antigua, traya escrito en la frente en vna lamina de oro: rationale iuditij.

El viage entretenido

mas, restitucion de bienes, releuacion de culpas,
reuelacion à santos.

El mejor puerto de mar del mundo y ciudad
de Bretaña, la Rochela.

La mas antigua Rosternan.

La mejor de Francia Ruan.

El arbol dóde cria el au Fenix se llama Rasin.

Los rios tienen riberas, sus corrientes llama-
mos raudales. Y el mejor que oy se conoce es
diuersos reynos y naciones remotas, es el Rio
en Francia, y montes los Rifeos, y por fama los
robledos de torpes, y Ronces valles, y alli mu-
riò el mas famoso Frances que huuo, que fue
Roldan.

Todos los caualleros tienen recamaras, y re-
tretes, estos se adornan con reposteros.

Lo primero que enseñan los maestros de es-
grima, es el reparo.

El mundo es redondo.

El mayor animal del, el Rinoceronte.

El mas astuto, la raposa.

El mas suauè, el ruy señor.

Lo que mas teme la tierra del ciclo, son tr-
yos, y relampagos, y à la justicia como ruyna
los rufianes. Ellos riñen, hazen resistencias, ech-
retos, retraense en sagrado y paran en el rollo.

El mas baxo de los ladrones es el ratero.

Con lo que su Magestad sustenta la gente de
guerra, es con sus rentas reales, sobre ellas ay
querimientos, respuestas, sentencias en reuista

de Agnstin de Rojas. 173

remates de bienes, registros de escrinanos.

En lo que bate la mar y se pierden baxeles,
riscos, y rocas.

Al juego de los naypes, ala primera ay restos,
a los ciètos repiques, a la carteta reparos, y lo q
acostumbrá mas jugar beuedores, es al rentoy.

La fortuna tiene rueda.

Los Indios ritos.

Los prados refes.

Los caminos recuas y recueros.

Los honrados respeto.

Los estudios y academias rotulos, Rectores
y Retoricos.

Los sacristanes por todos Santos roscas.

Vn entretèhimiento sabroso es el rasgar quan-
do ay farna.

Lo mejor de las ciudades, villas y lugares
rastros.

Lo peor de los Españoles rauia con razon.

Lo mejor de los poetas romances, rimas, y re-
dondillas.

El autor desta compania se llama Rios, el que
haze los galanes Ramirez, el que haze los Re-
yes Rosales, y el que dize las loas Rojas. Proce-
diera en infinito en la alabança desta preciosa
letra, pero solo dire que con lo que à vn hom-
bre pagan despues de muchos seruicios es con
vn requiescat in pace. So. No se qual de las dos
juzgue por mejor, porque entrambas son tan
buenas, que no hallo diferencia en ninguna.

El viage entretenido

mas, restitucion de bienes, reuencion de culpas, reuelacion à santos.

El mejor puerto de mar del mundo y ciudad de Bretaña, la Rochela.

La mas antigua Rosternan.

La mejor de Francia Ruan.

El arbol d'onde cria el au Fenix se llama Rafin.

Los rios tienen riberas, sus corrientes llamamos raudales. Y el mejor que oy se conoce en diuersos reynos y naciones remotas, es el Rin en Francia, y montes los Rifcos, y por fama los robledos de torpes, y Ronces valles, y alli murió el mas famoso Frances que huuo, que fue Roldan.

Todos los caualleros tienen recamaras, y retretes, estos se adornan con reposteros.

Lo primero que enseñan los maestros de esgrima, es el reparo.

El mundo es redondo.

El mayor animal del, el Rinoceronte.

El mas astuto, la raposa.

El mas suaué, el ruy señor.

Lo que mas teme la tierra del cielo, son rayos, y relampagos, y à la justicia como ruynes, los rufianes. Ellos riñen, hazen resistencias, echan retos, retraense en sagrado y paran en el rollo.

El mas baxo de los ladrones es el ratero.

Con lo que su Magestad sustenta la gente de guerra, es con sus rentas reales, sobre ellas ay requerimientos, respuestas, sentencias en reuista,

remates

de Agnstin de Rojas. 173

remates de bienes, registros de escriuanos.

En lo que bate la mar y se pierden baxeles, riscos, y rocas.

Al juego de los naypes, ala primera ay restos, a los ciétos repiques, a la carteta reparos, y lo q acostumbra mas jugar beuedores, es al rentoy.

La fortuna tiene rueda.

Los Indios ritos.

Los prados reses.

Los caminos recuas y recueros.

Los honrados respeto.

Los estudios y academias rotulos, Rectores y Retoricos.

Los sacristanes por todos Santos roscas.

Vn entretrechimiento sabroso es el rascar quando ay farna.

Lo mejor de las ciudades, villas y lugares rastro.

Lo peor de los Españoles rauia con razon.

Lo mejor de los poetas romances, rimas, y rondillas.

El autor desta compania se llama Rios, el que haze los galanes Ramirez, el que haze los Reyes Rosales, y el que dize las loas Rojas. Procediera en infinito en la alabança desta preciosa letra, pero solo dire que con lo que à vn hombre pagan despues de muchos seruicios es con vn requiescat in pace. So. No se qual de las dos juzgue por mejor, porque entrambas son tan buenas, que no hallo diferencia en ninguna.

Y 5

Ra.

El viage entretenido

Ra. Y son estas nuevas en Valladolid? Ro. Y todas las que hasta aqui auays oydo. Ri. Mucho me holgara sino lleuaramos esta loa, que dixera des vna en alabança de Valladolid. Ro. Estan ordinario esto de empear alauando los lugares, que tengo por mejor la que lleuamos. Lo vno por ser nouedad, y lo otro por huyr de lo que dizen todos. Sola. Arto auia que dezir en su alabança, porque es la ciudad mas noble y principal de toda Castilla. La qual segun he oydo, se llamo en otro tiempo Pincia; y Ptolomeo la pone en la region de los pueblos Yaceos, dedonde se colige, si assi es su mucha antiguedad. Ri. Pues como se vino à llamar Valladolid. So. De vn Morò que fue señor della, que se llamó Olith; y por estar fundada en vn valle q̄ antes auia, se llamo Valladolid. Ra. Mañana pienso ver su plaça cò el fauor de Dios. Ri. Esta es la mejor que yo he visto en España. Ro. Pues q̄ tiene? que yo como no he estado en ella, no la he visto. Ra. Es tan grande, y està hecha con tanto nivel, q̄ no diferepa vna casa de otra cosa ninguna. Ro. No viniera mal para essa ciudad, vna loa que yo hize muchos dias ha. Ri. dezilda, podra ser que la estudie y empieze con ella. Ro. No se si sera a proposito, pero si os contentare, facil sera de emendar.

No en alcazares reales,
no en sus chapiteles altos,
no en los bronceos y obeliscos
del transparente alabastro.

No

de Agustin de Rojas. 174

No en la gran arquitectura,
no en los releuados casos,
de historias acontecidas
en bellos marmores parios.

No de Dedalo en las obras,
labradas à lo Mosayco;
no en las pinturas de Apeles,
ni de Arquimedes retratos.

No en los Portales eburneos,
del sacro templo de Iano,
no en el Mauseolo sepulcro,
no en los palacios Troyanos.

No en el diamantino Hemo,
no en el neuado Moncayo,
no en el Moñigibelo ardiente,
no en el sublime Caucazo.

No en las lobregas cavernas,
no en los inhiestos peñascos,
con cuya cumbres compite
el elemento salado.

No en las cristallinas fuentes,
no en los borbollones raudos
no en los frondosos oliuos,
y no en los ceruleos rosos.

No en las corrientes de Ebro,
no en el amoroso Tajo,
no en donde el Gange y el Tibre,
dan tributo al mar hinchado.

No donde Eolo gobierna
sus tremebundos vassallos,

con

El viage entretenido

con ser la region mas fria
 que tiene el concauo santo,
 No donde el Arabe habita,
 no donde reposa el Mauro,
 no donde come el Frances,
 no donde ayuna el pagano.
 No en las efigies supremas
 que estan en el zodiaco,
 no en todas las cinco zonas,
 no en el tropico de Cancro,
 No en el lugar mas sublime,
 de estrellas, signos, y astros,
 luzeros mobiles y quietos,
 assi fixos como erraticos.
 Puede auer gusto si el ausentid es ilanto,
 pena la gloria y muerte los regalos,
 pero al fin buela el tiempo,
 y con sus mismas alas mis desleos.
 Alcaçares, chapiteles,
 obeliscos, alabastros,
 arquiteturas, historias,
 dedalo, marmores paños:
 Apeles, Iano, Arquimedes,
 retratos, obras, Mosayco,
 Caucafo, y Mongibelo,
 Hemo, Mausolo, Monçayo.
 Portales, palacios, templo,
 cauernas, cumbres, peñascos,
 Elemento, oliuos, fuentes,
 Ebro, Gange, Tiber, Tajo.

Arabe,

de Agustin de Rojas. 175

Arabe, Mauro, Eeolo,
 Franceses, region, pagano,
 efigies, zonas, estrellas,
 Signos, Luzeros, Zodiaco.
 Todo lo huiera solo caminado,
 por veros, por feruiros y agradaros:
 porque à mi gran desseo,
 sierras, montes, y mares, fueran viciento.
 No de aquel famoso Ajax,
 el suceso desgraciado,
 el de Agenor y su Europa,
 ni el valiente Belisario.
 De Curcio el insigne hecho,
 ni el de aquel famoso Claudio,
 Leonides, ni Marco Sceuz,
 Milciades, ni Torcato,
 No el heroyco fundador,
 de aquel pueblo Veneciano,
 ni del gigante Briarco
 las cien espadas y manos.
 No la crueldad de Buire,
 ni los Cicones Ismarios,
 de Erinè la gran discordia,
 ni de Cygne el llanto amargo.
 No de Iacinto Aruicleo,
 el bellissimo retrato,
 la desgracia de Orion,
 de Ino el intento falso.
 No de aquel valiente Mimas,
 el pecho animoso y brauo,

de

El viage entretenido.

de Omphale reyna el rigor,
la transformacion de Glauco,
No la dulçura celeste,
de aquellos Orpheos gallardos,
Yopas, y Demodoco,
grandes muficos entrambos.
No la hermosissima Andromeda,
ni Alteria retrato amado,
del ojo del cielo hermoso,
que alumbrava su luz à tantos.
No los caualllos del sol,
de Canace el pecho ofado,
la cabeça de Quimera,
ni los Aruspices sabios.
No de Nubis la figura,
de Canicula el cuydado,
fabula de las palomas,
ni de Policena el llanto.
De palinuro la suerte,
de Ramnusia los abraços,
de Liuitina las roscas,
del grande Xerxes el campo.
No de Saturno el assiento,
ni de Cypris los regalos,
del gran Phaeton, la cayda,
ni la muerte del Troyano,
pudieran impedir desseos honrados,
yendo à vuestro seruicio dedicados.
Que Ajax, Agenor, Europa,
Belisario, Curcio, Claudio,

Leoni

de los Nombres.

Siffo, hijo de Holo, este natò Teseo, y le pu-
ron los Dioses en el infierno vn peñasco à cue-
stas, que sube siempre por vna cuesta muy al-
pera. Ouid. 5. Met.

Sirenas hijas de Acheloe, y Caliope, Musa, eran
dos bellas de la cinta arriba, y la otra mitad era
de gallinas, vna cantaua, otra tañia vihuela, y la
otra era flauta. Era su hado que auian de venir
todo el tiempo que quantos las oyessen ador-
mados, y dormidos los ahogassen. Passandò
por ellas Ulises, se hizo atar al mástil, y à sus có-
pulos poner cera en los oydos con que no
fuesen encantados, y en passando, ellas se echa-
ron a llorar y acabaron.

Socrates, natural de Atenas, gran Filosofo, y teni-
do por el mas sabio del mundo: pero no en-
dianse casado, que aunque se caso con muger
que le amaba querido, queria, y desseaua mucho,
viviò despues con grandissimo tormento, co-
mo y viu en muchos, porque si yerra desdicha-
do del que se casa: de donde se infiere, que no
ay casamiento tã desseado, que no de despues
mas dolor, que gozo.

Signo de Tauro, es à diez de Abril.

Siete milagros del mundo son estos.

El primero el templo de Efeso.

El segundo el Mausoleo, de alto ochenta y
de circuito mil y trezientos y quatro
ciento de Mausoleo lo Rey de Carthago
Artemissa le mandò hacer.

Exposición

El tercero en Rodas la figura del Sol, que tenía de alto noventa pies.

El quarto la figura de Iupiter, Olimpico, hecho de marfil y oro, que sentado tenía de alto quarenta pies.

El quinto, la casa del Rey Ciro que hizo Meno.

El sexto, los muros de Babylonia, que hizo Semiramis, que de ancho tenían veynte y cinco pies, de alto sesenta, y de circuyto sesenta mil.

El septimo, las piramides Egypcias que están de alto sesenta pies.

Sena, ciudad de Italia en la Etruria.

Tyfeo, hijo de Titan, y de la tierra.

gráfissimo de cuerpo, y salíale de los hombros cien cabeças de dragones, desafío á Iupiter, y Iupiter le confundió con vn rayo, y cayó debaxo del monte Etna, que está en Sicilia.

Taprobana, Isla al cabo de Comari, llamada ahora Zeylan, do entendió Ptolomeo ser el fin de la tierra.

Tetis, hija de Celo, y Besta, muger de Pelco, madre de Aquiles, y muger de Neptuno.

Temis hija de la tierra.

Thyoneo, es sobrenombre de Baco, llamado así de su madre Semele, que por otro nombre fue Thyoneen Griego, que quiere dezir sacra.

te de Africa, y la ciudad de Tan